



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**DUELO INVISIBILIZADO: NARRATIVA DE MUJERES
QUE HAN SUFRIDO PÉRDIDA GESTACIONAL, POR
ÓBITO FETAL, ATENDIDAS EN SERVICIOS DE SALUD
PÚBLICA DE LA REGIÓN METROPOLITANA**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Autores: Paloma Lagos
Francisca Martínez
Aracelly Serrano

Profesor Guía: Daniela Dighero

SANTIAGO – CHILE
2017

RESUMEN

El presente estudio busca construir narrativas sobre el proceso de duelo materno por pérdida de un hijo en período de gestación, por óbito fetal, de mujeres atendidas en servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana.

Para realizar un acercamiento exhaustivo del fenómeno, se adopta la Teoría cognitiva, ya que facilita enriquecer el análisis de la información. Además, la investigación se basa en una metodología cualitativa de corte interpretativo, que a través de la ejecución de entrevistas en profundidad, permite obtener las narrativas del fenómeno de duelo gestacional, desde su actor principal.

En cuanto a las técnicas de análisis de la información, se opta por el análisis estructural de Labov & Waletzky (1967) y temático de Riessman (2007), que permiten interpretar con mayor profundidad los relatos de las entrevistadas. A partir de las narrativas que construyen las mujeres sobre el proceso de duelo materno, se comprende este fenómeno como una experiencia dolorosa y a la vez invisibilizada. En Chile, este tipo de duelo es vivido como un tema tabú al no ser reconocido por la sociedad, trayendo consigo una incompreensión social hacia la muerte gestacional.

Entre las expectativas del estudio se espera que sea de utilidad para la sociedad, visto que se entregará información sobre el proceso de duelo materno por la muerte de un hijo en período de gestación. Lo anterior, permite visibilizar el duelo gestacional y a la vez proporcionar un mayor conocimiento sobre sus implicancias.

Por otro lado, desde el punto de vista teórico esta investigación proporcionará una mirada complementaria a las teorías de duelo existentes desde las narraciones de su actor principal.

Palabras claves: *Duelo, Madre, óbito fetal y Servicio de Salud Pública.*

ABSTRACT

This research seeks to build narratives about the process of maternal mourning due to the loss of a son during the gestation period as a result of antenatal death of women' sons who are served in public health services in the Metropolitan Region.

In order to carry out an exhaustive approach of the phenomenon, it was adopted the cognitive theory which facilitates enriching the analysis of the information gathered. In addition, the study is based on an interpretative qualitative methodology, which through the execution of deep interviews, allows obtaining the narratives of the phenomenon of gestational mourning from its main character.

In regard to the techniques of information analysis, it was chosen the Labov & Waletzky's structural analysis and Riessman's thematic analysis which allows us to interpret the interviewees' stories deeply. From the narratives that women build about the process of maternal mourning, this phenomenon is understood as a painful and invisible experience. In Chile, this kind of mourning is lived as a taboo matter as it is not recognized by the society, bringing with it a social incomprehension towards the gestational death.

Among the expectations of this research, it is expected to be useful for society since it provides information about the process of maternal mourning due to a son's loss during the gestation period. In view of the above, it allows to visualize the gestation mourning and to provide major knowledge about its implications.

In addition, from the theoretical point of view, this study will provide a complementary overview to the present theories related to mourning from the narrations of its main character.

Key words: *Mourning, mother, antenatal death, and public health service.*

DEDICATORIA

Cuando sus manos se cierran en la tierra, dos alas se despliegan en la eternidad. Hoy los ángeles existen, sus nombres son A., G., J., Joa., M. & R.

TABLA DE CONTENIDOS

I.	Introducción.....	Pág. 8
II.	Planteamiento del problema.....	Pág. 10
	2.1 Pregunta de investigación.....	Pág. 18
	2.2 Objetivos generales.....	Pág. 18
III.	Estado del Arte.....	Pág. 19
	3.1 Duelo.....	Pág. 19
	3.2 Pérdida gestacional.....	Pág. 21
IV.	Marco teórico y referencial.....	Pág. 25
	4.1 La maternidad y sus transformaciones.....	Pág. 25
	4.2 Periodo de gestación.....	Pág. 28
	4.2.1 Características físicas.....	Pág. 29
	4.2.2 Características psicológicas.....	Pág. 30
	4.2.3 Muerte gestacional por óbito fetal.....	Pág. 32
	4.3 Duelo.....	Pág. 33
	4.3.1 Duelo desde un modelo cognitivo.....	Pág. 35
	4.3.2 Etapas del duelo.....	Pág. 42

4.4	Duelo por muerte gestacional.....	Pág. 44
4.5	Salud Pública.....	Pág. 46
4.5.1	Área de maternidad en Salud Pública en Chile.....	Pág. 46
4.5.2	Conductas del equipo de salud en la atención a mujeres por muerte gestacional.....	Pág. 48
4.5.3	Asistencia del proceso de duelo en el servicio de salud.....	Pág. 49
V.	Marco metodológico.....	Pág. 51
5.1	Perspectiva epistemológica.....	Pág. 51
5.2	Diseño y tipo de investigación.....	Pág. 53
5.3	Enfoque metodológico.....	Pág. 56
5.4	Unidades de información.....	Pág. 58
5.5	Técnicas de producción de datos.....	Pág. 60
5.6	Análisis de la información.....	Pág. 62
5.7	Directrices éticas.....	Pág. 67
VI.	Resultados.....	Pág. 70
6.1	Análisis narrativo estructural.....	Pág. 70
6.2	Análisis narrativo temático.....	Pág. 100
6.3	Nivel interpretativo.....	Pág. 163

VII.	Discusión y reflexiones finales.....	Pág. 170
VIII.	Referencias bibliográficas.....	Pág. 176
IX.	Anexos.....	Pág. 192
	9.1 Pauta de entrevistas.....	Pág. 192
	9.2 Consentimiento informado	Pág. 197
	9.3 Transcripción de las entrevistas	Pág. 201

I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación estudia el duelo gestacional en Chile, como un tema invisibilizado en la sociedad. La historia da cuenta de cómo ha sido abordado el duelo desde distintas épocas y de las transformaciones que ha sufrido en el tiempo. Dichas transformaciones históricas, evidencian cómo el duelo se ha convertido en un tema tabú, del cual no se habla ni se deja expresar. Estas transformaciones se trasladan al concepto de maternidad, pues también se ha visto influenciada por los cambios sociales. Además de esto, se puede decir que lo que motivó este estudio es la invisibilización del duelo que vive una madre en el periodo de gestación.

El estudio tiene como objetivo construir narrativas sobre el proceso de duelo materno por pérdida de un hijo en período de gestación, por óbito fetal, de mujeres atendidas en Servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana. Asimismo, proporcionar una mirada complementaria sobre duelo gestacional respecto a las teorías de duelo existentes. Para desarrollar el estudio, se utilizó la Teoría de duelo cognitivo, pues facilita una comprensión detallada de las narraciones emitida por las entrevistadas.

Siguiendo con la línea introductoria, la investigación utiliza una metodología cualitativa de corte interpretativo, para lo que se realizaron entrevistas en profundidad. Desde esta perspectiva, para efectuar el análisis de la información, se opta por un Análisis Narrativo estructural basado en Labov & Waletzky (1967) y temático de Riessman (2007).

Esta investigación expone en sus capítulos iniciales, condiciones actuales que permiten problematizar y contextualizar el duelo gestacional en Chile, incluyendo información referencial sobre tasas de muerte por óbito fetal, connotando la relevancia de este estudio para la psicología. El marco teórico, tal como se señaló anteriormente posee aspectos sociohistóricos que sirvieron de referencia para el posterior análisis de las narraciones de las entrevistadas. Este capítulo, da cuenta de las reflexiones y discusiones que surgieron a partir de los relatos de las mujeres que sufrieron una muerte gestacional.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El embarazo es uno de los procesos más significativos que vive una mujer, debido a que dentro de su vientre está creando vida. Esta etapa se relaciona, con una serie de cambios físicos y psicológicos, que para algunas mujeres puede ser vivido como un período de crisis, ya que debe adaptarse a una nueva realidad, poniendo a prueba su madurez emocional y su identidad (Calva & López, 2013).

En relación a la adaptación a la que se ve enfrentada la gestante, se encuentra la tarea psicológica de internalizar la idea de que ya no sólo se debe preocupar de ella, sino más bien de un nosotros, visualizando así un futuro con su hijo (Lartigue, Maldonado & Saucedo, 2008). La mujer durante su embarazo comienza a imaginarse como madre, construyendo una identidad individual y social, influenciada por el contexto cultural en el que se circunscribe, siendo el resultado de su percepción de la realidad (Palomar, 2004). En este imaginarse como madre, la mujer experimenta sentimientos en torno a la llegada de un nuevo ser, cambiando así lo que siente y piensa sobre cómo ha llevado su vida hasta el momento (Lartigue, et al. 2008).

En el período de gestación, se torna importante el vínculo materno filial, pues se genera desde el momento en que los padres se enteran de la noticia del embarazo (Alonso, Gómez & Rivera, 2011). Según Grimalt & Heresi (2012) este vínculo surge a raíz de las representaciones que la mujer construye en torno a cómo será ella como madre, lo que se relaciona con aspectos cognitivos y emocionales, así como también expectativas que genera la madre en torno a su hijo (Arranz, Roncallo & Sánchez de Miguel, 2015).

Si bien el embarazo es un proceso lleno de expectativas positivas, la madre se ve expuesta a retos emocionales, siendo uno de ellos la pérdida intrauterina. En esta investigación se abordará la muerte intrauterina denominada óbito fetal, que se presenta desde la semana 22 de gestación o con un peso corporal del feto de 500 gramos, considerando que en Chile la muerte por óbito fetal es la que más se presenta. En Chile, las cifras de óbito fetal alcanzan 1.276 de defunciones a nivel nacional con una prevalencia de 5,1 por 1.000 nacidos vivos, específicamente si nos situamos en la Región Metropolitana esta cifra alcanza 502 defunciones con una prevalencia de 5 por 1.000 nacidos vivos, siendo así la Región Metropolitana la que mayor defunción fetal alcanza a nivel país (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

Ante la pérdida, se produce como respuesta sistémica, el duelo, donde los padres y su entorno deben asimilar los cambios físicos, cognitivos y emocionales ocasionados por la muerte intrauterina (Guedes, Martos & Sánchez, 2016). Dentro de los cambios emocionales que la mujer experimenta en el duelo gestacional, se encuentra la aparición de un vacío existencial, soledad y deterioro del autoestima (Marquina, Oviedo, Parra & Urdaneta, 2009).

En efecto, el duelo que se desarrolla tras la muerte de un hijo en período de gestación tiene características que implican múltiples pérdidas para los progenitores, que lo llevan más allá de llorar a su hijo, pues también se suma el quiebre de un proyecto de vida familiar (Dallay, 2013).

Por otro lado, la gestante que se encuentra en proceso de duelo, durante todo su embarazo se ve estrechamente ligada a un sistema de salud. La presente investigación se situará en el Servicio de Salud Pública porque concentra el mayor ingreso per cápita por parte del estado en atención a la mujer, pasando a ser el área maternal uno de los programas prioritarios para el sistema de Salud de Chile (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

En el área de salud, el duelo es un tema que ha sido ignorado en los espacios de maternidad, pasando a ser un duelo que se encuentra invisibilizado, transformándose en un tema tabú, dado que muchas veces las mujeres no manifiestan sus pérdidas, por el silencio social que gira en torno al duelo gestacional (Álvarez, Claramunt, Carrascosa & Silvente, 2012). Asimismo se tiende a minimizar el impacto del duelo y la pérdida en la madre, no otorgándole la importancia y seguimiento necesario. Esto se evidencia en que si bien el Ministerio de Salud tiene un protocolo sobre cómo actuar frente a una muerte gestacional, explícita la carencia de investigaciones respecto al tema, pues no existe un estudio completo que permita responder las interrogantes que se producen sobre la muerte fetal de forma rápida, eficiente y económica. De igual manera, se expone la necesidad de idear estrategias que prevengan los riesgos intrauterinos, situación que es fundamental para ayudar a los padres en su elaboración del duelo (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

Es posible pensar que esta invisibilización del duelo gestacional tiene un correlato en la esfera legal. Tal como lo expone el Ministerio de Justicia de Chile (2009) en el ART. 74: “La criatura que muere en el vientre materno, o que perece antes de estar completamente separada de su madre, o que no haya sobrevivido a la separación un momento siquiera, se reportará no haber existido jamás”. Desde este decreto de ley, es que no se les da la oportunidad a los padres de inscribir a su hijo con el nombre que han elegido ni con sus apellidos, pasando a ser inscrito como un “nacido muerto”, lo que refleja una falta de valoración hacia las vidas perdidas (Cacciatore, et al. 2011). Es así

que los padres se ven sumergidos en un duelo desautorizado al no ser reconocida la pérdida de un hijo, tratándose de un duelo que no es expresado ni apoyado por el entorno social (Fernández, 2016)

La invisibilización del duelo intrauterino, se enmarca dentro de un fenómeno social más amplio que ha sido descrito por algunos autores, como la existencia de un tabú de la muerte. Así, a partir del siglo XX se hablaría de una supresión de la dimensión de la muerte en la esfera pública (Cazenave, 2010). Esta situación se evidencia en la actualidad, pues el duelo a pesar de ser un tema delicado que toca los sentimientos más recónditos del doliente, no es compartido socialmente, siendo situado en la sociedad como un tema tabú, del cual no se habla, ni se deja expresar, por lo tanto escasamente se plantea de una forma más abierta, lo que dificulta el enfrentamiento de las personas frente a este acontecimiento (Caycedo, 2007). Lo anterior se produce debido a que no conviene demostrar los sentimientos que genera la muerte, al convertirse en un acto vergonzoso, que conlleva a una angustia que se vive de manera anónima, donde la persona en duelo oculta y maquilla los sentimientos que le provoca la muerte de un ser querido (Cazenave, 2010).

Es por lo expuesto anteriormente, que se deben tomar en cuenta las narrativas de las madres, pues permiten acceder de mejor manera a la comprensión de las historias y relatos que construyen sobre sus experiencias vividas en torno a la muerte gestacional, como indica De la Ossa & González (2013):

La investigación narrativa tendría la capacidad de reflejar las experiencias de las personas tal y como son en la realidad y, por lo tanto, deberían establecerse relaciones congruentes entre lo que se cuenta de la vida de las personas y lo que realmente viven (p. 626).

De acuerdo a las experiencias que elaboran las personas respecto a su mundo, la presente investigación se torna innovadora, ya que existen escasas investigaciones en Chile que aborden el duelo gestacional. En cambio, en un contexto internacional se presenta un mayor número de investigaciones al respecto. Dentro de estas investigaciones, cabe mencionar la tesis elaborada en la universidad Austral de Chile que buscaba responder a la siguiente interrogante: ¿Cómo vivencian el duelo las mujeres con experiencia de mortinato atendidas en el hospital clínico regional Valdivia, durante el periodo 2004-2005? (Hernández, 2006). Así como también la tesis elaborada por Mège (2007) en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Chile, que busca conocer cómo las mujeres de la unidad de alto riesgo obstétrico significan el duelo por la muerte de un hijo desde que se informa que el gestante está en factor de riesgo, hasta la muerte real de éste.

Entre las investigaciones realizadas internacionalmente se puede mencionar la realizada por Álvarez, et al. (2012) titulada “Las voces olvidadas: pérdidas gestacionales tempranas”. Además de la producida por Aldana, Calleja, Gómez, Mota, & Sánchez (2010) llamada factores asociados con el duelo perinatal en mujeres con pérdida gestacional.

En este escenario, es que la presente investigación se torna relevante, ya que la sociedad puede acceder a la información de cómo afecta el duelo gestacional en diversos aspectos de la vida de las madres, desde las narraciones que se obtendrán de mujeres que han vivido esta experiencia.

A partir de la información entregada, se generaría una visibilización en la sociedad respecto al duelo gestacional, lo que repercutiría en diferentes esferas de la sociedad. Dentro de estas esferas, se encuentra la atención que brindan los profesionales de salud al momento de un parto, pues el trato tiene repercusiones en la duración del duelo y en la intensidad del dolor que vive la madre (Fenstermacher & Hupcey, 2013), por esta razón, la información que entregue esta investigación podría ser utilizada para que el equipo médico brinde una atención sensible en caso de que ocurra una pérdida gestacional.

En este contexto, es pertinente estudiar el fenómeno de duelo gestacional desde la psicología, ya que en el desarrollo del duelo se ven implicados procesos psicológicos que influyen en la construcción de identidad de la madre. De igual manera, se ha descrito que el proceso de duelo puede ocasionar una serie de psicopatologías que influyen en la Salud Mental de la mujer, las cuales pueden intervenir en sus actividades cotidianas. Por mencionar, entre las más frecuentes, la depresión prolongada y trastornos de ansiedad (Sánchez, 2007). En este punto, se torna relevante el rol que cumple el psicólogo en el proceso de duelo materno, ya que podría complementar las herramientas de afrontamiento que posee la mujer ante una experiencia dolorosa, esto a través de diversas técnicas terapéuticas, para que la madre pueda sobrellevar el dolor que produce la muerte de un hijo.

Desde el punto de vista teórico, si bien existen teorías desde las más variadas corrientes teóricas sobre el tema del duelo, desde los planteamientos realizados por Sigmund Freud (1917), Melanie Klein (1940), John Bowlby (1962) entre otros, existen escasas teorizaciones que aborden esta problemática desde la perspectiva de su actor principal. Es por esta razón que se busca añadir una complementaria a las teorías de duelo existentes, desde la información que puedan entregar las narrativas de mujeres respecto a sus experiencias de duelo gestacional.

A partir de lo expuesto anteriormente, surge la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las narrativas sobre el proceso de duelo materno por pérdida de un hijo en período de gestación, por óbito fetal, de mujeres atendidas en servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana?

Objetivos Generales:

- Construir narrativas sobre el proceso de duelo materno por pérdida de un hijo en período de gestación, por óbito fetal, de mujeres atendidas en servicios de salud pública de la Región Metropolitana.

- Proporcionar una mirada complementaria respecto a las teorías de duelo existentes.

II. ESTADO DEL ARTE

3.1 Duelo

En el contexto Latinoamericano, existen diversas investigaciones que abarcan temáticas en torno al duelo. Desde la mirada de la salud mental, una de las investigaciones que habla de este tema es aquella realizada por García-Viniegras, Grau & Infante (2013) por la Universidad de Ciencias Médicas de la Habana y el Instituto Nacional de Oncología y radiobiología (INOR) de Cuba, titulada: *Duelo y proceso salud-enfermedad en la atención primaria de salud como escenario para su atención*, que utilizó como método cualitativo la revisión de literatura sobre el impacto del duelo en el individuo, y su relación con el proceso salud-enfermedad. Esta investigación, señala que el impacto del duelo en la persona constituye un factor de riesgo significativo para la salud, por lo que se vuelve necesario realizar un seguimiento a nivel primario de atención de salud, para que de esta manera se descarte un duelo patológico.

En el ámbito internacional, Carbajo, García & Sanz (2014) también afirman que los Servicios de Salud, son instancias en que el individuo busca apoyo para poder aliviar el dolor que le produce el duelo. Estos autores en su estudio utilizaron una experiencia de trabajo grupal, compuesto por cinco mujeres que se eligieron en cuanto a la gravedad y cronología de su duelo, para entregar un apoyo en este proceso desde la salud mental. Esta investigación se desarrolló a largo de doce sesiones. Tras los datos recogidos se

llega a la conclusión que la terapia grupal no es efectiva para la elaboración del duelo, pero sí para lograr un desahogo emocional en las personas que se vincula con el alivio que sienten ante el sufrimiento más que a la resolución de las tareas del duelo.

Siguiendo este mismo contexto, en España la autora Collado (2015) realiza una investigación, titulada: *La muerte, la pérdida y el duelo*, planteando que no se debe negar la pérdida y el dolor, sino que aceptarlas como parte de la vida, para que se pueda elaborar el duelo, entendiendo este como una etapa de aceptación y asimilación ante la muerte. Asimismo, es importante que la persona se permita ser ayudada emocionalmente, para que pueda expresar el dolor que conlleva la pérdida, como parte de la aceptación de la nueva realidad. De esta forma, se exponen los sentimientos más frecuentes que se presentan luego de la pérdida de un ser querido y que se encuentran vinculados con el duelo, estableciéndose etapas sobre este proceso, los pasos que siguen los sujetos que acompañan al doliente durante el duelo y la necesidad de sentirse seguros visto como una dificultad que se presenta luego de la pérdida.

En esta línea, cabe mencionar el estudio realizado por Barreto, De la Torre & Pérez- Marín (2012) de la Universidad de Valencia, España, quienes quieren conocer con mayor detalle las complicaciones patológicas a las cuales puede llegar el duelo, con el objeto de obtener los indicadores para poder detectarlo a tiempo en la práctica clínica. En este sentido, los autores reconocen que de apoco la investigación en torno al duelo complicado ha ido creciendo, a pesar de este aumento en los estudios sobre esta temática

aún falta progresar, con el fin de brindar un apoyo emocional óptimo por parte del equipo médico hacia quienes sufrieron la pérdida. Se destaca que es importante que se reconozca el duelo complicado por parte de la comunidad científica, como un diagnóstico clínico con entidad propia.

En México, Benítez- Borrego, Chaurand, Feixas, Nuñez- Quintero & Zacarías (2015) exploraron las señales que se presentan en las personas cuando han sufrido la muerte de un ser querido, para así proporcionar nueva información sobre el duelo complicado. Esta investigación se realizó en un centro de México con personas que durante su vida habían sufrido la pérdida de al menos un ser querido, para evaluar si presentaban síntomas de depresión o si su duelo se había complicado, logrando establecer que un tercio de la muestra aún no lograba superar alguna de sus pérdidas. Se concluye que es fundamental que el equipo de salud cuente con una especialización sobre el duelo y de cómo las personas buscan adaptarse ante una pérdida, para que de esta manera sean capaces de brindar un apoyo, guiar o derivar eficientemente a quienes viven esta experiencia.

3.2 Pérdida gestacional

En cuanto a la pérdida gestacional, los autores Buján, Couceiro, García, López & Valladares (2013) publican el artículo titulado: *Muerte fetal intrauterina: ¿podemos actuar en su prevención?*, que habla sobre los factores etiopatogénicos vinculados a la muerte fetal intrauterina, teniendo como objetivo analizar los elementos que se

encuentran vinculados a la muerte fetal intrauterina, ya sea por mortinato por problemas con la madre, el feto o la placenta. Dentro de los objetivos se encuentra además el evaluar la evolución de las mujeres diagnosticadas con muerte fetal intrauterina, teniendo en consideración el protocolo que se utiliza por parte del equipo médico para saber cómo actuar en esta situación. A raíz de esta investigación, lograron establecer que es difícil esclarecer las causas de la muerte fetal intrauterina y en ciertos casos es incluso imposible, pero lo que sí se puede identificar son los factores de riesgo del mortinato. Además, se determina que el uso de un protocolo para que el equipo médico sepa actuar frente a este escenario ha facilitado un mejor manejo y a su vez una aproximación con las causas de muerte fetal, situación que ha reducido las causas de mortinato desconocido.

En relación al contexto latinoamericano, Rivas-Perdomo & Vásquez-Deulofeutt (2012) elaboran una investigación que busca conocer las causas epidemiológicas del óbito fetal, asimismo detallando los descubrimientos más recientes sobre los estudios de muerte fetal de mujeres atendidas en la Clínica Universitaria San Juan de Dios. Este artículo, contribuye a las ciencias médicas con información sobre las causas de mortinato dentro de las cuales la patología placentaria se determinó como una de las principales causas de óbito fetal, lo que posteriormente será de utilidad para tomar decisiones en el área de salud tanto pública como privada respecto a las muertes fetales.

En torno a la pérdida gestacional, se realiza una investigación en Chile por los autores Germaín, Leiva, Pons, Rencoret & Sepúlveda (2014), estableciendo que la muerte intrauterina en el país se provoca en su mayoría por causas fetales o placentarias, pero hay gran parte de mortinatos que quedan sin un diagnóstico etiológico. Es por esto, que la presente investigación enfatiza lo importante que es realizar un estudio completo de la placenta y del feto, para determinar las causas del mortinato, así como también, para tener un mejor manejo por parte del equipo médico en embarazos posteriores.

Siguiendo con el escenario de Chile, se llevó a cabo un estudio por Chacón, et al. (2016), titulado: *Método de clasificación de mortinatos según condición obstétrica relevante de la muerte fetal, en un hospital público de Chile (Método CORM)*, en el que se señala que la muerte fetal es una de las causas principales de la mortalidad prenatal no solo a nivel nacional sino que, mundial y no se ha podido reducir este tipo de muerte debido a la ausencia de métodos de clasificación para las causas que lo provocan, lo que trae consigo una deficiencia en su prevención y en la explicación de mortinatos. Si bien se han publicado clasificaciones de muertes intrauterinas, la mayoría de estas es por muerte fetales no explicadas, lo que no ayuda a la prevención de resultados futuros adversos. El método CORM, puede ayudar a largo plazo a evitar y conocer las causas obstétricas de una muerte fetal, a través de exámenes anticipados en mujeres con embarazo de alto riesgo, cumpliendo las reglas destinadas a un mejor manejo de la patología. Este método trae beneficios pues a través de este las familias podrán recibir el

apoyo necesario por parte del equipo multidisciplinar, y así poder sobrellevar mejor el duelo.

Dicho lo anterior, existen escasas investigaciones en Chile, que aborden la temática de duelo gestacional materno, por óbito fetal, desde las narrativas de su actor principal. A diferencia de un contexto internacional, donde se presenta una mayor cantidad de estudios sobre duelo, pero desde una línea perinatal y/o mortinato. Esta situación, deja entrever una necesidad de estudiar el duelo materno por óbito fetal, con la finalidad de tener un acercamiento más profundo del fenómeno.

IV. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

4.1 La maternidad y sus transformaciones

La maternidad ha sido abordada por diferentes cosmovisiones a través de la historia, siendo comprendida por diversos espacios religiosos, sociales y políticos, lo que ha provocado una transformación en su definición (Palomar, 2005). Desde este marco, la maternidad es entendida como un don otorgado por Dios, una capacidad biológica o como una construcción social. Abarcando lo último, Montecino (1991) refiere que la maternidad es percibida no como una condición natural, sino como una construcción social, a la base de la facultad reproductiva de la mujer. Complementando esta definición, se señala la maternidad como un conglomerado de significados y creencias que están en constante transformación (Molina, 2006). Dichas definiciones, dan cuenta de una maternidad que en cuanto a su construcción y significado están continuamente en movimiento.

Al hablar de maternidad, se alude a una experiencia cargada de significados colectivos y subjetivos, “desde la oscuridad de las tradiciones y las costumbres, y desde las intrincadas profundidades del género que impone la lógica biológica” (Palomar, 2004, p.13). En tanto el género como orden simbólico determina lo que significa ser mujer en la sociedad.

Tomando un recorrido por la Antigua Roma, la maternidad se situó dentro de un marco familiar a causa de una doctrina jurídica. Este conjunto de leyes le otorgaba poder al “pater familia”, desplazando a la madre incluso en las decisiones sobre qué hijo podría nacer o morir (Oiberman, 2008).

Avanzando en la mirada histórica, durante el feudalismo, la maternidad se consideraba un tema exclusivo de mujeres, que carecía de valorización por la sociedad. En el siglo XII, los clérigos idean la palabra “maternitas” como una forma de homologar la palabra a “paternitas”, con el fin de reconocer un lugar espiritual de la maternidad, sin dejar su aspecto carnal (Oiberman, 2008).

En el siglo de las luces, la maternidad no sufrió mayores transformaciones, al también considerarse como un aspecto exclusivo de la identidad femenina, tanto en lo individual como social. De esta manera, en el siglo XVIII a la maternidad se le otorga un lugar, pero al cuidado del hijo. La mujer socialmente se comienza a valorar como madre, pero aun así bajo la sombra del hombre y el servicio de sus hijos (Oiberman, 2008).

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el mundo occidental, se comienzan a adoptar nuevas maneras de ver la maternidad, vinculadas estrechamente a la industrialización, urbanización y el liberalismo político de la época. En la sociedad se genera una visión de que el amor maternal es natural y social, por lo tanto, las madres son quienes deben cuidar de sus hijos, dedicando todo su tiempo a la crianza de sus

progenitores (Parella & Solé, 2004). Específicamente en los años sesenta, surge una aspiración de las mujeres por conquistar sus derechos elementales, más allá de la maternidad, comenzando a dar prioridad a sus metas personales. La situación llevó a la mujer a una contradicción, en que por un lado estaba el cambio respecto al estatus de la maternidad en la sociedad y por otro, se encontraba el acabar con la noción antigua que se tenía sobre ser madre (Badinter, 2011).

Específicamente en Chile, el imaginario de madre se determina por las influencias religiosas y espirituales que trae consigo la colonización. La religiosidad trasciende la visión de la maternidad, asignando cualidades, conductas y valores a la madre, configurándose simbólicamente bajo la representación de la Virgen, como alguien que brinda protección (Montecinos, 1991).

En la actualidad, los cambios descritos se reflejan en que la maternidad se ve postergada por la mujer, pues se abren oportunidades en el mundo laboral, académico y en otras áreas (Badinter, 2011). Se presentan nuevas formas de maternidad, ya que las mujeres tienen mayor autonomía para dirigir su vida, en la que se cuestionan y debilitan el modelo tradicional. De esta manera, ser madre se convierte en una opción, existiendo un mayor control respecto a la decisión de tener hijos y en la edad en que serán madres (Parella & Solé, 2004).

En este contexto, ser madre se convierte en un impedimento para el éxito, debido a que tener un hijo se relaciona con la pérdida de libertad y la incompatibilidad para tener una vida profesional, lo que ha generado un sentimiento de presión en la mujer por querer ser una profesional, pero a la vez ser madre (Parella & Solé, 2004). Lo anterior determina la subjetividad de la mujer, incorporándose nuevos roles para su identidad (Calesso- Moreira & Pizzinato, 2007). Por esta razón, los cambios en el concepto de maternidad repercuten en la identidad de la madre, en relación a su autodefinición y autoevaluación (Calesso - Moreira & Pizzinato, 2007).

Finalmente, en lo que contexto cultural se refiere, sostener que la maternidad es un proceso de construcción social, requiere comprender que esta construcción se vincula con los individuos, organismos, discursos y representaciones de la sociedad, que ocasionan un complejo imaginario maternal. Bajo esta mirada, se despliegan los estereotipos sociales, juicios valorativos y calificativos dirigidos a las madres y que van replicando en sí mismas (Palomar, 2004).

4.2 Período de gestación

El embarazo es un momento significativo en la vida de una mujer, paralelamente se gesta una nueva vida y una madre (Imaz, 2014). En este periodo surgen cambios que van desde lo físico hasta lo psicológico, lo que genera un impacto en la subjetividad de la gestante, en especial en madres primerizas (Álvarez, Queralta & Viá, 2010).

4.2.1 Características físicas

El embarazo es un proceso naturalizado en la especie humana, pero tiene un carácter singular que está nutrido de significados para la gestante. Es un período extenso de nueve meses, con transformaciones corporales, evidentes y perceptibles por la madre y su entorno. La corporalidad de la mujer durante el embarazo es primordial para entender la construcción social de la maternidad y la experiencia que las mujeres viven en su gestación. El cuerpo de la madre está dotado de significados y construcciones metafóricas hacia la maternidad (Imaz, 2014).

Desde la corporalidad de la mujer, en el embarazo se presenta el aumento del vientre por el crecimiento del feto (Marquina, et al. 2009), aumento de peso, alteraciones en el pigmento de la piel y de las hormonas sexuales, lo que provoca que la mujer esté más propensa a contraer enfermedades, a diferencia de la mujer que no se encuentra embarazada. También, se ven afectados en la fisiología de la gestante los “sistemas cardiovasculares, urinario, digestivo, respiratorio, de coagulación y órganos reproductivos” (Olivar, 2002, p. 25). La gestación puede causar en la mujer malestares físicos que causan inquietud, como mareos, falta o exceso de apetito, dificultades o dolores al momento de orinar, vómitos, entre otros (Torres, 2004).

4.2.2 Características psicológicas

El embarazo, es una etapa psicológicamente compleja para la mujer, pues asume tareas que la preparará para su futuro papel de madre. Estos retos son llamados por Torres (2004) tareas de maduración emocional que, si bien forman parte del proceso de embarazo, “no las hace automáticamente tareas psicológicas fáciles o exentas de patología” (p.286). Las tareas de maduración emocional son fundamentalmente tres:

- Por un lado, se encuentra la aceptación de la gestación, donde entra en juego la adaptación hacia los cambios, molestias físicas que se relacionan con el embarazo, los riesgos que pueden ocurrir durante el parto y el inminente dolor que este proceso puede provocar en su cuerpo (Torres, 2004).

- A partir de la adaptación que atraviesa la mujer hacia el nuevo rol de madre, se produce la aceptación de que existe un bebé que generará nuevos cambios en relación a su identidad y vínculo con su pareja. En este proceso se le otorga un nombre al feto, se genera una idealización en torno a la figura de su hijo y se crean planes en torno a él. Los padres en esta etapa de su vida asumen una conducta de protección hacia el feto (Torres, 2004).

- En la fase del embarazo, se desarrolla además el apego maternal, caracterizado como el vínculo psicológico de la madre con su hijo que se forma de manera progresiva y permanente, siendo este apego los cimientos de una relación afectiva futura (Torres, 2004).

Condon & Corkindale (1997) describen el vínculo entre la madre y su hijo no nacido como una conexión emocional que se desarrolla desde la gestación del embrión, la que es denominada apego prenatal, por lo tanto, este vínculo no comienza con el nacimiento del bebé (Arranz, et al. 2015).

El apego prenatal, surge de las representaciones que la mujer va construyendo a lo largo de su embarazo, a partir de las imágenes internas que la gestante crea respecto a su hijo (Grimalt & Heresi, 2012). Los ultrasonidos y las ecografías que se le realizan a la madre, facilitan la generación de representaciones del feto, ya que acceder a las imágenes de su hijo en tiempo real a través de estas técnicas, favorece la creación de un lazo afectivo con el bebé (Arranz, et al. 2015).

En síntesis, el vínculo que se genera en el embarazo implica que las madres comienzan un viaje hacia su maternidad el que no tiene retorno, aun cuando el bebé no sobreviva al parto (Oberman, 2004).

4.2.3 Muerte gestacional por óbito fetal

La muerte gestacional es vivida por la mujer como un hecho traumático, a raíz de lo inesperado e imprevisible que resulta ser la noticia de muerte fetal (Canavarro, Fonseca, Nazaré & Pedrosa. 2010). La muerte que se presenta desde la semana 22 de gestación con un peso del feto igual o mayor a 500 gr, es denominada según el Ministerio de Salud de Chile (2015) como óbito fetal. Dentro de las causas de la muerte gestacional según Cunha & Lemos (2015) se mencionan enfermedades e infecciones que contrajo la madre durante la gestación, las malformaciones que pueda tener el feto o las alteraciones placentarias.

En este contexto, al momento que se produce la pérdida gestacional se ve afectada la subjetividad maternal, pues la madre se ve desafiada a cambios emocionales que el proceso genera, ya que en lugar de sentir alegría por la llegada de un hijo, debe afrontar el choque y el dolor que le producirá la muerte del feto (García & Yagüe, 1999).

Canavarro & Rolim (2001) destacan que existen tres variables que influyen en la reacción que tiene una madre ante la pérdida gestacional. La primera variable se relaciona con los progenitores, y se refiere al vínculo entre los padres y el bebé, lo que se asocia con el interés de tener un hijo, la duración del embarazo y la existencia o no de pérdidas anteriores. Otra variable está ligada a las características del bebé, la edad gestacional, su peso, la dificultad de los problemas médicos que identifican los doctores,

así como también, el pronóstico hacia el bebé. Por último, los autores señalan una tercera variable vinculada a la red de apoyo que rodea a la mujer, respecto al entorno tanto de la familia como de su círculo social, y también de los comportamientos que tiene el equipo de salud frente a la pérdida de un hijo en periodo de gestación (Canavarro, et al, 2010).

4.3 Duelo

La noción de duelo ha sufrido diversos cambios a lo largo de la historia (Smud, 2016), que tienen directa relación con la cultura y creencia en la que se sitúa cada sociedad. La forma de realizar un duelo se ve determinado por factores sociales y culturales que son incorporados por cada individuo a partir de las enseñanzas entregadas por la familia, el colegio y la sociedad en la que se encuentran inmersos (Yoffe, 2002).

Realizando una revisión histórica del duelo, durante la edad media en el mundo occidental, la muerte era aceptada por la sociedad. Las ceremonias fúnebres eran un tema público de carácter familiar, tanto jóvenes, adultos y ancianos hablaban de manera frecuente, sin eufemismos sobre la muerte. Las personas estaban profundamente socializadas con ello, lo que provocaba que este hecho tuviera un sentido colectivo y una aceptación natural (Cazenave, 2010).

En la época contemporánea del siglo XIX, se dejaron de lado algunas costumbres que giraban en torno al duelo, lo que provocó que los dolientes tuvieran mayor dificultad para aceptar la muerte de un otro. Dicha situación se acrecienta en el siglo XX, debido a la industrialización y el capitalismo, iniciándose una negación a la muerte y la eliminación del duelo en la comunidad, lo que generó una disminución de los ritos históricos en relación al duelo (Cazenave, 2010).

En el siglo XXI las personas cada vez comienzan a vivir su duelo de manera individualizada, silenciando el dolor que les produce la pérdida de un ser querido, más aún cuando persiste más allá de lo aceptado por la sociedad. Lo anterior, porque en la sociedad se comienza a generar un impulso por lo individual (Smud, 2016).

Como consecuencia de lo descrito, en la actualidad existe una creciente censura social respecto al tema (Elías, 1989). Por esta razón, en el medio social el duelo se ha convertido en un tema tabú, ya que de cierto modo hablar de ello causa molestia incluso con quien lo vivencia de manera cercana (Cabodevilla, 2007).

En efecto, el silencio que gira en torno al duelo se ve influenciado por un cambio de actitud hacia la muerte, lo que conlleva a una desadaptación evolutiva de la sociedad, trayendo consigo reacciones de ansiedad, miedo, rechazo y falta de aceptación ante la pérdida de un ser querido (Alba, et al. 2002).

4.3.1 Duelo desde un modelo cognitivo

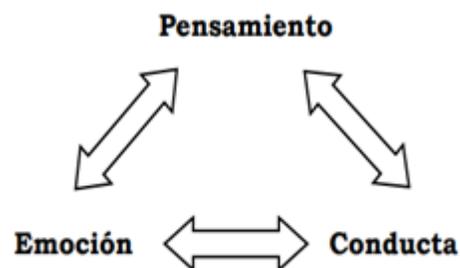
Para comprender el duelo desde un modelo cognitivo, es necesario introducir los términos que engloban este enfoque. El modelo considera que la estructura cognitiva tiene directa relación con los esquemas mentales de un sujeto y es a través de los procesos cognitivos que se le otorga sentido a la experiencia. Producto de esto, surgen resultados cognitivos que son creencias que se dan en la relación entre esquema y realidad (Camacho, 2003).

Según Beck (1979) “los esquemas son patrones cognitivos relativamente estables que constituyen la base de la regularidad de las interpretaciones de la realidad” (Citado en Camacho, 2003, p.4). El individuo emplea sus esquemas para sintetizar los datos del medio externo, codificando, distinguiendo y asignando significados a éstos.

Otro concepto que se expone desde este modelo, son las creencias entendidas como “contenidos de los esquemas, las creencias son el resultado directo de la relación entre la realidad y nuestros esquemas.” (Camacho, 2003, p.5). De esta forma, las creencias son mapas internos que nos posibilitan construir y dar sentido al mundo mediante la experiencia.

Siguiendo la misma línea, Janoff-Bulman (1992) postula que existen creencias nucleares, sobre el mundo, sobre sí mismos y sobre las relaciones interpersonales, que constituyen la construcción de esquemas mentales. Sobre estas creencias nucleares, se configura el mundo interno de la persona, que habitualmente son incuestionables. A medida que el sujeto se expone a hechos en su vida, particularmente si son traumáticos, las creencias pueden verse destruidas (Citado en Payás, 2010).

Explicitado lo anterior, los autores mencionados plantean que la conducta y afectos del sujeto se determinan por la forma que tiene de estructurar el mundo. De acuerdo a Beck (1976) los pensamientos, conductas y emociones son ubicados en un esquema básico, denominado triada cognitiva (Citado en Camacho, 2003).



Fuente: Camacho, 2003

Los componentes de la tríada cognitiva, tienen una mutua influencia que no debe ser comprendida como una causación, por tanto basta que un factor de la triada se estimule para que los otros elementos se activen (Camacho, 2003).

Expuestos los conceptos básicos del modelo cognitivo, el duelo desde este enfoque es entendido por Payás (2010) como un modo de elaboración, ante una experiencia difícil y dolorosa como lo es la muerte de un ser querido. Conforme a la pérdida, el duelo se va desarrollando y progresando en el tiempo, cuyo resultado puede llegar a ser un cambio en la identidad de la persona. La identidad es entendida como representaciones de sí mismo, que si bien es fundamentalmente individual, también son construidas y reconstruidas en la relación con otros (Pérez, 2006).

Lo traumático de la muerte de un ser querido, no tan solo opera como principio cuestionador de la mirada de sí mismo y del mundo, sino que también se articula como un hecho que dota de significado. El individuo puede incorporar el hecho traumático en su autodefinición, implicando un reajuste global en la forma en cómo se visualiza a sí mismo. En ocasiones, esta situación forja la identidad de la persona, que en base a la repetición de lo sucedido a sí mismo y a los otros va generando narrativas de sí (Pérez, 2006).

En este proceso de conceder significado a la experiencia, se van estructurando nuevas narrativas en los sujetos, que posibilitan relacionar el hecho traumático con las experiencias vividas anteriormente. Así, las narrativas construidas ante la experiencia traumática, en ciertas circunstancias generan una ruptura en la continuidad de la identidad, alterando el curso narrativo de la persona e incorporando transformaciones en la percepción que tiene el sujeto del pasado, presente y futuro. De este modo, el doliente

afronta una narrativa diferente de la que tuvo antes del suceso traumático (Herrero & Niemeyer, 2005). En definitiva, el individuo intenta volver a dar sentido a su mundo interno y externo, que se ha dañado luego de la pérdida.

Respecto a lo traumático de la muerte, se genera un quiebre emocional que afecta a la persona de manera multidimensional, ya sea a nivel físico, afectivo y relacional. Además, se produce una ruptura del mundo interno y las creencias nucleares de la persona (Payás, 2010).

De acuerdo a lo anterior, diversos autores indican la necesidad de reestructuración cognitiva, como componente fundamental para la elaboración del duelo. Dicha reestructuración, conlleva a crear nuevos esquemas mentales sobre la muerte de un ser amado. Surgen nuevas creencias que remueven las anteriores, como un proceso continuo de negociación de nuevos sentidos (Payás, 2010).

En relación al proceso de elaboración del duelo, la persona requiere de tiempo para adaptarse a la muerte y sus ramificaciones. Durante este proceso, el doliente se puede ver enfrentado a una presión por parte de la red de apoyo, por sobreponerse a la pérdida y el dolor. Así, el círculo cercano espera que la persona en duelo regrese a la rutina que llevaba antes de que ocurriera la muerte, lo que puede ser un obstáculo en el duelo (Niemeyer, 2000).

La elaboración del duelo se ve influenciada por elementos que se asocian: a) quien era la persona que falleció, b) el vínculo entre la persona que murió y la persona en duelo, c) la manera en que murió, d) antecedentes históricos: si la persona ha sufrido pérdidas anteriores, e) variables de la personalidad, f) variables sociales referidas al apoyo que le entregan a la persona en duelo y otros determinantes relacionados (Niemeyer, 2000).

Dentro de la elaboración del duelo, un factor que favorece su resolución es el funeral, debido a que en algunos casos ayuda a hacer real la muerte, pues ver a la persona fallecida ya sea con el ataúd abierto o cerrado, en ocasiones ayuda a que el doliente sea consciente de la realidad. Además, esta ceremonia puede ser una instancia para que la familia brinde apoyo a la persona en duelo, lo que facilita su elaboración, así como también permitiría que exteriorice las emociones que le genera la pérdida, provocando una reflexión respecto al ser querido que ha fallecido (Niemeyer, 2000).

Respecto a la muerte, aunque sea esperada, existe una cierta percepción de irrealidad por parte del doliente, produciendo un cuestionamiento del carácter real de la pérdida de un ser querido, el no reconocimiento de sus sentimientos o una impresión de no estar cuerdo (Niemeyer, 2000). En situaciones, cuando la muerte se constituye como un hecho traumático, la persona niega la existencia de la pérdida, como una manera de proteger su mundo interno de la fragmentación, o de lo contrario se permite realizar una reorganización de la experiencia vivida, incorporándola a estructuras de significados

más extensas (Payás, 2010). Cabe señalar, que si la persona doliente no puede indagar ni estructurar su reconstrucción de la pérdida, éste proceso puede verse mal adaptativo.

Profundizando, Elkin (2000), expone que el duelo es un sufrimiento emocional que se presenta en gran parte de los individuos que han sufrido una pérdida. En este sentido, el duelo se sintomatiza en lo físico, afectivo y en el ámbito social, pudiendo variar desde un sentimiento temporal hasta una devastación total, que puede durar incluso años o toda la vida. El duelo se manifiesta en la persona en el ámbito físico, en síntomas como la pérdida de apetito, dificultades en el ciclo sueño-vigilia, lo que se traduce en sentimientos de ira, enojo, culpa y tristeza. En cuanto al proceso cognitivo-conductual, existen ideas irracionales, pensamientos obsesivos, aislamiento del círculo social, agresividad, entre otros (Ortiz & Vásquez 2010)

De acuerdo a López (2011), en el siguiente cuadro se resumen las manifestaciones del duelo, que pueden ser físicos, emocionales, conductuales, psicológicos y espirituales:

Físicas	Vacío en el estómago, opresión en el pecho y garganta, ahogo, palpitations, suspiros, alteraciones de sueño, pesadillas, anergia, desgana sexual, apetito escaso o ansioso, pérdida ponderal, boca seca, indigestión, cefaleas, sensibilidad al ruido, quejas somáticas.
Emocionales	Insensibilidad, aturdimiento, tristeza, culpa, reproche, rabia, desesperación, hostilidad, irritabilidad, anhedonia, soledad, vacío, desamparo, añoranza, alivio.
Conductuales	Funcionamiento automático, mente ausente, aislamiento social, crisis de llanto, conductas de búsqueda o evitación, objetos de apego, consumo tóxico, hiperactividad, momificación.
Psicológicas	Incredulidad, negación, rumiaciones sobre fallecido, confusión, irrealidad, ideas suicido/sustitución, sensación de presencia, idealización/envilecimiento, alucinaciones e ilusiones, falta de concentración/memoria.
Espirituales	Búsqueda de sentido, conciencia propia mortalidad, replanteamiento de creencias

Cabe destacar, que la intensidad de los síntomas del duelo va a obedecer a la edad de la persona, su forma de afrontar la situación y las atribuciones que le da a la pérdida, además del vínculo que establece y las circunstancias que rodean a esta experiencia (Ortiz & Vásquez 2010).

En síntesis, el duelo es un proceso particular, de carácter idiosincrático, interno y complejo, en el que la persona tiene un rol activo. En este proceso, el sujeto realiza esfuerzos por otorgarle significado a su vivencia, a partir de esto, su mundo personal puede ser afirmado o reconstruido (Herrero & Niemeyer, 2005).

4.3.2 Etapas del duelo

Las etapas del duelo planteadas por Kessler & Kübler (2005) dan cuenta de la manera en la que las personas aprenden a sobrellevar la pérdida de un ser amado y ayudan a encuadrar e identificar lo que estos sujetos pueden estar sintiendo. No todos los individuos pasan por todas las etapas del duelo, ni tampoco lo viven en el orden expuesto por los autores. Dichas etapas son:

- Negación: En esta etapa la persona niega la muerte de su ser querido, debido a que la negación es el mecanismo que tiene la naturaleza para dejar entrar solamente lo que las personas son capaces de soportar, esto se debe a que la realidad en algunos casos excede lo que la psiquis pueda sobrellevar. Por otro lado, cuando se cuenta la historia de la pérdida se niega el dolor que se siente, para poder así aceptar la realidad de la pérdida.

- Ira: Es una fase en la cual se vive la ira como una reacción inmediata a la injusticia de la pérdida, pero no es la única reacción, pues a lo largo de este proceso van brotando otros sentimientos que se encontraban ocultos como la tristeza, culpa, pánico, dolor y soledad.

- Negociación: Esta fase va asociada al sentimiento de culpa, donde la persona pacta con el dolor que le produce la pérdida como una forma de liberarse de este sufrimiento. En ocasiones, las personas quedan sujetas al pasado como otra forma de soltar el dolor.

- Depresión: En la depresión surge una sensación de vacío, de manera que el duelo repercute en la vida de la persona. Esta sensación a pesar de ser normal en el duelo suele ser mirada desde la sociedad como un proceso que conviene evitar. La depresión es un medio a través del cual la naturaleza busca resguardar a la persona ante el dolor que le produce la pérdida. Sin embargo, cuando se presenta una depresión clínica se recomienda que sea tratada por un profesional, para que no se produzca un deterioro mayor en la salud mental del individuo.

- **Aceptación:** En esta etapa la persona acepta la realidad de que su ser querido ha muerto, admitiendo ésta como una realidad permanente. Es por esta razón, que se sugiere que el individuo trate de sobrellevar la vida, en ausencia del fallecido, entendiendo que no se puede cambiar el pasado, aunque al principio exista una resistencia a esta nueva circunstancia.

Si bien, la elaboración del duelo se desarrolla en el transcurso de las etapas definidas, no todas las personas logran adaptarse a la pérdida, ya que no poseen las mismas necesidades psicológicas ni tienen los mismos recursos de afrontamiento, quedando retenidos en emociones disfuncionales, lo que es denominado duelo patológico. Este duelo mal elaborado, ocasiona dificultades en el funcionamiento cotidiano del doliente, pues surgen síntomas inhabituales, como ideas suicidas y delirantes, entre otros (Bolx & Echeburú, 2007).

4.3.3 Duelo por muerte gestacional

La madre cuando experimenta una muerte intrauterina crea como respuesta ante la pérdida, el duelo. Los efectos más significativos en este proceso es que la madre no logra asimilar la nueva realidad, esto se debe a la relación que ella establece con su hijo, basada en un vínculo afectivo que se desarrolla antes de establecer un contacto físico con su bebé. El vínculo materno-filial en el embarazo, se sustenta en las esperanzas, expectativas e ilusiones creadas por parte de la mujer hacia su hijo, las que se ven

interrumpidas por la muerte. Además, se manifiesta una disminución de la autoestima por parte de la gestante, ya que siente desconfianza en que su cuerpo no pueda llegar a dar a luz (Marquina, et al. 2009).

El duelo gestacional, ocasiona un malestar psicológico que puede dificultar la vida de los padres sin su hijo, convirtiéndose en una vivencia difícil de sobrellevar. “Para los progenitores no es el peso, ni la edad gestacional lo que transforma al feto en hijo y lo dota de una identidad propia, sino que es el lugar que le han creado en su corazón.” (López, 2011. p.53). De acuerdo a lo anterior, cabe señalar que las actitudes frente a un duelo gestacional se vinculan con las expectativas que tienen los padres, la cultura y la sociedad de la que forman parte (López, 2011).

En ocasiones, los progenitores buscan un nuevo embarazo como una forma de mitigar el dolor que le genera la pérdida gestacional, pues creen que de esa manera lograrán compensar el embarazo anterior (Dallay, 2013).

Por otro lado, en torno al duelo gestacional existe un silencio social que se relaciona con los tabúes que existen en la sociedad frente a la muerte. Los padres que pasan por este duelo se ven atados en duelo desautorizado, puesto que la muerte intrauterina no siempre es reconocida o apoyada por la red social (López, 2011). Las parejas que pasan por esta experiencia se ven enfrentadas a actitudes hirientes por parte de sus cercanos, debido a que la sociedad ejerce una presión en las personas para que

superen prontamente el duelo, lo que es experimentado dolorosamente por los progenitores (Dallay, 2013).

4.4 Salud Pública

Para comenzar este apartado es necesario especificar qué se entiende por salud pública, que según la OMS (Citado en Sarmiento 2013, p.152) es comprendida como “las acciones colectivas e individuales, tanto del Estado como de la sociedad civil, dirigidas a mejorar la salud de la población”.

4.4.1 Área de maternidad en Salud Pública en Chile

Durante el periodo de gestación, existen diversos controles que la madre realiza en el Servicio de Salud Pública para conocer su estado de salud y el de su hijo. En este proceso la mujer es informada sobre los acontecimientos que van ocurriendo a medida que el embarazo avanza (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

Los controles comienzan idealmente desde que se entera de la noticia de su embarazo, para saber su edad gestacional, pronosticar riesgos de muerte intrauterina y poder prevenirlos. Lo anterior, se realiza mediante exámenes y anamnesis médica, que posibilitan definir el estado de salud de la madre (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

Desde el segundo trimestre de gestación, los controles médicos se enfocan en indagar sobre la percepción y los movimientos del bebé, con la finalidad de explorar el nivel de bienestar del feto. También, se indagan la identificación de síntomas y signos que puedan amenazar el transcurso esperado del embarazo (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

En caso de que se presente una muerte fetal in-útero (MFIU), existe una guía perinatal creada por el Ministerio de Salud de Chile (2015) que recomienda en un primer momento, que se efectúe un estudio etiológico para conocer la causa de muerte del bebé. Para ello, a los progenitores se les informa respecto a la importancia de realizar un estudio anatomopatológico.

En esta guía perinatal para la resolución del parto, se sugiere su inducción con una pastilla abortiva llamada misoprostol, como consecuencia de su alta tasa de éxito y baja predominancia de dificultades en la madre. Cabe señalar, que la edad gestacional es una variable al determinar de qué forma será la resolución del parto, por esta razón se recomienda ajustar la dosis del misoprostol según la edad gestacional y dejar la operación por cesárea para casos con morbilidad materna que tengan una contraindicación a un parto vaginal. Si hay presencia de una cicatriz o cesárea, el trabajo de parto debe ser individualizado, para que de esta manera se pueda entregar una atención óptima y eficiente (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

Dentro de las indicaciones que recomiendan posterior a la MFIU, se encuentra el reconocimiento y prevención de componentes de riesgo para la madre y el feto, tales como la obesidad de la madre y el tabaquismo. Asimismo, se aconseja emplear las tablas de riesgo en los controles antenatales para reconocer la paciente que presente un elevado riesgo de muerte gestacional. Por último, se hace hincapié en los cuidados previos de la hipertensión crónica y diabetes gestacional, para poder reducir las tasas de muertes fetales (Ministerio de Salud de Chile, 2015).

4.4.2 Conductas del equipo de salud en la atención a mujeres por muerte gestacional

En España, se expone que en ocasiones los profesionales experimentan sentimientos similares a las que vivencia las mujeres cuando pierden un hijo en periodo de gestación, como fracaso, resentimiento y culpa, pero el que prevalece es la sensación de ansiedad (Duarte, García & Mejías, 2012).

Dichas emociones conllevan a que los profesionales implicados en el proceso de pérdida gestacional se comporten de diferentes maneras, en las que cabe mencionar la conducta de evitación y de sobreimplicación, la primera se produce cuando los profesionales buscan mitigar sus sentimientos de culpa y ansiedad, para lograr una distancia emocional y poder animar a los padres durante el proceso de pérdida, en

cambio en la segunda los profesionales toman el dolor de la madre como propio, atravesando fases semejantes a las de la madre (Duarte, et al. 2012).

4.4.3 Asistencia del proceso de duelo en el servicio de salud

Existen actitudes propuestas en España del equipo multidisciplinar, que favorecen la evolución del proceso de duelo por pérdida gestacional, tales como la comunicación, el ambiente y la toma de decisiones. Estos elementos son considerados fundamentales para la evolución del duelo; el primero hace referencia a la manera en cómo se da la mala noticia, el manejo que tiene el profesional sobre el impacto emocional, el soporte emocional que proporciona y el acompañamiento que se le entrega a los padres. El segundo hace alusión a que se necesita proporcionar un ambiente seguro, de intimidad, evitando la exposición a personas desconocidas para el paciente, favoreciendo así la reconexión con familiares, personas cercanas, instituciones o profesionales que puedan ser de ayuda en el proceso de duelo. El tercer elemento se refiere a mantener informados a los padres y darles tiempo para que puedan tomar una decisión, respecto a si desean conocer a su hijo, realizar una autopsia, algún acto de despedida, así como también los profesionales pueden sugerir ponerle un nombre al fallecido (Duarte, et al. 2012).

Cabe destacar, que en este procedimiento el equipo multidisciplinar puede evitar mencionar la palabra feto para referirse al bebé muerto. El cuarto punto hace alusión a que es importante que el personal de salud tenga conocimiento respecto a las etapas de duelo que vive una mujer para así tener un manejo adecuado de la situación (Alba, Moya & Moya, 2013).

Finalmente, para brindar un apoyo emocional adecuado, el profesional cumple una tarea de facilitador, en relación a la descarga de sentimientos y tensiones que los padres desarrollan en el proceso. Para poder lo anterior, es necesario que el equipo de salud tenga conocimientos respecto a las etapas de duelo que la mujer está viviendo (Duarte, et al. 2012).

V. MARCO METODOLÓGICO

5.1 Perspectiva epistemológica

La perspectiva asumida en la investigación está sustentada en base al constructivismo, que comprende que no existe una realidad, sino que representaciones de la realidad (Watzlawick, 1998), producto de sensaciones, visiones e interpretaciones que le asignan los sujetos a las experiencias (Arango & Bedoya, 2013).

Por lo tanto, a través del lenguaje y las percepciones de los individuos es que se construye la realidad y el conocimiento. Este paradigma propone además, que los sujetos sobre la base de sus relatos y subjetividades, crean y transforman su realidad. En este sentido, la representación del mundo no se relaciona “con una descripción estática y fija, sino que son una historia viva o dos versiones de la misma historia, que se desplazan evolutivamente al ritmo y compás con que el propio narrador se desplaza por el tiempo” (Onetto, 2004, p.39).

En cuanto a la visión que tiene el constructivismo, Boniolo, Dalle, Elbert & Sautu, (2005) exponen, que la realidad es una construcción subjetiva y a la vez múltiple, donde el investigador se sumerge en el entorno que desea estudiar, aceptando que la interacción que se genere con su investigado es de mutua influencia y formará parte de

la investigación, por lo que el profesional reconoce que sus propias creencias y valores influyen en el proceso investigativo.

Por otra parte, el constructivismo sostiene que el conocimiento es la interpretación de cómo las personas construyen su mundo, esta construcción se realiza de manera inconsciente (Labra, 2016) la cual parece “iniciarse con la experiencia sensorial de los estímulos externos. Incluso al principio, a estas sensaciones se les da inmediatamente un significado personal” (Evertson & Merlin, 2008, p.119).

5.2 Diseño y Tipo de investigación

El presente estudio adopta un diseño cualitativo de tipo interpretativo. El tipo de investigación interpretativo comprende los fenómenos sociales de manera holística y según su contexto, es decir, no fragmenta la realidad de su entorno sino que la entiende en su totalidad. Por lo tanto, las interpretaciones se realizan según la singularidad del caso analizado, dependiendo de su contexto y de las relaciones constituidas entre el investigador y lo investigado. De esta forma, el individuo es el instrumento principal de la investigación (González, 2001).

En definitiva, el tipo interpretativo no busca describir el fenómeno, si no que interpretar los datos que surgen de una experiencia (González, 2001). Cabe añadir, que el presente estudio es de tipo no exploratorio, puesto que se cuenta con antecedentes previos respecto al duelo que vive una madre al momento de sufrir una muerte de un hijo, otorgando un sustento teórico del cual se obtiene un conocimiento previo sobre qué temáticas considerar relevantes a la hora de realizar el presente estudio.

En cuanto al diseño de investigación, se opta por una metodología de tipo cualitativa, ya que se busca comprender y describir desde dentro los fenómenos sociales, para lograr analizar las vivencias de las personas (Flick, 2007). Este tipo de metodología considera como producción de conocimiento el intercambio del investigador con lo investigado, considerando las subjetividades de los participantes como parte de este proceso.

Asimismo, el diseño cualitativo es coherente con esta investigación, pues busca conocer las experiencias de los individuos, facilitando así la identificación con el objeto de estudio, lo que contribuye a una mejor comprensión de los significados que los sujetos le otorgan a la realidad. Si bien, la persona es importante en la investigación, el investigador también lo es, dado que se transforma en un miembro más del campo a estudiar, por lo tanto, su punto de vista comienza a formar parte de la investigación, así como también sus experiencias y reflexiones sobre el objeto de estudio, lo que va a influir en los participantes, pues provocará que reflexionen acerca de sus vidas, historias o relatos (Flick, 2015).

Dicho lo anterior, se acoge una metodología cualitativa, puesto que en esta se tiene una visión holística en relación al escenario y las personas a investigar, lo que posibilita el acceso a las experiencias del pasado, pero también a la situación actual en la que se encuentran los investigados (Bogdan & Taylor, 1987).

En efecto, sumergirse en el campo de la investigación cualitativa, posibilita comprender la experiencia de una mujer que vive la pérdida de un hijo en período de gestación, desde el momento en que se entera de esta noticia, hasta las experiencias posteriores a este suceso. Asimismo, se logra conocer desde las propias madres las implicancias que conlleva en su vida experimentar la muerte de un hijo en el periodo de gestación.

5.3 Enfoque metodológico

El presente estudio adopta un enfoque narrativo, con el objetivo de recolectar los datos que surgieron de las entrevistas y así analizarlas de manera detallada. Este enfoque permite abarcar la totalidad del relato de las mujeres que han sufrido una muerte gestacional, permitiendo analizar de manera minuciosa su experiencia.

El enfoque narrativo, se caracteriza por dar relevancia a las experiencias de los individuos, situando al sujeto como personaje principal de su propio universo, poniendo énfasis en la forma en la que los sujetos le dan un significado a las experiencias a lo largo de su vida (Díaz, 2007). Otra particularidad de este enfoque, es que los relatos son co-construidos entre la persona y sus semejantes, logrando así una narrativización de un acontecimiento de su vida, que lleva a realizar una reescritura de su vivencia (Epston & White, 1993).

Al respecto, las narrativas poseen una estructura y un orden, por un lado la estructura configura las narrativas, las que están constituidas por el contenido de las temáticas de la experiencia de las personas. Por otro lado, las narrativas se encuentran ordenadas en forma secuencial (Ramos, 2001), compuestas por un planteamiento, nudo y desenlace, permitiendo una secuencia lineal de las vivencias, lo que es imprescindible para que se desarrolle una narrativa con sentido (Epston & White, 1993).

Dentro de este marco, el individuo organiza los significados que le atribuye a sus experiencias individuales, a su entorno y a la interacción con los otros. Sin embargo, los relatos no logran abarcar en su totalidad la riqueza de la subjetividad de la persona, captando así sólo ciertos fragmentos de la experiencia que ha vivido un ser (Capella, 2013).

Igualmente, Díaz (2007) señala que la narrativa se centra “en las emociones, los relatos, las experiencias cotidianas y en las intenciones. Es un sistema de ordenamiento intuitivo, imaginativo, que brinda descripciones metafóricas e interpretativas de tipo analógico y pertenece al ámbito del sentido común” (p.6).

Por último, de acuerdo a Brooks (1984) la vida está relacionada con las experiencias que relatamos y oímos relatar. Las experiencias son reelaboradas en la narración de la vida, por lo que los sujetos viven sumergidos en los relatos, reevaluando las acciones pasadas.

5.4 Unidades de información

Las unidades de información de la presente investigación cualitativa son mujeres con antecedentes de pérdida de un hijo en el periodo de gestación, por óbito fetal, desde la semana 22 de gestación, atendidas en el servicio de Salud Pública de la Región Metropolitana en Chile.

La elección de la muestra se basó en los siguientes criterios:

Criterios de inclusión	A) Mujer de 19 años a 40 años B) Desde las 22 semanas de gestación o 500 gramos del bebé C) No existencia de enfermedad previa D) Cualquier causa de muerte E) Hasta cinco años de la muerte del hijo F) Primera o segunda pérdida gestacional G) Con o sin hijos H) Con o sin pareja en el momento de la muerte gestacional I) Atendidas en el Servicio de Salud pública de la Región Metropolitana.
Criterios de exclusión	A) Mujeres adolescentes B) Mujeres mayores de 40 años C) Pérdida gestacional menor a la semana 22 de gestación y menor a 500 gramos del bebé D) Existencia de enfermedad previa E) Muertes gestacionales mayores de cinco años F) Atendidas en el Servicio de Salud Pública de regiones G) Atendidas en el Servicio de Salud Privada.

Fuente: Elaboración propia, 2017

La elección de las unidades de información, se basó en los criterios y/o requisitos descritos anteriormente, pero también en el interés de las mujeres por participar de la investigación. Cabe mencionar, que la manera en que se accede a las mujeres es a través de grupos de Facebook de fundaciones sobre duelo gestacional. Estos espacios están creados para que las madres cuenten sus experiencias sobre la muerte de sus hijos.

De acuerdo a lo anterior, se entrevistaron a seis mujeres que fueron convocadas mediante el tipo de muestreo por conveniencia, saturación que permite seleccionar los casos accesibles y con mayor proximidad al estudio (Manterola & Otzen, 2017).

A continuación, se grafican los datos de las mujeres entrevistadas:

ENTREVISTADA	EDAD	SEMANA DE GESTACIÓN	TIEMPO TRANSCURRIDO DESDE LA MUERTE	PRIMERA O SEGUNDA MUERTE GESTACIONAL	CON O SIN PAREJA	CON O SIN HIJOS PREVIOS	SERVICIO DE SALUD PÚBLICA
D.C	24	28	5 años	Segunda	Con pareja	Sin hijo	Hospital San Borja
Y.V	32	34	6 meses	Primera	Con pareja	Con hijo	Hospital San Borja
F.J	29	31	1 año	Primera	Con pareja	Sin hijo	Hospital San Borja
A.G	37	26	4 años	Primera	Con pareja	Con hijo	Hospital San Borja
A.S	33	35	2 años	Primera	Con pareja	Con hijo	Hospital Sotero del Río
P.C	39	28	4 años	Segunda	Con pareja	Con hijo	Hospital El Pino

Fuente: Elaboración propia, 2017

5.5 Técnicas de producción de datos

Se utilizó como técnica para acceder a la información, la entrevista en profundidad, definida como una conversación sobre un tema determinado, cuyo fin es que el sujeto a entrevistar logre expresar sus opiniones, comportamientos e interpretaciones sobre su realidad (Carmona & De Flores, 2007). En este sentido, este tipo de entrevista se caracteriza por abarcar temas para conocer el relato de la persona con mayor profundidad. Lo anterior se realiza, a partir de las preguntas semiestructuradas elaboradas por parte del entrevistador, que se centran principalmente en conocer con detalle el tema a tratar a lo largo de la entrevista y así lograr la profundización de la vivencia del entrevistado. Este tipo de entrevista, se identifica por su falta de estructura y por la dirección sutil que desarrolla el investigador (Blasco & Otero, 2008).

Particularmente, esta entrevista dirige su foco hacia el proceso del conocer las vivencias y actividades de un determinado sujeto, mediante la conversación que es concebida como parte de una interacción social entre entrevistado y entrevistador, cuyo acto tendrá como resultado la generación de significados en torno a un tema, que no se pueden extraer meramente observando. En efecto, el entrevistado es un informante experto en cuanto a su experiencia, donde su rol consiste en revelar y describir lo que le sucede y el modo en que las otras personas lo perciben (Evertson & Merlin, 2008).

En resumen, las entrevistas en profundidad son una interacción cara a cara entre el investigador y entrevistado, cuyo encuentro tiene el propósito de comprender las construcciones que tienen los entrevistados en relación a sus experiencias, expresándolo mediante de sus palabras (Canales, 2006).

5.6 Análisis de la información

Para lograr los objetivos de la investigación, se diseñó un análisis narrativo adaptando las propuestas de análisis de Riessman (2007) y Labov & Waletzky (1967) En un primer momento, se realizó el análisis narrativo estructural propuesto por Labov & Waletzky (1967), quienes plantean las narrativas como una forma de resumir vivencias del pasado, existiendo una concordancia entre una serie verbal de cláusulas con una serie de sucesos (Citado en Lozano & Morón, 2009).

Respecto a lo expuesto anteriormente, los autores proponen dos funciones que influyen en las narrativas. Como primera función, se encuentra la referencial, la que alude al contexto donde ocurren los sucesos, refiriéndolos a la manera de ordenar la información de una forma aceptable. Esta cualidad está relacionada con el orden temporal de los sucesos. La segunda función es la expresiva, la que da cuenta de las actitudes de la persona que relata y el sentido que las da a su narración. Las funciones descritas configuran la estructura narrativa, dependiendo de cómo se interrelacionen (Lozano & Morón, 2009).

A partir de esto se exponen seis unidades para analizar las narrativas:

- **Resumen:** Es la información inicial concisa que se profundiza durante el transcurso de la narración (Lozano & Morón, 2009).

- **Orientación:** En esta unidad se contextualiza el escenario del acontecimiento que se narra, en el que se dan a conocer el tiempo, lugar, personajes, acción de los personajes, objetos e información adicional (Lozano & Morón, 2009).

- **Complicación:** En esta cláusula, se incorpora el evento más tenso del relato, llamado “clímax narrativo”, que rompe el equilibrio que otorga la orientación (Betancourt, Galván & Mendivelso, 2015).

- **Evaluación:** En esta cláusula, el narrador emite juicios valorativos que se conforman por la expresión de reacciones, “sentimientos, emociones, apreciaciones, actitudes o acciones” que constatan la razón de ser de la narración (Betancourt, et al. 2015).

- **Resolución:** Es la unidad que da cuenta de qué manera el narrador resuelve los cambios que se generaron a partir de la complicación, buscando restablecer el equilibrio (Lozano & Morón, 2009).

- Coda: Es un comentario que el narrador menciona para finalizar la narración, en él se da cuenta de los aprendizajes obtenidos de la vivencia y de la situación actual en la que se encuentra la persona (Lozano & Morón, 2009).

En segunda instancia, se desarrolló un análisis temático según el procedimiento de Riessman (2007) el cual se aplicó a los relatos que suscitaron de las entrevistas. Esta estrategia se caracteriza por el reconocimiento de las temáticas que se presentarán en las narraciones y experiencias de los individuos, dando énfasis al contenido de la narración, más que en su estructura. (Fernández- Nuñez, 2015)

El análisis narrativo de Riessman (2007), propone seis fases:

- Selección del grupo, captura de los mensajes y definición del tipo de análisis: En esta etapa se comienza con la lectura de las entrevistas, con la finalidad de comprender la información que será analizada.
- Identificación de las temáticas de los mensajes: Se indaga la temática principal de cada mensaje de la entrevista. Este procedimiento se basa en la exclusión mutua pues cada mensaje tiene una particularidad central, en el que a un mismo mensaje no se le puede designar más de un tema. Este método se realiza hasta que la información esté totalmente saturada y no aparezcan nuevas temáticas, lo que se denomina saturación temática.

- Reorganización de los mensajes en función de las temáticas identificadas: Cuando se reconoce la temática central de cada narración, se inicia una reorganización en relación a las temáticas determinadas en la fase de identificación, lo que conlleva a la creación de carpetas por cada temática identificada. En cada carpeta se archiva los mensajes en orden cronológico. En esta etapa se emplea el criterio de exhaustividad, puesto que se incorporan todos los mensajes identificados en la fase anterior, asimismo se utiliza el criterio de exclusión mutua ya que se incluye solo una temática, de tal manera que no se repitan otras temáticas en el mismo mensaje.

- Análisis de la referencia teórica y temática de los tópicos y selección de las temáticas a ser analizadas: Luego de la reorganización de los mensajes, se realiza un análisis exhaustivo de las temáticas identificadas, lo que posibilita diferenciar los mensajes que son relevantes para la investigación. Para este procedimiento, se usa el criterio de pertinencia, el que se apoya en la relevancia teórica y temática de la investigación

- Reconstrucción de las narrativas: Las temáticas identificadas en la etapa anterior, se analizan en relación a dos singularidades. La primera es la estructura secuencial-temporal, que corresponde a las secuencias que se presentan dentro de una misma narrativa (intranarrativas) y la sucesión que se da en diferentes narrativas (internarrativas). La segunda comprende a los niveles de análisis, que se dan en tres niveles que van de menor a mayor abstracción, entendidos como evento que refiere

al reconocimiento de los diferentes acontecimientos vivenciados por las personas, la vivencia que alude a reconocer las experiencias de cómo las personas valoran, perciben o interpretan los acontecimientos y la narrativa que apunta a la reconstrucción de los relatos relacionados con lo que viven los participantes.

- Reconstrucción de las metanarrativas: Se lleva a cabo un análisis narrativo transversal para identificar las líneas argumentales que aparecen en los relatos reconstruidos en la etapa anterior. Esta fase del análisis facilita la reconstrucción de las metanarrativas, las que plasman las diferentes voces de las personas entrevistadas, que se complementan entre sí. Las metanarrativas, posibilitan también la comprensión más a fondo de las vivencias de los participantes, para así añadir información desde las narrativas determinadas en la fase anterior. Los criterios utilizados en esta etapa son los de transversalidad y comprehensividad, puesto que se identifican todos los argumentos que se exponen en las narrativas de la etapa de análisis anterior. Asimismo, se emplea el criterio de relevancia teórica en el que vincula los descubrimientos con los referentes teóricos pertinentes.

Cabe destacar, que las temáticas a identificar no estuvieron restringidas a las expectativas de los investigadores, ya que fueron las narraciones las que dieron la pauta de lo que es importante de la experiencia de la mujer que ha experimentado una pérdida gestacional por óbito fetal.

Las entrevistas fueron transcritas en base a lo que fue grabado en el proceso de recolección de datos, lo que posteriormente se registró de manera rigurosa lo relatado por las entrevistadas. Cada entrevista fue revisada en cuanto a su contenido, riqueza.

En base a los resultados expuestos, se intentará proporcionar una mirada de mayor abstracción e integración teórica, buscando generar un conocimiento que, aunque provisional y sujeto a la confirmación por nuevas investigaciones, permita expandir estos hallazgos a la sociedad. Es con este propósito que se espera desarrollar una mirada complementaria respecto a las teorías de duelo existente, a raíz de las narrativas de las mujeres.

5.7 Directrices éticas.

En primera instancia, se entregó un consentimiento informado a las mujeres que participaron del estudio, para darles a conocer quiénes son las investigadoras, los objetivos, y además tener un registro de que aceptaron participar.

Por otro lado, con la finalidad de proteger la dignidad de las mujeres que participaron en el proceso investigativo, se utilizó como base artículos extraídos del código de ética profesional del Colegio de Psicólogos de Chile (2012), los cuales son:

- **Confidencialidad:** Como psicólogas en formación, se resguardarán los antecedentes de la entrevistada, los cuales sólo serán utilizados con fines académicos, para que así se limite el conocimiento de otras personas que no tengan relación con la investigación, sobre los datos recabados en las entrevistas en profundidad, para proporcionar una protección a la persona ante un daño personal.

- **Objetividad hacia la mujer:** Las investigadoras, deberán entrevistar a cada participante del estudio con la misma entrega, excluyendo sus intereses, estereotipos personales o juicios valorativos que puedan afectar el curso normal de las entrevistas a realizar.

- Interferencias personales en el ejercicio de investigación: Las estudiantes, deben impedir que problemas personales, religiosos u otros, interfieran en el proceso investigativo. En caso de que lo anterior ocurra, las investigadoras deben recurrir a ayuda profesional que se encuentre a su alcance para resolver el conflicto y soslayar daños posteriores.

Asimismo, se deben delimitar los derechos de las participantes, relacionadas a no hablar de temas que le generen incomodidad y finalizar las entrevistas cuando las mujeres lo estimen conveniente.

VI. RESULTADOS

6.1 Análisis narrativo estructural

Los resultados obtenidos de las entrevistas en profundidad, se presentarán de manera estructurada a partir de las seis categorías propuestas por Labov y Waletzky (1967), que dan cuenta de las experiencias de las madres que participaron en el proyecto investigativo. Cabe señalar, que el análisis narrativo estructural se utilizará como punto de partida para la presentación de los resultados, puesto que posteriormente será profundizado en el análisis temático de Riessman (2007) sintetizando en términos descriptivos lo que apareció en cada una de las entrevistas.

Entrevistada N°1: D

La entrevista fue realizada a D una mujer de 24 años, madre de G quien fallece en la semana 28 de gestación, el año 2014. La entrevistada se define como una mujer que renació luego de su experiencia y no es algo que la defina sino que es más que una madre que perdió su hijo, ella es D que le gusta ir al cine, que le gusta viajar, que es deportista, una estudiante, entre otras cosas. Su relación de pareja se vió afectada por la muerte de su hijo, lo que produjo un quiebre con J, quién es el padre de G, a pesar de eso aún siguen siendo amigos. Actualmente la entrevistada es la directora de una fundación

que ayuda a madres que viven la pérdida de un hijo, pues es su manera de reivindicar al hijo y que no sea olvidado.

- **Orientación:**

D. relata la vivencia de perder a su hijo, desde el período de gestación hasta llegar al presente. La muerte de su hijo sucedió el año 2014 en el hospital San Borja.

- **Acción complicadora:**

La entrevistada cuenta que fue una muerte inesperada, pues ella se encontraba trabajando cuando se le rompe la fuente, pero en el momento ella solo pensó que iba a nacer un hijo prematuro, no sabía que G, ya se encontraba muerto en su vientre:

“El 4 de abril de 2014 a mí se me rompe la fuente en mi trabajo, yo estaba trabajando de cajera en el Metro San Miguel y se me rompió la fuente ahí y todos se asustaron porque yo dije pucha voy a tener un bebé prematuro, yo no sabía que estaba muerto”.

Por otro lado, comenta que lo que dificultó el duelo de su pérdida, es que ella en un comienzo no había aceptado su embarazo y cuando ya había comenzado a aceptar a ese hijo que venía en camino, G muere:

“Yo recién haber, yo quede embarazada en octubre, noviembre, diciembre, diciembre, yo empecé recién en marzo a aceptarlo y murió en abril”

El parto para D, fue difícil pues los médicos que la atendieron la dejaron sola en una habitación teniendo a su hijo, pues ella anteriormente había sufrido una violación producto de la que queda embarazada, pero ese hijo también muere a los tres meses de gestación:

“El tema es que después cuando se enteraron de mi caso del 2008 que fue la violación ahí empezaron los maltratos, porque como yo perdí también ese bebé pensaron que yo había sido negligente en el embarazo con G, entonces qué pasó me dejaron dando a luz en una camilla sola sin nadie al lado, no dejaron entrar al papá de G., no hubo un doctor que estuviera acompañándome, no me pusieron anestesia me tenían solamente con analgésicos como paracetamol y cosas así y me ponían misotrol porque aunque yo estaba con trabajo de parto, no eliminaba al niño y me tuvieron todo el 4 de abril hasta el 5 de abril con trabajo de parto ehh yo lloraba gritaba y la matrona me dijo oye que tanto te “quejái” no te gustó abrir las piernas, ahora más encima fuiste negligente y uno queda así como (...)”.

“bueno cuando nació el niño yo estaba me dio diarrea y vómito por los medicamentos y por todo lo que estaba pasando ahí, me dio fiebre y me vi que el niño salía lo tome y me lo puse en el pecho y me fui para atrás y después J. entra bruscamente golpeando los médicos para poder ver a su hijo muerto y lo dejaron 10 minutos, nada, y después me llevaron a la sala para hacerme raspaje porque me quedó la placenta adentro, no tuve esa parte del proceso de parto”

Luego de la muerte de su hijo, D comenta que tenía dificultades para ver la maternidad en un otro, ya que se cuestionaba el por qué ellas sí lograron ser madre, pero ella no:

“No puedes ver a una embarazada, porque tú vives todos estos procesos, yo no podía ver embarazadas odiaba ver una embarazadas, me sentía enojada porque ellas están felices y yo no”.

“Ver que alguien puso en Facebook, estoy esperando un hijo, o ver que ya nació mi hijo, por ejemplo en esa época mis otras primas estaban embarazadas al mismo tiempo que yo, murió G. y en junio nació un bebé, y al otro mes nació otro bebé y todas celebrando y yo ahí silencio, mientras ellas estaban muy felices yo en el momento del parto tuve que ir a comprar una urna”.

Esta dificultad también se extrapola a temas asociados con niños, como el hecho de ver comerciales de pañales:

“Por ejemplo, ver un programa y ver el programa de pampers, era como macabro, cámbialo cámbialo”.

- **Evaluación**

D menciona que no se debe olvidar al hijo, sino que hay que aprender a vivir con el sentimiento que genera esta pérdida y como sin olvidar que él existió, seguir viviendo:

“(...) el tema no es olvidarlo y dejar de hablar del niño, el tema es aprender a vivir con eso, como tú sin olvidarte de tu hijo, sin dejar de hablar de él, porque es muy diferente cuando yo digo, por ejemplo en navidad, es imposible no hablar de tu hijo o no sé en año nuevo.”.

- **Resolución**

La entrevistada posiciona la fundación que creó como una manera de poder ir elaborando su duelo:

“El poder contarlo y crear la fundación me ha servido mucho, mucho, yo ya no sufro por eso igual extraño a mi hijo y todo, porque eso no se olvida nunca, pero ya no sufro como lo sufría hace 3 años”.

“Te das cuenta de que algo valió la pena , pudiste reivindicar la muerte de tu hijo pudiste sacarle algo bueno a esa situación tan dolorosa, porque yo debería estar criando a mi hijo , no haciendo esto”.

“Entonces con el tema de la fundación era como que iba tapando esa cosa, tapando, tapando y a medida que iba avanzando, me iba recuperando”.

- **Coda:**

La entrevistada reflexiona respecto a lo que ella piensa que faltó en su proceso de duelo para poder llevarlo de una mejor forma, dentro de lo que ella señala se encuentran el apoyo de otras personas, a través de las palabras de apoyo, que alguien le tomara la mano y le dieran a entender que no estaba sola en su proceso:

“Siii (suspiró) por supuesto, por su puesto (...) ahora estaba viendo las palabras de apoyo que la gente me ha publicado, que una dice eh grande D., te mando un abrazo, entonces esas cosas, el apoyo, te queremos, te amamos, esas cosas, son de lo que me faltó a mi cuando estaba, había perdido a G., no sé, el que alguien me haya tomado una

mano, el poder decir puta perdiste a tu hijo pero no estás sola, (pensativa) no sé, lloremos juntas, no sé, cualquier cosa”.

Finalmente, D, entrega consejos desde su rol de experta respecto al duelo gestacional para los estudiantes de psicología:

“Lo único que puedo así como un consejo, así como a todos tus compañeros que van a ver la tesis, que puedan ver también esta realidad y a ti también como futura psicóloga, no se te vaya a olvidar todo lo que te conté, para que cuando te llegue una paciente que te diga sabes que me pasó esto, puedas atenderla, no como la pérdida, sino como la muerte de un hijo, porque una de las cosas súper “cuatica” que te dicen, ah pero podía tener otro hijo, no sé, como que te dijeran, se murió tu papá, puedes tener otro papá , no tiene lógica”.

Entrevistada N°2: Y. V

La entrevista fue realizada a Y.V una mujer de 32 años, madre de J. quien fallece en la semana 35 de gestación en el año 2016. Antes de la muerte de su hija, se define como una persona que calla lo que piensa o le molesta, pues no se defendía ni discutía lo que le parecía mal. En cambio, después de que fallece su bebé, vivencia un cambio significativo en la manera de relacionarse con otros, ya que se siente capaz de expresar las cosas que le molestan. En cuanto a su relación de pareja, esta se vió afectada de manera positiva, ya que surge una unión entre ambos, desde el momento doloroso que vivenciaron.

- Orientación:

El relato que Y.V tiene un orden temporal y espacial, que se narra desde la vivencia de perder a su hijo en el período de gestación hasta llegar al presente. Y.V narra la partida de su hija, como un hecho inesperado. La muerte del bebé ocurre el año 2016, en el Hospital Sótero del Río, Puente Alto. La vivencia del duelo, es acompañado en un principio por familiares cercanos, pero luego este apoyo se reduce a la pareja e hijo de Y.V

- **Acción complicadora:**

La entrevistada narra que fue una muerte súbita e inesperada, ya que en el transcurso de la gestación no se presentaron problemas que pusieran en alerta la muerte de J. Es así que, al momento de ir al Hospital a descartar cualquier anomalía en el embarazo, se produce una negligencia médica:

“(...) mi lugar más cercano era el hospital Sotero del rio, ya entonces yo fui por por porque no sentía mi guagiüita, me ingresaron, me pusieron el monitor y me atendió un médico x y me dijo que mi bebida estaba bien me dijo que ella (...) que ella no se movía porque estaba durmiendo (..) yo confié en él, no 100% pero si dije ya voy a ir a la casa (...) la cosa es que le muestro al doctor y le dije anoche consulte en el hospital Sotero del rio, me mandaron para la casa y me dijeron que estaba bien y le muestro el registro y me dice (...) hay que intervenirte ahora ya (...) J. , dejó de latir su corazoncito.”

Por otro lado, un elemento importante que influyó en Y.V es el protocolo del cual se rigen los equipos de salud, ya que es un criterio poco sensible y que invisibiliza el dolor que sentía en ese momento:

“(...) si le quería una autopsia a J. tenía que donarla a la medicina, que es algo súper fuerte que te digan eso o hacerle una autopsia a la placenta y yo dije a la placenta ósea

a la J. a mí no me la tocan, o sea cómo me dicen esto en este momento, como la voy a donar a la ciencia si es mi hija.”.

Finalmente, Y.V relata que un elemento que dificultó su elaboración del duelo, es que no podía hablar de la muerte de J. en su núcleo familiar, ya sea por los efectos que producía expresar el duelo en ella y en su hijo, pues trataba de mantener una postura fantasiosa frente a los demás, de tal manera que no exista una repercusión en ellos:

“(…) porque yo aquí en mi casa no podía hablarlo mucho porque ya era como que tratábamos de hablarlo ero si hablábamos llorábamos, era como que aparte el B. como que no quería traspasar eso al B. y trataba de mantenerme bien bien pará pero habían minutos que no podía(…)”.

- **Evaluación**

Y. señala que el hecho de que no pueda inscribir a su bebé con un nombre, da cuenta del nulo apoyo que existe por parte de la legislación hacia este tema, y junto con ello la invisibilización del hijo, más específicamente de su existencia:

“(…)O sea ya el hecho de que no puedas ponerle el nombre a tu bebé con eso queda claro, totalmente no, cero apoyo (...) y qué pasa con el derecho de la J. que ella tiene un

nombre?, que para nosotros tiene un nombre? Y que también fue bebé, y lo que tanto ellos defienden.”

- **Resolución:**

Y. relata que al paso del tiempo, ya puede hablar con mayor tranquilidad sobre la muerte de J., mirando desde otras perspectivas esta experiencia. Esta situación, ayudaría en su elaboración del duelo:

“(…) después en realidad con el tiempo ya lo podemos hablar con tranquilidad, de hecho nombramos a la J. desde otro punto de vista, con más cariño.”

- **Coda:**

La entrevistada reflexiona respecto a los elementos sociales que giran en torno a la muerte gestacional, refiriéndose a la importancia de que todas las entidades del país tengan un conocimiento previo de lo que es el duelo por muerte gestacional, y que de esta manera se pueda brindar un mejor trato a la madre. Además, incluye el papel de la Fundación en su duelo, pues es la institución quien mantiene informada a las madres sobre la muerte de un hijo:

“O por último que alguien lo sepa. O sea yo me informé que mi licencia parental no seguía por medio de la fundación, porque ellos tienen toda esa información, pero porque no la tienen todas esas entidades de todas las entidades que uno tiene que pasar?. O sea ese día me di cuenta que es algo súper raro que la gente sepa esto, o sea no po, hay muchas muertes neonatales, fetales, de todo, es algo recurrente. Están haciendo un ojo ciego a todo esto. Nosotros con la fundación estamos juntando firmas para poder ponerle un nombre a nuestro bebé.”

Entrevistada N°3: F. J

La entrevista fue realizada a F. J una mujer de 29 años, madre de M quien fallece en la semana 31 de gestación en el año 2016. F.J se define como una mujer positiva luego de la experiencia que vivió, trata de ver el lado positivo a la vida en vez de hundirse , ya que es algo que M le enseñó, porque M luchó por su vida entonces es algo que motiva a F.J a luchar por la de ella. En cuanto a la relación con otros, F.J se ha alejado de muchas personas y su relación de pareja con A se vio afectada con la muerte de M, lo que provocó un quiebre en ambos, sin embargo, luego de este quiebre se unieron aún más pasando de un extremo a otro. Actualmente la entrevistada es dueña de casa, ya que dejó sus estudios y no ha vuelto a trabajar con el fin de darse su tiempo, de tomarse los permisos necesarios para vivir su duelo y cuidar de ella.

- Orientación:

F.J relata la vivencia de perder a su hijo, desde el período de gestación hasta llegar al presente. La pérdida sucedió el año 2016 en el hospital San Borja.

- **Acción complicadora:**

La entrevistada comenta que una de las situaciones experimentadas en esta vivencia de la muerte gestacional, la hizo sentirse denigrante. Esta situación fue el hecho de no poder inscribir a su hija con el nombre que con su pareja habían elegido, porque narra que para ella fue fuerte conocer la realidad de que los niños que mueren en el vientre quedan inscritos como N.N.

Para F. J no poder inscribir a su hija, es una manera a través de la que se le niega vivir su maternidad, puesto que no tiene derecho socialmente de decir que es madre.

“Es que sabes lo que pasa que tu hija ya se murió, tu hija o hijo pero es tan denigrante que no te dejen ni siquiera ponerle nombre, porque no respiro porque no sé puede respirar cinco segundos y ya puedes ponerle nombre, pero y qué pasa con la muerte intrauterina, si no estamos pidiendo un Rut, ni siquiera cuéntenlos en el censo pero por favor déjenos ponerle un nombre porque es duro que te digan que tu hija es NN y déjenos decir somos mamás, sabes que tengo una hija que está en el cielo, pero porque preguntarnos cuántos hijos vivos tienes, si yo sigo siendo mamá aunque mi hija no este aunque mi hija no haya respirado ni dos segundos, sigo siendo mamá”.

- **Evaluación:**

La mujer realiza reflexiones en relación al apoyo que reciben las familias que viven la muerte de un hijo en periodo de gestación y expresa que han luchado para poder ponerle el nombre a sus hijos, lucha que han llevado a cabo de diferentes formas, ya que incluso le han enviado cartas a la presidenta para poder ser tomados en cuenta, pero a pesar de sus esfuerzos siguen siendo invisibles y menciona que hasta que una persona del gobierno se dé el tiempo de escuchar lo que piden, seguirán viviendo su duelo sin apoyo del gobierno.

“(...) se le han mandado cartas a la presidenta tú crees que hemos tenido respuesta, nada, firmamos pedimos firmas por la ley de identidad NN, pero hasta que alguien de verdad se dé el tiempo de escucharnos vamos a seguir siendo invisible y el gobierno en que nos apoya, en nada (...)”

Luego de esta reflexión enfocada a un ámbito social, F. J se enfoca en el cambio que ha tenido sobre su concepción de la muerte, puesto que expresa que luego de vivir la muerte de su hija, ya no tiene miedo de morir porque ahora tiene a su bebé que la recibirá. Es en este contexto que la madre narra que en variadas oportunidades intentó terminar con su vida, pero nunca lo logró y que ahora entiende que esa situación se debió a que la muerte llega cuando uno no la busca.

“A muchas cosas pero a lo que deje de tenerle miedo fue a la muerte, porque ahora no la busco, pero la busque mucho tiempo, yo me intente suicidar 10 veces y la busque mucho tiempo y nunca llegó y ahora entiendo porque, yo no tenía a nadie esperándome allá, entonces deje de tenerle miedo a la muerte porque dije vale va llegar cuando tenga que llegar o sea “weon” quién se espera que una guaguüita se muera, nadie, cachai que entonces te va a buscar a donde estés no más”

- **Resolución:**

Si bien, todas las mujeres entrevistadas expresan que la muerte de un hijo no se supera jamás, sino que se aprende a vivir con ella, F.J reafirma este hecho diciendo que nunca logrará ser feliz nuevamente sino que solamente se podrá sentir contenta, pero a pesar de todas las situaciones vividas a lo largo de este proceso de pérdida gestacional, ella en la actualidad se siente contenta y más optimista que al inicio de lo sucedió. Además, aclara que a pesar que en el futuro pueda tener un nuevo embarazo ella nunca logrará ser feliz, sino que solo se sentirá contenta porque hay algo de ella que su bebé se llevó para siempre.

“(…) sé tengo ganas de vivir, entonces como tengo ganas de vivir me siento optimista, siento que sabes que F. tú vas a tener otro hijo quizás y no estás exenta de pasar lo mismo, pero estás más preparada para enfrentarlo y estás requete preparada para enfrentarlo si tu guagua vive, entonces estoy como no sé, yo estoy, no te digo feliz, una

vez se lo comenté al A. yo creo que nunca más voy a ser feliz, yo siempre voy a estar contenta, aunque tenga otros hijos yo no puedo volver a ser feliz, la M. se llevó... la mitad de mí se la llevó ella pero quiero vivir una vida contenta y plena”.

- **Coda:**

La entrevistada expresa finalizando la entrevista, que los psicólogos podrían acercarse a las fundaciones, orientadas a apoyar a las familias que se encuentran viviendo un duelo. El objetivo de que un profesional de la salud mental, se acerque a formar parte de estas fundaciones, es que pueda acompañar a los padres en su proceso de elaboración del duelo, dado que la mayoría de las personas que asisten a estas fundaciones son solo padres que entre ellos intentan poder ayudarse y darse ánimos para salir adelante a pesar del dolor que sienten.

Asimismo, F.J expone una mirada de lo que viven las mujeres que no tienen la posibilidad de acercarse a una atención psicológica y que no tienen la fuerza interior de poder sobrellevar esta situación solas, por lo que en estas situaciones sería fundamental poder contar con un psicólogo en las fundaciones.

La entrevistada, finalmente menciona que nadie está libre de pasar por el sufrimiento que provoca perder un hijo en el periodo de gestación, por lo tanto debería existir una comprensión de otras personas hacia el proceso que ellas como madres viven al tener que despedir a un hijo.

“(...) ustedes como futuros psicólogos quizá acercarse a estas fundaciones, porque esas fundaciones están creadas por papás, pero no hay ayuda psicológica, somos papás hablándole a otros papás (...) busquen la instancia también de acercarse porque nadie está ajeno a que pase esto, pasa todos los días a toda hora, (...) hay otras mamás que no pueden y no tienen recursos tampoco para decir voy al psicólogo voy al psiquiatra (...) nosotras eso pedimos, o sea yo por lo menos como mamá invisibilizado pido ayuda, pido comprensión y aquí estamos cachai y que alguien diga sabes que esas mamás nos necesitan, démosle”.

Entrevistada N°4: A.G

La entrevista fue realizada a A. G una mujer de 37 años, madre de J. quien fallece en la semana 26 de gestación en el año 2013. A.G refiere que no existieron mayores cambios en ella luego de la pérdida, pues tuvo un apoyo positivo de su círculo cercano.

- Orientación:

El relato que A.G relata tiene un orden temporal y espacial, que se narra desde la vivencia de perder a su hijo en el período de gestación hasta llegar al presente. Bajo este contexto, A.G en un primer momento es atendida en el hospital del profesor y luego es trasladada al hospital San Borja, que es el lugar donde ocurre la pérdida en el año 2013.

- Acción complicadora:

La entrevistada no tuvo complicaciones en el embarazo hasta llegar a la semana 23, 24 aproximadamente cuando comenzó a sangrar. Luego del sangrado tomó reposo, pero al otro día siguió el problema, de manera que le indicaron que probablemente iba a ser un parto prematuro. La enviaron al Hospital San Borja, estuvo cinco días en observación hasta que los latidos de J. comenzaron a disminuir. Un día a las seis de la mañana los profesionales se dieron cuenta que J. estaba muerto:

“Primero estuve como cinco días y me revisaban, no tenían claro lo que pasaba unos me decían que tenía un quiste, que sangraba un quiste,(...) me veían miles de alumnos, todos y nadie me decía nada claro. Me monitoreaban y como que los latidos de J. eran como cada vez más lento (...) y en la mañana llegó el turno a monitorearnos que nos ponían un micrófono y no encontraban los latidos, intento así como un buen rato y yo sabía que él J. ya no estaba (...) y ahí se dieron cuenta de que el J. estaba muerto (...) ”

A.G inicialmente quería tener a J. por cesárea, pero luego decidió tenerlo por parto normal. Fue un momento de mucho dolor físico y emocional, que se acentúa por la atención de los equipos de salud.

“(...) así que ahí después entró una matrona y me colocó una pastilla para dilatar abajo, me dolió pero vi burros verdes, porque ahí no fueron nada de amorosos para hacer eso, a todo esto en una pieza donde pasaba todo el mundo, todo el mundo me veía o sea cero respeto por el paciente, todos me veían yo creo que no sé pasaba hasta el caballero que limpiaba y me veía ahí con las piernas abiertas (...) ”

“(...) y después ahí empezó lo peor en la sala de parto eeh porque eeh de partida me dejaron sola, con las contracciones me dijo ya eeh nos avisa cuando ya no de más, es que ya no doy más y la anestesia, no es que el anesthesiólogo no hay está ocupado (...) como que yo tenía la culpa de que el anesthesiólogo estaba ocupado (...)”

Luego de la muerte de J., la entrevistada junto con su pareja deciden tener otro bebé, sin embargo, también sufre una pérdida gestacional. Estos hechos se ven, ya que por tercera vez A.G vuelve a perder a su bebé dentro de su vientre.

- **Evaluación:**

A.G hace juicios valorativos hacia el ámbito legal, relatando que a raíz de la no inscripción de un nombre por los bebés óbitos fetales, realiza un acto simbólico en el que coloca en la libreta familiar el nombre de su bebé, reportando su existencia.

“Peor todavía o sea que eso más nos afecta a todas las que hemos perdido un bebé de hecho en la libreta de familia no están, yo simbólicamente igual coloqué un papelito, lo tengo ahí en la libreta, después te lo voy a mostrar eeh.”.

- **Resolución:**

La entrevistada relata que sus deseos de morir, son minimizados por su hija C., quien le brinda apoyo y ganas de vivir.

“Mm.... mm... no sé, o sea es que yo creo que si no fuera por la C. uno desearía estar muerto, te lo digo sinceramente.”.

- **Coda:**

A.G menciona que sería un hecho significativo que los bebés fueran reconocidos legalmente, ya que para ella es importante que sus hijos estén inscritos en la libreta familiar y en otros ámbitos también.

“Que la ley chilena cambie, porque sería un alivio tener su nombre impreso aquí en la libreta”

Entrevistada N°5: A.S

La entrevista fue realizada a A. N una mujer de 33 años, madre de A quien fallece en la semana 35 de gestación en el año, el año 2015. La entrevistada se define como una mujer más fuerte luego de su vivencia, que ahora intenta ser más optimista que en el pasado, por lo tanto cada problema que se le presenta lo enfrenta buscándole una solución, además expresa que se siente más madura, esta madurez se la entrega la muerte de su hijo pues ahora ve la vida de otra manera, puesto que anhela otras cosas como la sonrisa de sus hijo y estar en compañía de las personas que quiere. Su relación de pareja no se vió afectada por la muerte de su hijo, comenta que tuvo el apoyo de él durante todo su proceso de duelo y aún se encuentran juntos.

En la actualidad la entrevistada no se encuentra trabajando ya que luego de la muerte de A, con su pareja tuvieron otra hija, por lo tanto A.N se encuentra a tiempo completo desempeñando su rol de madre.

- **Orientación:**

A.N narra su vivencia de perder a su hijo, desde el período de gestación hasta llegar al presente. La pérdida sucedió el año 2015 en el hospital Sótero del Río.

- **Acción complicadora:**

La entrevistada cuenta que fue una muerte inesperada, debido a que en el momento en el que se enteraron que el bebé ya no tenía latidos, había ido al hospital Sótero del Río porque tenía alterada la azúcar y debía realizarse un examen de rutina:

“En el 2015 quede embarazada y tuve un óbito fetal, era un varón y a las 35 semanas con cinco, eeh él bebe ya no tenía latidos, yo tenía ese día un examen en el hospital Sótero del Río, por un tema de que tenía alterada la azúcar, pero no estaba alterada la azúcar, era como un examen de rutina más que nada, y tenía una ecografía ese día, y me fui a hacer la ecografía, fui con mi esposo y con nuestro hijo con M. y lo pasamos a buscar al colegio y fuimos al hospital y ahí nos dijeron que no tenía latido él bebe, no sabía por qué, no me explicaba, y después ya que paso todo supe que era porque me dio preeclampsia y fue silenciosa nunca tuve ningún tipo de síntoma nada, y eso fue lo que gatilló que se desprendiera la placenta y él bebe dejara de oxigenarse y alimentarse todo, y fue solamente en transcurso de un par de horas, porque yo lo sentí en la mañana y en la tarde ya no estaba”.

Posterior a la muerte de su hijo, A. N expresa que sentía pena cuando veía a otras madres con sus hijos, sobre todo cuando eran hijos que tenían una edad parecida a la que debiese tener A., pues lo comparaba y pensaba que su hijo estaría así, pero comenta que actualmente eso ya no le pasa cuando ve a otras madres:

“Si, me da pena y como que uno igual inconscientemente busca encontrarse con una embarazada, no sé si, pero es como súper extraño, le decía pucha cuando veía una niña de su edad, mi A. estaría así, pero ahora ya no ya”.

- **Evaluación**

La entrevistada en relación a la visibilización que tiene el tema en la sociedad, expresa que es un tema tabú, pero que ella aun así sigue hablando de su hijo porque existió entonces debe hablar de él:

“Es como un tema tabú creo yo, porque es como eh o sea a mí no me duele hablar de mi hijo por eso yo acepté su proyecto, porque no me duele, si me da pena porque yo creo que es normal, pero no me duele porque yo creo que tengo que hablar de él, porque si existe, entonces eh”.

De acuerdo a si el gobierno apoya a las madres que sufren la pérdida de un hijo en periodo de gestación, ella expone que no existe apoyo por parte del gobierno desde la salud pública:

“Entonces yo creo que el gobierno no apoya en ese sentido, en cuanto a la salud pública”.

- **Resolución**

La entrevistada hace referencia a cómo vivió su proceso de duelo y menciona que fue un proceso que lo vivió tranquila y bien, por lo que en el presente trata de vivir su día a día porque nunca se sabe lo que pueda pasar:

“Si, lo viví tranquila, si yo creo que sí lo viví bien, estoy como en un momento de tratar de vivir el día a día porque uno no sabe lo que pueda pasar”.

- **Coda**

A.G comenta que la vivencia de perder a un hijo a pesar del dolor que le provocará siempre, ahora lo ve, como una experiencia de aprendizaje:

“Pero yo no lo veo, ahora es como una enseñanza, ahora, porque sufrí mucho y todavía lo hago, porque es un dolor que uno lleva siempre, siempre”.

Luego de la muerte de su hijo, la entrevistada se apegó a la religión católica, pues ella era cristiana y eso le ayuda a creer que un día se reencontrará con su bebé, momento en el que podrá abrazarlo y besarlo todo lo que no ha podido:

“Pero como te decía, yo soy cristiana y creo que va a llegar un momento en el que nos vamos a reencontrar y ahí voy a poder abrazarlo y darle todos los besos que no le eh podido dar”.

Entrevistada N°6: P.C

La entrevista fue realizada a P.C, una mujer de de 39 años, casada, madre de R. quien fallece en la semana 28 de gestación, el año 2013, en el Hospital el Pino. La entrevistada se define a sí misma como una mujer alegre, que se preocupa constantemente de sus hijos. Experimentó tratos del Servicio de Salud, los que describe como poco sensibles. Por otro lado, su relación de pareja no se vió afectada por la muerte gestacional, pues describe un apoyo positivo por parte de la pareja, denominando como contención.

- **Orientación:**

El relato que P.C relata tiene un orden temporal y espacial, que se narra desde la vivencia de perder a su hijo en el período de gestación hasta llegar al presente. La pérdida se produce el año 2013, en el Hospital el Pino. En su proceso de duelo, se encuentra presente su núcleo familiar como apoyo fundamental.

- **Acción complicadora:**

Si bien la relación de pareja en P.C no se vió afectada, menciona que no se le dejaba expresar los sentimientos, ni se le permitía llorar sobre la muerte de R. Era un tema silenciado por la pareja, que de alguna manera dificultó su elaboración del duelo:

“(…) no nos hemos sentado a conversar porque él desvía siempre como el tema en la conversación (…) no quiere que yo recuerde y no me quiere ver llorar, no me quiere ver que yo esté llorando, me dijo ya pasó, ya pasó y ya está descansando.”.

- **Evaluación:**

P.C refiere que el equipo de salud tiene poca sensibilidad a la hora de relacionarse con las madres, pues es una relación lejana que requiere de mayor cercanía interpersonal:

“(…) ellos lo ven como un paciente po o sea es una persona ajena (…) ellos no familiarizan con nada, ellos no, no se involucran con la gente (…) ehh falta ese cariño”.

- **Resolución:**

P.C relata que si bien la muerte de R. fue un proceso bañado en dolor, logró la superación de esta experiencia, y junto con ello volver a retomar su vida anterior:

“(…) pero se superó, igual duele cuando tú la recuerdas y cuentas el proceso todo lo que te paso, te duele el dolor y todo eso, hasta que dije yo nada más “po”, no quiero más y empecé a salir, empecé a retomar mi vida como se dice.”.

- **Coda:**

P.C reflexiona que es importante que exista un mayor conocimiento sobre la muerte de un hijo, y que esta información traspase todas las esferas sociales. Así como también, a la psicología, de tal manera que se generen aportes terapéuticos a las madres que vivencian esta realidad:

“(...) pero ojalá que esto les sirva, que el dolor que pasamos nosotras como mamás, les sirva a ustedes para poder hacer algo a lo mejor que puedan poner más ayuda en el hospital o en el consultorio, apoyo psicológico para las mamitas que perdemos nuestra guagüita, que nos hace falta hay muchas mamás (...) a lo mejor hace falta cachai un poquito de humanidad, eeh de a lo mejor un tratamiento especial de ayuda psicológica para esas mamitas.”.

6.2 Análisis narrativo temático

Los resultados de la investigación se presentarán en seis categorías con sus respectivos códigos. Estos códigos surgieron en la etapa de identificación de las temáticas de la entrevista. Las principales categorías son: Maternidad, hijo, duelo, efectos de la muerte gestacional, invisibilización y Servicio de Salud.

Dentro de las categorías expuestas se encuentran subcategorías, que dan cuenta de las características de las categorías principales.

Maternidad

- Vínculo materno- filial

Existencia de una relación entre la madre y su hijo. Las mujeres entrevistadas señalan que el vínculo se crea desde el inicio de la gestación, manteniéndose en todo el transcurso del embarazo. Este vínculo se visualiza en los controles médicos a los que asisten las mujeres; ecografías.

“(...) si, desde el principio, de hecho yo todas las ecografías que tengo de la M., la M. siempre el doctor me decía te está saludando, porque en todas sale como saludándome así como hola (...) la M. podía estar muy tranquila, pero me escuchaba hablar a mí y se movía.” (F.J)

Justamente este punto es fuente de sufrimiento para las entrevistadas, quienes relatan que este lazo no es reconocido por la sociedad. Desde las entrevistadas se explicita la existencia de una conexión con el bebé desde el momento en que descubren que están embarazadas. Esta conexión es descrita por ella como un lazo sin retorno, ya que luego de la muerte de su hijo el vínculo permanece en todos los aspectos de la vida de la mujer.

“(...) la gente no se da cuenta que cuando tú quedas embarazada abres eso que nunca habías tenido antes, que es esa cosa maternal, yo sentía un vínculo con mi hijo entonces cuando se te muere tú quedas con ese vínculo maternal intacto” (D.C).

Es desde este vínculo que las madres comienzan a dar cuenta de que existe una invisibilización por parte de sus cercanos, puesto que relatan que las personas no se dan cuenta de que se comienza a generar un lazo desde el momento en que están embarazadas, sino que se piensa que esta conexión se crea cuando la madre conoce a su hijo luego del parto.

- **Representación de la maternidad**

Hace referencia al proceso que vive la mujer en su embarazo, cuando comienza a representar mentalmente cómo sería su relación con su hijo, en todos los ámbitos de su vida. En las entrevistas se menciona que las mujeres desde el inicio empiezan a fantasear sobre su rol de madre, comenzando a identificarse con su nueva maternidad.

“Protectora, no yo iba a ser muy muy eh protectora, no quería que nadie discriminara a mi hijo, no quería que nadie quería que le digieran tú tuviste una madre joven, súper estricta también, tenía toda una planificación de cómo sería la crianza con mi hijo, quería protegerlo para que nadie le hiciera lo mismo que a mí, que nadie lo violara, que no le hicieran daño, quería alejarlo de lo malo (...)”. (D.C)

Además de las propias representaciones sobre su rol de madre, a lo largo del embarazo, la mujer comienza a imaginar su vida familiar y como será esta luego de la llegada del bebé.

“(...) yo quería ser mamá, yo soy súper guaguatera, me encantan los niños, entonces me imaginaba mi familia con los niños, soy súper paciente con los niños, los niños olvídate, me encantan”. (P.C)

Asimismo, en sus relatos se observa que las mujeres viven la fantasía como una situación real, que introducirá un cambio respecto a la representación de sí mismas y del futuro que les espera, pues comienzan a pensar en todos los procesos que se ven involucrados en la maternidad.

“Sí es que yo creo que eso del primero momento, desde que sabes que estás embarazada, el hecho de sentir que le vas a dar pecho, que lo vas a mudar, que va hacer desorden (ríe), que va a caminar, que va ser su cumpleaños, todas esas cosas uno se lo imagina” . (A.S)

La representación de la parentalidad, al igual que el vínculo materno - filial, comienza cuando la mujer conoce la noticia de su embarazo. En especial, en esta subcategoría se presenta el imaginario de madre, en relación a la llegada de este nuevo ser. Así como también, cómo será celebrar el cumpleaños del bebé, cómo será el dar pecho, cómo será el desarrollo del hijo en sus diferentes ciclos vitales, entre otros.

- **Deseo de otro hijo luego de la pérdida**

De las entrevistadas, 2 de 6, narran las ganas de vivir un nuevo embarazo, a pesar de la experiencia vivida. El deseo de una nueva maternidad es experimentada con miedo, puesto que siempre está la idea de que se vuelva a ocasionar una muerte gestacional.

“Me pasó también que quise tener un hijo y quedar embarazada al tiro, pero después dije no, mejor no, me dio miedo, entonces estaba en esa situación de ya que ya, muerta por tener un hijo después dije no, mejor no y viví mucho ese proceso de desorden”.
(D.C)

Para que las mujeres puedan tener un nuevo embarazo, relatan que deben vivir un proceso de espera de seis meses, para así poder recuperarse físicamente y experimentar una nueva gestación sin riesgo. Esta espera es vivida por algunas mujeres con ansiedad.

“Si quería que pasara luego el tiempo, porque fui al médico y nos dijo tienen que esperar lo mínimo son 6 meses ... entonces nosotros estábamos esperando a que llegaran esos 6 meses”. (A.S)

El proceso del deseo de nueva maternidad, es vivido de diferentes maneras. En algunas mujeres es experimentado con miedo, al no confiar en su cuerpo para poder vivir una nueva gestación.

- **Supuestos frente a un nuevo embarazo**

La madre frente a un nuevo embarazo, buscaría un apoyo biopsicosocial, mediante diferentes vías, sean estos refugiarse en una religión, acercarse a su núcleo familiar. Así como también explorar apoyo terapéutico, que puede ir de la mano con una proceso psicológico u optar por terapias alternativas como lo son las flores de Bach. En casos aislados, se presenta la posibilidad de realizar una autoterapia.

“(...) temerosa, haría terapia, yoga, todas las cosas que me alejarían de, de hecho me alejaría de la fundación por un momento, me resguardaría, estaría ahí con mis amigos más íntimos que ya me han ofrecido ayuda, me han dicho D. cuando quedes embarazada vas a tener resguardo personal. Ehh no, tendría que pedir mucha ayuda”.

(D.C)

En la búsqueda de apoyo, las mujeres optan en ocasiones por un acompañamiento psicológico, para poder enfrentar las preocupaciones que gira en torno a una nueva concepción. Las terapias para las madres son fundamentales para su próxima maternidad.

“Yo creo que con el tiempo, después de esto si vuelvo a estar embarazada yo creo que un manejo de psicólogo es fundamental en el embarazo osea en mi proximo embarazo, no osea yo creo que tendría que seguirlo, por lo mismo que te digo, la ansiedad, las preocupaciones (...)” (Y.V)

Buscar refugio en Dios también es una forma de sentir seguridad de que no volverá a vivir una muerte gestacional. Por otro lado, en ciertas entrevistadas se buscan nuevos mecanismos para el control de la gestación, como lo es cambiarse de la atención pública a la atención privada.

“Yo creo que siempre va a ser difícil pero no sé, va a sonar raro esto pero yo creo que me encomendaría a cada santo que encuentre y con el A. nos cambiamos a ISAPRE, puede ser tontera pero confiar en él servicio de salud pública de nuevo, no’’. (F.J)

En síntesis, cabe destacar que en su totalidad, las mujeres relatan la necesidad de buscar un apoyo que les facilite sobrellevar una nueva maternidad, porque se sienten incapaces de poder vivir este proceso autónomamente.

- **Ver maternidad en otro**

Hace referencia a los sentimientos que suscitan al ver todo lo relacionado con la maternidad. Dichos sentimientos se provocan a raíz de que en otras madres está lo que se quiere y no se tiene, como lo es vivir la maternidad en todos sus aspectos. En algunos casos existe un rechazo y odio hacia otras madres.

“...porque no puedes ver a una embarazada, porque tú vives todos estos procesos, yo no podía ver embarazadas odiaba ver una embarazada, me sentía enojada porque ellas están felices y yo no...” (D.C)

Los sentimientos no sólo se provocan al ver a otras madres, sino que también se producen al ver publicidad que está relacionada con la maternidad, como lo son los comerciales de pañales.

“Por ejemplo, ver un programa y ver el programa de pampers, era como macabro, cámbialo cámbialo, ver que alguien puso en Facebook, estoy esperando un hijo, o ver que ya nació mi hijo ...”. (D.C)

De los extractos de las entrevistas se rescatan sentimientos como la envidia, en relación a la maternidad vivida por el círculo cercano y pena al frentar la situación de ver madres con sus hijos.

“...porque con el embarazo de mi hermana posteriormente el nacimiento de mi sobrino, nació la envidia y no una envidia de esas sanas...”. (F.J)

En un caso particular, se evidencian sentimientos hacia la maternidad diferentes a lo expresado anteriormente.

“Yo cuando veo las mamitas embarazadas me gusta, me gusta verles sus pancita, me gustan los recién nacidos, me gustan las guaguas me encantan...”. (P.C)

Además, se presenta un cuestionamiento en relación al porqué madres despreocupadas pueden llegar a vivir la maternidad y ellas que sí se preocuparon de su embarazo, no llegaron a término.

“...porque de repente no sé uno ve un niño todo mal cuidado que la mamá no lo quiere, lo maltrata, por qué a esas mujeres les da la capacidad de ser mamá y hay otras como yo o como muchas que han perdido tantos niños y no pueden tener hijos. Por qué siempre sale, por qué a mí”. (A.S)

Finalmente, esta subcategoría se vio de forma transversal en todas las entrevistadas, pues todas experimentaron sentimientos al ver la maternidad en un otro, sean positivos o negativos hacia otras madres o contenidos relacionados con la maternidad.

- **Muerte del hijo como pérdida de parte propia**

Las mujeres señalan que la muerte del hijo es experimentada simbólicamente, como la pérdida de una parte de su cuerpo, expresando que sus hijos se llevan una parte de ellas al momento de la muerte.

“Sí yo creo que sí, que se perdió una parte de mí, pero porque se fue una parte de mi corazón con él, eso es lo que yo siento (...)” (A.S)

Profundizando lo anterior, la pérdida simbólica es narrada de una forma metafórica por una de las entrevistadas, pues expresa que con su pareja le dan a su hija una de sus alas, para que así se pueda transformar en un ángel.

“...porque si po, una parte de mí se fue con ella, fue como un, se lo explicaba al A. para graficarlo, es como si él y yo nos hubiéramos sacado un ala para que ella se convirtiera en ángel y se fuera volando, se va una parte tuya, entonces si una parte mía se fue con ella (...)”(F.J)

La muerte gestacional, además de ser vivida con dolor, se le suma metafóricamente una pérdida física, puesto que algo de ellas se va al momento de la muerte de su hijo.

- **Maternidad distinta**

Al igual que la subcategoría anterior, la maternidad distinta es vivida de manera simbólica a pesar de que el hijo haya muerto. Las mujeres sienten que han vivido su maternidad, a pesar de que no estuvieron con sus hijos para poder ejercerla.

“... uno vive la maternidad de otra forma...”. (D.C)

En esta maternidad distinta, las mujeres buscan otros caminos a través de la cual ejercer su rol de madre, como lo es celebrar fechas especiales, el día de la madre, el día del niño, los cumpleaños de sus hijos, entre otros.

“Yo no soy mamá, yo viví una maternidad distinta eso digo yo, yo soy mamá pero de una maternidad distinta, yo este año fue difícil pero celebré el día de la madre (...).”

(F.J)

Finalmente, las mujeres tratan siempre de mantener presente su maternidad, esto lo realizan mediante diferentes medios como lo son las celebraciones anteriormente descritas.

Hijo

- Vivencia de la muerte del hijo

La vivencia de la pérdida en su mayoría comienza cuando no sienten a sus hijos en su vientre, generando una preocupación que provoca que las madres busquen instancias para saber qué sucede con sus hijos, el patrón que se repite en las entrevistadas es asistir a su hospital más cercano, para que los profesionales de salud le puedan explicar que es lo que sucede con sus hijos.

“(...) y un día no la sentí moverse (Silencio) entonces bueno un día no la sentí, caminé harto y después en la tarde dije no, yo pensé que era porque me había movido harto y la verdad es que no la sentí moverse y era súper loca así que, mm, ehh, dije ya voy a ir a consultar al lugar más cercano ... y mi lugar más cercano era el hospital Sotero del rio, ya entonces yo fui por por porque no sentía mi guagüita(...)”. (Y.V)

Es en relación a estas experiencias que las madres describen la vivencia de la pérdida como una situación inesperada, debido a que durante su embarazo no se presentaron signos de pérdidas, llevándolas a pensar que su hijo iba a nacer sin complicaciones. En casos aislados, se presenta un presentimiento maternal que les indica que su hijo ha muerto.

“(...) yo nunca había vivido una situación así y llegó un día en la mañana, como a las 6 de la mañana que yo sentí algo extraño, no sé cómo explicarte una corazonada, incluso mi marido como a la misma hora también sintió lo mismo”. (A.G)

- **Despedida**

La despedida, se vive como una etapa importante luego de la muerte gestacional, puesto que es en esta instancia que las madres conocen cómo es su hijo físicamente y así no se quedan con la intriga, de cómo habrá sido.

“(...) si la conocimos si vimos su carita, como eran sus manitos, de que porte era su pelo, la vimos (...)” (P.C)

En un caso particular, una de las mujeres expresa que es positivo tener la oportunidad de poder despedirse de los hijos que mueren dentro del vientre, pues si bien existen aspectos que no se podrán conocer del niño como lo es la personalidad, al menos si se podrá conocer cómo era físicamente.

“(...) yo pienso que es mucho más sano conocerla porque aparte de habernos quedado como con el cómo hubiese sido su personalidad o cómo iba a ser ella, cómo iba a ser en la vida y que se yo, nos íbamos a quedar como en como era su carita (...)”. (Y.V)

Todas las madres, realizaron luego de la muerte fetal, ceremonias para poder despedirse de sus hijos. La manera de despedirse, varía según las creencias a las que se adscriben las mujeres, dentro de estas se encuentran los velorios, funerales y bautizos de los bebés.

“(...) lo llevamos a la casa para poder velarlo (...) y después lo fuimos a enterrar. Estuvo dos días en la casa y después se fue a enterrar en el cementerio con mi abuelito”. (D.C)

La despedida, es un proceso vivido de forma dolorosa por los progenitores, ya que es la última vez que tendrán a sus hijos presentes físicamente, marcando así un cierre de un proceso. Particularmente, los bautizos son vividos por las mujeres como una manera de entregar protección a sus hijos, pues existe la idea de que un ser superior podrá cuidar a sus bebés cuando ellas no estén presentes.

“ (...) lo único que quería era entregarle a alguien a mi hija, sentir que algo la iba a proteger y ahí empezaron a llegar mis primos mis tíos ... y bueno el padre hizo una misa fue muy linda ... y el padre la bautizó ... y la bautizó, estaban sus padrinos, bueno fue el bautizo yo creo más triste de la historia no había un ojo seco y nos fuimos al cementerio ... ”. (F.J)

En suma, despedirse del bebé es narrado por las madres, como un elemento positivo en cuanto a la elaboración de su duelo, ya que tuvieron la posibilidad de conocer a su hijo, situación que es deseada desde el momento en que se enteran de la noticia de su embarazo. Además, es en este contexto que se presentan las ceremonias que realizan los progenitores, como una manera de dar por finalizado el proceso de despedida de su hijo.

- **Humanización del hijo**

Punto relevante que realizan los progenitores para intentar devolver la humanidad del bebé, que se perdió a partir del trato brindado luego del parto. Dentro de este accionar de los padres, se puede mencionar que en un caso particular, junto al ataúd de su hija, dispusieron de un elemento que para ellos simboliza que estará acompañada.

“...llegó el caballero de la funeraria y A. dijo que él la iba a poner ahí en el ataúd y le pusimos un peluche, son tonterías pero uno no quiere que se sienta sola (solloza)”. (F.J)

La madre previo a las ceremonias efectuadas hacia su hijo, realiza cuidados maternos como si estuviese vivo, entendiendo estos como bañarlo con paños húmedos, aplicar aroma de bebé y vestirlo.

“(...) lo vestí en la morgue, lo bañé, de hecho yo llevé pañitos húmedos, no lo bañé con agua, lo bañé con pañitos húmedos, lo limpie, le eché colonia de guagua, lo vestí igual que un bebé vivo (Silencio)”. (D.C)

La humanización del bebé, se ve directamente relacionada con la subcategoría “trato del servicio de salud” que se presentará más adelante. Esta refiere a la atención que recibe el bebé por el equipo de salud, dado que las madres, creen que los profesionales le quitan esa humanidad que ellas buscan devolver, mediante los cuidados maternos antes descritos.

- **Mantener el hijo presente**

En repetidas oportunidades, las entrevistadas describen las formas de mantener presentes a sus hijos mediante elementos simbólicos, ya que para ellas el bebé no se olvida, sino que siempre se encontrará presente.

“... la M. está aquí conmigo, yo uso esta estrella que simboliza ella cachai, está me la regaló A. para la navidad, esta estrella la simboliza a ella...”. (F.J)

Dentro de las acciones para mantener a su hijo presente, los padres realizan rituales que son descritos como una necesidad. Por lo general, estos rituales son llevados a cabo en fechas especiales, como lo es la navidad o cumpleaños del bebé.

“Hacemos rituales, para navidad por ejemplo, siempre colocamos algo de la J. y del J.,... Cuando cumplen año siempre tiramos globitos cosas así y eso nos ayuda”. (A.G)

Ir al cementerio de forma habitual, también es una manera de mantener al hijo presente y es vivido por las mujeres como un ritual. Este accionar se presenta de manera más frecuente, en los primeros años posteriores a la muerte del hijo.

“... estuve días pegada en el cementerio, el primer año estuve todo el día desde que abrió el cementerio hasta que lo cerraron, en la tumba con él.” (D.C)

En un caso particular, este acto se constituye como un aliento para la madre, pues describe que le da el empuje para seguir con su cotidianidad.

“ ... entonces como que yo voy me renuevo y ya, vamos de nuevo por dos semanas más, entonces es como un inicio, todas las veces que voy es como un inicio, como que me reconforta’’. (A.S)

En definitiva, mantener al hijo presente es practicado por las mujeres a través de diferentes mecanismos, sean estos elementos simbólicos como collares, ir a visitar a su hijo al cementerio o realizar conmemoraciones de sus cumpleaños y fechas especiales.

- **Acción frente a las pertenencias del hijo**

En la mayoría de las narraciones, las madres efectúan acciones frente a los objetos del bebé. Una de estas acciones, es regalar las pertenencias de sus hijos a personas de escasos recursos, para lo que acudieron a centros asistenciales, donando así lo que tenían para la llegada de su bebé.

“... así que decidimos regalar todo, fuimos al Sótero que de repente hay mamitas que no tienen muchos recursos ...”. (Y.V)

Otra de las acciones que se presenta, es conservar las pertenencias del hijo, relatándose como una manera de guardar recuerdos relacionados con el bebé.

“Tengo todas sus cosas, todas sus cosas (baja la voz), no es por un tema de egoísmo ni nada pero es lo que me queda de ella (Silencio)” (F.J)

Es así que, las acciones frente a las pertenencias del bebé pueden ir, desde obsequiar lo que los progenitores tenían para sus hijos, hasta preservar estos objetos.

Duelo

- **Sentimientos post muerte gestacional**

Cada una de las entrevistadas reflejan diversos sentimientos que nacen luego de la muerte gestacional. Así, de manera unánime, las mujeres relatan que la muerte de su hijo provoca un dolor con el que se aprende a vivir, ya que es un sentimiento que las acompañará durante toda su vida.

“Sufrí mucho y todavía lo hago, porque es un dolor que uno lleva siempre, siempre...”.

(A.S)

Bajo este contexto, en algunas mujeres aparece un sentimiento de culpa, asociado a la responsabilización por la muerte del hijo. Pero luego de un tiempo, disminuye o en algunos casos desaparece, al darse cuenta que hay diversos factores que inciden en un óbito fetal.

“...yo lo único que pude hacer fue pedirle perdón a mi hermano a A., siento que les arrebate a la niña de ellos, hubo mucha culpa.”. (F.J)

Es importante destacar, que las mujeres tenían una vida social activa antes de la muerte gestacional, pero luego de la pérdida, la relación con otros por un tiempo se vió afectada, debido a que les provocó vergüenza exponerse a la realidad, tras no haber concretado su maternidad, lo que conllevó a un sentirse menos mujer.

“Sí, sí o sea fue en ese tiempo no más fue que yo quería estar sola, pero por un tema de que sentía que nos les iba a importar, yo sé que no les importaba y también un tema que me daba vergüenza, como que me sentía como menos mujer.”. (A.G)

Uno de los testimonios de las participantes, revela un sentimiento desvalorativo de sí misma. Estos sentimientos, surgen a raíz de una pérdida del sentido de vida, que se produce con la muerte de su hijo, provocando sensaciones de no valer nada y desgano de vivir.

“Entonces hubiese sido una más que perdió su bebé, pero fue una de las cosas más fuertes que me pasó en la vida ehh al punto de desear desaparecer, “cachai”, de sentirte miserable, de sentir que no vales nada, de sentirte que vas por la calle como un zombi...”..(D.C)

Para resumir, el vivir un óbito fetal trae consigo diversos sentimientos que las mujeres experimentan, los que dependen de la subjetividad de cada madre. Sin embargo, hay un sentimiento que fue descrito en todas las entrevistadas, que tiene relación con el dolor que produce la muerte de un hijo, expresando que es un sentimiento que las acompañará por el resto de su vida. De igual forma, se presentaron sentimientos como culpa, vergüenza y sentimientos desvalorativos de sí mismas, pero estos no fueron transversales en todas las entrevistadas.

- **Efectos físicos del duelo**

La magnitud del dolor que genera la muerte de un hijo es tan grande, que en la mayoría de los casos, se llega a presentar una interrupción en las actividades cotidianas de la mujer.

“...es gritar porque te duele aquí (apunta al pecho) yo gritaba y era como, como que no se, como que no quería estar, me dolía el respirar, me dolía el comer y me dolía el despertar porque yo tenía, es una sensación muy extraña...”. (D.C)

La somatización del dolor que se manifiesta luego de la muerte gestacional, puede ir desde la caída del cabello, no deseos de levantarse, comer o bañarse, hasta otras funciones cotidianas.

“...hasta que al principio empecé a somatizar puede ser? Eh se me empezó a caer el pelo y mucho y ahí ya me asuste y me dijeron no, tienes que medicarte...”. (Y.V)

- **Muerte del hijo como pérdida de parte propia**

Las mujeres señalan que la muerte del hijo es experimentada simbólicamente, como la pérdida de una parte de su cuerpo, expresando que sus hijos se llevan una parte de ellas al momento de la muerte.

“Sí yo creo que sí, que se perdió una parte de mí, pero porque se fue una parte de mi corazón con él, eso es lo que yo siento (...)” (A.S)

Profundizando lo anterior, la pérdida simbólica es narrada de una forma metafórica por una de las entrevistadas, pues expresa que con su pareja le dan a su hija una de sus alas, para que así se pueda transformar en un ángel.

“...porque si po, una parte de mí se fue con ella, fue como un, se lo explicaba al A. para graficarlo, es como si él y yo nos hubiéramos sacado un ala para que ella se convirtiera en ángel y se fuera volando, se va una parte tuya, entonces si una parte mía se fue con ella (...)”(F.J)

La muerte gestacional, además de ser vivida con dolor, se le suma metafóricamente una pérdida física, puesto que algo de ellas se va al momento de la muerte de su hijo.

- **Etapas del duelo**

Las entrevistadas identifican etapas en su duelo, que dan cuenta del proceso que viven las madres luego de la muerte de su hijo. Las fases van desde una negación hasta la aceptación de la muerte gestacional. Es importante añadir, que estas etapas no son vividas de manera lineal y no todas las madres pasan por todas las etapas del duelo, o las viven de la misma forma.

“(...) la etapa de la negación, porque yo al principio hablaba, hablaba sobre que mi hijo estaba vivo, ósea hablaba como si mi hijo estuviera vivo, me decían ¿tú no “tení” hijos? Y yo decía sí pero está en el cielo se llama G. y tiene un año”. (D.C)

Entre las fases del duelo se pueden manifestar sentimientos de culpa y tristeza. Igualmente, las madres se comienzan a cuestionar sobre los procedimientos que realizaron en el período de gestación, como también respecto a lo que pudiesen haber hecho para que su hijo no muriera.

“(...) eeh al principio la pena yo creo, mucha pena y angustia, pensar como negar, asumir la realidad eeh también podría ser eeh asumir claro, tratar de asumir la realidad, hacerse preguntas, por qué yo, por qué pasó así, si yo hubiera hecho esto, si le hubiera dicho al médico tal cosa o si el doctor hubiera reaccionado de tal manera (...)”. (A.S)

Resumiendo lo anteriormente descrito, todas las madres expresan haber vivido etapas dentro de su proceso de duelo luego de la muerte gestacional, que van en grandes rasgos desde una negación de la muerte del hijo, hasta una aceptación. Cabe destacar, que estas etapas no son vividas por todas las mujeres en el mismo orden, ni tampoco con la misma intensidad.

- **Facilitadores para la elaboración del duelo**

Los elementos que fueron descritos por las madres como facilitadores en la elaboración de su duelo, fueron el poder hablar de la muerte con la familia, hablar de sus hijos sin limitaciones y además el poder tomarse el tiempo para recordarlos.

“...entonces era como una liberación que tenía yo de estar encerrada de repente en la casa y llorar, llorar, llorar, llorar y después ya uf volver a respirar un poco...”. (F.J)

Las madres expresan que otro de los mecanismos que favoreció su proceso de duelo, fue el poder llorar, puesto que las ayudaba a liberarse del dolor que sentían, a pesar de lo que la gente pueda pensar.

“Mira, aunque tú no lo creas, que yo llore me hace bien, como que me libera, me agrada hablar de ellos, siento que me ayuda...”. (A.G)

Por tanto, para las mujeres entrevistadas, el poder expresar sus sentimientos respecto a la muerte de sus hijos, le ayudó a poder sobrellevar la pérdida, así como también el poder llorar les permite liberarse del dolor, aunque no de manera total, puesto que expresan que es un dolor que llevarán siempre consigo.

- **Pilares en el proceso de duelo**

Siguiendo el recorrido por los elementos que surgieron en las entrevistas, se presenta el papel que cumple el apoyo en el proceso de duelo materno. Este apoyo, fue recibido a través de diferentes medios, ya sea de manera voluntaria o por la búsqueda que realizaron las mujeres para poder sentirse contenidas.

‘y la ayuda de Dios, porque yo soy cristiana y eso me ayudó harto, creo que la fe, me ayudó a estar como estoy, más tranquila’. (A.S)

Es en esta búsqueda de apoyo, que algunas madres se apegaron a la religión, para sentir que así se podrían reencontrar con sus hijos en un futuro.

‘... me trate de aferrar a la espiritualidad a la esperanza de que algún día si me voy a encontrar con ellos...’. (A.G)

En gran parte de las narraciones, se señala que el apoyo que más se recibe proviene de la familia. En cambio, algunas de las entrevistadas, mencionan que los amigos en situaciones difíciles, no aparecen cuando se necesitan.

“...pero el apoyo de tu esposo, de tus hijos, de tu familia, vinieron todos ehh hace que tu salgas adelante, que pregunten por ti, de cómo estás...”. (P.C)

Hay madres que mencionan que si bien contaban con el apoyo por parte de su familia, en ocasiones este apoyo no era lo que ellas necesitaban, pues relatan que sólo esperaban ser escuchadas o poder tener un espacio para hablar sobre la muerte de su hijo, sin ser juzgadas o silenciadas.

“Sí, sí, yo lo único que quería era que alguien se sentara al lado mío y me escuchara y me dijera “querí” un vaso de agua, no sé, que no me juzgara nadie, era solamente escuchar, a veces como dicen por ahí el silencio dice más que mil palabras...”. (D.C)

Por otro lado, las mujeres que tienen mascota, expresan que estos animales tienen un rol importante dentro de su proceso de duelo, ya que estos las acompañan y le entregan cariño. Refieren que existe una especie de comprensión de las mascotas hacia ellas, debido a que se dan cuenta de cuando están tristes.

“Porque el L. sabe, me consuela cuando yo estoy triste y va y me abraza cierto (Mira a su mascota). Y él duerme conmigo, él es mi hijo perruno”. (A.G)

Del mismo modo, hay mujeres que cuentan sus historias sobre la muerte gestacional a través de las redes sociales, lo que las ayuda a darse cuenta de que hay personas que viven lo mismo que ellas, generando que se sientan comprendidas.

“...expuse mi caso en varios lugares, recibí apoyo, palabras de otras personas que no te conocen y darte cuenta de que a otros también les pasa...”. (A.S)

Exponiendo otro mecanismo de apoyo, se presenta el lugar de las fundaciones orientadas a la muerte de un hijo. En algunas mujeres, estas fundaciones ayudan a que puedan comprender la situación que están viviendo y también entender que lo que están experimentando es parte su proceso de duelo. Además realizan actividades, que van orientadas a que puedan soltar parte del dolor que llevan con ellas.

“Cuando fuimos a la fundación estuvimos con más papás que contaron su experiencia y contaron cómo se sentían. De hecho casi todos eran parejas, y una pareja estaba explicando exactamente lo mismo que nos estaba pasando a nosotros con I. entonces yo decía “ah es normal” lo que nos está pasando, es algo que tiene que pasar. Y eso nos ayudó harto, para conversar después, para poder hablar del tema, o también que nos podamos llevar bien nosotros, porque veíamos todo negativo”. (Y.V)

Todas las mujeres apuntan a que el apoyo de la pareja es fundamental e incondicional en el proceso de duelo, ya que existe un mayor entendimiento de lo que la madre está enfrentando, lo que lleva a que sean más comprensivos, pacientes y afectivos con ellas.

“El más importante diría yo, sabí él tuvo una paciencia enorme conmigo, eh si tengo ganas de llorar él viene y me abraza y conversa conmigo y me apaña.”. (A.G)

Así, el apoyo que reciben las madres en el proceso de duelo, puede provenir de diferentes medios. En un caso particular, la madre buscó sentirse contenida a través de la religión. En otros casos, la búsqueda de apoyo se evidenció al publicar sus historias en redes sociales, hecho que las ayudaba a darse cuenta de que otras personas también vivían una situación similar. Dentro de esta búsqueda del apoyo, algunas mujeres recurrieron a fundaciones sobre duelo gestacional. En casos particulares, el apoyo fue entregado a la madre de forma voluntaria, dentro de estos, se encuentra el apoyo de la familia, que si bien es un apoyo primordial, en ocasiones no es lo que ellas esperaban. Asimismo, se narra el rol que cumple la mascota en el duelo de la mujer. Y por último las madres expresan, que el apoyo más importante que recibieron fue el de su pareja.

- **Búsqueda de la resolución del duelo**

Si bien esta subcategoría se encontraba contemplada dentro de la investigación, lo que las entrevistadas relatan son temas emergentes, dado que en la mayoría de los casos se presentan malas experiencias en torno a la atención psicológica, ya que las mujeres critican las técnicas utilizadas, refiriéndose a las deficiencias de una terapia, como lo es el hecho de contar repetidas veces su historia, puesto que les produce más pena y sienten que no les ayuda.

“la psicóloga que fui a ver, como que me hizo peor porque por ejemplo me dijo hacele una carta a tu bebé y me hacía hacer como cosas que me daban más pena y después ya se cambió de consulta y me dijo te vamos a llamar, alcance a ir como cuatro veces, cuando eh yo tenga mi consulta nueva y no me llamó nunca más.”. (A.G)

Como consecuencia de las malas experiencias vividas en torno al proceso psicoterapéutico, hay entrevistadas que luego de la muerte de sus hijos no quisieron recibir ayuda psicológica.

“...ehh yo nunca fui al psicólogo, sí, porque ir al psicólogo era contar una y otra vez lo mismo, porque se preocupan como de que hable siempre lo mismo pero no de generar cambios”’. (D.C)

Sin embargo en un caso particular, inicialmente la terapia psicológica fue deficiente, pero luego de que le cambiaran el profesional a cargo de su caso, comenzó a ser una experiencia positiva, que le ayudó a enfrentar el duelo.

“... al comienzo me atendió una psicóloga tuve como dos sesiones con ella y después ella tuvo que irse, entonces yo quedé mal porque dije ... explicarle todo de nuevo al psicólogo, ya y nada po, súper bien, súper súper bien una persona súper agradable afable, simpática, me entendía, me atendía cuando yo podía, cuando me sentía mal, le hablábamos por whatsapp o sea súper profesional”. (A.S)

Otro punto relevante dentro de la búsqueda de la resolución del duelo, se presenta la búsqueda de las mujeres de elaborar su duelo mediante una autoterapia.

“...y me pongo metas de, levántate todos los días, es la primera meta, la cama no te ayuda en nada, levántate todos los días F., ¿No quieres sonreír hoy día? No sonrías, pero sonrío mañana, yo creo que mi mayor terapia es no presionarme a mí misma, hoy día quiero llorar hoy día lloro, hoy día me quiero reír, hoy día me río, pero me he dado el gusto de sentir lo que he querido sentir...”. (F.J)

En general, las entrevistadas relatan que no tuvieron una buena experiencia psicoterapéutica, en relación a las técnicas utilizadas por los profesionales en el contexto clínico. Si bien, existe un caso aislado que luego de que le cambiaran el profesional,

logró sentir que la terapia que estaba llevando a cabo le sirvió para la elaboración de su duelo, la mayoría de las entrevistadas, a raíz de esta mala experiencia optaron por realizar una autoterapia.

Efectos de la muerte gestacional

- Reacciones post óbito fetal

Las mujeres relatan que las primeras reacciones frente a la muerte de un hijo, están asociadas a una emoción que las paraliza, lo que impide la acción frente a las exigencias del equipo médico. Las madres narran que quedan en un estado de shock, que se produce al enterarse de la noticia, de que su hijo ha muerto dentro de su vientre.

“Quedé como, no sé yo siento que quede en shock porque no lloraba, no nada, no hacía nada, estaba en shock, después ya cuando me dicen tiene que pararse y yo como que estaba ahí en la camilla.”. (A.S)

Cabe añadir, que una de las impresiones relatadas de manera unánime por las entrevistadas, es la sensación de vacío que les provoca no tener un hijo al que poder cargar en sus brazos. Esto último, es denominado como *“brazos vacíos”*.

“(...) quedé con él cachai, con los brazos vacíos, entonces yo eso, eso sentía yo, ese que me hacía falta, claro ya no tenía mi guata cachai, pero tampoco tenía a quien sostener en los brazos, eso era lo que yo sentía, era como que mis brazos estaban vacíos como que me hacía falta algo(...)”. (P.C)

Ocasionalmente, en algunas entrevistadas se produce la sensación de que la muerte de su hijo no es real, pero luego de recordar el hecho, se dan cuenta de la veracidad de lo sucedido.

“(...) en realidad de repente me pasa que siento que todo lo que me ha pasado desde ahí hasta ahora no es verdad no es real y de repente me acuerdo y digo uy si, si ha pasado”. (Y.V)

Debido al impacto de la muerte gestacional, en repetidas oportunidades, se manifiestan lagunas mentales en las mujeres, dado que no recuerdan todos los momentos asociados a su experiencia.

“(...) montones de cosas que uno con el tiempo, que yo trato de recordar hay cosas que se me olvidaron sí que no me recuerdo y mi esposo me dice esto pasó, no sé yo no me acuerdo (...)”. (A.S)

En suma, las mujeres narran que posterior al óbito fetal, experimentan diversas reacciones, tales como estado de shock, sensación de irrealidad, brazos vacíos y lagunas mentales. A partir del relato de las madres, se puede dar cuenta, que las reacciones se originan por el impacto que provoca en ellas la muerte repentina de su hijo.

- **Cuerpo es madre a pesar de la pérdida**

La maternidad distinta también es vivida en el cuerpo de la madre, ya que a pesar de no tener a sus hijos, los procesos biológicos propios luego del parto siguen presentes. Asimismo, las mujeres expresan que los procesos físicos posteriores a la muerte gestacional, son vividos de igual forma que el de una mujer que no sufre un óbito fetal.

“... entonces sí, se sufre mucho, se sufre bastante porque tú vives la maternidad, te sale leche, se te deforma el cuerpo, yo quede con estrías, quede con mi guatita, quede igual como si hubiese, porque el cuerpo no sabe que tu hijo murió, entonces tu cuerpo sigue generando cosas, yo estuve mucho tiempo con leche ...”. (D.C)

Además se expresa que es un hecho vivido con dolor tanto físico como emocional, ya que el cuerpo les recuerda constantemente la maternidad que podrían estar viviendo.

“El hecho de que te comentaba antes, salir y verte los pechos llenos de leche, que se te cae la leche, que no puedes sacarte leche, que te la tienes que dejar, etc., es un sufrimiento físico y el otro es un sufrimiento del alma súper grande, porque esa leche era para tu bebé y nadie está ahí para contenerte, nadie”. (Y.V)

Las mujeres relatan, que pesar de la muerte gestacional, su cuerpo sigue viviendo los procesos considerados como normales, al momento del nacimiento de un hijo, lo que provoca que se les recuerde constantemente el dolor de no estar viviendo una maternidad.

- **Cambios cognitivos post- óbito fetal**

Se hace referencia a un cambio asociado al pensamiento, dado que para la madre no existirá una experiencia más difícil y dolorosa como lo es la muerte de un hijo. Lo anterior, conlleva a una reestructuración por parte de la mujer, en relación a la manera de comprender la realidad.

“Si, si cambió mucho, cambio hartó, cambio, pero para bien, si, trato de ser más optimista y de cada problema enfrentarlo ehh buscando una solución, no como antes que a lo mejor antes era nooo porque era como todo todo tan terrible, ahora uno dice, no eso no es nada po, como que ya vamos si se puede”. (A.S)

Las mujeres expresan que luego de la muerte de sus hijos, otro de los cambios que se genera en ellas, es la transformación en su forma de ser y ver la vida. En algunas entrevistadas, suele aparecer como un cambio en sí mismas.

“...ahora renací, me siento como una oruga. Toda esta cera que me envolvía era todo lo malo “cachai”, entonces cuando después fue mariposa (ríe), me renace y vuelo y he avanzado harto”. (D.C)

En casos aislados, los cambios cognitivos se extrapolan hacia aspectos sociales, ya que se presenta una transformación en la madre posterior a la muerte de su hijo, en relación a la forma de relacionarse con otros.

“(...) antes era mucho más pollo, no me defendía, era como que me decían algo y yo prefería no discutirlo y como que me guardaba eso, ahora no ahora lo digo, (...) eso lo he cambiado (...)”. (Y.V)

Sintetizando lo anterior, a raíz del óbito fetal, las mujeres relatan que existen cambios en ellas luego de sufrir esta experiencia dolorosa. Esta situación, en ciertos casos es relatada por las madres, como una transformación en la manera de relacionarse con el medio social, así como también en la forma de comprender la realidad.

- **Sentido de vida**

En determinados casos, las madres señalan que han resignificado la muerte de sus hijos, brindándole un nuevo significado a la experiencia vivida. Esta resignificación, permite que las mujeres tengan una motivación para poder seguir con su vida. Algunas mujeres refieren que este nuevo significado, es enseñado por sus hijos.

“M., ella me hace estar en pie, a entender la vida (...) siento que la M. me enseñó eso, porque la M. a la semana catorce se tuvo que haber ido y no po, no se fue, entonces si no lucho yo, si ella luchó tanto, cómo no voy a luchar que tengo veintinueve años “hueón” y ella me motiva porque sé que este donde este, necesito que esté orgullosa de mi”. (F.J)

Además, las madres narran que para seguir con su cotidianidad, realizan acciones por sus hijos, las que son indicadas como la razón por la que siguen en pie y no se dan por vencidas.

“...yo lo que empecé a hacer es que me dije ya hoy día por mi hijo y por mí voy a arreglarme, voy a ir al gimnasio, entonces así empecé a salir adelante...”. (D.C)

En resumen, en esta subcategoría los relatos se orientan a la resignificación que las madres le otorgan a la experiencia vivida, que en la mayoría de los casos es interpretado como un sentido de vida. Asimismo, las madres realizan acciones en su vida cotidiana por sus hijos, como lo es preocuparse de su apariencia, levantarse, entre otros.

- **Cuestionamiento**

En gran parte de las entrevistas, surge la pregunta sobre la razón de por qué les sucedió a ellas la muerte de sus bebés. En general, junto con este cuestionamiento en algunos casos se presenta la frase ¿Por qué a mí y no a ellas?, refiriéndose a que hay madres que no merecen tener a su bebé y ellas sí, debido a que consideran que no han obrado mal en la vida.

“(...) mi hermana, quedo embarazada y lo único que quería era abortar y estaba a punto de tirarse por las escaleras, se puso a hacer ejercicios y abdominales todo para abortar y mi sobrino se aferró a la vida nomas, entonces porque ella sí y yo no (...)”

(F.J)

En algunos casos, la razón de la muerte de sus hijos suele dirigirse a Dios, hecho que provoca en un momento la ruptura con la religión y un cuestionamiento hacia ésta, ya que no logran explicarse el por qué Dios las castiga de esa forma.

“(...) y yo decía por qué a mí por qué Dios me castigas así por qué me la llevaste aparte que era tan linda (...)”. (P.C)

Por tanto, se presenta un cuestionamiento de parte de las madres, sobre la causa por la que se produjo la muerte por óbito fetal. En este punto, el cuestionamiento va dirigido en primera instancia hacia sí mismas, pues se preguntan constantemente la razón de porque les tocó vivir esta situación a ellas, que han obrado bien en la vida y no a otras personas, que no cumplen de forma satisfactoria su rol de padres. En ocasiones, este cuestionamiento se traslada al ámbito religioso, ya que se le responsabiliza a Dios sobre la muerte gestacional.

- **Impacto de la muerte gestacional en el círculo cercano**

Todas las mujeres relatan que sus familiares se vieron afectados tras la muerte gestacional, experimentando sentimientos similares a ellas. En ocasiones esto provocó un alejamiento entre su círculo cercano y la madre, al no sentirse preparados para combatir con el sufrimiento.

“...mi hermano no estuvo porque siempre dijo que yo perdí a una hija, mi hermano y yo somos demasiado unidos y él todavía no sabe lidiar el dolor de la pérdida de la M., entonces él en ese momento también se aisló, se deprimió, y estar juntos no era buena idea ...”. (F.J)

Según lo expuesto por las madres, no sólo ellas han sufrido la muerte de un ser querido, sino que su familia también ha lidiado con el dolor que implica la muerte de un familiar.

“...igual ellos sufrieron conmigo o sea igual mi esposo perdió un hijo, mi hijo perdió un hermano, mis papás perdieron a un nieto, mi hermano también estaba triste, es que ellos son como mi entorno más cercano, si”. (A.S)

En efecto, la muerte gestacional no sólo afecta a las madres, sino que también a su círculo cercano, siendo un dolor que es compartido, pero vivido con diferentes intensidades. Este dolor es compartido, puesto que si bien la madre pierde un hijo, su familia también vive la pérdida de un ser querido.

- **Aislamiento social**

Luego de la muerte gestacional, de manera unánime las mujeres declaran haberse alejado de su entorno social, debido a la falta de comprensión que rodea esta pérdida. De esta manera, se produjo un distanciamiento con las amistades o familiares, dado que ellas consideraban que no las apoyaron en el proceso que estaban viviendo.

“(...) y bueno me he alejado de muchas personas pero lo valoro, hay personas que me ha dolido perder, pero hay personas que como que gracias (...)”. (F.J)

El aislamiento social, en la mayoría de las mujeres se traduce en un deseo de no querer enfrentarse al mundo exterior, es por esta razón que no salen de sus casas por un tiempo, con el fin de evadir las preguntas que realiza la gente.

“De partida después de que lo perdí a él, no quise salir, no salía a la calle porque no quería que nadie me preguntara nada...”. (A.G)

Respecto al aislamiento social, las madres describen que se alejan de su entorno social, ya sea por la incompreensión que gira en torno a la muerte gestacional o por la falta de apoyo que ellas piensan que reciben en este proceso. Así, las mujeres se refugian en sus casas, para evitar enfrentarse a la realidad social y los posibles cuestionamientos de las personas.

Invisibilización

- Invisibilización del padre

Si bien el duelo por la muerte de un hijo es un proceso doloroso para la madre, ellas narran de manera unánime que desplazan el duelo del padre, lo que genera que no puedan expresar su duelo. Es por esto, que relatan que no existió un apoyo mutuo para sobrellevar la muerte de su hijo, ya que la madre al estar sumergida en dolor y con deseos de contención, posterga el dolor del padre.

“Yo siento que no vivió el duelo como debería haberlo vivido, porque me tuvo que contener más a mí.”. (A.G)

Siguiendo lo anterior, se habla de una anulación del dolor paterno que se traslada a la esfera social, ya que el dolor que pueda sentir el padre, no es reconocido por la sociedad, trayendo consigo el rechazo de licencias médicas, la presión salarial, y la inhibición emocional del doliente.

“(...) si anulan mucho al papá en este sentido, lo anulan mucho porque él tuvo una licencia psiquiátrica y después ya le dijeron que no, que ya tenía que volver, que le iban a descontar, bueno a todo esto la licencia psiquiátrica que él tiró se la rechazó la ISAPRE, entonces él no tuvo su duelo y todo eso, y como que al principio como que me contenía y yo creo que en momentos él también quería expresar, o decir o llorar.”.
(Y.V)

Es por lo expuesto, que el padre se ve obligado a volver a sus funciones cotidianas, mitigando el dolor emocional ocasionado por la muerte súbita e inesperada de su hijo, situación que está mediada por los imperativos sociales hacia el -deber ser- de un padre, pues al doliente no se le permite vivir su duelo.

“(...) porque pucha, papá tiene que volver a trabajar, papá no puede darse el permiso, el papá en estos casos no tienen licencia nada, ningún permiso nada, la M. se fue y a los dos días A. volvió a trabajar, entonces ahí también esa cuestión de que tú quieres que esté contigo porque estás mal y estás sola.”. (F.J)

En síntesis, la invisibilización del duelo paterno se presenta en un primer momento, a raíz de la anulación que las propias mujeres crean en relación al dolor que pueda sentir el padre, pues expresan que se ven tan sumergidas en su dolor, que de alguna manera creen que su pareja no es capaz de sentir lo mismo que ellas, lo que conlleva a una mitigación del dolor del padre. De igual manera, se logra evidenciar que esta invisibilización se extrapola al área social, puesto que nadie más valida el duelo del padre por la muerte gestacional, lo que se logra reflejar en el rechazo de licencias médicas, la exigencia de que exista una reincorporación laboral inmediata, entre otros elementos.

- **Invisibilización institucional**

En relación a la subcategoría anterior, el no reconocimiento del duelo gestacional se transforma en un tema tabú, del cual no se habla, ni se deja expresar. Esta situación, es percibida por las madres como una forma de no permitirles a las dolientes vivir la aflicción que le produce la muerte de un hijo.

“Te das cuenta de que es algo que claramente es un tema tabú, porque no se habla, porque la mujer que pierde un hijo en el embarazo no se le permite decir nada.”. (D.C)

El cuestionamiento de las licencias médicas, también constituye un no reconocimiento del duelo gestacional en la sociedad, a raíz de que no se deja subsanar el dolor.

“(…) de hecho pucha lamentablemente a nivel de todo, de trabajo, médico, no sé de ISAPRE o sea todo todo el sistema como que no nos deja en realidad tener, a ver cómo, sanarnos de estas cosas, ósea de experiencias así que sean traumáticas, experiencias de dolor porque en realidad como que en realidad casi siempre las licencias psiquiátricas las cuestionan(…)”. (Y.V)

Para las mujeres, la muerte gestacional por óbito fetal no es entendida desde todas sus esferas por la sociedad imperante, pues está plasmada la idea de una maternidad que nunca se vivió y un hijo que nunca existió. En cambio, para el núcleo familiar el hijo muerto, existió y siempre estará presente en la familia, pues trae consigo proyectos, planificaciones, y deseos de maternidad, transformándose en un proyecto de vida que no deja de tener importancia.

“Me dio rabia porque, claro para la sociedad no son importantes, pero para las familias si, ellos si tiene un lugar en la familia, ellos si existieron para sus papás, para sus hermanos, para sus abuelos, ellos tenían una vida que su familia les había planeado, planificado, en cuanto a, y los esperaban” (A.S).

Es a partir de lo expuesto anteriormente, que el duelo gestacional es experimentado como un tema tabú por las entrevistadas, pues todas expresan que la muerte gestacional es vivida de manera silenciosa, al no poder expresar libremente el dolor que produce la muerte de un hijo. Esa situación, se da como consecuencia del pensamiento que existe sobre lo que significa perder a un hijo en el período de gestación, dado que se presenta la creencia de que al no tener recuerdos con él, se debiese producir una elaboración del duelo más inmediata.

- **Invisibilización legal**

El no reconocimiento del duelo gestacional se traslada al ámbito legal, pues las madres relatan que existe un deseo por inscribir con un nombre a su hijo, como una manera en que la sociedad reconozca su existencia y así pueda tener un lugar en la sociedad.

“Que como murió en la guatita, para la legislación chilena no existió o sea para nosotros fue nuestro mundo, pero para ellos no. En el certificado de defunción dice NN si el bebé cuando nace y aunque viva un minuto ahí tiene derecho a ponerle el nombre.”. (A.G)

Desde lo legal, se tiene entendido que un bebé que no respiró, no existió. Esta situación, es vivida por la madre como denigrante al no poder ponerle el nombre a su bebé que habían elegido con anterioridad, puesto que expresan que no buscan que se les otorgue un RUT, sólo que se pueda inscribir la defunción con el nombre que tiene el bebé y no como N.N.

“Es que sabes lo que pasa que tu hija ya se murió, tu hija o hijo pero es tan denigrante que no te dejen ni siquiera ponerle nombre, porque no respiró porque no sé puede respirar cinco segundos y ya puedes ponerle nombre, pero y qué pasa con la muerte intrauterina, si no estamos pidiendo un Rut, ni siquiera cuéntenlos en el censo pero por favor déjenos ponerle un nombre porque es duro que te digan que tu hija es NN(...).”
(F.J).

Una de las madres describe que si bien un su bebé nació muerto, tenía todas las partes fisiológicas de un bebé vivo, y que debiese ser inscrito igualitariamente como un hijo que pudo llegar a término, pues se recalca la idea de que es un bebé que existió y que siempre estará en los recuerdos de la madre, como un hijo.

“(...)eh porque ya si te la entregan obviamente formadita ya es un bebé po, ya está completito, ósea, porque no registrarlo si está bien no llegó a término, pero es tu hijo igual po, es tu hijo (...)”. (P.C).

La invisibilización legal, es vivida por las madres como consecuencia de la ley “NN” que imposibilita inscribir a sus hijos con los nombres que habían elegido para ellos. Esta invisibilización, además se relaciona con la invisibilización paterna, pues al momento de inscribir a sus hijos como NN, queda registrado el nombre de la madre, no así el del padre. A raíz de esta situación, las madres relatan que sus hijos sólo existieron para ellas y su núcleo familiar, puesto que la ley les hace pensar que para la sociedad su hijo nunca existió.

- **No reconocimiento de la maternidad**

Se presenta una nula identificación maternal a nivel social, en el que no se le reconoce a la mujer su maternidad, a pesar de que ella haya pasado por un parto natural, y todo lo que implica este procedimiento. Así como también, haber conocido a su hijo, situación que para la sociedad no es tomado como punto relevante, pues se tiende a pensar que si no se crió al bebé, no se puede sentir dolor.

“(…) pasé un proceso pero del terror porque mucha gente me decía oye pero que tanto lloras si no lo criaste, ósea que te pasa yo tuve parto normal, yo lo conocí pero muerto pero lo conocí, no conozco su personalidad lo que tiene que ver con el tema psicológico y todo el tema de carácter del niño, pero conocí su cuerpo, yo vi ojos, yo vi manos, vi genitales.”. (D.C)

Las madres expresan que uno de los elementos que pareciera facilitar la elaboración del duelo, es que exista un lugar dónde la maternidad pueda ser reconocida, y que esté libre de cuestionamientos.

“(..) pero no hay un lugar donde tú digas hola soy mamá y que todos te digan vale que bacán que seas mamá que no importa que tu hija esté muerta, que nadie te cuestione. “.

(F.J)

En fin, el no reconocimiento de la maternidad se genera a nivel social, debido a que es la sociedad quien no reconoce a una mujer como madre, cuando ha sufrido una muerte gestacional. Asimismo, relatan que es necesario que existe un lugar donde ellas puedan ser reconocidas como madres y a la vez estén exentas de cuestionamientos.

- **Incomprensión social**

Da cuenta de la falta de comprensión de parte de las personas hacia la madre. De manera unánime, las entrevistadas refieren que las personas no reconocen el dolor que produce la muerte de un hijo.

“Porque la gente cree que no duele, por no haber nacido vivo, creen que no duele, y pucha que duele”. (A.G)

La incomprensión que vivencian las mujeres, también puede deberse a que como las personas no han experimentado lo que significa una muerte gestacional, desconocen la magnitud del dolor que se vive.

“...pero las personas que no han pasado por esto, como que te ven quizás que hiciste, no hay un entendimiento de porque o le echan la culpa a los médicos o le echan la culpa es que no te atendieron bien...”. (P.C)

Es así que en variadas ocasiones, no se reconoce lo desgarrador que es perder un hijo en el periodo de gestación, ya que se tiende a pensar que al no tener recuerdos del hijo, no debiera ser tan desolador.

“Que yo siento que se lo toman a la ligera porque de verdad ven como que no hay recuerdos, yo no conviví con ella, pero es como, como no entienden ella estuvo 31 semanas en mi barriga y que si compartí con ella, me reí con ella porque era muy chistosa, que hable con ella, que la sentí, que la cree yo, entonces la gente como ve que es un bebé que fue un óbito fetal, como que no sé no le dan el valor de persona”. (F.J)

La incomprensión es vivida por algunas madres con molestia, debido a que existen personas que señalan la muerte de un hijo como la pérdida de un objeto.

“... la gente dice ah fue una pérdida, hablan de perdida como si fuera un aborto, pero no es la muerte de un hijo, tu no perdiste, las cosas se pierden, los hijos se mueren, la gente se muere”. (D.C)

En relación a las narrativas, se puede evidenciar una falta de empatía, respecto al proceso doloroso que vive la madre luego de la muerte de su hijo.

“Sí, porque todos decían eeh o sea pero que te pasó, pero porque él bebe no está, pero porque él bebé acá, pero qué le pasó venía bien, era normal, entonces uno dice cómo la gente no piensa o sea tú estás sufriendo y te hacen esas preguntas tan tontas”. (A.S)

Las personas no le permiten a la madre llorar para protegerla del sufrimiento, pero este hecho termina reprimiendo los sentimientos de la mujer. Esto lleva a que se viva el proceso en silencio, al no sentir que puede hablar sobre lo que le sucede con otros.

“... también te dicen no llores no llores más, te hace mal llorar”. (Y.V)

A raíz de la incompreensión social, una de las entrevistadas, realizó una inscripción simbólica de su hijo en la libreta familiar, puesto que expresa que en Chile, los hijos que mueren en el vientre materno, no son inscritos en estas libretas.

“... pero si tú ves esta la C. tengo un solo hijo y yo lo que hice que le saque fotocopia y los agregue aquí simbólicamente, nacimiento y defunción y ahí está la fecha ”. (A.G).

Por último, se concluye que la incomprensión tiene repercusiones en la madre, pues buscan no relacionarse con las personas, para no tener que dar explicaciones sobre lo sucedido o escuchar los comentarios de los otros, lo que provoca un aislamiento social.

Servicio de salud

- Vivencia del parto

Momento en que la mujer tiene a su hijo mediante parto natural o cesárea. De las entrevistadas cinco de seis mujeres relatan que debieron vivir el proceso de parto natural. En algunos casos los médicos le informaron que la decisión de un parto natural, se debía a que era la manera en la que podían proteger su integridad, para que luego pudieran tener otro embarazo.

“(...) a mí me hicieron pasar por todo el procedimiento de un parto normal, yo estuve día jueves, seguí en la mañana y el día viernes a las 11 de la noche recién aborté a mi guagua porque me indujeron el parto pero con supositorio, entonces yo pasé por todo el dolor del parto, entonces hasta el último (...) “. (P.C)

El proceso de parto natural, es vivido por las madres como un hecho traumante, ya que deben dar a luz a un hijo muerto. Además señalan que no querían pasar por parto natural, llegando a suplicar la realización de una cesárea.

“Yo le dije por favor háganme una cesárea, y él me decía nonono cómo te vamos hacer una cesárea, y yo así como por favor es traumático, mi hija está muerta y tengo que parirla, “nonono si no es tan cuatico ósea te vamos a poner unas pastillas” (F.J)

Aisladamente existían mujeres que ya habían vivido un proceso de parto con otro hijo, por lo que realizaban una comparación de cómo había sido este nuevo parto natural, expresando que había sido más doloroso físicamente.

“(...) hasta que ya las contracciones son horribles, horrible mi primer hijo M. lo tuve con parto normal, pero no fue tan terrible como éste (...).” (A.S)

Una de las entrevistadas expresa que existe una ambivalencia al tener por parto natural a un bebé muerto, dado que lo esperado es que sea un momento de felicidad al dar a luz a un nuevo ser. En cambio, en vez de sentir esta felicidad, las mujeres dan nacimiento a un bebé muerto, lo que está bañado en dolor tanto físico y emocional. Es en este caso, que la madre en vez de recibir la vida y realizar lo planificado en torno a la llegada de un nuevo ser, debe despedirse.

“Es que es como extraño, porque das a luz y al mismo tiempo te despides, porque yo quería y no quería que llegara el parto, porque sabía que nunca más lo iba a volver a ver, ¿”cachai””? Es como una cosa muy extraña, como das nacimiento a alguien que está muerto, como que no encaja, no hay coherencia cuando se te muere un hijo, porque se supone que vas a dar a luz a alguien y feliz, nacer vivo, vida, pero vas a dar a luz a alguien que va a nacer muerto, entonces es como muerte y vida al mismo tiempo, ¿”cachai””? Eso sentía yo”. (D.C)

Resumiendo, gran parte de las madres, relatan que son los profesionales de salud quienes toman la decisión de realizar un parto natural, dado que es la manera en que las protegen, para que luego de un determinado tiempo puedan volver a concebir sin mayores complicaciones. En esta línea, las mujeres señalan que vivir un parto natural es un hecho traumante, no tan solo por los dolores físicos que este proceso implica, sino que también por el dolor emocional que provoca el dar a luz a un bebé muerto.

- **Trato de Servicio de Salud**

La mayoría de las entrevistadas, describen malas experiencias en torno a la atención recibida por los diferentes profesionales del área de maternidad. Estos malos tratos se evidencian desde el primer momento en que la madre llega al centro asistencial y es informada de que su hijo se encuentra muerto dentro de su vientre. Una de las mujeres, refiere que la poca empatía al momento de darles la noticia de lo sucedido con

sus hijos, se debe a que como ven muertes a diario, pierden la empatía frente una situación tan dolorosa como lo es perder a un ser querido.

“Lo que pasa es que no tienen tacto para darte una noticia así, ellos llegan y te largan, es tan normal para ellos, es como que aaah sabe que viene tu guagua muerta (...).”

(P.C)

En repetidos relatos, se menciona que son abandonadas por los profesionales a cargo, al momento del trabajo de parto, por lo que deben sobrellevar sin ayuda los dolores que conlleva este proceso. En un caso en especial, a la madre se le dejó sola durante todo su proceso de parto, e incluso ella fue quien debió recibir a su hijo sin ningún tipo de ayuda. Esto se debió a que los médicos se enteraron de que la paciente ya había sufrido una pérdida gestacional previa, por lo tanto dedujeron que esta nueva muerte gestacional se debía a una negligencia de su parte.

“El tema es que después cuando se enteraron de mi caso del 2008 que fue la violación ahí empezaron los maltratos, porque como yo perdí también ese bebé pensaron que yo había sido negligente en el embarazo con G., entonces qué pasó me dejaron dando a luz en una camilla sola sin nadie al lado, no dejaron entrar al papá de G., no hubo un doctor que estuviera acompañándome, no me pusieron anestesia me tenían solamente con analgésicos como paracetamol y cosas así y me ponían misotrol porque aunque yo estaba con trabajo de parto, no eliminaba al niño(...).” (D.C)

Durante la estadía en el centro asistencial, existen mujeres que relatan que recibieron visita de estudiantes de medicina luego del parto, lo que fue vivido como una transgresión hacia el proceso duelo que estaban viviendo, puesto que no se encontraban preparadas para ser interrogadas sobre lo que habían experimentado, lo que provocaba a su vez incomodidad por la visita de los estudiantes, al sentirse un objeto de estudio.

“Mal porque es como que uno es como un bicho raro para ellos, porque ay, pero porque esto, y son tan crueles que hacen preguntas y no se dan cuenta que uno en ese momento no está para contestar nada.” (A.S)

Cabe destacar que hacia los bebés también se presentó una atención deshumanizada, puesto que en su mayoría las madres narran que fueron tratados como objetos.

“(…) para mí fue muy fuerte ver la imagen de mi bebé ahí en un frasco como si fuera una cosa” (D.C)

Estos tipos de tratos, se ilustran en la manera en la que el bebé es asistido luego del parto, que en uno de los relatos fue introducido a una bolsa plástica, estando la madre presente.

“... y yo encuentro que son bien crueles, la meten en una bolsa de plástico “hueon” en frente mío, (llora)”. (F.J)

En conclusión, los tratos deshumanizados de parte del equipo médico fueron vividos de manera transversal por todas las mujeres, sin embargo, lo que cambia es la forma en que reciben este trato. La situación se puede evidenciar, en la manera en que los profesionales de salud les dicen a las madres la noticia de muerte de su hijo, hecho que es descrito por ellas como poco empática. Asimismo, en algunos casos hay mujeres que fueron abandonadas en su proceso de parto, lo que provocó que sintieran falta de apoyo del equipo de salud. Por último, el trato deshumanizado se traslada a la atención que recibe el bebé, ya que luego del parto son colocados en bolsas plásticas, cajas metálicas o frascos de vidrio, lo que fue interpretado por las madres como si su hijo fuese un objeto.

- **Información médica de la causa de muerte**

Respecto a esta subcategoría la mitad de las madres no conocieron la razón por la que su hijo no había logrado nacer con vida. A pesar de que en ciertos casos se realizaron procedimientos médicos, aun así no fueron informadas sobre lo que había sucedido con sus hijos.

“(...) como te dan un papel y no te explican de qué mierda se murió tu hija es que el doctor está ocupado (...)” (F.J)

Las otras madres que sí tuvieron la posibilidad de conocer las causas que llevaron a que su bebé muriera dentro de su vientre, recibieron diferentes diagnóstico de los médicos que las atendieron luego de la pérdida gestacional.

“(...) a mí me dijeron eh tu guagüita me dijo eh emm fue problema de placenta me dijo, tu placenta estaba perforada, me dijo el primer médico (...)” (P.C)

A fin de cuentas, la mitad de las mujeres no conocieron la causa de muerte de su hijo, a pesar de que narran que se realizaron distintos diagnósticos para conocer la razón del fallecimiento. En cambio, las mujeres que sí tuvieron la posibilidad de saber el motivo de la muerte de su hijo, esto no fue concreto debido a que expresan que se le dieron distintos diagnósticos médicos sobre lo sucedido, dejando incierta la verdadera causa de muerte.

- **Discurso médico errático**

En cuanto a la atención médica brindada hacia la madre, en su periodo de gestación, se presentan deficiencias por parte del personal de salud. En un caso particular, a la madre se le informó que su bebé venía sin complicaciones, información que se respaldaba en diversos exámenes que la mujer se había realizado para poder confirmar este diagnóstico. Luego de que perdió a su hija, le entregaron nuevos documentos que explicaban por qué su embarazo no había llegado a término, pero en esa oportunidad el hospital en el que se atendía se encontraba en paro, por lo que debió acudir al servicio de salud privada. En este centro se le informa que su bebé presentaba diversas complicaciones, lo que provocaba que fuera inviable la vida de su hija luego del parto, al menos por un tiempo prolongado luego del parto. Lo anterior, nunca se le comentó a la gestante, a pesar de que se encontraban los documentos que informaban las diferentes complicaciones que tenía su bebé.

A continuación el extracto de la entrevista que se presenta, da cuenta del diálogo sostenido con el profesional del centro de salud privada, quién es el que le informa las diferentes enfermedades que presentaba, ocasionaba que no pudiera nacer.

“(...) ¿te dieron esperanza de vida de tu guagua? Y yo le dije sí, es que no hay esperanza de vida (...) entonces me dice esta guagua, no se me dice, el 1% vive (...) me dijo, tu, tu, no había posibilidad de que tu hija viviera, me dijo pero tu guagua no tenía posibilidades de vida y si tenía posibilidades de vida me dijo era de minutos o horas o unos pocos días, no más que eso (...) si me hice los dos exámenes, como nadie me dice que hay una infección, si me hice los dos exámenes y pague carísimo para los exámenes, tampoco se me informó eso y como último dato, bueno no habían posibilidades de vida (...) y yo cuando quedé embarazada, yo tomaba quetiapina, es una antipsicótico, pero en una dosis muy baja, tomaba 25 mg y no me lo tomaba todos los días porque lo estábamos dejando por el tema de quedar embarazada y me echaron la culpa a mí, de que por la pastilla que yo me tomaba, yo casi que mate a mi hija y eso que cuando yo quede embarazada no la tome nunca, y le pregunté después al doctor y me dice la pastilla no tiene nada que ver (...)” (F.J).

Finalizando con el discurso médico errático, las madres narran que se vieron expuestas a diagnósticos no certeros en su periodo de gestación, puesto que en un caso no se le informó a la mujer que su hija venía con complicaciones, a pesar de tener los exámenes que lo informaban.

- **Protocolos óbito fetal**

Los procedimientos que llevan a cabo los profesionales de salud luego de que la mujer tiene a su bebé, es que en algunos casos le dan tiempo para poder despedirse de él y le entregan limitadas opciones sobre lo que pueden hacer los progenitores con el cuerpo del niño. Para que las entrevistadas pudieran realizar la autopsia de sus bebés y así conocer la razón de la muerte, debían entregarlos a la ciencia para que fuesen intervenidos.

“(...) y lo otro de que si, ah no, si le quería una autopsia a J. tenía que donarla a la medicina, que es algo súper fuerte que te digan eso o hacerle una autopsia a la placenta y yo dije a la placenta ósea a la Javiera a mí no me la tocan, ósea como me dice esto en este momento, como la voy a donar a la ciencia si es mi hija (...)” (Y.V)

Otra de las opciones entregadas por los médicos tratantes, era que los padres entregaran a su hijo al Hogar de Cristo, pero sin claridad de lo que se realizaría con el niño en esta organización. Luego de lo mencionado anteriormente, a las madres se les daba la posibilidad de retirar a sus hijos para que pudieran realizarles un funeral.

“Mira nos dijeron en el hospital que habían dos opciones, una que nosotros nos hiciéramos cargo de todo y la otra era que ellos lo enviaban al hogar de Cristo y que ellos veían lo que hacían después con los cuerpos, ósea como tú vas a hacer eso con un hijo (...)” (A.S).

Concluyendo esta su subcategoría, algunas mujeres refieren que existen variados protocolos según los hospitales por el que se rige el equipo de salud frente a un óbito fetal. En algunas ocasiones, se les da la posibilidad de que los progenitores se puedan despedir de su hijo, pero esta despedida es limitada, ya que es por un tiempo acotado. Dentro de estos protocolos, se le pregunta a la madre si desea donar su hijo a la ciencia, lo que es vivido como una transgresión, pues las madres expresan que son sus hijos y no objetos. Por otro lado, a ciertas mujeres se les permitió la posibilidad de retirar a sus bebés, para así poder llevar a cabo un funeral.

- **Reacciones frente al centro asistencial luego del óbito fetal**

En la mayoría de los casos, cuando las mujeres deben volver al centro asistencial, en el que fue vivida la muerte gestacional, todas expresan sentimientos negativos. Este hecho genera un fuerte impacto en las mujeres, puesto que recuerdan todos los maltratos a los que fueron expuestas por parte del equipo médico tratante.

“Ohh, fue horrible, fue horrible, caminar por los mismos lugares que pase, y nooo, fue una experiencia, tenebrosa, fue como volver al campo de concentración, es como volver a la casa de alguien que te mató, no sé, o alguien que te hizo daño no sé, es algo muy fuerte”. (D.C)

Si bien, la mayoría de las madres han regresado a los lugares en los que se atendieron, se presenta un caso aislado en el que la mujer siente que jamás podrá volver al sitio en el que se atendió, e incluso expresa que no ha pasado por fuera del hospital, dado que el sólo hecho de pensar en realizar esta acción le generan ganas de quemarlo.

“(...) yo ya no tenía corazón para entrar a ese hospital, nunca más he vuelto a entrar, nunca más voy a entrar, no no no ni siquiera pasar por afuera de ese hospital sin tener ganas de quemarlo (...)” (F.J)

Para terminar, las mujeres que volvieron al lugar donde se atendieron durante el proceso de parto, presentaron sentimientos negativos hacia el centro asistencial, ya que volver al lugar les hacía recordar todo lo vivido. Una mujer describe que no ha vuelto al hospital, dado que si se diera esta situación, expresa que quemaría el lugar.

6.3 Nivel interpretativo

En el presente apartado se darán a conocer las hipótesis teóricas que surgieron a partir del análisis estructural de Labov y temático de Riessman. Lo anterior, se relaciona con las referencias teóricas que se expusieron en el marco teórico, con la finalidad de potenciar los resultados del estudio, desde la Teoría del duelo y el enfoque cognitivo. También se empieza a responder la pregunta de investigación y sus objetivos, con el propósito de mantener la coherencia interna del estudio.

En este punto, se vuelve necesario aludir de manera minuciosa el concepto de maternidad, para así tener mejor comprensión del duelo materno por pérdida de un hijo. En primera instancia, la maternidad se propone como un proceso que engloba un conjunto de fenómenos. Entre ellos se encuentra el vínculo que la mujer establece con su hijo, que es desarrollado desde que la madre conoce la noticia de su embarazo. Dicho lazo afectivo, se refuerza a través de la comunicación que tiene la madre con su bebé, por medio de palabras y caricias dirigidas a su vientre, a los que el hijo responde con movimientos.

El vínculo materno-filial se produce en el periodo de embarazo, a partir de las fantasías que comienza a tener la madre respecto a cómo será su hijo, lo que va creando una representación de su bebé y una identificación de lo que significa ser madre, proceso que se nutre durante todo el período de gestación. A partir de las mujeres entrevistadas,

se puede pensar que las madres viven la fantasía como una situación real, pues comienzan a pensar en todos los procesos que se ven involucrados en la maternidad. Así las madres, empiezan a vivir la maternidad desde la fantasía, cuando aún el bebé se encuentra en su vientre.

Cuando se provoca la muerte gestacional, se produce un quiebre en relación al imaginario de madre que se había formado en el período de gestación, lo que conlleva a una búsqueda de nuevos caminos por los cuales ejercer su maternidad. Lo mencionado anteriormente surge como subcategoría emergente dentro del proceso de entrevistas, lo que hace reflexionar que existe un no reconocimiento a la maternidad por las personas que no han vivido una situación similar, ya que se piensa que al no tener al hijo físicamente las mujeres no son madre, sin embargo esto no es así, puesto que las mujeres viven la maternidad de manera simbólica.

A su vez, luego de la muerte del hijo, la mujer explora nuevas formas de representar a su bebé, que en todas las entrevistadas se repite la idealización del hijo como un ángel, que les brinda protección. Se puede dilucidar, que esta representación del hijo es una manera que tienen los progenitores de sentir que en algún momento podrán reencontrarse con ellos y así poder ejercer la maternidad que no han podido desempeñar.

Por otro lado, tocando los aspectos emocionales que se ven afectados por la muerte del hijo, dentro de las narraciones se presenta una pérdida simbólica que las mujeres la describen como si se desprendiera una parte de ellas. Pareciera que las mujeres quedaran incompletas luego de la muerte del bebé, ya que el hijo se lleva consigo el amor que tenían para entregarles.

Asimismo, todos los sentimientos anteriormente descritos, conllevan a que las madres al momento de ver la maternidad en un otro, lo experimenten como una situación difícil de sobrellevar, porque pareciera que en otras madres está lo que quieren y no tienen, como lo es vivir la maternidad en todos sus aspectos.

Los aportes teóricos del enfoque cognitivo, permiten dar rienda suelta a la comprensión del duelo gestacional, desde todas las esferas que impactan en la madre. En primera instancia, se proponen etapas del duelo que son descritas por Kessler & Kübler, las que aparecen descritas en las narraciones de las entrevistadas, que van desde una negación de la muerte del hijo, hasta la aceptación. Se pudo evidenciar, que las mujeres no pasan por todas las etapas del duelo descritas por los autores, pero si existe una etapa en específico que todas experimentaron, la que corresponde a la etapa de la negación.

Otro punto importante, son los síntomas a través de los cuales se manifiesta el duelo, sean estos físicos, emocionales, conductuales, psicológicos y espirituales. Dentro de los síntomas descritos por las mujeres, se presenta la sensación de brazos vacíos luego de la muerte del hijo, que corresponde a la categoría de las emociones. En este contexto, los síntomas conductuales que suscitaron en las entrevistas, van relacionados con un aislamiento social y reacciones iniciales que tuvieron las madres al momento de conocer la noticia de la muerte de su bebé. Es importante mencionar, que se presenta una búsqueda de sentido por parte de las madres correspondiente a los síntomas espirituales. Los síntomas se trasladan a una esfera física, pues las madres relatan la caída del cabello, desequilibrio en el peso, entre otros., síntomas que son desencadenantes del duelo gestacional. Sin embargo, no todas las mujeres vivencian efectos físicos en su duelo como lo plantea López (2010).

Si bien, Ortiz & Vásquez (2002) expresan que existen variaciones en los síntomas del duelo, se enfocan sólo en la intensidad de estos. Pero, a través de las entrevistas se pudo concluir que no hay una variación en la intensidad, sino que en lo síntomas que presenta cada mujer, pues no todas experimentan el conjunto de sintomatología descrita por los autores.

Abarcando otro punto relevante del duelo, se logró evidenciar una variada gama de facilitadores que ayudan en la elaboración del duelo gestacional. Uno de ellos, podrían ser los pilares de apoyo que las mujeres tienen en su proceso, dentro de los que se pueden señalar la familia, el apego a la religión, las mascotas del hogar y relación de pareja. Este apoyo, pareciera facilitar el duelo de la madre, siendo un elemento fundamental dado que cumple el papel de sostén. Se puede inferir también que el apoyo más significativo para la madre, es el que brinda la pareja, ya que de manera unánime el hombre desplaza su propio duelo para poder acompañar a la mujer en su dolor.

Dentro de los facilitadores, se podría dar cuenta que la posibilidad de que las madres se despidan de sus hijos en el centro asistencial, facilitaría la elaboración del duelo, ya que las mujeres de esta manera tienen la oportunidad de conocer a sus hijos y saber si eran como ellas lo habían imaginado. Asimismo, el hecho de realizar un funeral también pareciera favorecer el duelo de la madre, dado que significa el cierre de un proceso doloroso. Además el cementerio entrega la posibilidad de representar simbólicamente al hijo en una lápida o ánfora, entregando un lugar físico donde poder ir a visitarlo.

Si bien es cierto que existen facilitadores en el duelo, también se presentan obstáculos en la elaboración de éste, como lo es la creencia social de que la madre no ejerce su maternidad cuando vive una muerte gestacional. Sin embargo a pesar de esta convicción, el cuerpo luego de la pérdida sigue siendo madre, ya que se producen los mismos cambios físicos como si la mujer estuviera desempeñando su rol de madre. Lo anterior se debe a que el cuerpo no sabe que el hijo murió dentro del vientre y por ende sigue realizando sus funciones maternas, como lo es la producción de leche. De esta manera, se infiere que el cuerpo les recuerda permanentemente la maternidad que no vivieron, lo que puede ser considerado como un obstáculo dentro del proceso de duelo, puesto que les genera un sufrimiento al no tener a quien entregarle lo que su cuerpo produce.

A nivel macrosocial, igualmente se presenta un no reconocimiento de la maternidad, que provoca una invisibilización de la madre y del hijo, tanto a nivel social como legal, que en este estudio es identificado como un obstáculo en el proceso que vive la doliente. Desde esta perspectiva, es que se presenta una invisibilización legal que se refleja en la inscripción del hijo como NN. Esta situación, parece acrecentar el dolor que siente la madre, ya que el bebé al no tener un nombre, se reporta como si nunca hubiera existido.

A partir de lo anterior, un tema que emerge de las entrevistas, es la invisibilización del padre, ya que las mujeres inicialmente buscan en el hombre una contención desplazando su duelo. Esto podría deberse a que los imperativos sociales comprenden el rol del hombre como una figura que debe brindar protección a la mujer y a la familia. En suma, el hombre pareciera que no se permite vivir el duelo por la muerte del hijo, a diferencia de la mujer que lo vive más abiertamente, tomándole los tiempos necesarios para la elaboración de su duelo.

Finalmente, otro punto que se pudo evidenciar es el trato deshumanizado que vive la mujer durante su estadía en el centro asistencial, puesto que los malos tratos a los que se ve enfrentada la madre en su proceso de parto, provocaría que el hecho de la muerte de su hijo sea aún más traumante, debido a la poca empatía por parte del equipo de salud hacia el dolor de la madre. Lo que podría ser vivido como un obstáculo dentro del proceso de duelo, porque a lo anterior se suma el que sus hijos son tratados como objetos, que se encuentra mediado por los protocolos que deben seguir luego de un óbito fetal, sean estos pedirle a la madre donar su bebé a la ciencia y que sean envueltos en una bolsa, puestos en una caja o bandeja metálica o frasco frente a la madre.

VII. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Las narraciones de las seis mujeres entrevistadas, se encuentran ineludiblemente vinculadas con la realidad cultural imperante. Desde esta perspectiva, se percibe una invisibilización del duelo gestacional en la sociedad, que oculta una realidad latente del país. Esta situación, se genera por una sociedad negadora del dolor, que censura el duelo que vive una madre ante la muerte de un hijo. La censura social es producida por las creencias que rodean la muerte gestacional, la principal creencia que existe es que la madre no tiene recuerdos con su bebé, al no haber nacido su hijo vivo, sin embargo, la madre si tiene recuerdos con su bebé los que fueron formados durante su embarazo. Lo anterior, es vivido por la mujer como una incomprensión hacia su duelo, pues debe lidiar con palabras tales como “agradece que no tienes recuerdos con él, que no lo criaste” “pero eres joven, tendrás otro hijo”, “no llores, te hace mal llorar”, entre otros elementos que interceden en el duelo de la madre.

La invisibilización del duelo en la sociedad, se hace más evidente con la falencia legal que se explicita en el artículo n°74, decreto de ley que no reconoce la maternidad de las mujeres que sufren una muerte gestacional ni la existencia de sus hijos. En efecto, los hijos que mueren en el embarazo sólo existen para la madre y su círculo cercano, hecho que imposibilita el reconocimiento del duelo que vive la madre.

En suma, las invisibilizaciones descritas se enmarcan en una sociedad negadora del dolor, que ha convertido la muerte en un tema tabú. El tabú se genera por los cambios históricos que ha sufrido la muerte, llegando hoy por hoy a una sociedad individualizada que hace oídos sordos al dolor ajeno. Lo señalado, hace pensar que a la mujer no se le reconoce su maternidad, por no tener presente a su hijo de manera física. Esta situación produce que no se le otorgue su lugar de madre en la sociedad, lo que influye en la elaboración del duelo materno, ya que al no existir un espacio para las madres, éstas no pueden expresar su dolor a cabalidad.

No obstante, a pesar de los estereotipos que rodean lo esperado de una maternidad, las mujeres entrevistadas siguen siendo madres, mediante medios simbólicos. Es necesario que la sociedad le otorgue a la mujer un estatuto que reconozca su maternidad y el dolor abismante que baña la muerte gestacional. Desde esta perspectiva, es importante que se genere una comprensión social urgente, dado que ayudaría a la mujer a no sentirse en soledad y estereotipada en su duelo. En este punto, sería interesante reflexionar en futuras investigaciones sobre cómo el ser madre otorga un papel diferente en la sociedad.

Abarcando desde otro punto la invisibilización del duelo materno, en el Servicio de Salud Pública la madre se ve expuesta a tratos deshumanizados por los profesionales del área de maternidad. Estas transgresiones, no tan solo se viven a nivel verbal, sino que también a nivel físico, debido a que se repite el patrón de que se les abandona en su

proceso de parto. La mujer en este contexto, debe pasar por un proceso de parto vaginal que hace más traumático la muerte de un hijo. Lo traumático se debe a que la madre vive una ambivalencia en el proceso de parto, visto que lo esperado es parir a un hijo vivo, no muerto.

En la investigación se vislumbró además, que cuando ocurre un óbito fetal, los protocolos que sigue el hospital se realizan de acuerdo a la guía perinatal establecida por el Ministerio de Salud (2015). Los procedimientos de esta guía, no se adecuan a las necesidades de las madres, al centrarse en el ámbito físico, desplazando lo emocional y psicológico de la mujer. En este punto, se torna relevante el rol que cumple el psicólogo, que previo a la investigación se pensaba que cumplía un papel activo en el proceso de elaboración del duelo, ya que podría acompañar a la madre en su dolor. Reflexionando respecto al rol del psicólogo y a raíz de lo investigado, se logró dar cuenta del rol pasivo que ejerce durante el duelo, ya que en la guía perinatal no se delimita la intervención psicológica, porque no se contempla lo traumático que es la muerte de un hijo en el periodo de gestación.

Consideramos que es necesario generar un cambio transversal en el trato del servicio de salud hacia las madres, orientados a una atención empática que permita contener a las mujeres durante este proceso. Se vuelve indispensable crear un protocolo que incluya la atención psicológica para los progenitores que vivencian un óbito fetal, lo que permite tomar en cuenta todas las dimensiones que se ven afectadas por la muerte.

Así, la muerte de un hijo en periodo de gestación no sería vivida de manera traumática y a la vez los padres se sentirían acompañados por un profesional en su proceso. Es en este proceso de acompañamiento, que los profesionales expertos en salud mental, podrían ser parte del tratamiento si una mujer presenta trastornos psicopatológicos.

A partir de la experiencia narrada por una de las entrevistadas, consideramos importante la autogestión que realizó el hospital Sótero del Río de la comuna de Puente Alto, puesto que cuentan con una sala especial para los casos de óbito fetal, facilitando una empatía con el dolor de la madre y una atención sensible. Al respecto, la autogestión del hospital puede ser tomado como un ejemplo para otros centros asistenciales y que de esta manera se puedan crear Políticas Públicas a nivel nacional que incluyan una atención especializada a la muerte gestacional.

Reflexionando sobre el duelo materno desde un enfoque cognitivo, las madres presentaron una reestructuración cognitiva sobre las creencias del mundo y de sí mismas luego de la muerte de sus hijos. De esta manera fragmentaron las narrativas construidas anteriores a la muerte gestacional, incorporando el hecho traumático en su relato. Consideramos que la muerte de sus hijos provoca una reconfiguración en el mundo interno de la mujer, marcando una diferencia en su estructura cognitiva posterior a la muerte.

Existe una construcción social respecto a que el duelo por óbito fetal es especial, debido a que no todas las personas han vivenciado esta situación, produciéndose un desconocimiento en relación a las implicancias que tiene la muerte de un hijo en el embarazo, lo que conlleva a una escasa contención emocional hacia las madres en duelo.

Otro punto que cabe resaltar es una categoría emergente en el estudio, que corresponde a la invisibilización del padre en el proceso de duelo. La invisibilización paterna es ejercida por la madre y la sociedad imperante, en algunos casos de manera inconsciente. Consideramos que, la censura social del padre se produce por el rol que cumple el dentro de la familia, de ser quien brinda contención, no permitiéndosele demostrar ser débil frente a los otros para poder cumplir su papel. Sería relevante, profundizar en propuestas que permitan dar cuenta del proceso de duelo paterno. A partir de lo anterior surge la siguiente interrogante para próximas investigaciones: ¿Cómo se vivencia el proceso de duelo paterno, por la muerte de un hijo en periodo de gestación?, ¿El hombre sufre de igual manera que la mujer?, ¿Qué genera que el padre no se permita vivir el duelo?

Poniendo el foco en los objetivos propuestos al inicio de la investigación, se puede decir que fueron logrados a lo largo de la investigación, puesto que se consigue construir narrativas en conjunto con las madres que viven una muerte gestacional por óbito fetal. A su vez, se obtuvo una mirada complementaria sobre las teorías de duelo existentes, a partir de las narraciones desde su actor principal. Dentro de los elementos

que vendrían a complementar la teoría de duelo, se encuentra que el proceso de elaboración de duelo materno, es vivido por las mujeres aisladas de su medio social, por la incompreensión que gira en torno a esta muerte. Por esta razón, es que las mujeres optan por una autoterapia, buscando a través de sus esquemas mentales darle una resignificación a la experiencia vivida y poder seguir con sus vidas. A pesar de que el duelo gestacional sea invisibilizado en la sociedad, la madres entrevistadas contaron con el apoyo de su pareja en el proceso, lo que es un facilitador en la elaboración del duelo materno.

Por otro lado, las madres experimentan una reestructuración cognitiva, en la que incluyen en su relato la experiencia traumática. Esta reestructuración podría producir un cambio en la identidad de la mujer y en sus creencias nucleares. Finalmente, en cuanto a las etapas del duelo, no son vividas por todas las mujeres, ni son experimentadas en el mismo orden descrito por los autores, esto se debe a la singularidad de cada madre, de su entorno y cómo vivencian la muerte de un hijo.

Concluyendo la investigación, sostenemos que el duelo gestacional es un proceso complejo, que afecta diferentes dimensiones de la mujer al ser un experiencia bañada en dolor. Es un duelo que se ve influido por el contexto sociocultural, afectando de manera activa a su elaboración. Se vuelve necesario, que este duelo sea acompañado por profesionales de la salud mental y el círculo cercano de la madre. Asimismo, que sea reconocido por la sociedad para que la mujer se permita vivirlo en su totalidad.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alba, I., Gala, F., Guillén, C., González, J., Lupiani, M., Raja, R., & Villaverde, M. (2002) Actitudes psicológicas ante la muerte y el duelo: Una revisión conceptual. *Cuadernos de medicina forense* (30) 39- 50.

Alba, E, Moya, M, & Moya, C (2013) *Capítulo 27: muerte fetal anteparto: obstetricia avanzada*. Recuperado el 12 de junio 2017 de: [https://www.researchgate.net/profile/Rafael_A_Caparrós-González/publication/259951205_ADVANCED_OBSTETRICS_FOR_MIDWIFERY_STUDENTS_OBSTETRICIA_AVANZADA_PARA_RESIDENTES_DE_MATRONA/links/0c96052eaa7e072cd7000000.pdf#page=215](https://www.researchgate.net/profile/Rafael_A_Caparrós-González/publication/259951205_ADVANCED Obstetrics_for_Midwifery_students_Obstetricia_Avanzada_para_Residentes_de_Matrona/links/0c96052eaa7e072cd7000000.pdf#page=215)

Aldana, E., Calleja, N., Gómez, M., Mota, C., & Sánchez, M. (2010) Factores asociados con el duelo perinatal en mujeres con pérdida gestacional. *Acta Psiquiátr Psicol Am Lat*, 56(4), 235-242.

Alonso, P., Gómez, R., & Rivera, I. (2011). Relación materno fetal y establecimiento del apego durante la etapa de gestación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 425-434.

Álvarez, M., Claramunt, M., Carrascosa, L., & Silvente, C. (2012) *Las voces olvidadas: pérdidas gestacionales tempranas*. España: OB STARE

Álvarez I., Queralta, D & Viá, J. (2010). Embarazo: Algunos de sus factores psicosociales. *Revista Sexología y Sociedad*, 4(11), 15- 17.

Arango, P & Bedoya, M (2013). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva* (17), 353-378. Recuperado el 18 de junio 2017 de: <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1156>

Arranz, E., Roncallo, C. & Sánchez de Miguel, M. (2015) Vínculo materno-fetal: implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana. *Escritos de Psicología*, 8(2), 14-23.

Badinter, E. (2011). La mujer y la madre. Un libro polémico sobre la maternidad como nueva forma de esclavitud. Recuperado el 13 de octubre 2017 de: <http://www.esferalibros.com/uploads/ficheros/libros/primeras-paginas/201706/primeras-paginas-primeras-paginas-la-mujer-y-la-madre-es.pdf>

Barreto, P., De la Torre, O., & Pérez-Marín, M. (2012). Detección de duelo complicado. *Revista Psicooncología*, 9(2/3), 355- 368.

Benítez- Borrego, S., Chaurand, A., Feixas, G., Nuñez- Quintero, L. & Zacarías, J. (2016) Pérdida, depresión y duelo complicado en una muestra mexicana, *Revista de psicología*, 17(2), 42 - 55.

Betancourt, C, Galván, Z. & Mendivelso, M. (2015) La estructura narrativa en el discurso infantil: un enfoque psicosociolingüístico. *Lingüística y Literatura*, (68). Recuperado el 12 de junio 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/4765/476548642003/>

Blasco, T., & Otero, L. (2008). Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II). *Nure Investigación*, (34).

Bogdan, R., & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós.

Bolx, A & Echeburúa, E. (2007). ¿Cuándo el duelo es patológico y cómo hay que tratarlo? *Análisis y modificación de conducta*, 33(147) 31-50

Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R., & Sautu, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO-Consejo Lationamericano de Ciencias Sociales.

Bowlby, J. (1962). Los procesos de duelo. *Revista Internacional de Psicoanálisis*. XLII.

Brooks, P. (1984). Reading for the plot: Design and intention in narrative. New York: Random House

Buján, V., Couceiro E., García, V., López, C. & Valladares, Z. (2013) Muerte fetal intrauterina: ¿ podemos actuar en su prevención?. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 78(6), 413-418. Recuperado el 15 de junio 2017 de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262013000600002>

Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. In *Anales del sistema sanitario de Navarra* (Vol. 30, pp. 163-176). Gobierno de Navarra. Departamento de Salud. Recuperado el 10 de diciembre 2017 de : http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012&lng=es&tlng=es.

Cacciatore, J., Frøen, J. F., Islam, M., Jokhio, A. H., Kuti, O., McClure, E. M., & Shiffman, J. (2011). Stillbirths: why they matter. *The Lancet*, 377(9774), 1353-1366.

Calesso-Moreira, M., & Pizzinato, A.,(2007). Identidad, maternidad y feminilidad: retos de la contemporaneidad. *Psico*, 38(3). Recuperado el 2 de septiembre 2017 de: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/2883/>

Calva, E., & López, M. (2013). Alteraciones psicológicas en la mujer con embarazo de alto riesgo. *Psicología y Salud, 17*(1), 53-61.

Camacho, J. (2003). El ABC de la terapia cognitiva. *Buenos Aires*. Recuperado el 10 de diciembre 2017 de: <http://fundacionforo.com.ar/pdfs/archivo23.pdf>

Canavarro, M., Fonseca, A., Nazaré, B., & Pedrosa, A. (2010). Avaliação e intervenção psicológica na perda gestacional. *Revista peritia, 3*, 37- 46

Canavarro, M., & Rolim, L. (2001). Perdas e luto durante a gravidez e o puerpério. *Psicologia da gravidez e da maternidade, 255-296*.

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago de Chile: LOM.

Capella, C (2013) Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativos. *Revista psicoperspectivas, 12* (2), 117- 128. Recuperado el 4 de septiembre 2017 de: <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281>

Carbajo, E., García, I. & Sanz, J. (2014) Tratamiento del duelo en salud mental: Una experiencia grupal. *Revista de psicoterapia, 25*(99), 116-133.

Carmona, C., & De Flores, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. Recuperado el 16 de junio 2017 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102313>

Caycedo, M. (2007). La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte. *Revista colombiana de psiquiatría*, 36(2). Recuperado el 4 de noviembre 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/806/80636212/>

Cazenave, L. (2010) El duelo en la época del empuje de la felicidad. Recuperado el 16 de octubre 2017 de: <http://virtualia.eol.org.ar/021/template.asp?Actualidad-del-lazo/El-duelo-en-laepoca-del-empuje-a-la-felicidad.html>

Chacón, V., Espinoza, C., Fuentes, A., Geraldo, González, R., Kakarieka, E., Osses, L., Ovalle, A., & Ramos, M (2016) Método de clasificación de mortinatos según condición obstétrica relevante de la muerte fetal, en un hospital público de Chile (Método CORM). *Revista médica de Chile*, 144(8), 1020-1028. Recuperado el 7 abril 2017 de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000800009>.

Colegio de psicólogos de Chile (2008) Código de ética profesional. Recuperado el 19 de diciembre en: http://ponce.inter.edu/cai/bv/codigo_de_etica.pdf Recuperado el 13 de septiembre de 2017.

Collado, C. (2015). La muerte, la pérdida y el duelo. *Revista profesional de docencia y recursos didácticos*, 64(1), 29-32.

Condon, J. T., y Corkindale, C. (1997). The correlates of antenatal attachment in pregnant women. *British Journal of Medical Psychology*, 70, 359-372. Recuperado el 5 de octubre 2017 de: <http://dx.doi.org/10.1111/j.2044-8341.1997.tb01912.x>

Cunha, A., & Lemos, L. (2015). Concepções sobre morte e luto: experiência feminina sobre a perda gestacional. *Revista psicologia: Ciência e Profissão*, 35(4), 1120-1138. Recuperado el 5 de agosto 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/2820/282043249010/>

Dallay, É. G. (2013). Le deuil périnatal de « l'enfant né sans vie ». *Annales Médico-psychologiques, revue psychiatrique*, 171(3), 182-188.

De la Ossa, E. & González, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641. Recuperado el 28 de abril 2017 de: <http://www.redalyc.org/html/213/21329176009/>

Díaz, R (2007) El modelo narrativo en la psicoterapia constructivista construccionista. *Revista círculo de psicoterapia cognitivo constructivista*, 18 (2) 1-12

Duarte, L., García, S., & Mejías, M. (2012). *Guía clínica de abordaje del duelo perinatal*. España: Bubok Publishing S.L

Elias, N. (1989). *La sociedad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económico

Elkin, G. (2000) *Psiquiatría clínica*. México: Masson

Epston, D & White, M (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Buenos Aires: Paidós.

Evertson, C., & Merlin, G. (2008). La observación como indagación y método. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2, 174-188.

Fenstermacher, K., & Hupcey, J. (2013). Perinatal bereavement: a principle-based concept analysis. *Journal of advanced nursing*, 69(11), 2389-2400.

Fernández, M. (2016). Narrativas de la experiencia de mujeres mexicanas de la ciudad de Guadalajara Jalisco en el proceso de duelo por divorcio. *Revista REDES*, (34), 47- 80

Fernández-Núñez, L. (2015). Cómo aplicar el análisis narrativo temático a narrativas escritas en entornos online. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 8(1), 92-106. Recuperado el 7 de noviembre 2017 de: <http://revistes.ub.edu/index.php/REIRE/article/view/11214>

Flick, U. (2007). *Introducción a la metodología cualitativa*. Madrid: Morata.

Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.

Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. *Obras completas*, 14, 235-255.

García, C. & Yagüe, A. (1999) Duelo perinatal. Recuperado el 8 julio 2017 de: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/352/1999-10.pdf?sequence=1>

García-Viniegras, C., Grau, J., & Infante, O. (2014). Duelo y proceso salud-enfermedad en la Atención Primaria de Salud como escenario para su atención. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(1), 121-131. Recuperado el 22 de abril 2017 de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252014000100012

Germaín, A., Leiva, B., Pons, G., Rencoret, P. & Sepúlveda, S. (2014). Muerte fetal. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 25(6), 908-916. Recuperado el 8 de abril 2017 de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864014706388>.

González, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*, (15), 227-246.

Grimalt, L., & Heresi, E. (2012). Estilos de apego y representaciones maternas durante el embarazo. *Revista chilena de pediatría*, 83(3), 239-246.

Guedes, A., Martos, I & Sánchez, M. (2016) Duelo por muerte perinatal, un duelo desautorizado. Bereavement for perinatal death, unauthorized bereavement. *Española de Comunicación en Salud*, 300-309.

Hernández, C (2006). ¿Cómo vivencian el duelo las mujeres con experiencia de mortinato atendidas en el hospital clínico regional Valdivia, durante el periodo 2004-2005?. (Tesis de maestría) Universidad Austral de Chile. Recuperado el 27 de abril 2017 de : <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/fmh5571c/sources/fmh5571c.pdf>

Herrero, O., & Neimeyer, R. A. (2005). Duelo, pérdida y reconstrucción narrativa. Barcelona: Edebé

Imaz, E. (2014). *Convertirse en madre: etnografía del tiempo de gestación*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Klein, M. (1940). El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos. *Obras completas, 1*, 346-371

Kessler, D. & Kübler-Ross, E. (2005). *Sobre el duelo y el dolor: cómo encontrar sentido al duelo a través de sus cinco etapas*. Barcelona: Luciérnaga

Labra, O. (2016). Positivismo y Constructivismo: Un análisis para la investigación social. *Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, (7), 12-21.

Lartigue, T., Maldonado, M., & Saucedo, J. (2008) Cambios fisiológicos y emocionales durante el embarazo normal y la conducta del feto. *Perinatol Reprod Hum*, 22(1), 5-14. Recuperado el 6 de mayo 2017 de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2008/ip081c.pdf>

López, A. (2011). Duelo perinatal: un secreto dentro de un misterio. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 31(1), 53-70. Recuperado el 10 de abril 2017 de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352011000100005

Lozano, F., & Morón, M (2009). La reflexión sobre narrativa como medio para conocer y evaluar el desarrollo profesional de docentes. *Clave pedagógica*, 11 (1)105-118.

Manterola, C., & Otzen, T. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.

Marquina, M., Oviedo, S., Parra, F., & Urdaneta, E. (2009). Trabajo de revisión. *Revista Mexicana de*, 76(5).

Mège, M. (2007) Cómo vivencian el duelo las mujeres de alto riesgo obstétrico por la muerte de un hijo en el período perinatal con previo aviso médico (Tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Recuperado el 27 de abril 2017 de:
<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/833/tpsico235.pdf?sequence=1>

Ministerio de salud de Chile (2015) Guía perinatal 2015. Recuperado el 26 de abril 2017 de:
http://web.minsal.cl/sites/default/files/files/GUIA%20PERINATAL_2015_%20PARA%20PUBLICAR.pdf

Ministerio de justicia de Chile (2009) Fija texto refundido, coordinado y sistematizado del código civil; de la ley n°4.808, sobre registro civil, de la ley n°17.344, que autoriza cambio de nombres y apellidos, de la ley n° 16.618, ley de menores, de la ley n°14.908, sobre abandono de familia y pago de pensiones alimenticias, y de la ley n°16.271, de impuesto a la herencias, asignaciones y donaciones. Recuperado el 26 de abril de 2017: <http://web.uchile.cl/archivos/derecho/CEDI/Normativa/C%F3digo%20Civil.pdf>

Molina, M. E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyke* 15, 2, 93-103. Recuperado el 16 de noviembre 2017 de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>.

Montecinos, S. (1991) *Madres y huachos*. Santiago: Editorial Dos Siglos

Neimeyer, R. (2000). *Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo*. Barcelona: Paidós.

Oiberman, A. (2004) *Historia de las madres en occidente; repensar la maternidad*. Recuperado el 16 de octubre 2017 de: <http://dspace.palermo.edu/dspace/handle/10226/408>

Oberman, A. (2008) Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. Recuperado el 15 de diciembre 2017 de: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2009.pdf>

Olivar, A. (2002). Cambios biológicos, psicológicos y sociales durante el embarazo. *Fed Odontol Colomb*, 37-51.

Onnetto, H. (2004). Constructivismo, en psicología. *Revista Pharos*, 11(1), 37-47

Ortiz, V., & Vázquez, D. (2010). Intervención cognitivo-conductual para la elaboración del duelo en la diada madre-hijo. *Psicología*, 14, 1-11.

Palomar, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *Estudios de género. La Ventana*, (22), 12-34.

Palomar, C. (2004). Malas madres: la construcción social de la maternidad. *Debate feminista*, 30, 12-34.

Parella, S., & Solé, C. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales “exitosas”. *Esp Invest Sociol*, 4, 67-92.

Payás, A. (2010). *Las tareas del duelo. Psicoterapia desde un modelo integrativo*. Barcelona: Editorial Paidós

Pérez, P. (2006). *Trauma, culpa y duelo: hacia una psicoterapia integradora: programa de autoformación en psicoterapia de respuestas traumáticas*. Madrid: Desclée de Brouwer.

Ramos, R (2001) *Narrativas contadas, narrativas vividas*. España: Paidós

Riessman, C. (2007). *Thematic Analysis*. Recuperado el 28 de Junio de 2017: https://us.sagepub.com/sites/default/files/upm-binaries/19279_Chapter_3.pdf.

Rivas-Perdomo, E. & Vásquez-Deulofeutt, D. (2012). Óbito fetal: hallazgos de patología en una institución de alta complejidad. Cartagena, Colombia, 2010-2011. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 63(4), 376-381.

Sánchez, M.(2007). Guía de intervención psicológica para mujeres embarazadas con pérdidas perinatales. *Perinatol Reprod Hum*, 21(3), 147-150.

Sarmiento, J (2013) Algunas visiones sobre la disciplina, práctica y concepto de la salud pública. *Revista Chilena de Salud Pública*, 12(2), 151- 161.

Smud, M (2016). Del duelo en la historia a nuestra actualidad. Recuperado el 2 de septiembre del 2017 de <https://www.aacademica.org/000-044/854.pdf>

Torres, M. (2004). Impacto emocional del embarazo de alto riesgo. *Revista colombiana de psiquiatría*, 33(3), 285-297. Recuperado el 7 de mayo 2017 de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502004000300004&lng=en&tlng=es.

Watzlawick, P. (1998). *La realidad inventada*. Barcelona: Gedisa.

Yoffe, L. (2002). El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales. Recuperado el 2 de septiembre de 2017: <https://dspace.palermo.edu:8443/xmlui/handle/10226/389>

IX. ANEXOS

9.1 Pauta de entrevistas

- **Período de concepción**

¿Era un embarazo planeado?

En el momento de embarazarse, ¿se encontraba con una pareja? y ¿en la actualidad?

¿Cómo te describirías antes de tu embarazo?

¿Cómo era tu vida antes de la gestación?

¿Te imaginaste alguna vez siendo madre a futuro?

- **Período de embarazo**

¿Cómo te tomaste la noticia de tu embarazo?

¿Cómo se enteró de su embarazo?

¿Sentías que existía un vínculo con tu bebé?

¿Nos podría describir sus primeros meses de embarazo?

¿Cómo fue tu embarazo en los primeros tres meses?

¿Tuvo complicaciones en el proceso de gestación?

¿En qué centro de salud controlaba su embarazo?

¿Cómo eran las atenciones recibidas por el equipo de salud?

¿Había comenzado a prepararse para el momento del nacimiento de su hijo?

¿Qué pensaste al momento de saber que tu hijo tenía complicaciones?

¿Cuáles fueron sus principales apoyos al momento del embarazo y después en su pérdida?

¿Cómo te imaginabas como madre?

- **Período de pérdida**

¿De qué forma se le informó respecto a su pérdida?

¿Luego de esto que sucedió?

¿Qué sientes respecto a lo que sucedió?

¿Qué es lo primero que pensaste y/o sentiste e hiciste cuando te contaron la noticia?

¿Cuáles eran sus expectativas respecto al equipo de salud que la atendió?

¿Cuáles fueron las conductas/comportamiento/actitudes del equipo de salud en ese momento?

Si es que recibió apoyo, ¿Cuán importante fue en ese momento?

¿Recibió apoyo por parte del equipo de salud?

¿Qué sintió en el momento de su parto o cesárea?

¿Qué acciones según usted fueron las más significativas por parte del equipo de salud?

Según usted, ¿Cuál es la importancia que tuvo el equipo salud en ese momento?

A parte del equipo de salud. ¿Quién más la ha ayudado?

¿De qué manera le ayudaron a enfrentar ese momento?

¿De qué manera le ayudaron a enfrentar ese momento?

¿De qué manera le ayudaron a enfrentar ese momento?

¿Cuál fue la importancia de sus familiares en este proceso?

Si tienes pareja, ¿cuál fue la importancia que tuvo?

Si no tienes, crees que te hizo falta el apoyo de una pareja en el momento?

¿Te sentías más segura de tu embarazo al pasar los tres meses?

¿Cuál es el protocolo que siguieron con usted después del parto?

¿Se despidió de su hijo?

¿Qué hizo para poder despedirse de su hijo?

¿Encuentras que hay alguno tuyo que se perdió en el momento que perdiste tu hijo? Si es así ¿qué?

- **Período de post pérdida**

Si es que había comprado cosas para la llegada de su hijo, ¿que hizo con ellas luego de la pérdida?

¿Desea tener un hijo luego de la pérdida?

¿Qué crees que necesitas para poder sobrellevar la pérdida?

¿Qué consecuencias trajo a tu vida el vivir una pérdida gestacional?

¿Crees que es necesario contar con un apoyo psicológico para el proceso que viviste?

¿Hubo seguimiento por parte del servicio de salud luego de la pérdida?

¿Sientes que has superado la pérdida?

¿Contaste un apoyo psicológico por parte del servicio de salud luego de la pérdida?

Tuvo efectos en tu relación con otras personas el perder a tu hijo?

¿Has tenido alguna enfermedad luego de la pérdida?

Nos podrías contar el proceso que viviste luego de la pérdida

¿Qué sentimientos que provoca el recordar a tu hijo?

¿Con qué apoyo contaste para vivir tu proceso de duelo?

¿Cree que su autoestima se ha visto afectada por lo sucedido?

¿De qué manera enfrentaría un nuevo embarazo?

¿Cómo enfrentaste el nuevo embarazo?

¿Qué sintió al estar hospitalizada luego de su pérdida?

¿Ha vuelto al lugar en el que se atendió? ... ¿Qué sintió al momento de volver a atenderse al lugar en el que se controlaba su embarazo?

¿Cuáles de tus características te ayudaron a enfrentar la situación?

¿Cómo crees que te vio tu entorno cercano?

¿Qué repercusión tuvo en su vida la pérdida de su hijo?

¿Qué reacción tuvo tu entorno a lo largo de tu proceso de duelo?

¿Cómo encuentras que ha sido tu proceso de duelo?

¿Consideras que ha sido la situación más difícil que te ha tocado vivir?

¿Te has dejado vivir tu proceso de duelo?

¿Encuentras que has pasado por etapas en tu proceso de duelo?

¿Cómo has logrado identificar que ha sido una etapa?

¿Logras identificar algún cambio en ti luego de la pérdida?

Si es así, ¿me podría decir cuáles cambios ha notado?

¿Con qué conflictos te encontraste luego de perder a tu hijo?

¿Te sientes más temerosa luego de la pérdida?

En la actualidad ¿cómo te describirías luego de lo que viviste?

¿Cuál crees que el momento más difícil que te tocó vivir luego de la pérdida?

¿Viviste luego de la pérdida un proceso de psicoterapia?

- **Otros**

¿Encuentras que esta pérdida es visibilizada en la sociedad?

Según tú, ¿existen espacios en la sociedad donde puedas expresar tu duelo?

Consideras que expresar tu duelo, ¿te ayuda a enfrentar la situación?

¿Encuentras que por parte del gobierno existe un apoyo ante este tipo de pérdidas?

9.2 Consentimiento informado

Título de la investigación: *Duelo invisibilizado: Narrativas de mujeres que han sufrido pérdida gestacional, por óbito fetal, atendidas en servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana.*

Profesor Guía de Tesis: Daniela Dighero Contreras, Universidad Católica Silva Henríquez, Departamento de Psicología; e-mail: dpdigher@uc.cl; Dirección: Gral Jofre 462, Santiago, Región Metropolitana, Chile. Teléfonos: (+5622) 460 1275/1235.

En el marco del proyecto de tesis, el equipo conformado por Paloma Lagos, Francisca Martínez y Aracelly Serrano está llevando a cabo un estudio que busca indagar en algunos aspectos relacionados con la experiencia de mujeres que han sufrido pérdida gestacional. Si usted acepta participar en el estudio, deberá responder a las preguntas que le hará el entrevistador referidas al periodo de su vida dónde ocurrió esta pérdida. La entrevista tendrá una duración de aproximadamente una hora y será grabada en audio.

Antes de aceptar participar, le pedimos que lea atentamente los siguientes apartados generales:

- Su participación en este estudio es voluntaria: no podrá obtener beneficios materiales o financieros derivados de éste.

- Podrá pasar por alto las preguntas que no quiera responder o retirarse en el momento que desee sin ser sancionado por ello y tener que alegar ninguna razón.

- Los datos son confidenciales. Toda la información proporcionada será utilizada para propósitos exclusivamente académicos y conocida sólo por los investigadores. Las sesiones serán grabadas por medio de audio y luego transcritas para el procesamiento y análisis de la información. El guía de tesis, Sra. Daniela Dighero, se compromete al resguardo de los datos.

- Su identidad no será revelada y las publicaciones que deriven del estudio se harán de forma que no sea posible identificar la fuente de información.

- El/a entrevistador/a está dispuesto/a a responder a sus preguntas concernientes a este estudio, incluyendo el desarrollo de las entrevistas, el objetivo del estudio o los resultados de éste, siempre y cuando esto no entre en conflicto con el compromiso de confidencialidad con respecto a los datos de otros interlocutores.

- Podrá solicitar tener acceso al estudio una vez que éste haya sido publicado. Para esto basta con contactar al investigador responsable, sin necesitar dar ninguna justificación.

EXPRESIÓN DEL CONSENSO PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO

He sido invitado/a por el Sra. Daniela Dighero a participar en el estudio sobre la experiencia de pérdida gestacional. Esta página me fue leída por una persona debidamente identificada, he entendido su contenido y estoy dispuesto a participar en el estudio “Duelo invisibilizado: Narrativas de mujeres que han sufrido pérdida gestacional, por óbito fetal, atendidas en servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana”.

Con mi firma acepto participar voluntariamente en este estudio. Una copia de este consentimiento me será entregada.

Nombre, rut y firma del participante

Fecha

Declaración de consentimiento informado

Declaro haber explicado atentamente los objetivos y la naturaleza de este estudio al participante arriba mencionado, en un lenguaje apropiado y comprensible. La participante ha tenido la posibilidad de discutir conmigo todos los detalles. He respondido a todas sus preguntas y dudas y ha aceptado participar en el estudio.

Nombre, rut y firma del investigador

Fecha

9.3 Transcripción de las entrevistas

Primera entrevista 12/09/2017

Nombre: D. V. C. C.

Edad: 24 años

Ocupación: Cuidadora de abuelos

Escolaridad: En proceso de titulación de técnico en enfermería

Investigador (I): Entonces tú me dijiste que habías tenido una pérdida de 6 meses...
cuéntame un poco de eso...

Entrevistada (E): Mira yo quede embarazada en octubre y lo supe en diciembre del año 2013. Al principio no se sabía si yo estaba embarazada, porque yo iba con un dolor estomacal al médico y me dijeron que tenía una úlcera y de hecho me hicieron radiografías y todo un tema “cachai” y después me dijeron el día 30 de diciembre del año 2013, mi pareja, o sea mi ex pareja porque ya no estamos juntos pero somos súper amigos, me llevó al hospital de urgencia porque yo ya llevaba días que vomitaba, mareos, dolores y no pasaba nada con los medicamentos, entonces me llevan allá y me hacen un medio de contraste y medio de contraste es cuando te tiñen los órganos con yodo. Bueno la cosa es que me llevan al hospital y todo y el doctor me dice oye no sé si estás embarazada o tienes un “bulto” te vamos a mandar a maternidad (yo tengo todos

los papeles de eso, todos los exámenes y todavía tengo hasta el medicamento que tome) eh bueno y me llevan a maternidad y ahí se descarta y me dicen que estaba embarazada. Pasó el tiempo, y yo iba a los controles, yo tuve un proceso muy complicado porque como tenía un embarazo a los 15 años que fue producto de violación, para mí era un temor aceptar este nuevo embarazo, no fue fácil y recibí en ese entonces ayuda de Chile Unido, porque mi mamá llamó porque yo no quería ir a los controles, yo tenía muchos conflictos con eso eh hasta que acepte a mi hijo lo quise mucho y ya estaba preparándome para el embarazo y todo bacán, cuando el 4 de abril del 2014 a mí se me rompió la fuente en mi trabajo, yo estaba trabajando de cajera en el metro de San Miguel y se me rompió la fuente ahí y todos se asustaron porque yo dije pucha voy a tener un bebé prematuro, yo no sabía que estaba muerto...

(I): ¿Cuántas semanas tenías ahí?

(E): Yo tenía 28 semanas como seis meses más o menos, entonces la cosa es que me llevan en ambulancia llame a Juan que es el papá de Gabriel y le dije Juan sabes que el bebé va a nacer, porque no sabíamos si era hombre o mujer porque nunca se mostró en la ecografía, yo casi tenía una sola ecografía porque cuando supe que estaba embarazada estaba muy avanzado el embarazo. Entonces me llevaron al hospital y me dicen tú hijo va a nacer pero muerto y yo me largue a llorar y el tipo me dijo oye te puedes callar por favor que quiero terminar el examen , tal cual me dijo nunca me voy a olvidar de las palabras de ese médico y yo me tupé me quedé para dentro y me dijo ya empezó a decir

las características del bebé, decía feto de tantas semanas ehh muerte sin conocimiento y no tiene ninguna malformación y yo dije ya me van a hacer una cesarí me lo van a sacar y me dice no tú tienes que pasar por parto normal y toda la cuestión y yo dije ay pero Dios mío que terrible. El tema es que después cuando se enteraron de mi caso del 2008 que fue la violación ahí empezaron los maltratos, porque como yo perdí también ese bebé pensaron que yo había sido negligente en el embarazo con Gabriel, entonces qué pasó me dejaron dando a luz en una camilla sola sin nadie al lado, no dejaron entrar al papá de Gabriel, no hubo un doctor que estuviera acompañándome, no me pusieron anestesia me tenían solamente con analgésicos como paracetamol y cosas así y me ponían misotrol porque aunque yo estaba con trabajo de parto, no eliminaba al niño y me tuvieron todo el 4 de abril hasta el 5 de abril con trabajo de parto ehh yo lloraba gritaba y la matrona me dijo oye que tanto te quejai no te gustó abrir las piernas, ahora más encima fuiste negligente y uno queda así como... bueno cuando nació el niño yo estaba me dio diarrea y vómito por los medicamentos y por todo lo que estaba pasando ahí, me dio fiebre y me vi que el niño salía lo tome y me lo puse en el pecho y me fui para atrás y después Juan entra bruscamente golpeando los médicos para poder ver a su hijo muerto y lo dejaron 10 minutos, nada, y después me llevaron a la sala para hacerme raspaje porque me quedó la placenta adentro, no tuve esa parte del proceso de parto, entonces después me hospitalizaron en la sala de recuperación donde habían mamás que estaban con cesarí y habían tenido sus “guaguas” y yo pedí un psicólogo pero nunca llegó el psicólogo, solo aparece que yo solicité un psicólogo pero yo nunca tuve la visita de un psicólogo (...) (suspiro). La cosa es que no me querían entregar al niño, no me pusieron

la inyección para cortarme la leche que de hecho por protocolo te tienen que pinchar para que no te dé mastitis y a mí no me pincharon, eh no me quisieron entregar el cuerpo del niño y tuve que pelear mi mamá pataleó, gritó, todo para poder sacar al niño y cuando lo voy a buscar me lo tenían en un frasco.

(I): ¿Por qué no te lo querían entregar?

(E): Porque para ellos yo no merecía sacar al niño y porque querían abrirlo.

(I): ¿Por la negligencia supuestamente tuya?

(E): Exacto, entonces mi mamá lo pidió y me lo entregaron yo fui a buscarlo y estaba en un frasco y ya lo habían intervenido sin mi autorización y para mí fue muy fuerte ver la imagen de mi bebé ahí en un frasco como si fuera una cosa.

(I): ¿Con quién fuiste a buscarlo?

(E): No, fui con mi mamá y la amiga de mi mamá porque Juan estaba haciendo todos los trámites del funeral mientras tanto. Bueno la cosa es que lo vimos, lo vestí en la morgue, lo bañé, de hecho yo llevé pañitos húmedos, no lo bañé con agua, lo bañé con pañitos húmedos, lo limpié, le eche colonia de “guagua”, lo vestí igual que un bebé vivo y... luego lo llevamos a la casa para poder VELARLO. Lo que más me llamó la atención es

que mucha gente me dijo es que no fuimos, porque como no lo conocimos, yo decía por mí por último por estar ahí. Fue poca gente, fue mi suegra en ese entonces, fue mi suegro, fue el hermano de mi pareja en ese entonces, fue un compañero de la universidad, mi entorno más cercano y después lo fuimos a enterrar. Estuvo dos días en la casa y después se fue a enterrar en el cementerio con mi abuelito y cuando me doy cuenta que en la lápida aparece mi nombre, no aparece el nombre de Gabriel y ahí yo me di cuenta de que los niños que nacen muertos es como que jamás hubieran existido y eso es lo que yo estoy peleando es que no lo pude inscribir de hecho a mí me despidieron de la “pega” a los tres días, porque no tenía foro maternal, porque mi maternidad se esfumó de la nada y pase un proceso pero del terror porque mucha gente me decía oye pero que tanto lloras si no lo criaste, ósea que te pasa yo tuve parto normal, yo lo conocí pero muerto pero lo conocí, no conozco su personalidad lo que tiene que ver con el tema psicológico y todo el tema de carácter del niño, pero conocí su cuerpo, yo vi ojos, yo vi manos, vi genitales. Entonces que me digan a mí que mi hijo no existió que mis hijos no existieron los dos es terrible, es terrible porque la gente te dice no tienes derecho a llorar, no tienes derecho a decir que estás enojada porque no puedes ver a una embarazada, porque tú vives todos estos procesos, yo no podía ver embarazadas odiaba ver una embarazada, me sentía enojada porque ellas están felices y yo no, me sentía tonta porque uno como padre quiere proteger a sus hijos y yo no pude protegerlo, entonces te sientes tonta, vulnerable, más encima en el hospital llegaban los alumnos y con el doctor le decían miren ella tuvo un aborto porque te hablan de aborto o de muerte intrauterina, entonces ella tuvo una muerte intrauterina ella si quieres puedes revisarla y estudiantes

me revisaban o sea métele la mano y ahí está el coágulo, porque habían coágulos que habían quedado de la placenta.

(I): ¿Te preguntaban si tú querías?

(E): No me preguntaban, llegaban y hablaban y eso para mí es violento, porque yo después supe, porque yo soy estudiante de salud, supe que hay derechos y deberes, uno por ignorancia no lee los carteles de los hospitales, pero ahora yo sé que si yo hubiese estado sabiendo esas cosas yo no hubiese dejado que ningún “pelotudo” me hubiese estudiado.

(I): ¿En qué hospital estuviste?

(E): En el Barros Luco y después me enteré que habían mujeres que sí habían tenido a sus hijos muertos pero por cesárea, en clínicas, en donde fue el trato más digno, en donde estaban en salas tranquilas y podían estar con sus parejas.

(I): ¿Las derivaban del Barros Luco?

(E): No, en clínicas los casos que después me llegaron por el tema de la causa “NN”. La gente me manda sus historias y yo sé que hay gente que tuvo un buen trato, entonces te das cuenta también la diferencia que hay entre atenderte en una clínica y en un hospital,

en un hospital te hacen “ pebre”, te dejan sola, no puedes llorar, la gente me preguntaba y qué te pasó y yo viendo a las “guaguas” ahí, sales por la misma entrada de maternidad, me senté a fumarme un cigarro mientras todas las mujeres iban con los regalos que le hacen del Ministerio de Salud y fue fuerte es fuerte, es muy horrible porque después yo más encima veía a los niños y decía pucha mi hijo tendría tal edad, hoy día Gabriel tendría 3 años y mi otro hijo 9 años, pero para la gente yo nunca fui madre y uno vive la maternidad de otra forma, porque la gente no se da cuenta que cuando tú quedas embarazada abres eso que nunca habías tenido antes, que es esa cosa maternal, yo sentía un vínculo con mi hijo entonces cuando se te muere tú quedas con ese vínculo maternal intacto, entonces la gente no entiende que tú quieres ejercer la maternidad de alguna forma. Por ejemplo en nuestra organización nosotras celebramos, no celebramos porque no hay nada que celebrar, pero conmemoramos el día de la madre, porque lo que más reclaman las mujeres y me incluyo es que no se les reconoce su maternidad, tampoco la idea es que se siga en el círculo vicioso del duelo, pero si por ejemplo oye tú fuiste mamá, tienes un angelito ehh, por ejemplo nadie atiende a la mujer que después queda embarazada de haber perdido a un bebé, nadie la atiende, queda embarazada y la tratan como un embarazo nuevo y que pasó con sus miedos, que pasa con el miedo a volver a vivir esa experiencia, no hay un respaldo, y qué pasa con esas mujeres después, depresión post parto. Conozco casos de mujeres que tuvieron a sus hijos después y después no dejan que nadie se acerque a las “guaguas”, van al baño, van a todos lados con la “guagua” pensando en que se puede morir. Entonces imagínate, yo bueno, yo no puedo, no he pensado en tener hijos todavía nuevamente, pero me da miedo, me da

miedo tener otro embarazo y pasar por la misma experiencia, me da terror saber que puedo perder al niño y que vaya a saber que rayos va a pasar , ahora con conocimiento voy a poder evitar otras cosas, pero no sé qué pueda pasar, entonces sí, se sufre mucho, se sufre bastante porque tú vives la maternidad, te sale leche, se te deforma el cuerpo, yo quede con estrías, quede con mi guatita, quede igual como si hubiese, porque el cuerpo no sabe que tu hijo murió, entonces tu cuerpo sigue generando cosas, yo estuve mucho tiempo con leche, sufrimos con mi pareja en ese entonces, él sufrió también porque él tiene hijos “cachai” antes de Gabriel y él vio a uno de sus hijos muerto y es fuerte.

(I): ¿Tú tuviste el apoyo de él durante el proceso?

(E): Sí, tuve todo el apoyo de él y gracias a Dios tuve mucho apoyo de él, apoyo de mis más cercanos ehh yo nunca fui al psicólogo, sí, porque ir al psicólogo era contar una y otra vez lo mismo, porque se preocupan como de que hable siempre lo mismo pero no de generar cambios. Nosotros en la organización trabajamos por ejemplo con metas a corto plazo, prometer en honor a nuestros hijos o por nosotras mismas y en el fondo es por nosotras mismas, por ejemplo yo lo que empecé a hacer es que me dije ya hoy día por mi hijo y por mí voy a arreglarme, voy a ir al gimnasio, entonces así empecé a salir adelante, porque ir al psicólogo y que te digan oye pero es que míralo de tal forma, como que tu hijo no hubiese sido nada.

(I): ¿Nunca fuiste al psicólogo?

(E): No

(I) ¿Y en la pérdida anterior?

(E): En la pérdida anterior sí, porque ahí tenía que ver un tema más grande que fue la violación, ahí yo también sufrí mucho porque la gente (...) mira yo siento (...) porque en ese momento yo sentía que mi hijo mayor, que fue la segunda pérdida, era la única cura que tenía entremedio de tanta oscuridad “cachai” yo lo sentía así y cuando murió, que yo contra todo luche para poder aceptarlo, ehh mucha gente se alegró de que él estuviera muerto, pensando en que a mí me iba a ser bien que él no estuviera vivo, me dijeron a pero no le vas a ver la cara al violador y toda la cuestión y yo dije que él y la otra persona es otra cosa diferente y me dolió mucho sufrí mucho con esa pérdida.

(I): ¿De cuánto fue esa pérdida?

(E): Fue de tres meses, pero fueron tres meses donde yo me la cabeceé, en donde yo me las llore todas porque si bien yo no quería ser mamá, cuando te topas con el latido de tu bebé, lo comienzas a aceptar, el latido eso que cualquier mujer va a la consulta y escucha “cu cu cu”, eso es algo que tú no puedes apagar y tienes que buscar alguna forma, yo pedí ayuda a Chile Unido y al centro de víctimas y me ayudaron, aunque el centro de víctimas no me ayudó mucho, porque se enfocaron mucho en que vas a hacer con la

“”guagua” y que piensas hacer y yo decía pero oye si yo quiero que me ayuden a tenerla, no a matarlo (riendo) . Deje de ir porque no sentía que me ayudara, así que hice como mi auto terapia, entonces así lo he hecho hasta ahora y con Gabriel bueno, yo ya no voy al cementerio porque ya no siento la necesidad de hacerlo, estuve días pegada en el cementerio, el primer año estuve todo el día desde que abrió el cementerio hasta que lo cerraron, en la tumba con él.

(I): ¿Todos los días ibas al cementerio?

(E): Sí todos los días y el primer año estuve todo el día, todo el día pegada ahí y después dije ya me libere de esto, ahora, porque quise demandar al hospital por lo que pasó, pero lamentablemente no pude hacerlo porque pedían testigos y había una sola testigo y ella no me quiso ayudar porque también fue fuerte para ella.

(I): ¿Quién era la testigo?

(E): Era otra paciente, ella tenía un embarazo, un tumor en el estómago en vez de un bebé y ella vio todo todo, de hecho ella lloró conmigo, lloramos juntas en el hospital, mientras yo di a luz, de hecho ella gritaba ¡doctora, doctora está teniendo la “guagua”!

(I) ¿En algún momento del parto te ayudaron?

(E): En ningún momento, iban a ver y decían a todavía no elimina la “guagua”, nada más, yo sola estuve con él niño ahí, no lo bañaron ni lo limpiaron, no le cortaron el cordón umbilical, me lo entregaron tal cual como salió.

(I): ¿Te pudiste despedir de tu bebé?

(E): Si “por”, por eso yo estuve ahí cuando lo vestí y todo ese proceso yo me despedí de él, lo besé me importo un comino que estuviera muerto [suspiro] de hecho me saque una foto con él, es una foto que tengo así muy mía ee nunca la he publicado porque es fuerte, igual es como para que se preste para morbosidad, pero tengo una foto con él, mis papas tiene una foto con él, mi pareja tuvo una foto con él, todos nos sacamos una foto con él.

(I): ¿Dónde se sacaron la foto?

(E): En la casa cuando lo estábamos velando, lo tomamos y nos sacamos fotos con él y de hecho parecía que estuviera durmiendo y después lo pusimos ahí de ahí sellamos porque después la gente iba a preguntar y porque tiene esto aquí y la cuestión, entonces ahí se fue

(I): ¿Tú supiste qué le pasó a Gabriel?

(E): Nunca, nunca, lo intervinieron pero nunca me lo dijeron. Hay un documento que dice que es lo que encontraron pero no hay un diagnóstico claro de por qué murió

(I): Tú me habías dicho que no fue fácil este segundo embarazo que te costó aceptarlo, por lo que viviste anteriormente, ¿En qué mes empezaste a aceptarlo?

(E): Yo recién haber, yo quede embarazada en octubre, noviembre, diciembre, diciembre, yo empecé recién en marzo a aceptarlo y murió en abril... eso me golpeó mucho, me golpeó porque sufrí dos duelos y con mis dos hijos, porque ahí yo me di cuenta de que hay personas que luchaban por aceptar hijos y después se nos muere, entonces ahí hay un quiebre, porque de haber logrado todo, todo se desmorona después y más encima la muerte de tu hijo, entonces sufres las dos cosas, todo lo que me costó, todo lo que lloré, todo lo que experimenté, después termina en la tumba y la gente te apunta te señala te dicen cosas fuertes.

(I): ¿Cómo te sentiste?

(E): Me sentí juzgada muy juzgada incluso lo que estábamos viendo ahora mucha gente por el tema de la ley de identidad “NN”, he tenido que hablar con muchos políticos.

(I) ¿Tú empezaste a moverte por esta ley?

(E): Por supuesto, yo fui la primera persona aquí en Chile que empezó a hablar de esto, entonces yo dije, yo quiero que la gente sepa que los niños necesitan tener un nombre, ¿por qué cómo?, ¿cómo?, no hay sentido, entonces yo decidí meterme en el tema para poder hablar con los políticos y también porque mi fundación atiende a personas que fueron violentadas sexualmente y que viven un proceso de embarazo difícil y me ha tocado hablar con varios políticos y a veces por atacar a ellos te atacan a ti, entonces sí, han pasado tiempos difíciles en donde me han insultado, me han pasado a llevar, la gente no entiende cuando tu sufres algo y necesitas arreglarlo, no lo entiende y eres tratada de loca te mandan al psiquiatras (riendo) y el psiquiatra lo único que quiere es llenarte de pastillas, pero no quiere ayudarte a vivir el proceso de forma no sé terapéutica, trabajarlo porque el tema no es olvidarlo y dejar de hablar del niño, el tema es aprender a vivir con eso, como tú sin olvidarte de tu hijo, sin dejar de hablar de él, porque es muy diferente cuando yo digo, por ejemplo en navidad, es imposible no hablar de tu hijo o no sé en año nuevo, pero la gente cuando tú hablas de tú hijo en esas fechas tan difíciles, dice a pero déjalo descansar, no llores por él, Dios sabe por qué hace las cosas, son frases que duelen, tienes un angelito y uno dice pero qué si, nadie quiere que tu hijo se vuelva un ángel. Hay gente que cree en dios, pero nadie puede entender en ese momento tan difícil las cosas que Dios quiere, entonces la gente te encasilla y no puedes hablar de tu hijo y lo que más uno quiere es hablar, es soltar, contar lo que viviste, porque se dice que cuando uno habla te vas sanando, ¿pero qué pasa cuando te caes?

(I): ¿Con quién has podido hablar esta pérdida que viviste?

(E): Yo recién empecé a hablar, bueno es que lo mío fue muy extremo (riendo), yo lo publiqué en Facebook entonces yo lo hable con todo el mundo, todo el mundo sabe lo que me pasó a mí.

(I): ¿Después de cuánto tiempo lo publicaste?

(E): Al día siguiente, porque yo quería cambiar esto ya, entonces mi proceso, yo con todo el dolor y con toda la lesa en mi cabeza, yo empecé en el momento cero a pelear, entonces yo en ese proceso me fui sanando a medida que yo iba avanzando para mí fue como una terapia, porque yo como te dije fui al psicólogo y no sentí que me estaba ayudando, al final era como yo misma vivir el proceso a medida que iba avanzando y así mismo me fui especializando y cada paso era como una terapia. Mira yo jamás pensé que podría lograr viajar a Estados Unidos, porque yo voy a ir en enero a una conferencia sobre este tema y por mi fundación. Entonces esas cosas para mí son como un regalo de mis hijos, porque mucha gente llega a mi fundación y me dice Diana yo viví lo mismo que tú necesito que nos ayudes, hacemos campañas, pucha yo me entregue en cuerpo y alma porque es mi forma de vivir mi maternidad, cada mujer que llega a la fundación tiene una forma distinta, por ejemplo hay mamás que ayudan a niños de escasos recursos, hay mamás que forman páginas de apoyo, hay mamás que salen adelante ayudando a otros, como no las ayudaron a ellas su forma de reivindicar esta situación es ayudar a otros.

(I): ¿De qué se trata la fundación?

(E): Ayudamos a padres que perdieron un hijo en el embarazo, parto y después de nacer y también a mujeres con embarazos difíciles, como por violación, riesgo materno, porque todas las mujeres que han perdido un hijo son embarazos de alto riesgo después de la pérdida, entonces todas están en riesgo de vida, y nosotras las apoyamos porque viven este proceso de que puede morir la “guagua” o puede morir ella, entonces estamos acompañándolas, porque llegan mujeres que dicen yo fui violada, estoy sufriendo quede embarazada, no sé qué hacer, te llegan con esa no sé qué hacer, no es que quieran o abortar o quieran tenerlo, no saben qué hacer, entonces nosotros qué hacemos le mostramos las dos caras, mira si tu abortas te va a pasar esto esto y esto, si tu no abortas te va a pasar esto y esto, la informamos le mostramos la realidad para que sepan. Y mujeres que llegan que han abortado, que han perdido hijos por abortos clandestinos, ellas mismas después les cuentan sus testimonios a estas niñas que llegan nuevas, y dicen mira yo aborté y no me ayudo abortar porque ahora estoy viviendo el proceso de duelo de perder un hijo

(I): ¿Quiénes forman parte de esta fundación?

(E): Yo, una psicóloga, una asistente social, un asesor como espiritual para quienes crean en dios, aunque nosotros no somos de ninguna religión pero sí hay gente que llega

diciendo que quisiera tener asesoría espiritual, porque se sienten más “apañados” por el tema religioso, también una psiquiatra, una enfermera.

(I): ¿De qué manera las mujeres acceden a ustedes?

(E): Por la página de Facebook, porque no tenemos página web, porque algunos psiquiatras recomiendan, a veces, también por los mismo testimonios que se publican, y hacemos reuniones de contención, las fechas especiales, navidad, año nuevo, día del niño que es una fecha muy complicada y hacemos reuniones donde los papas hablan de sus miedos, hacen estos compromisos a corto plazo porque no podemos aspirar a cosas grandes si todavía tenemos que arreglar lo chico.

(I): ¿Cómo comenzaste a formar la fundación?

(E): Sola, al principio yo hacía todo, al principio yo armaba la página, iba a ver a los papás, era como multiDiana, pero después llegó gente (...) todas las personas que trabajamos en la fundación son personas que hemos vivido una de las causales de aborto o una pérdida de un hijo (...) todas. Ehh solamente hay una persona que empatizó con el tema y dijo yo quiero trabajar con ustedes, es educadora de párvulo, pero su hermana perdió un bebé, entonces todas han tenido, han sufrido o han sido parte del proceso tan doloroso como lo es la pérdida de un hijo en período de gestación

(I): ¿Tú crees que la pérdida gestacional provocó que seas más temerosa en la relación con otros?

(E): No, o sea, al principio por el tema de los baby shower.

(I): ¿Te afectaba?

(E): Sentía miedo, auch... tu viviste un baby shower, yo no alcance ehh y que estén celebrando la vida de un bebé, mientras tú acabas de enterrar a tu hijo... eh... no podía ver a las embarazadas, a los niños, los parques, todo era difícil.

(I): ¿Encuentras que hay algo tuyo que se perdió en el momento que murió Gabriel?

(E): Sí, no sé cómo llamarlo, pero sí sentí que se te desprende un pedacito.

(I): ¿Un pedacito tuyo?

(E): Sí, por que es parte tuya, ósea tuviste una persona dentro de tu vientre que la amaste, te procesaste para traerla al mundo y de repente se te va (...) tú sientes que se va algo tuyo.

(I): ¿Tú te alcanzaste a preparar para este nuevo embarazo?

(E): Sí, yo tenía todo, todo, pieza, todo y cuando murió Gabriel lo rompí todo, fue una reacción. Estuve encerrada dos días en la pieza y rompí todo y lo que no se rompió se lo regalé.

(I): ¿A quién le regalaste las cosas de Gabriel?

(E) Se lo regalé a la gente que necesitaba cosas de bebé y ahí nació la campaña “La vida es bella” porque en honor a nuestros hijos ayudamos a otras persona. Pero no, yo ese día exploté, no quería ver a nadie, grité (...) emm (...) no sé, me volví, es como que estaba en trance, es gritar porque te duele aquí (apunta al pecho) yo gritaba y era como, como que no se, como que no quería estar, me dolía el respirar, me dolía el comer y me dolía el despertar porque yo tenía, es una sensación muy extraña, porque cada día que te ibas alejando de la fecha donde viste a tu hijo por última vez, era más doloroso.

(I): ¿Sentías a tu hijo más lejos?

(E): Si, lo sentía más lejos cada día, cada día, no es el primer día y al día siguiente era como no quiero regresar a ayer, no quiero que avance el tiempo, quiero quedarme aquí (...) y de eso me di cuenta que a muchas mamás les pasa lo mismo, que como que, no quieren que pasen los años, porque más años pasan, más lejano estuviste del día en que viste por última vez a tu hijo.

(I): ¿Cuál fue tu reacción o que hiciste cuando a ti te contaron que Gabriel ya estaba...

(E): Yo lloré y grité y ahí fue cuando me cayó el doctor (...) yo quedé para adentro porque era una cosa muy extraña, al mismo tiempo está tu hijo muerto y al mismo tiempo tienes un cadáver dentro de tu cuerpo, entonces es como, si lo vemos de afuera es macabro, tener un cadáver dentro de tu cuerpo, fuerte, un muerto (...) pero es doloroso porque es tu hijo (Se muestra reflexiva).

(I): ¿Tú ya habías comenzado a crear la idea de ser madre?

(E): Sí, ya había imaginado todo, de hecho con Juan habíamos ido a la playa en febrero y habíamos ido a, y decíamos oh cuando el próximo año cumpla el año traigamos una bañera, para poder bañarlo aquí y teníamos todo planificado (...) Y entonces todas esas cosas se quebraron “cachai”, la relación también se quebró y por eso terminé con Juan.

(I): ¿Terminaron después de la pérdida, entonces?

(E): Sí, mucho después, él me apoyó y todo, pero llegó un momento en el que ya no era lo mismo entonces decidimos terminar y desde ahí que estoy sola.

(I): ¿No estás con pareja actualmente?

(E): No, por que como estoy “metida” en estas cosas, eh es algo muy fuerte entonces prefiero no involucrar a nadie más, porque, o sea tiene que ser alguien que entienda muy bien lo que estoy haciendo, muy bien, porque no es llegar y decir yo te apoyo pero cuando te encuentras con las primeras cosas fuertes que pasan, como que te insulten o cosas así ya es (...) fuerte.

(I): ¿Te han insultado muchas veces después de tu pérdida?

(E): Si, muchas veces

(I): ¿Personas cercana a ti?

(E):No, gente pro aborto, que no entiende (mira el celular) después contesto, eh recibido muchas llamadas hoy día (Silencio) gente que no entiende que tú sufres, porque creen que ah ahhh lo que más me han dicho es que ella ehh la mamá de los fetos NN, y es como fuerte y ahí te dicen, y ahí yo pienso y digo oye no tanto con la “cuestión” de ni una menos y la violencia de género y ¿qué pasa con las que decidimos tener a nuestros hijos? ¿Qué pasa con las personas que sufrimos con la muerte de un hijo? Ósea ahí vale champiñón lo que dicen ellos. “Cachai” ahí te encuentras con que no hay empatía con este tema, “cachai”.

(I): ¿Crees que hay poco conocimiento respecto al tema del duelo gestacional?

(E): No, no hay conocimiento por ejemplo en el hospital no hay protocolos, ósea yo no sabía que se podía retirar al niño hasta que empecé a estudiar y todo el proceso, es tu derecho de retirar a tu niño y hay papás que no saben y quedan con el niño en el hospital y después viven años sufriendo porque no pudieron retirar el cuerpo de su hijo.

(I): ¿Te ha sucedido que en tu fundación...

(E): Si, si hay casos, muy terribles, el mismo caso de trinidad, no sé si viste la ley Trinidad, que están peleando por el parto humanizado, a ella la quebraron por dentro y a esa niñita la quebraron en el vientre de su madre y nació muerta.

(I): ¿Pero en el vientre de su madre estaba viva?

(E): Si, la quebraron, igual que conozco mamás que a su hijas se le entregaron en una bolsa, conozco casos que la mamá perdió gemelos y el gemelo que nació alcanzó a vivir 1 minuto está registrado con su nombre y apellido, pero el que nació muerto no existe, conozco casos de mamás que no dejaron ver a su hijo, no los dejaron ver a sus hijos y eso es imponer y eso no se debe hacer.

(I): ¿Qué crees que necesitabas en ese momento para poder sobrellevar tú pérdida?

(E): Apoyo (suspira) (...) O alguien que me escuchara (ojos llorosos).

(I): ¿A ti te escuchaba tu familia o tú pareja?

(E): (Silencio). Mi familia no tanto, mi pareja ahí pero igual me apoyaba, porque a él también le costó entender como él pudo ver a sus hijos, pero lo que (...) es que llega un momento en el que aburres a la gente, eso sentí yo, pasó un mes y todas las personas querían que yo me parara y no pasó nada aquí, pero era imposible, entonces uno sentía que aburre a la gente.

(I): ¿Sentiste que te faltó apoyo?

(E): Sí, sí, yo lo único que quería era que alguien se sentara al lado mío y me escuchara y me dijera “querí” un vaso de agua, no sé, que no me juzgara nadie, era solamente escuchar, a veces como dicen por ahí el silencio dice más que mil palabras, eso es lo que necesitan muchas de las mamás, porque cuando te empiezan a dar consejos y cosas así a veces lo único que quiere uno es que te escuchen, no se decir sabes que, estoy enojada porque me trataron así porque me dijeron esto o pucha lloremos juntas y vamos a ver a tu hijo, no se cualquier cosa.

(I): ¿Tú ibas sola al cementerio a ver a Gabriel?

(E): Fuimos con Juan un par de veces, pero yo iba más

(I): Pero, ¿El primer año cuando ibas todos los días?

(E)Yo iba sola, sola, no y el tema es que yo, yo quería estar en el cementerio y me acuerdo que una vez fui a una fiesta y tomé un poquito de más y dije, eran las 3 de la mañana, quiero ir al cementerio y Juan me tuvo que llevar a la casa, porque yo quería ir al cementerio a las 3 de la mañana, y los amigos dijeron nunca más la invites porque habla de su “guagua” estamos chatos de que hable de la “guagua” y yo dije no voy a ir más a la fiesta me da lo mismo, perdí muchas amistades.

(I): ¿Por hablar de tu hijo?

(E): Por hablar de mi hijo.

(I): ¿Eso de que manera te afectó?

(E): Mucho, porque es como que tu hijo ahhh como que pareciera que a tu hijo lo desvalorizan.

(I): ¿Te sentiste en algún momento sola?

(E): Sí, sola, sola, me sentía muy sola, bastante sola (ojos llorosos) muy sola.

(I): ¿Por eso buscabas apoyo en las redes sociales?

(E): Claro, el poder contarlo y crear la fundación me ha servido mucho, mucho, yo ya no sufro por eso igual extraño a mi hijo y todo, porque eso no se olvida nunca, pero ya no sufro como lo sufría hace 3 años.

(I): ¿Crees que te ayudó a la elaboración del duelo, crear la fundación?

(E): Sí, mucho, mucho porque te das cuenta de que algo valió la pena , pudiste reivindicar la muerte de tu hijo pudiste sacarle algo bueno a esa situación tan dolorosa, porque yo debería estar criando a mi hijo , no haciendo esto, pero al mismo tiempo mi hijo porque mira mi miedo más grande, era que no lo reconociera nadie, que no lo nombraran y logre que lo nombraran hasta en Inglaterra (subiendo el tono de voz), logré que se conociera mi historia en Francia, en Italia en Estados Unidos en aquí en Latinoamérica.

(I): ¿Conocieron a Gabriel en el extranjero por otras fundaciones?

(E): No, por la prensa, entonces al lograr que muchas personas y mucha gente estuviera hablando de mi hijo. Porque una vez me llegó un comentario de un muchacho que dijo

no, no conocimos a Gabriel, ni a su otro hijo pero por medio de usted hemos conocido la historia de sus hijos, conocemos a Gabriel por usted, entonces imagínate lo importante que es para mí que alguien que no esté vivo, sea conocido porque, como dicen por ahí, eres olvidado cuando te dejan de nombrar.

(I): ¿Tú en el momento en que viste la lápida con tu nombre, fue el momento en que te diste cuenta que no lo podías inscribir?

(E): Si.

(I): ¿Y le preguntaste a alguien respecto al tema luego?

(E): (Silencio). Sí, yo me acerque a gente que sabía del tema y el tema de las leyes, yo estudie mucho, o sea que yo me metí de cabeza en el tema, me leí los artículos , la ley mortinato actual , la ley de aborto, todas las cosas que tenía que saber, me las aprendí , la psicología, me leí libros de psicología, de matrona, de medicina, pucha yo estudie todas las materias en un puro año porque me metí de cabeza, tenía mi pieza llena de papeles y apuntes y “cuestiones” y le preguntaba a psicólogos, entrevisté a más de 100 mujeres que habían pasado por lo mismo que yo, entrevisté a psicólogos y les preguntaba ¿qué opina usted, ¿cómo se puede enfrentar esto? Y hable con médicos y les preguntaba ¿qué hacen respecto a esto? Entonces fue todo un trabajo, algunas personas me dijeron ¿no te estarás obsesionando? No, para nada porque el especialista en esto, tuvo que haberse

metido en la vola en algún momento, nadie se vuelve así como ah yo Diana Contreras soy especialista en esto, nooo, no fue porque ah yo hice un curso y chao, fue porque uno se tiene que meter en el tema, como cuando uno estudia.

(I): ¿Qué repercusiones crees que tuvo en tu vida perder a Gabriel?

(E): Muchas, muchas repercusiones, mi autoestima bajó y mi aferro por la vida, llegó un momento en el que no quería seguir viviendo, mi apego por la vida mejor dicho.

(I): ¿Sentías que no tenías un sentido por el cual vivir?

(E): No, estuve muchos años buscando ese sentido, después más encima de lo que me pasó a los 15 años, que más preguntas te así entonces son como ¿qué rayos estás haciendo aquí, cachai? Entonces llegó un momento que claramente te repercute, porque la otra vez me pasó que fui a ver a mis papas y un caballero que no veía hace siglos me preguntó, oye y ¿cómo está tu hijo? ¿Qué hijo? No entendía, había pasado tiempo y me dijo nopo ¿tu guagüita? ¿Qué “guagua”? No entiendo y me dijo ¿no tuviste una guagüita? Y yo le dije no, murió y él quedó así como chuta disculpa, pero él no tenía la culpa no tenía como saber. También esas cosas son fuertes porque, como por ejemplo, hay gente que me dice ay estuviste embarazada y te pregunta, porque te vieron con guatita.

(I): ¿Mucha gente te preguntó sobre tu hijo después de la pérdida?

(E): Sí, de hecho porque una vez fui a una fiesta y me dijeron oye tú salí a fiestas y tu hijo y ahí chesumare, tu deci (Silencio) “cachai” o te preguntan ¿vas a tener otro hijo? Y es como recién me estoy recuperando, no quiero tener un hijo ahora. Me pasó también que quise tener un hijo y quedar embarazada al tiro, pero después dije no, mejor no, me dio miedo, entonces estaba en esa situación de ya que ya, muerta por tener un hijo después dije no, mejor no y viví mucho ese proceso de desorden.

(I): Y en ese proceso que viviste ¿Alguna vez se lo comentaste a tu pareja lo que estabas sintiendo?

(E): Sí, pero él me dijo que no quería tener hijos porque estaba muy afectado. De hecho, ese fue uno de las causas por lo que nos separamos, porque después no quiso tener más hijos, porque para él fue muy doloroso, muy doloroso.

(I): ¿Él cuántos hijos tenía antes de Gabriel?

(E): 5, Gabriel iba a ser el sexto, pero es súper buen papá, no tengo nada que decir en contra de eso, nunca me dejó sola, me apoyó en todo el embarazo, incluso después de la pérdida, hasta el día de hoy habla conmigo.

(I): ¿Hablan de Gabriel?

(E): Si, de hecho hicimos como una especie de compromiso con el niño porque fue una promesa hacia el niño, él prometió y yo prometí que todas las fechas especiales íbamos a estar con él.

(I): ¿Qué fechas especiales?

(E): Como navidad, el cumpleaños de Gabriel, año nuevo, mi cumpleaños, el cumpleaños de él, el día del niño. Lo vamos a ver un ratito y nos vamos y ahí cada uno por su lado, el tema es que lo teníamos que ir a ver juntos.

(I): ¿Han tenido problemas para ir juntos?

(E): No, para nada.

(I): El separarse de Juan ¿Crees que afectó al duelo que estabas viviendo?

(E): ¿El separarme? No, todo lo contrario, me aferró más a seguir luchando por que no sé, no sé, era como una rebeldía que tenía entre más me atacaban más ganas me daban de seguir, era como que no iba a dejar que nadie me baje.

(I): ¿Consideras que es la situación más dolorosa que te ha tocado vivir?

(E): Si, la pérdida de mis hijos (Silencio) la pérdida de mis hijos fue junto con la violación, otro concepto que, Gabriel no tenía por qué ser tratado así, entonces es todo por la violación, ¿"cachai"? (...) Entonces cuando tú te das cuenta, si la muerte de mi hijo junto con la violación, que al final está todo encadenado, porque aunque pasaron en fechas distintas si a mí no me hubiese pasado eso nunca me hubiesen tratado así, ¿"cachai"? Entonces hubiese sido una más que perdió su bebé, pero fue una de las cosas más fuertes que me pasó en la vida ehh al punto de desear desaparecer, "cachai", de sentirte miserable, de sentir que no vales nada, de sentirte que vas por la calle como un zombi. Porque yo hacían 38 grados y yo andaba con abrigo, de caminar en la calle caminando sin peinarme, parecía drogadicta te lo juro, te lo prometo, yo salía a la calle a caminar, llorando.

(I): ¿Tuviste alguna complicación médica luego de la pérdida?

(E): Si, mastitis y después al año después tuve que ir al médico porque me salió una pelotita en el pecho, porque de repente me volvió a salir leche y yo me asuste, yo dije no estaré embarazada y el tema es que cuando vi que claramente era un nódulo, era una pelotita y me la sacaron ehh dolores menstruales horribles por el raspaje, esas cosas más que nada, pero no tuve complicaciones tan grandes para decir estuve grave, no para nada

(I): ¿Cómo los efecto que se dan en el cuerpo luego de dar a luz?

(E): Si, o sea tuve temas psiquiátrico, porque yo no sé cómo no me volví loca, o sea, yo salía con un abrigo a caminar por la calle caminando llorando, porque estaba flaca, pero después subí de peso, engorde ehh estuve muy mal no me bañaba, congelé porque el instituto me dijo tú no puedes estudiar técnico en enfermería en ese momento si estas con el tema, porque te tocaría maternidad, entonces congelé y me dije voy a esforzarme, o sea, luché contra mi propia depresión, dije, era como una lucha entre mi yo y mi otro yo, era como una cosa muy rara porque yo decía yo no quiero perder mi vida, pero al mismo tiempo estoy muerta.

(I): ¿Esa etapa cuánto duró más o menos?

(E): Uff, eso duró meses, no sabría cuánto decirte pero duró meses era una batalla, una guerra conmigo misma, porque era un guerra contra la depresión y yo decía no, no me va a dar depresión, me voy a levantar, me voy a levantar y para la “embarra”, o sea te lo digo, me iba a bañar para la “embarra”, yo sentía hasta asco por el agua “cachai” y dije ya no importa voy a salir y me dije voy a salir y para la “embarra”, trabajé para la “embarra”, mas encima me tocó trabajar en lugares donde habían niños, trabajé de guardia en la parte donde estaba la ropa de bebe, entonces yo me hacia la valiente y después iba al baño y lloraba, después cuando había una niña en el trabajo embarazada y yo decía rayos, y me iba al baño y lloraba.

(I): ¿Este trabajo lo tuviste en este año de la pérdida?

(E): Si, en el primer año entonces estuve meses en donde yo batalla con mi propia existencia y te prometo que fue difícil, ósea no sé cómo se llamará eso, no sé cómo le pondrá la psicología a eso, pero era una lucha entre el bien y el mal y hay un nombre súper yó y el yo, era una cosa muy rara no sé cómo explicarlo, era como una lucha conmigo misma porque yo habían días que no me quería levantar y yo decía no, levántate, levántate, “tení” que levantarte y yo me levantaba, pero por dentro estaba destruida, me levantaba llorando, pero me levantaba, me iba a lavar los dientes ya vamos a lavarnos los dientes, ya vístete, cámbiate de ropa, sal a la calle , sal tranquila, anda a comprar, sale con tu mamá, anda a ver a tu mamá ¿”cachai”? Ordena la casa, limpia la casa por último.

(I): ¿En esa época vivías con tus papás?

(E): No, vivía con Juan y también verlo a él con sus hijos era algo que me afectaba bastante.

(I): ¿Él vivía con sus hijos?

(E): No, lo iban a ver, entonces para mí verlo con las hijas, sobre todo, era como, por que tiene una relación y yo esa relación la respeto, pero en ese momento para mí era lo más nefasto que podía haber en el momento, me chocaba ver eso del ay papito, yo lloraba, yo me tenía que aguantar, yo decía no tiene la culpa no tiene la culpa y estaba así no tiene la culpa y era una cosa que te prometo que era una lucha mental con todos mis sentimientos y mi duelo en ese momento. Entonces con el tema de la fundación era como que iba tapando esa cosa, tapando, tapando y a medida que iba avanzando, me iba recuperando.

(I): ¿Tú crees que la fundación ayudó en tu proceso de duelo?

(E): Sí, mucho mucho.

(I): ¿Tú crees que te dejaste vivir el duelo?

(E): Así, si, otros me dicen que no, pero igual me encerraba a veces a llorar y esa era mi terapia llorar, y después era como paso a seguir, escribía “cachai”, poemas, escribía mucho y yo creo también que tenía amigos que trabajaban en otras fundaciones, organizaciones y fui conociendo, que me ayudaron y me dijeron mira “sabí” que hoy estoy muy “cansá” me pasa esto y me decían ya Diana vamos a tomarnos un jugo, conversemos el tema y todo, ¿”cachai”?.

(I): ¿Tú logras identificar etapas que viviste en tu duelo?

(E): Si, la etapa de la negación, porque yo al principio hablaba, hablaba sobre que mi hijo estaba vivo, ósea hablaba como si mi hijo estuviera vivo, me decían tu no “tení” hijos? Y yo decía si pero está en el cielo se llama Gabriel y tiene un año.

(I): ¿Y eso se lo decías a tus amigos?

(E): A todos a los que me preguntaban, entonces un día una profesora que es psicóloga me dijo, Diana ¿te puedo hacer una pregunta? ¿Por qué hablas de tu hijo como él tiene, tengo, como que si estuviera vivo’ y un día me dije, yo no me había dado cuenta de eso, era inconsciente, era como que me hijo estuviera vivo porque todos me decían ¿quién es Gabriel? Mi hijo y ¿dónde está? Entonces ahí es cuando yo aterrizaba y decía está muerto (silencio) entonces la profesora me preguntó ¿por qué hablas de él como si estuviera vivo? Y yo le dije no me había cuenta le dije que podía trabajarlo. Entonces yo sola me hacía auto terapia, entonces yo decía no, un día me paré al espejo y dije mi hijo está muerto, vivió no está vivo, así como que yo, me dolía era aceptar algo que no quería aceptar, mi hijo está muerto, no, nació muerto y está enterrado en el cementerio metropolitano, duro, muy duro para mi decirme eso a mí misma, pero me sirvió para aceptarlo porque yo ahora hablo de mi hijo, murió, vivió, mi hijo tendría no tiene, tendría 3 años, cachai, porque yo decía mi hijo tenía dos años, nació el 25 de abril, así hablaba y esas cosas me hacían mal.

(I): ¿Qué otra etapa logras identificar en este duelo?

(E): Muy no sé, era como negociación, yo decía señor por favor llévame a mí no a mis hijos, esas cosas ¿"cachai"? Yo que daría por entregar mi vida para que mis hijos estuvieran vivos, cosas así, pucha no sé, después cuando acepté, dije murieron mis hijos y fueron muchas etapas, en otra yo odiaba al mundo y maldecía al mundo y al otro tiempo lo amé, y eran procesos así, fue todo muy difícil.

(I): ¿Logras identificar un cambio en ti luego de la pérdida?

(E): Muchos cambios

(I): ¿Cómo cuáles?

(E): Yo ahora siento que aunque tenga 24 años, por dentro tengo muchos más, me siento más grande, una madurez forzada, porque yo no voy a carretes, yo no estoy metida en esas cosas, porque mis amigos son más grandes que yo, 40 años te estoy hablando y de hecho cuando la gente habla de mí, la gente piensa que yo tengo 40 años- 30 y cuando me conocen dicen ¿tu "tení" 24, pero cómo? ¿"Cachai"? Entonces cuando yo digo pasé por esto, ¿tu cuántos años "tení"? 24 y me dicen tan chica y tu haciendo tantas cosas por el amor de Dios. Entonces, si, sentí que salte parte de mi vida, bueno a mí la violación me saltó muchas partes de mi vida, muchas etapas, claramente hay cambios, veo la vida de otra forma, lo disfruto intensamente porque desee morir. De hecho me intenté

suicidar, me ahorqué no le avise a nadie, fue una cosa, me pasó algo muy curioso, venía yo del colegio y ya había perdido al bebe y llegue a mi casa y sentía voces en mi cabeza, era una cosa muy “cuatica”, era como que estuviera en ese momento loca, porque sentía como te violaron, mira por lo que pasaste , mira mira mira, era como que toda la gente me hablaba en mi cerebro y eso lo quería callar y decía ya déjenme estaba como en un momento de trance y sentí como si me estuviese manejada, como que ya no era yo, como si estuviera un religioso diría que estaba poseída por que de verdad fue como que estaba en un trance porque justo en mi pieza había como eso (apunta a la muralla) mismo pero tenía un hoyito. Entonces me colgué, ¿”cachai”? Y mi hermana me vio, porque yo dejé notas, escribí en la pared, mi hermana me vio y yo estaba inconsciente y me llevaron al hospital de urgencia al Barros Luco porque a mí me correspondía ese hospital y ahí yo desperté y dije que me quería morir, me quería morir porque yo de verdad me quería morir, o sea yo estuve 3 minutos inconsciente y de hecho cuando desperté estaba hinchada, me había ordinado, tenía sangre en la boca, fue un espectáculo macabro, pero ahora te digo, Gabriel, me devolvió la existencia porque después hay cambios, disfruto la vida como si fuera el último día de mi vida, salgo con mis amigos que son más grandes que yo pero salgo con ellos eh disfruto a mis padres, cuando tomo un vaso de agua lo valoro tanto eh cuando me como un asado con gusto y yo soy un agradecida ahora de la vida, enserio, me aferro tanto a la vida, pero sé que un día voy a morir como todo el mundo pero lo disfruto, porque mi vida estuvo en peligro.

(I): ¿Cómo te describirías luego de lo que te tocó vivir?

(E): Mira la gente le llama resiliente, me han bautizado como resiliente pero yo no me siento resiliente, me siento transformada, no sé porque resiliente es como cuando las personas aceptan lo vivido, yo nunca voy a aceptar lo que pasó, pero si lo transformé.

(I) ¿Cómo transformaste lo vivido

(E) En transformarlo en como dicen dolor a la plenitud, logre vivir con esto, porque tú no puedes tapar el sol con un dedo y decir nunca nada paso, sino que aprender a vivir, y como aprendes a vivir? Porque yo no quiero que la gente me mire como ah la Diana la niña violada o la Diana la que perdió sus hijos, porque yo soy mucho más que eso, soy estudiante, soy deportista, hago spinning, soy la Diana que le gusta ir al cine, que le gusta viajar que se yo, entonces soy mucho más de lo que paso y claramente soy muy agradecida de la vida entonces no hay nada malo que yo tenga que decir de lo que me sucedió, ahora si yo aborrezco el tema de la violación cachai? Es algo que yo estoy a favor... estoy en contra de la pena de muerte, viví un proceso de perdonar, yo perdone a esta persona, porque vivir con odio me hacía peor, yo no sé cómo lo logré, no te puedo decir que hice para eso porque fue algo muy difícil pero decidí liberarme de todos los rencores que tenía porque era algo que llevaba peso

(I): ¿Cómo te describirías tú, luego de lo que te tocó vivir?

(E): Mira la gente me llama resiliente, me han bautizado como resiliente, pero yo no me siento resiliente, me siento transformada, porque resiliente son las personas que aceptan lo que han vivido, y yo nunca voy aceptar lo que pasó, pero si lo transformé.

(I): ¿Cómo es esto de haberlo transformado?

(E): Transformarlo, como dicen por ahí dolor en la plenitud, logré vivir con esto. Uno nunca puede tapar el sol con un dedo y decir que esto nunca me pasó, pero se aprende a vivir. Yo no quiero que la gente me mire y diga “oh la Diana, la niña violada”, “oh la Diana que perdió sus hijos”, no quiero eso, yo soy más que eso. Soy estudiante, soy deportista, hago spinning, la Diana que le gusta ir al cine, que le gusta viajar, qué sé yo. Entonces, es mucho más de lo que pasó y claramente soy muy agradecida de la vida, y ahora no tengo nada malo que decir con lo que me sucedió. Pero si aborrezco el tema de la violación, yo estoy en contra de la pena de muerte, viví un proceso de perdonar, yo perdoné a esta persona, porque vivir con odio me hacía peor. No sé cómo lo logré, no te puedo decir que hice para eso porque fue algo muy difícil, pero decidí liberarme de todos los rencores que tenía porque era algo que me daba peso, un peso muy grande. Entonces yo dije, suelto todo y lo logré y ahora renací, me siento como una oruga. Toda esta cera que me envolvía era todo lo malo cachai, entonces cuando después fue mariposa (ríe), me renace y vuelo y he avanzado hartito.

Porque te digo así, en mi vida pensé que iba a hacer, no es que me sienta grande, pero sentí que hay gente que te necesita, que te busca pidiendo ayuda, te hace sentir una sensación de que tiene sentido todo lo que viviste, que algo valió la pena, cachai.

(I): ¿Tú qué sientes cuando recuerdas a Gabriel?

(E): oh nostalgia, era mi niño, nunca voy a olvidar el olor del bebé, ni de sus ojos nada. Como que cierro sus ojos y lo recuerdo. Nostalgia, alegría, conocerlo, por haber estado en mi vida.

(I): ¿Por tener recuerdos quizás de él?

(E): Claro, con mi otro bebé igual, aunque fue cortito, fueron tres meses de embarazo, donde yo conocí la luz y la oscuridad.

(I): ¿Tú sientes que hay diferencias entre las pérdidas de tres meses y seis meses?

(E): No, no porque en nuestra fundación llegan niñas que han tenido pérdidas de dos meses y sufren, sufren porque desde el momento que te dicen que estás embarazada, tú te vuelves madre y te sientes madre, te ilusionas con eso de ser porque hay que gente que dice que ah tu estas embarazada, serás madre, pero no, tú ya eres madre ¿"cachai"? Entonces yo cuando digo no digan que van a ser madres, ustedes ya son madres lo que están esperando es conocer a su hijo, que está en proceso de desarrollo ¿"cachai"?

(I): ¿Los riesgos que existen en un embarazo antes de los 3 meses en ti no generó diferencia?

(E): No, para nada.

(I): ¿De qué manera crees que enfrentarías un nuevo embarazo?

(E): Wow ahí sí que tendría que pedir ayuda de alguien porque yo no me siento capaz.

(I): ¿Te sientes temerosa frente a un nuevo embarazo?

(E): Si, temerosa, haría terapia, yoga, todas las cosas que me alejarían de, de hecho me alejaría de la fundación por un momento, me resguardaría, estaría ahí con mis amigos más íntimos que ya me han ofrecido ayuda, me han dicho Diana cuando quedes embarazada vas a tener resguardo personal. Ehh no, tendría que pedir mucha ayuda.

(I): ¿Con qué conflictos te encontraste luego de perder a Gabriel?

(E): El odio a las mujeres, el embarazo, y todas esas cosas, no, hubo muchos conflictos, con eso de la comida, todo, todo te afecta.

(I): ¿Cómo es ese conflicto que tuviste con la comida?

(E): No, es que no quería comer y quería comer mucho, me daba la ansiedad, era casi como diría bulimia porque yo vomitaba de repente, pero no porque yo quisiera vomitar si no que era como que comía y tenía tanta pena y tanta rabia que me enfermaba de la guata fácilmente entonces vomitaba, ¿"cachai"? No fue bulimia, pero fue como algo parecido a eso, porque la bulimia es cuando uno se provoca el vómito, yo no me provocaba el vómito, vomitaba de los nervios, y se me caía el pelo, y de repente me daba por un hambre feroz, llegue a pesar 88 kilos, engordé mucho y después me daba todo lo contrario, no quería comer y de repente me encontraba con que, porque había alimentos que me recordaban a mi hijo entonces yo decía, yo comí esto en mi embarazo, ¿"cachai"? No quería verlos y no podía aceptar que todos siguieran el transcurso del tiempo mientras yo sufría, es que son cosas muy "cuaticas" las que te pasan y la gente no lo ve. Por ejemplo, ver un programa y ver el programa de pampers, era como macabro, cámbialo cámbialo, ver que alguien puso en Facebook, estoy esperando un hijo, o ver que ya nació mi hijo, por ejemplo en esa época mis otras primas estaban embarazadas al mismo tiempo que yo, murió Gabriel y en junio nació un bebe, y al otro mes nació otro bebe y todas celebrando y yo ahí silencio, mientras ellas estaban muy felices yo en el momento del parto tuve que ir a comprar una urna.

(I): ¿Estuviste hospitalizada después del parto?

(E)Si, 4 días porque me dio una infección, como me quedó este coágulo, entonces el médico me decía que había que hacer raspaje de nuevo o esperar que salga solo, y estaba con fiebre. Gracias a dios bote el coágulo en mi casa que era así de grande (indica) estaba “enrollá”, y me dolió fue como tener otro parto, porque me dieron contracciones.

(I): ¿Qué sentiste al estar hospitalizada?

(E): Oh que horrible estar hospitalizada con otras madres, es horrible.

(I): ¿Sentías que algo te faltaba?

(E): Obviamente, el tema era que rayos haces tú en medio de tanta felicidad, porque estás ahí, sino deberías por última en la sala de ginecología o en otra sala.

(I): ¿En algún momento pensaste que te llevarían a maternidad?

(E): No, de hecho no quería estar ahí, de hecho los pelotudos ni siquiera sacaron esa cunita que te ponen ahí al lado y era como sáquenme de aquí.

(I): ¿Entonces no sentiste apoyo?

(E): No, yo decía puta que valen callampa los psicólogos del hospital.

(I): ¿Por qué no llegó cuando lo solicitaste?

(E): Sí, no llegó por que pucha si yo sé que tengo un paciente “está pa la caga”, por último resguardarlo, por último preguntarle qué le pasa, darle alguna indicación, sáquenla de aquí o denle el alta para que pase el tema en su casa, no sé.

(I): ¿Tú sientes que es necesario en ese momento tener un psicólogo?

(E): Por supuesto, porque es muy distinto que te digan que tu “guagua” va a nacer muerta a que te digan, oye mira lamentablemente, tu embarazo se detuvo, tu hijo dejó de latir, vamos a ayudarte, dime que quieres hacer, suena distinto, que si quieres que tu pareja entre, es muy distinto a oye tu “guagua” se murió y vas a tener un parto normal

(I): ¿Te preguntaron en algún momento si querías estar con tu pareja?

(E): No, entonces es muy distinto, cambia todo el panorama, el dolor va a estar igual pero el dolor se va a intensificando en la medida en como las personas te van tratando, es lo mismo que un paciente con cáncer si tú le dices a un paciente con cáncer que se va a morir, oye mira te vai a morir, claro que va a quedar para la “embarra”, pero si tú le dices mira sabes que tenemos una noticia lamentable y todo lo que hacen ellos, muy

sutilmente, el dolor va a estar igual pero va a haber una diferencia, van a causar menos daño del que causaron.

(I): ¿Tú volviste al hospital luego de tu pérdida gestacional?

(E): Sí, de hecho estoy haciendo el protocolo ahí.

(I): ¿Qué sentiste la primera vez que volviste a ir?

(E): Ohh, fue horrible, fue horrible, caminar por los mismos lugares que pase, y nooo, fue una experiencia, tenebrosa, fue como volver al campo de concentración, es como volver a la casa de alguien que te mató, no sé, o alguien que te hizo daño no sé, es algo muy fuerte.

(I): ¿Alguna vez te volviste a encontrar con el personal que te atendió en el momento?

(E): Sí, de hecho los veo siempre (Ríe) de hecho una vez me encontré con la matrona en la micro como queda todo tan cerca, queda cerca de la casa de mis papás, la micro pasa por ahí entonces una vez encontré a la matrona, la primera vez que me encontré con la matrona y la vi tan feliz, tan feliz, y dije que ganas de sacarle la cresta o gritarle o para que bajarme en ese nivel.

(I): ¿A ti la noticia de que Gabriel ya había muerto te la dio un médico?

(E): Si, el mismo ecografista, me dijo ah esta “guagua” está muerta, y yo uuh es horrible.

(I): ¿Cuáles de tus características crees que te ayudaron a enfrentar el duelo?

(E): Mis características, la rabia, no sé, estar enojada, no sé, no sé cómo explicarlo, eh, no sé siempre he visto que después de que me violaron el dolor es como que nada más te puede doler, o sea las muertes de tus hijos te duelen pero nada más te puede doler entonces no es como que sea fácil pero se hace más factible poder levantarte.

(I): Luego de la primera pérdida que tuviste, ¿te imaginaste de nuevo como mamá?

(E): No, si de hecho Gabriel llegó de sorpresa, yo no quería tener a Gabriel porque también tuve que pedir ayuda porque me abrió todo el tema de lo que había vivido, a los 15 años y yo dije ay dios mío de nuevo mamá, no sé qué hacer, que va a hacer de mí, jamás pensé que lo iba a perder, porque ya estaba grande, ya había pasado los 3 meses de peligro y me di cuenta de que el embarazo.

(I): ¿Tuviste complicaciones en el embarazo de Gabriel?

(E): No, para nada.

(I): ¿En qué centro te controlabas?

(E): En el cesfam Pier Dubuo

(I): ¿Qué controles recibías?

(E): Nutricionista, psicóloga, asistente social por el tema de poder sacar lo familiar y todas esas cosas, con todo el personal en realidad porque tuve un programa de dentista. De hecho yo pensé porque yo tenía que ver el dentista y el dentista me dijo, mira el programa te dura como murió tu bebe te dura un poco más, pero después no te vamos a poder seguir atendiendo, fue un quiebre, fue terrible. Me quedé con las leches que me daban en el CESFAM, no alcancé a ir a los talleres, y después vi a las mismas mamás de los talleres con sus “guaguas”, entonces es como ah un golpe fuerte.

(I): ¿Eso fue luego de la pérdida?

(E): Sí, yo fui al dentista porque todavía me cubría el programa, como 4 meses más y después ya no me cubría, entonces de repente salía una de ellas y me dijo oye mira ¿como “estai”? y ¿ya tuviste a tu “guagua”? y yo ahhh, ¿”cachai”? ¿Por qué no fuiste a los talleres? Es que en realidad no fui porque qué sacaba con ir, si mi hijo estaba muerto.

(I): De los principales apoyos que tuviste en el embarazo, ¿cuáles logras identificar?

(E): Mi mamá, fue el principal apoyo.

(I): ¿Y ella también fue el principal apoyo luego de la pérdida?

(E): No, no, no fue el principal, fue el principal en el embarazo, lo que pasa es que después de como yo caí en este círculo, en ese hoyo, que yo sentí como un hoyo, no, no hasta mi mamá me criticó, pero fue el principal apoyo de mi pérdida las ganas insaciables por hacer justicia.

(I): ¿Tú crees que tú misma fuiste tú principal apoyo?

(E): Sí, yo misma, ósea yo, como te digo, yo peleaba conmigo misma, me imagino en un cuarto y ahí como golpeándome conmigo para poder salir adelante, no sé cómo se llama eso, no sé qué nombre ponerle a eso, porque eh conocido otra gente que ha pasado por una situación así de luchar con uno mismo pero pocos pero la demás gente, tuvo apoyo del psicólogo, del psiquiatra, pero yo no, no sé cómo nombrarlo, es que como pelear como conmigo misma si pudiera hacerlo material, es como si yo estuviera ahí y ahí (apunta) y estuviera en un escenario de boxeo peleando conmigo misma, o sea no, yo decía no te voy a dejar que “estí” mal, y no me dejé estar mal.

(I): ¿Tu mamá que críticas te hacía?

(E): Estas mismas que me hacia todo el resto, no lo criaste, de hecho llego un momento en que pensó en culparme por haberlo perdido, pero mi mamá no sabía que había perdido un bebe anteriormente, el medico se lo gritó, nunca quise decirle porque era muy doloroso para mí. Entonces cuando el doctor le dijo que tanto critica a su hija, si su hija ¿no supo usted que su hija perdió un bebe a los 15 años? Y mi mamá queda para adentro, queda para adentro, ¿sabía usted que cuando violaron a su hija quedó embarazada? Y ella estuvo muy mal. Otro médico que no fue el que me dio la noticia, un internista, ese fue no tengo nada que decir, fue un internista, fue un amor, eso porque era estudiante, pero fue un amor, un amor eh y él le dijo deje de criticar a su hija o la voy a echar, si usted dice esas cosas, fue la única cosa buena que encontré del hospital.

(I): ¿Cómo te imaginabas como madre?

(E): Protectora, no yo iba a ser muy muy eh protectora, no quería que nadie discriminara a mi hijo, no quería que nadie quería que le digieran tu tuviste una madre joven, súper estricta también, tenía toda una planificación de cómo sería la crianza con mi hijo, quería protegerlo para que nadie le hiciera lo mismo que a mí, que nadie lo violara, que no le hicieran daño, quería alejarlo de lo malo, de hecho estaba trabajando para comprar una casa,irme y vivir con Juan, todo ¿"cachai"? Yo me había planificado.

(I): ¿Con Juan vivían juntos desde antes del embarazo?

(E): Si, entonces nosotros arrendábamos ¿"cachai"? Pero queríamos tener nuestras cosas para poder criar a nuestros hijos.

(I): ¿Cuánto tiempo llevabas con el antes del embarazo?

(E): Ehh, llevaba dos años porque yo lo conocí, lo conocí y al tiempo quede embarazada, de hecho queríamos casarnos porque de hecho teníamos todo planeado, era una vida planeada, Gabriel, la muerte de Gabriel fue el quiebre de todo esto, no Gabriel, la muerte porque él no tiene la culpa por que al final murió todo, no solo murió Gabriel, murieron sueños, planes, murió una vida por delante, entonces ahí te das cuenta de que la muerte de un bebé que afecta no solo a la mamá, a todos, todos se ven afectados, la gente dice ah fue una pérdida, hablan de perdida como si fuera un aborto, pero no es la muerte de un hijo, tu no perdiste, las cosas se pierden, los hijos se mueren, la gente se muere.

(I): ¿Tú crees que tu mamá se vio afectada?

(E): Si ahora, ahora, porque mi hermana no puede tener hijos y yo no sé, entonces mi mamá es como mis otros hermanos aún son muy chicos, entonces como auch y más encima tus nietos muertos.

(I): ¿Ustedes hablan de la muerte de Gabriel?

(E): Sí, siempre se habla, siempre, de hecho mi mamá de hecho comparte todas las cosas que publico, mi mamá es súper, defiende a su nieto, mi hija hace esto, mi nieto, es así mi nieto pasó esto.

(I): ¿Crees que fue difícil para ella la situación?

(E): Sí, porque al principio me criticó, pero después ya se dio cuenta y ¿sabes cuándo se dio cuenta?, cuando comenzó a llegar gente que pasó por lo mismo.

(I): ¿Piensas que puede haber sido a causa de la falta de conocimiento sobre el tema?

(E): Si, de hecho fue por falta de conocimiento, es mucha falta de conocimiento.

(I): ¿Crees que eso afectó en que tu mamá no pudiese ser uno de tus principales apoyo luego de la pérdida?

(E): Sí, claro es que la falta de conocimiento, como vas a ayudar a alguien que no sabe que está viviendo.

(I): ¿Tú crees que este tema es visibilizado en la sociedad?

(E): No, es un tema tabú, tema tabú totalmente, de hecho por eso en octubre hacemos campaña porque la gente no sabe que la mujer, o no lo quiere ver, las mujeres sufren, y

sufren mucho, hombres también, en la fundación tenemos un hombre que no puede tener relaciones con su esposa porque aún está viviendo su duelo, ¿"cachai"? Porque al hombre se le dice que no debe llorar, pero el llorar ayuda a sanar y hartos, pero el hombre también sufre.

(I): ¿De qué manera crees tú que es un tema tabú?

(E): Es un tema tabú porque se dice que la muerte de un hijo es muy doloroso cuando tu hijo tiene 11 años, cuando nació, pero la gente no puede creer o no quiere creer que tu sufres por alguien que no lo tuviste física, o sea, estuviste físicamente con él pero no lo viste en la casa corriendo, pero sufren, te metes a la página y te encuentras con muchas mamás que dicen yo sufrí, yo sufrí, yo sufrí, entonces te das cuenta de que es algo que claramente es un tema tabú, porque no se habla, porque la mujer que pierde un hijo en el embarazo no se le permite decir nada

(I): Crees que existen espacios en la sociedad donde puedes expresar tu duelo?

(E): Nooo (Suspira) no (...)

(I): ¿Crees que eso hizo falta en tu duelo?

(E): Siii (suspiro) por supuesto, por su puesto (...) ahora estaba viendo las palabras de apoyo que la gente me ha publicado, que una dice eh grande Diana, te mando un abrazo, entonces esas cosas, el apoyo, te queremos, te amamos, esas cosas, son de lo que me faltó a mi cuando estaba, había perdido a Gabriel, no sé, el que alguien me haya tomado una mano, el poder decir puta perdiste a tu hijo pero no estás sola, (pensativa) no sé, lloremos juntas, no sé, cualquier cosa.

(I): ¿Crees que expresar el duelo ayuda a vivirlo?

(E): Mucho, porque si a ti te duele algo y te lo guardas, terminas intentando suicidarte o terminas con una depresión del terror, ¿"cachai"? Claro que si debes poder decir las cosas.

(I): ¿Crees que existe ayuda del gobierno en este tipo de pérdidas?

(E): Deberían existir, pero no hay ayuda, solo hay un programa que se llama dignifica que ayudan a enterrar a los niños que no tienen dinero, que los creman, pero no hay ayuda por que imagínate la mujer que tiene diagnóstico de inviabilidad no hay mucha ayuda ahí, vive el proceso sola (...) ¿"cachai"? Por ejemplo si decides tener tu embarazo y sabes que tu hijo va a morir (...) pero si decides matarlo recibirás todo el apoyo (...) (baja el tono de voz) y es triste, no hay ayuda porque por ejemplo hay entrega del cuerpo como si fuera una cosa, como si fuera un objeto, como algo que sacaste de tu cuerpo, no hay protocolo y para eso no se necesita dinero, se necesita empatía, no cuesta

nada cortar un cordón umbilical y limpiar al niño, no cuesta nada decir oye como se llama tu hijo, que importante es preguntar el nombre, ¿"cachai"? (casi no se escucha su voz).

(I): ¿A ti te preguntaron el nombre de tu bebé?

(E): No, nada, que importante es decir oye ¿como se iba a llamar él bebe que va a nacer? Cambia mucho, porque te hace importante la existencia de un hijo y es importante porque estas sufriendo (...) y eso.

(I): ¿Qué sentiste en el momento de tu parto?

(E): Es que es como extraño, porque das a luz y al mismo tiempo te despides, porque yo quería y no quería que llegara el parto, porque sabía que nunca más lo iba a volver a ver, ¿"cachai"? Es como una cosa muy extraña, como das nacimiento a alguien que está muerto, como que no encaja, no hay coherencia cuando se te muere un hijo, porque se supone que vas a dar a luz a alguien y feliz, nacer vivo, vida, pero vas a dar a luz a alguien que va a nacer muerto, entonces es como muerte y vida al mismo tiempo, ¿"cachai"? Eso sentía yo

(I): ¿Cuál eran las expectativas que tenías respecto al equipo de salud que te atendió?

(E): Mira, la verdad nunca eh tenido gran expectativa con el equipo de salud porque he visto tanta cosa e incluso antes de que me pasaran estas cosas, que la verdad que no me sorprende mucho la actitud que tuvieron, pensé que podían ser un poquito más útil, pensé pero la verdad es que “sabi” que tantas cosas, tu misma “podi” ver en la presa en la tele, que pasan cosas feas, entonces no es algo tan nuevo.

(I): ¿Deseas tener un hijo a futuro?

(E): Si, volver a ser madre obvio a futuro, pero tengo que todavía no es tiempo, tengo que terminar mi carrera, me falta mucho todavía por hacer cosas, entonces quiero postergar esa nueva maternidad, pero si quiero tener otro quiero. Primero encontrar pareja porque tampoco es como que, o si no por último adoptar.

(I): ¿Piensas que hay algo que se me olvidó preguntar?

(E): No, lo único que puedo así como un consejo, así como a todos tus compañeros que van a ver la tesis, que puedan ver también esta realidad y a ti también como futura psicóloga, no se te vaya a olvidar todo lo que te conté, para que cuando te llegue una paciente que te diga sabes que me pasó esto, puedas atenderla, no como la pérdida, sino como la muerte de un hijo, porque una de las cosas súper “cuatica” que te dicen, ah pero podía tener otro hijo, no sé, como que te dijeran, se murió tu papá, puedes tener otro papá , no tiene lógica.

Segunda entrevista 26/09/2017

Nombre: Y. V.

Edad: 32 años

Ocupación: Arsenalera

Escolaridad: Educación superior completa.

(I): Cuéntame un poco Y. cómo fue tu experiencia con la pérdida...

(E): Ehh bueno yo tenía 35 semanas de embarazo, mi bebita se llama J. ehh tenía fecha para enero de probable parto y bueno no tenía ninguna complicación en el embarazo, nada, yo tampoco y un día no la sentí moverse, yo tenía y a todo esto porque yo soy arsenalera entonces arsenalera de maternidad, entonces tengo un poco de conocimiento del tema y aparte me atendía un doctor, tenía un doctor de cabecera que trabajo con él, entonces bueno un día no la sentí, caminé hartito y después en la tarde deje, yo pensé que era porque me había movido hartito y la verdad es que no la sentí moverse y era súper loca así que, mm, ehh, dije ya voy a ir a consultar al lugar más cercano porque aparte me

atendía en consultorio, aparte de mi doctor de cabecera y mi lugar más cercano era el hospital Sotero del rio, ya entonces yo fui por por porque no sentía mi guagüita, me ingresaron, me pusieron el monitor y me atendió un médico x y me dijo que mi bebita estaba bien me dijo que ella, de repente me emocio con estas cosas, que ella no se movía porque estaba durmiendo (silencio) yo confié en él, no 100% pero si dije ya voy a ir a la casa, me lo dijo un doctor y llegó aquí a mi casa como a las 3 de la mañana aproximadamente porque aún no la sentía y ahí decidí llamar a mi matrona y a mi doctor de cabecera y me dijeron que me fuera inmediatamente a la clínica, allá me pusieron el monitor, en la clínica madre e hijo y que bueno ese monitor es para ver los latidos cardíacos de la guagüita y para ver las contracciones que tiene la mamá, resulta que el médico, tenía, se movía poco, los latidos estaban bajos y la cosa es que le muestro al doctor y le dije anoche consulte en el hospital Sotero del rio, me mandaron para la casa y me dijeron que estaba bien y le muestro el registro y me dice, quedó así pálido y me dijo espérame un momento vuelvo enseguida, volvió y me dijo te vamos a, hay que intervenirte ahora ya de urgencia y bueno me hicieron una cesárea de urgencia y Javiera no, dejó de latir su corazoncito

(I): ¿En ese momento te encontrabas en pareja?

(E): Si, si estaba, de hecho andábamos los dos

(I): ¿Recibiste apoyo por parte de tu pareja?

(E): En realidad, ósea en todo momento eh y bueno para él fue bien chocante porque a mí cuando me pasaron a la cesárea eh, no me tomo la anestesia, entonces yo sentí cuando me hicieron la incisión de la cesárea, entonces yo grité y él estaba afuera y no sabía qué hacer, estaba desesperado y después me durmieron y de ahí yo no sé nada más hasta que o sea yo no supe en ningún momento supe de él, hasta que él eh como que desperté un poco igual con la anestesia un poco dormida y me dieron la noticia y en realidad para mí en ese momento fue como noo o sea lo que tú me estás diciendo no es así

(I): ¿Chocante?

(E): Si, si o sea yo, yo pensaba que iba a despertar y que a lo mejor cuando yo entré a la cesárea eh yo pensé, estaba súper preocupada porque para mí a lo más, porque iba a estar Javiera en una incubadora, más allá para mí no era

(I): ¿No que iba a existir una pérdida?

(E): No que iba a fallecer, porque era una bebita completamente sana y de un rato para otro o sea en realidad nunca hemos sabido qué fue lo que le pasó

(I): ¿Nunca le han dicho la razón?

(E): No, porque no había ninguna infección, ni nada que dijera que, que, o sea algún problema que hubiese tenido Javiera

(I): ¿O sea hasta el día de hoy no sabes cuales fueron las causas de tu pérdida?

(E): No

(I): ¿Y el equipo de salud nunca te mencionó nada?

(E): O sea lo primero que me dijeron cuando me dieron la noticia que yo reposo me acuerdo de ese momento, porque después llegó I., llegó mi matrona que ella me vio todo el embarazo, la dejaron entrar y llega otra matrona del mismo hospital y me dice, me da tres opciones, me dice que si quiero eh darle una sepultura a Javiera, ¿qué fue lo otro? Bueno la verdad ya no me acuerdo de lo otro, como que se me han olvidado muchas cosas de ese momento y lo otro de que si, ah no, si le quería una autopsia a Javiera tenía que donarla a la medicina, que es algo súper fuerte que te digan eso o hacerle una autopsia a la placenta y yo dije a la placenta ósea a la Javiera a mí no me la tocan, ósea como me decir esto en este momento, como la voy a donar a la ciencia si es mi hija.

(I): ¿Cómo fue la atención del equipo de salud?

(E): Mira desde un principio yo creo que la atención no es la más óptima en el servicio de salud público porque si tú pagas a un lugar te van a atender súper bien, lamentablemente es así lo que nos mueve es la plata y acá en el Sotero cuando yo consulte ósea siento de que de que fue un poco inhumano y otra cosa es que a mi atendió un becario no sé si sabes que es un becado de, ósea el termina ya es médico cirujano y hace su especialización, eso es un becario, recién están aprendiendo a ser ginecobstetra entonces él no tenía ninguna facultad de mandarme a la casa y de hecho ósea nosotros iniciamos una demanda porque fue una negligencia médica y ya desde ahí partimos mal porque o sea si a mí me pasó esto, yo soy arsenalera entonces yo me di cuenta de lo que pasó después porque él ni siquiera se presentó conmigo no me dijo hola buenas noches, yo soy el becado de, yo hubiese sabido y probablemente yo le hubiese dicho yo quiero que me vea el médico de turno o sea no es por descalificar pero él todavía no está totalmente preparado para decir no te puedes ir para la casa, entonces ya desde ahí partimos mal, imagínate cuantas personas no tienen conocimiento y probablemente cuántos bebidos han muerto, cuántas mamás están pasando por lo mismo que yo y no saben ósea no ya fue así nomas po, como dicen todas tenía que ser así todo pasa por algo

(I): ¿Anterior al embarazo tú ya eres madre, cómo te preparaste para la llegada de Javiera?

(E): Sí, bueno Javiera no estaba programada para nada, ella llegó, se fue, así súper patuda, eh em si, ósea nos preparamos mucho porque mi hijo mayor no es de mi pareja

actual, él es su primera guagüita y sipo teníamos de todo, teníamos la ilusión de tener el hecho de que él le hablaba, yo le hablaba y se movía mucho, se volvía loca y el imaginarse cómo iba a ser (Llora).

(I): ¿Qué expectativas tenías de ser de nuevo mamá?

(E): Bueno habían pasado hartos años porque al B. a mi hijo mayor lo tuve a los 18 años, entonces era chica y fue distinto porque ahí me ayudó mi mamá, tuve apoyo de mi familia ahora nosotros éramos una familia solitos los 3, mi pareja y mi hijo entonces ya era totalmente responsabilidad de nosotros y si estaba súper ansiosa, aparte también estábamos pasando por otro proceso que era con poco de de pena, angustia, preocupación porque mi mamá estaba con un tumor entonces probablemente iba a ser cáncer entonces yo en mi embarazo no paré, estuve ayudando entonces emocionalmente también tenía muchas cosas fue como bien fuerte el año pasado y claro ósea cuando supimos esta noticia también supimos que estaba embarazada de Javiera entonces al principio fue como que hago que hago, como lo hago, como veo a mi mamá como si estoy embarazada y se tiene que hacer quimios y yo no puedo estar cerca de ella, entonces eran como varias emociones juntas.

(I): ¿Qué sentiste con la noticia de que te encontrabas embarazada?

(E): Buen como eso, me preocupé mucho porque qué voy a hacer o sea que voy a hacer con mi mamá como te decía si ella se tiene que hacer quimios o radioterapia y yo no puedo estar con ella por la irradiación porque le puede hacer daño a mi bebita entonces que hago, ya después con el tiempo o sea al principio con todas esas preocupaciones pasaba vomitando, vomitando, vomitando cada vez era peor pero ya después lo tomé con calma, mi mamá mientras le hacían un millón de exámenes, andaba con ella para arriba y para abajo con ella, si era rico estar embarazada, me sentía la más mina porque sentía que me veía espectacular, y si fue bonito mi embarazo, aparte el papá siempre conmigo, de hecho vivimos juntos, súper alegres, me sacaba a bailar y a pesar de todo, positivo siempre.

(I): Entonces, ¿Crees que tu pareja fue un apoyo en este proceso que viviste?

(E): Sí, yo creo que sí que que en realidad yo creo que él ni siquiera ha podido vivir bien su duelo porque en un principio se hizo cargo, se hizo cargo de mí porque era un trapo tirado y se hizo cargo de mí, de hecho pucha lamentablemente a nivel de todo, de trabajo, médico, no sé de ISAPRE o sea todo todo el sistema como que no nos deja en realidad tener, a ver cómo, sanarnos de estas cosas, ósea de experiencias así que sean traumáticas, experiencias de dolor porque en realidad como que en realidad casi siempre las licencias psiquiátricas las cuestionan, las cuestionan no te pagan entonces eso ya es una carga más de hecho yo no tenía ningunas ganas de volver a trabajar, lo tuve que hacer porque el tema de plata igual influye mucho, que tengo otro hijo “cachai”, o sea

quizás yo no trabajo o sea soy arsenalera en maternidad, imagínate lo que me costó volver, gracias a Dios la matrona que me, que mi matrona que era la que me atendió durante mi embarazo era mi jefa, ella pasó por algo similar entonces empatizaba totalmente conmigo, empatiza totalmente conmigo, si tu me preguntas si yo entro a una cesárea, no puedo entrar, o sea puedo entrar a ayudar desde afuera pero yo entrar al lado del doctor a operar una cesárea no puedo, estoy sumamente bloqueada en ese sentido y si me dicen que tengo que entrar yo el hecho de pensarlo de decir oh ya entró a una cesárea de emergencia, me sudan las manos, me preocupo , estoy es como súper complicado.

(I): ¿Tu red de apoyo te ayuda?

(E): Siempre hay de todo, trabajo con, la mayoría de mis compañeras son mujeres, aparte de los médicos y a veces las mujeres somos un poco sobre todo cuando hacemos muchas es un poco complicado y si hay colegas que sienten empatía, si me han ayudado tanto, en ya estar trabajando ahí tu asumes que tienes que entrar a todas las cirugías entonces si es que hay un caso así ellas dicen no jeni tu quédate afuera quédate en otra cosa yo entro así como hay otras que dicen pesadeces y que les molesta y que hay caras

(I): ¿Además de tu pareja que otras redes de apoyo tuviste?

(E): Eh, la verdad es que al principio no quería nada estaba súper confundida y además yo no tenía, o sea no te dan el posnatal completo cuando pasan estas cosas, a mí solo me dieron el postnatal de los 3 meses y el parental no porque en este caso no estaba Javi que después de los 3 meses el parental es en el que uno se dedica al cuidado del hijo, entonces ya después de esos 3 meses tenía que volver a trabajar y ahí fue a ver a un psiquiatra, en realidad fui más por la licencia porque no quería pastillas ni nada de eso, eh y bueno ahí me empezó a tratar el doctor, yo le dije que no quería tomar ningún tipo de medicamento hasta que al principio empecé a somatizar ¿Puede ser? Eh se me empezó a caer el pelo y mucho y ahí ya me asuste y me dijeron no, tienes que medicarte.

(I): ¿Cómo describirías el tratamiento con la psiquiatra? ¿Sientes que te sirvió?

(E) No, en realidad no mucho, aparte después empecé a ver a un psicólogo por medio del consultorio y bueno ahí me ayudo un poco más, el hablarlo porque yo aquí en mi casa no podía hablarlo mucho porque ya era como que tratábamos de hablarlo ero si hablábamos llorábamos, era como que aparte el B. como que no quería traspasar eso al B. y trataba de mantenerme bien bien pará pero habían minutos que no podía y claro obviamente se me empezó a caer el pelo porque de alguna forma el cuerpo expresa lo que uno está sintiendo.

(I): ¿Te controlabas constantemente el embarazo?

(E): Sí, sí de hecho me controlaba en dos lados, en consultorio y con mi médico de cabecera

(I): ¿Cómo era el trato del equipo de salud en esos controles?

(E): Mira no tuve ningún problema, no ningún problema lo que sí es como de repente no te creen cuando dices me duele y te dicen noo si va a pasar, si ahí claro yo lo digo y digo claro uno no dice nada, no reclama y no dice oye me duele de verdad y ahora yo creo que lo ahora o sea nopo si me duele.

(I): ¿Cómo describirías los primeros 3 meses de embarazo?

(E): Los primeros tres meses fueron vomitivos ósea me sentía mal, vómito, ansiedad, de saber que todo iba a estar bien y eso en realidad, eso es...

(I): ¿A medida que pasaban los meses te sentías más segura?

(E): Sí

(I): ¿Sentías que había un vínculo con Javiera?

(E): Si, de todas formas, el hablarle, Javiera se movía mucha era como que yo sentía que respondía a los estímulos que le dábamos y no se po, y dicen hay que ponerle música, le poníamos música, le cantábamos, el B. igual a su hermanita, pasaba colgado de mi guata éramos como súper apegado y la esperábamos mucho

(I): ¿Cómo hubieses esperado que te hayan atendido los profesionales del área de salud?

(E): Ahora , o sea en ese minuto uno no piensa mucho o sea no piensa cuando está embarazada no piensa mucho así como ay como me van a atender o que se yo, pero ahora que ya pase por esto si lo pienso, pienso que debería ser humanado, más para cada persona, yo de hecho tuve la suerte de que yo trabajo con obstetras ahí cambia un poco el trato o sea el hecho de que mi médico de cabecera conociera el médico que me opero en el San Borja, ya no me pusieron en una sala que estaba lleno de mamás si dos salas más allá estaba lleno de embarazadas pero no estaba, porque la sala a la que la llevan a uno luego de la pérdida es puerperio, a mí no me llevaron a puerperio pero a la mayoría de las mamás que pierden su guagüita sí, porque son puérperas porque igual tuvieron a su guagüita y tienen lo mismo, tienen la leche, a mí no, a mí me llevaron a otra sala, estaba sola, pero no todas corren con la misma suerte

(I): Entonces, ¿Dirías que fue buena la atención?

(E): Sí, podríamos decir que si pero igual estaba en un hospital público, igual lo viví ahí, el doctor un doctor que me fue a ver, solicitó una interconsulta con una psicóloga para que me fuera a ver y me fue a ver un día, me dijo que consideraba que estaba bien y no me fue a ver de nuevo, no hubo un seguimiento, nada nada, de hecho cuando yo consulte a un psiquiatra lo hice de forma particular eh tenía una depresión entonces eso también lo cubre el AUGE y eso también tiene que ser en un plazo, eso está todo restringido, a mí nunca se me informó que estaba dentro del AUGE, yo seguía pagando y de hecho cuando ya me quedé así como sin poder pagar una consulta de psiquiatra porque en el consultorio me atendía una psicóloga me cambiaron de una psicóloga en el consultorio y la psicóloga del consultorio me dijo que no me siguiera tratando con el psiquiatra porque me estaba saliendo bien caro y en el consultorio no te ve un psiquiatra, o sea en el fondo es para darte las licencias y te ve un médico de medicina general que puso duelo, no puso que tenía una depresión y por lo tanto hasta que no ponga que es una depresión, no te ve un psiquiatra, entonces eso es como todo muy complicado si tuve contención de la psicóloga, pero es como un médico de medicina general y que medicamento de daba el otro psiquiatra, estos, a ya entonces sigamos con esos, pero o sea cuál es el control de decir no yo te los cambiaría porque según mi criterio, obviamente no lo va a hacer porque no tiene conocimiento de psiquiatría y voy a seguir con los mismo medicamentos hasta cuando...

(I): ¿Y cuánto tiempo estuviste con la psicóloga?

(E): Mira con la psicóloga todavía he ido a control, ahora no he podido ir por temas laborales, que ese también es otro tema que trabajas todos los días y no tienes permiso de repente. A mi igual me han dado permiso pero ya llega un minuto que uno dice ya pucha o de repente salía de la psicóloga y decía no quiero ir a trabajar, no me siento en condiciones tenía ganas de quedarme en la casa llorando y no podía porque tenía que irme a la consulta a trabajar, resulta que tampoco es muy cómodo llegar a la pega y andar así con unos ojos, es complicado

(I): Ósea llevas cuánto ¿Un año con psicólogo?

(E): No mucho menos porque la Javi falleció en diciembre y yo me fui a ver cómo en marzo me empecé a ver con psicólogo

(I): ¿Y tú sientes que te ha servido de alguna manera?

(E): Si sirve, sirve hartito pero lo farmacológico no sé porque en realidad si estoy bien pero tampoco como mucho apoyo de parte de un psiquiatra no, aparte de empastillarse no hace mucho y ese tratamiento yo lo deje entonces yo se que esta mal, porque se va dejando de apoco y todo eso pero he tratado de contenerme nomas, porque tampoco voy al consultorio

y no tengo psiquiatra tampoco, entonces de qué me sirve que me esté viendo un médico general

(I): ¿ Tú sientes que luego de la pérdida se afectó la relación con otros?

(E): Yo siento que después de lo que paso he cambiado hartoo, ya no es lo mismo en realidad de repente me pasa que siento que todo lo que me ha pasado desde ahí hasta ahora no es verdad no es real y de repente me acuerdo y digo uy si, si ha pasado. En realidad como que no soy de tantos amigos porque van pasando los años, y uno dice no mi amigo aquí y allá y el círculo se va reduciendo un poco y problemas de convivencia no.

(I): ¿ Y con tus compañeros de trabajo?

(E): En realidad eso siempre ha existido, pero es algo normal, pero si por ejemplo antes era mucho más pollo, no me defendía, era como que me decían algo y yo prefería no discutirlo y como que me guardaba eso, ahora no ahora lo digo, digo pucha ya de repente si me paso todo esto tengo que... “cachai”, tengo que decir las cosas, si tú me estás diciendo esto yo te puedo decir no que es de otra forma, eso lo he cambiado, pero como conflictos con ellos no.

(I): ¿Cómo es tu vida después de esta experiencia?

(E): Haber, siento que otras cosas tienen más importancia que por ejemplo trabajar, hay cosas mucho más importantes y cómo disfrutar más todo, más que de tener cosas materiales, es como vivir más todo, porque lo pienso así porque siento que mi embarazo igual lo pude haber disfrutado más en el sentido de que si yo hubiese sabido a qué iba, probablemente no hubiese trabajado hasta las instancias que trabaje y me hubiese preocupado un poquito más de mí, porque yo me hice cargo de mi mamá, o sea tengo más hermanos, pero yo me hice cargo, yo soy la menor pero soy la única mujer y era como aparte a no como tu trabajas en el área de la salud tú sabes más, entonces toda la responsabilidad caía en mí.

(I): ¿Tú sientes que este tema es visibilizado en la sociedad?

(E): No mucho, nada de hecho, ósea el hecho de que mal que hayan psicólogos así en un hospital público, es que yo creo que depende de la clase social y todo eso porque en un hospital público yo fui a la psicóloga y me dijo que estaba bien, ella podría haber analizado más, probablemente yo en ese momento estaba en un estado de shock y sentía que lo que me había pasado no era sí, y ella se supone que es una profesional y ella debería haber sabido que no era así y además no sé por ejemplo la Javi era una bebida ya, de hecho yo la ví, la conocí, me la pasaron y después cuando desperté y todo me la llevaron adonde yo estaba y la Javi era como una guaguita era como que estaba durmiendo, era completamente normal, grande entonces cuando el papá la fue a inscribir al registro la inscribieron como hija de NN o sea la Javi no tiene nombre, de repente me

preguntan cómo cosas documentos que se yo temas legales y me preguntan cuántos hijos tienes me preguntan, tengo dos y como, no yo tengo dos pero tengo uno vivo, tengo que decir eso pero para mi yo tengo dos hijos, entonces eso como que no se toma mucho en cuenta y de hecho te dicen a pero eres joven vas a tener que otra hija, pero no es la Javi o sea ella ya ocupó ese espacio, también te dicen no llores no llores más, te hace mal llorar, al contrario me alivia, yo lloro y después me siento más aliviada y es como o no sé y sale el tema y lo empiezas a hablar con alguien y yo siento que igual lo hablo tranquila, porque hay mamá que ni siquiera pueden hablar del tema porque lloran mucho y se sienten distintas, yo lo puedo conversar super bien con una persona a ratos me puedo emocionar y que es algo super normal pero como que las personas te tratan de cambiar el tema es como si te dijeran a ya pero hablemos de otra cosa porque si no te vas a acordar, pero oye ósea me estás bloqueando porque yo te estoy contando algo super importante y que a mi no me hace daño hablarlo.

(I): O sea, Tú sientes que es necesario...

(E): Es necesario, porque es una forma de mantenerla viva, como que no sé, como que todavía está incorporada (llora).

(I): Lo entiendo, bueno tu me cuentas que la tuviste en tus brazos ¿ Te pudiste despedir de ella?

(E): Si o sea me preguntaron si la quería ver obviamente la quería conocer, quería que estuviera ahí y si la tome, bueno I. que es el papá le preguntaron antes porque yo estaba dormida por la anestesia dijo que no porque no se atrevió solo, entonces después me dijo que yo era super valiente, y yo le dije pero es que había que conocerla, yo pienso que es mucho más sano conocerla porque aparte de habernos quedado como con el como hubiese sido su personalidad o cómo iba a ser ella, cómo iba a ser en la vida y que se yo, nos íbamos a quedar como en como era su carita, pero si la conocimos si vimos su carita, como eran sus manitos, de que porte era su pelo, la vimos..

(I): Y después de eso ¿Hubo alguna ceremonia?

(E): Sí, bueno a todo esto te dan la opción de si le queremos dar sepultura porque ahí es cuando te hacen esa pregunta si la quieres donar a la ciencia y todo eso, y yo le dije que le iba a dar sepultura y si hicimos una ceremonia y bueno yo no alcance a estar los días en el hospital pedí mi alta antes, así como por favor porque quería estar en la ceremonia porque a todo esto te la entregan dos días después que falleció y ahí tenía que ser el funeral y todo, y hospitalizada yo me tenía que quedar tres días entonces yo hablé y dije que no que yo me quería ir. La ceremonia fue en el parque del recuerdo, la cremamos de hecho ahí tenemos su ánfora y eso.

(I): Y. y después de esto que viviste ¿Te gustaría ser madre de nuevo?

(E): Sí me encantaría, de hecho sufrí mucho porque me veía saliendo del hospital sin la Javi, con las pechugas llenas de leche y con los brazos vacíos entonces te quedas con esa sensación de que a quién le entregas todo eso que tenías y sí pero si me asusta, ósea de hecho lo más recomendable es esperar otro año, pero no sé si podría en un año, porque todavía siento pena, creo que esa ansiedad o esa angustia de repente o esa preocupación de decir estará bien, yo creo que si soy mamá ahora voy a ser la más hipocondriaca, entonces si todo eso yo creo que igual se traspassa al bebé entonces no es justo.

(I): Crees que seguir con esta terapia al psicólogo te ayudaría mas o qué crees que te serviría...

(E): Yo creo que con el tiempo, después de esto si vuelvo a estar embarazada yo creo que un manejo de psicólogo es fundamental en el embarazo o sea en mi proximo embarazo, no o sea yo creo que tendría que seguirlo, por lo mismo que te digo, la ansiedad las preocupaciones el hecho de estar así como se me cayó un pelo no es que la guagua, yo creo que por eso igual es importante.

(I): ¿ Recibiste algún apoyo por parte de tu familia?

(E): Mi mama, si mis papás sí, mis hermanos, pero ellos igual tenían pena y ellos igual era como que la contención en qué sentido en abrazarte de que si llorabas te hacían cariño cachai pero de hablar, no es tan así, porque ellos sienten de que si tú lloras estás

sufriendo entonces tratan de contenerte en ese sentido, un agüita con azúcar, te hacen cariño, en ese sentido si hay contención, pero hablarlo es un poco más complicado.

(I): ¿ Tú sientes que te serviría hablarlo con ellos?

(E): Igual lo hablamos, pero ellos igual como que tratan como de evitarlo, bueno ahora ya se habla con un poco menos de pena, porque yo creo que la pena ya va a seguir un poco con el papá y conmigo, porque desde afuera lo ven distinto, es como ya pucha que pena perdió una guaguita, perdió a la Javi porque todo el mundo la esperaba, pero ese duelo para ellos pasa, yo creo que nosotros tenemos que aprender a vivir con esto, lo vamos a aprender a vivir para siempre, porque como te digo la Javi ya tiene su espacio entonces siempre aunque tenga un hermanito probablemente le vamos a contar, oye es una angelita, pero eso en realidad.

(I): ¿ Que hiciste con las cosas que le compraste a la Javi?

(E): En verdad, igual las tuve un par de días porque cuando llegué aquí a la casa fue super complicado, porque teníamos todo, teníamos su cuna armada, entonces después el decidir que hacemos, yo consideré que eran cosas de la Javi entonces no lo iba a guardar para otro bebé cachai, eran cosas de ella así que decidimos regalar todo, fuimos al Sótero que de repente hay mamitas que no tienen muchos recursos y como toco justo para

navidad entonces parecíamos viejitos pascueros que llegamos con muchas bolsas de regalo, como a regalar a las mamás.

(I): ¿Cómo te sentiste al hacer eso?

(E): En realidad me dio mucha pena porque estaban todas las mamás con sus bebés (llora), pero ahora lo pienso y es como que estuvo bien lo que hice, porque qué iba hacer, no lo iba a votar porque hay otras mamás que lo necesitan, fuimos dejar igual al Protectora de la Infancia otras cositas porque me dijeron que ahí llegaban bebitos también, entonces fuimos a dejar las cosas allá.

(I): ¿Y tú crees que lo que viviste te ha afectado en tu autoestima?

(E): No en realidad no, yo creo que me ayudó en muchas cosas como a tomarme las cosas desde otro punto, sobre todo en el trabajo que eran como super importante, le tomaba mucha importancia a las cosas del que decían el que dirán, como que me trataba de cuidar mucho de eso y en realidad ahora es como ¡que me importa! he vivido cosas mucho más intensas, esto no es nada, o enfrentar a cosas. I. también éramos como super... haber como te dijera casi tímidos, super así como demasiado respetuosos, como que no alegamos las cosas, entonces ahora no po yo tengo derechos lo hacemos, yo me acuerdo ese día yo no confie mucho en lo que me dijo el médico, yo le dije doctor pero

no se mueve ¿está seguro ? si, ya yo en este minuto yo le digo no yo me quedo acá, en ese momento yo quedé así com con la duda atragantada, pero dije puta ya el es el doctor.

(I): ¿La relación con I. cambio después de lo que les sucedió?

(E): Al principio fue súper complicado porque el no tomo terapia con nadie, ni psiquiatra, ni psicólogos y si anulan mucho al papá en este sentido, lo anulan mucho porque él tuvo una licencia psiquiátrica y después ya le dijeron que no que ya tenía que volver, que le iban a descontar, bueno a todo esto la licencia psiquiátrica que él tiró se la rechazó la ISAPRE, entonces él no tuvo su duelo y todo eso, y como que al principio como que me contenía y yo creo que en momentos él también quería expresar, o decir o llorar, que llegaban minutos que como que andaba mal genio y discutimos un poco, en el sentido de nosotros relacionarnos como pareja, tampoco era nada, porque no había cabeza para eso, ósea estas todo el rato pensando en otra cosa que pucha pena, la Javi que no está acá, pero no sé en qué minuto como que nos afiatamos mucho y que yo le dije o sea es que I. no tiene nada de malo que llores, porque igual tiene derecho a llorar y eso como que a los papás y como sociedad siempre los hombres, a no tu no puedes llorar porque eres el pilar y lamentablemente casi la mayoría de la gente tienen inserto como ese chip, como que los anula mucho.

(I): Desde ahí tu relación ahora es...

(E): Mucho mejor, incluso mucho mejor que antes, de hecho por experiencia que yo he sabido que han pasado por algo similar, generalmente las parejas que viven esto terminan separándose y yo en realidad no sé como te digo que paso, de hecho buscamos ayuda cuando fuimos a la fundación Amparo que vimos el anuncio en el metro y fue como y si vamos, ya vamos y en ese minuto antes de ir a la fundación yo sentía que me estaba volviendo loca, porque yo sentía que era como super irreal todo, que me esta pasando se me esta cayendo el pelo, era como que de repente estaba bien me reía y después al rato no porque me río no estoy bien y me ponía a llorar y sentía que todos esos cambios todo ese proceso era como super extraño porque nunca había vivido eso, nunca había sentido algo así, es algo que se siente como aquí en el pecho, es algo que quieres sacar y no puedes, es super extraño todo .Cuando fuimos a la fundación tuvimos con más papás que contaron su experiencia y contaron cómo se sentían. De hecho casi todos eran parejas, y una pareja estaba explicando exactamente lo mismo que nos estaba pasando a nosotros con I. entonces yo decía “ah es normal” lo que nos está pasando, es algo que tiene que pasar. Y eso nos ayudó harto, para conversar después, para poder hablar del tema, o también que nos podamos llevar bien nosotros, porque veíamos todo negativo.

(I): Y desde ahí, ¿Tú sientes que te ayudó la fundación?

(E): Sí, bastante. Una vez que fuimos a contar nuestra experiencia y escuchar a los demás papás, ese sólo hecho nos ayudó. Nos ayudó porque I. nunca lo botó, nunca escuchó a otras personas, o nunca lloró de esa forma. Y ese día lloró harto.

(I): Y., ¿Cómo describes la relación con tu hijo después de esta experiencia?

(E): Bueno con B. él estuvo como súper preocupado. Ósea ya tiene 13 años es grande, se da cuenta de todo. Cuando se enteró de la noticia, se comportó como un cabro chico de 4 años, se tiraba al suelo, haciendo como cosas así. Yo en ese minuto como que no me di cuenta. Cuando me fue a ver al hospital estaba haciendo cosas súper extrañas, yo creo que porque no sabía cómo reaccionar, frente a que él también tenía pena, pero no iba a llorar al frente mío. Una forma de llamar la atención, como “ayúdenme tengo pena” no sé. Y aparte quedó repitiendo. Y bueno a mí no me decía nada el B, le hablaba al papá. Y con el papá tenemos una buena relación, somos amigos con el papá y la pareja del papá y eso es súper sano para el B. Los cuatro nos llevamos súper bien. Entonces, eh, al papá le contaba, y a mi mamá, de hecho lloraba y después en realidad con el tiempo ya lo podemos hablar con tranquilidad, de hecho nombramos a la Javi desde otro punto de vista, con más cariño. Bueno y lo que dice todo el mundo, como un angelito, ya que sea un angelito entonces, recordemosla así. Y ahora él igual puede hablar de eso, ósea puede decir no es que “al principio cuando tú estabas embarazada..” antes no decía eso. Ósea no, antes no se nombraba nada, ni de embarazo, ni de Javi, nada de eso me decía él a mí. Ahora él habla con más normalidad de la Javi y todo eso, bueno ahora él va a tener un hermanito, por parte papá, o hermanita no sabe, pero yo creo que igual está como un poco inquieto, temeroso. A parte que la pareja del papá igual como que está con

vómitos y está súper flaca y eso, entonces es como que me dice “mamá es que la coca, se siente mal y no sé qué” entonces, como que igual se preocupa un poco.

(I): Y en cuanto a la relación de ustedes como familia, como la describirías?

(E): Apego. La verdad mira nosotros vivimos acá hace dos años aproximadamente, y que vivimos los tres juntos. Yo antes vivía con mi mamá y el B. y mis papás se fueron al sur y nosotros nos vinimos a vivir acá entonces, es como la experiencia. Bueno el B. conocía a mi pareja, llevábamos ya 4 años juntos, pero no lo conocía como vivir con él más cercano. Ahora no, o sea el I. es una persona importante, el I. se preocupa mucho por el B. yo creo que de repente hasta más que yo. Y a parte la relación que tenemos con el papá del B., y la pareja que tiene el papá es súper buena. Entonces, yo creo que sí, nos hemos apegado mucho los tres después de la experiencia que tuvimos con la pérdida.

(I): Bueno Y. tú me decías que crees que es un tema que tiene que ser más visibilizado, en ese sentido ¿Qué crees que falta?

(E): Si yo creo que es súper importante, es un tema que se tiene que hablar más, bueno yo no pasé por tanto, pero creo que falta más la empatía, quizás no involucrarse, pero sí la empatía con la persona que está viviendo algo así. Porque hay veces que hay mamás que no viven la misma experiencia que yo, que es de repente de que fallece el bebé, y no tenía ninguna complicación. A veces, el embarazo viene desde antes con

complicaciones, entonces ellos saben que existe una posibilidad bien amplia de que el bebé no llegue a término, o no nazca en buenas condiciones. Entonces yo creo que desde ahí, la contención, el ayudar a la mamá a prepararse es súper fundamental, y no solamente a la mamá, si no que incluir al grupo familiar igual. Ó sea los que viven a diario con el embarazo, porque finalmente dicen “ ah ya la embarazada”, pero acá en la casa ns embarazamos todos, porque cambia la forma de comer, ósea con I. nosotros éramos muy buenos para fumar, yo obviamente con el embarazo y los vómitos dejé de fumar, pero I. no, y yo le decía “ay que vienes pasado, córrete, no, no”, y decidió no fumar y no fuma hasta hoy, cachai, entonces no sólo me embaracé yo, él también estaba embarazado. Y no lo ven así, la sociedad no lo ve así.

(I): Entonces tú dices que igual debería haber una mayor empatía.

(E): Sí yo creo que, no solamente que exista un psicólogo que lleve el caso si no que todo. Ósea el hecho de que a mí me operaron me hicieron una cesárea de urgencia por que Javiera todavía tenía latidos, y antes me vieron en la urgencia y me vieron y dijeron “ya tienes 60 de latidos, eso es muy bajo”, y me operaron de urgencia. Pero a veces hay mamás que llegan y el bebé no tiene latidos, lo que hacen es inducir un parto, no la operan de urgencia, entonces todo ese proceso, y el hecho de que la mamá sepa que su bebé va a nacer sin vida y que tenga un parto y todo. Bueno para uno es normal tener un parto, tener a tu bebé en los brazos, eso es lo normal y es lo que uno espera, y es para lo que se prepara el cuerpo, y mentalmente. Y como dicen, “ah ya las embarazadas se

ponen súper tontas”, y a lo mejor si es verdad, porque uno se prepara para ser mamá, es lo que uno quiere, te crecen las pechugas, no sé, uno sufre un cambio, y te preparas, entonces en el minuto que tiene que llegar tu bebé, y tu bebé no va estar contigo, es súper complicado. El hecho de que te comentaba antes, salir y verte los pechos llenos de leche, que se te cae la leche, que no puedes sacarte leche, que te la tienes que dejar, etc., es un sufrimiento físico y el otro es un sufrimiento del alma súper grande, porque esa leche era para tu bebé y nadie está ahí para contenerte, nadie. Por ejemplo, me fue a ver la psicóloga, y te dicen “a no pero, como me hablaste sin llorar estás bien”, y no te contiene nadie más, ósea ya tu familia, pero tu familia está igual de triste que tú, tu círculo, las personas con las que vives. I. se tuvo que llevar toda esa carga, siendo que él también quería que lo contuvieran, yo era incapaz, no me daba cuenta de nada tampoco.

(I): Y., tú me decías que hay mucha deshumanización en el servicio de salud pública, específicamente en el tacto, que crees que hace falta en este servicio que brindan?

(E): Yo creo que lo más importante, es la empatía y contención. Ósea, hay personas que no entienden que estás pasando por un proceso súper difícil, que el dolor físico es casi nulo, que el dolor de la cesárea no te duele, sino que te duele el alma, ósea. O que lleguen y te pongan un medicamento porque te lo tiene que poner, cachai, para ellos eso es más importante. Yo, esas dos noches que estuve en el hospital mientras no estaba mi familia ahí, porque en un hospital público nadie se puede quedar contigo, hay horarios de visitas, bueno a mi igual me dieron más facilidades por lo mismo que te había

contado antes. Pero ya llega un minuto que estoy sola, y que lloras y lloras y no paras de llorar y no puedes dormir, te sientes mal, cachai. Y de repente no se po, llega una matrona, o un médico y te hola, a ver la herida, te aprietan las pechugas para examinarte y eso es todo, cachai.

(I): ¿Crees que quizás falte más educación en cuanto a la formación del equipo de salud?

(E): Eso, súper importante yo creo, o también que sea un tema, ósea enseñarles, y decirles, “oye hay personas que pasan por eso, y quizás hay que ser así”, porque no todo el mundo tiene porqué entenderlo, a todo el mundo no le ha pasado, y no todo el mundo lo estudia como a lo mejor lo están haciendo ustedes. Pero si educarlos, y decirles que existe otra parte también. Yo creo que a nivel médico, bueno se supone que a nivel de salud es un completo bienestar, tanto físico como social y toda la cosa, pero yo creo que solamente se enfocan en lo físico, en que tiene un resfriado o no sé, o que tiene un rasguño no sé, pero nadie ve el otro lado.

(I): Y., qué le dirías a las mujeres que están pasando por la misma experiencia que tú?

(E): Es un poco complicado, eso. Porque todo el mundo te dice, vas a tener otro bebé, puedes tener otro pero tu bebe ya no está acá, el que tuviste en tu guatita. Les diría que lo hablen, que si te sientes angustiada háblalo, si tienes ganas de llorar llora donde sea, que no le de vergüenza, es algo súper sano, y algo súper normal porque somos humanos, o sea si no lloráramos ante esto sería súper complicado, ósea ahí sería algo anormal.

(I): Tú crees que por parte del gobierno existe un apoyo en este tipo de experiencias?

(E): Eeeh, sinceramente no, no. Ósea ya el hecho de que no puedas ponerle el nombre a tu bebé con eso queda claro, totalmente no, cero apoyo. No hay ley no hay nada, cachai, ahora fue súper complicado que aprobaran el aborto con las tres causales, cachai y no querían no querían y no sé qué y resulta que dicen *no que la vida y el derecho a la vida*, y qué pasa con el derecho de la Javi que ella tiene un nombre?, que para nosotros tiene un nombre? Y que también fue bebe, y lo que tanto ellos defienden. O que por ejemplo nosotros ahora estamos en proceso de la demanda y todo eso y para qué? Ósea en estos casos para ellos no hay derecho a la vida. Se contradicen mucho, ósea aquí no hubo derecho a la vida porque ósea probablemente el médico que estuvo de turno esa noche el que tenía el título probablemente está durmiendo y dejo al becado que hiciera su pega y el becado que hizo?, me dijo ya váyase para la casa, probablemente tenía todas las dudas del mundo pero no fue capaz de decirle al doctor que tenía dudas, quizás porque el doctor le iba a decir *como no “cachai” lo iba a retar.

(I): En ese sentido, por eso estamos interesadas de realizar una investigación al respecto

..

(E): Eeeh mira, te voy a contar algo que me paso. Eeeh ya después de que paso todo esto, como te dije dan el postnatal que es de tres meses, resulta que yo después de eso yo

sabía que me iban a dar el postnatal de tres meses, y pedí una licencia médica y resulta que me llega el rechazo de la licencia médica y yo dije *que injusto, voy apelar*, no quería volver a trabajar todavía, me siento mal. Ya averigüé por teléfono, porque a todo esto a parte que estas con licencia y no tienes ninguna ganas de salir, o sea te hacen hacer trámites cachai, bueno ya llamo para saber lo que paso no se que, y pregunto porque me rechazaron la licencia, y me dijeron que por superpuestaparental que significa esto que me pusieron mi licencia médica psiquiátrica, ósea en el fondo me estaban corriendo el postnatal y yo no tenía idea de la Javi había fallecido, y me siguieron con la licencia parental, entonces como que aparece que yo tire una licencia sobre otra y resulta que esa licencia parental no me la iban a pagar porque no se como era el cuento, pero como que sabían y no sabían, cachai, unos sabían y otros no sabían, entonces como que no llegó el documento de certificado defunción al compin, entonces no me iban a pagar de ninguna forma, ni la licencia psiquiátrica ni la licencia parental y resulta que a la gente que yo le pregunte que trabajaban en estas entidades, estaban súper mal informados del tema, cachai, entonces llegan y me dicen, no es que a usted le sigue corriendo la licencia y yo les digo, pero si a mí me dijeron esto y esto otro que no me seguía porque mi bebita había fallecido, y me dice no es que a usted le corre, llame a este número y no sé qué, ya, llame al número que me dio para arreglar el tema, y la gaya me dice no es que no le corre y yo le digo no es que allá me dijeron.. y me dice bueno entienda, que su bebé falleció, no le corre, su bebé está muerto (tono de voz alto). Te lo juro que en ese minuto yo me puse a llorar y le dije oiga sea un poco más empática, porque esto no es ningún chiste, yo no la estoy molestando, solo le estoy preguntando

porque tengo una duda. A todo esto le deje un reclamo a esta gaya, le pedí su nombre y probablemente me dijo un nombre falso porque nunca me contestaron el reclamo, entonces tienes que pasar por todas estas cosas y la gente que está trabajando a parte en esto está desinformada, no está capacitada, lo toman tan a la ligera y es algo súper doloroso y súper complicado.

(I): Claro, quizás se debiese tener un conocimiento previo de estas situaciones..

(E): O por último que alguien lo sepa. Ó sea yo me informe que mi licencia parental no seguía por medio de la fundación, porque ellos tienen toda esa información, pero porque no la tienen todas esas entidades de todas las entidades que uno tiene que pasar?. Ósea ese día me di cuenta que es algo súper raro que la gente sepa esto, ósea no po, hay muchas muertes neonatales, fetales, de todo, es algo recurrente. Están haciendo un ojo ciego a todo esto. Nosotros con la fundación estamos juntando firmas para poder ponerle un nombre a nuestro bebe.

(I): Y., bueno estamos llegando al término de esta entrevista, quisieras agregar algo que no te haya preguntado?

(E) Eeeeh, no, en realidad.

(I) sientes que te pregunte todo?

(E) Eeeh, si en realidad, te conté mucho, (rie).

Tercera entrevista 27/09/2017

Nombre: F. J. P.

Edad: 29 años

Ocupación: Dueña de casa

Escolaridad: Estudios Universitarios incompletos (3 años de trabajo social)

(I): Bueno F., cuéntame cómo fue tu experiencia.

(E): Aaaam, me enteré que estaba embarazada con cinco semanas dos días, muy poquito (risas), lo que pasaba es que estábamos buscando al bebé (risas), era esperado, planeado,

entonces me enteré al tiro. Eeh yo me atendí en el consultorio número 1 Roberto Espinoza, eeh mala la atención, de hecho yo llegué ahí con cinco semanas y mi primera ecografía recién me la hicieron a las once semanas, fue la primera ecografía para confirmar embarazo, por lo que yo me hice una ecografía de forma particular, porque ya eran muchos días de esperar, y a la semana once tres días, me dijeron que mi bebe venía con higroma quístico, que es como una protuberancia que se les forma y se les junta líquido. A raíz de eso no podían atenderme en el consultorio y me derivaron al San Borja, creo que fueron una de las peores experiencias que he tomado en mi vida junto a mi pareja, me derivaron de forma urgencia, nos tocó un ecógrafo, un hombre que se supone que es un ecógrafo que era un buen ecógrafo, y él nos dice que se confirmó el diagnóstico de un higroma quístico, el cual era complicado, porque para que mi bebe viniera sano tenía que tener un higroma quístico de 5 centímetros y M. venía con un higroma de 9 centímetros, y nos ofrece la posibilidad de hacernos una biopsia de vellosidad escorial, y nos dice que hay un 1% de que exista un aborto espontáneo, no nos importó, queríamos saber qué era lo que le pasaba a nuestra niña, y aparte porque había el posible diagnóstico de que viniera con síndrome de down, a todo esto no sabíamos si era niña o no, era el piriguin. Eeh dos semanas después hicimos la biopsia, y a través de mi barriga hicieron una punción, (ríe) y las muestras mi pareja tuvo que llevarlas él a la clínicas las condes, porque ese examen no lo hacen en el hospital y tuvimos que pagar 78 mil pesos por el examen, y ahí venía la dulce espera de que caramba decía el examen. El examen arrojó que M. tenía todos sus cromosomas, por lo tanto no había síndrome de down, y de pura curiosa vi que era XX y aaaaah era niña, y

no me aguante y llame al papá y fue como vamos a tener una niña, y nos dice el doctor que falta la segunda parte del examen pero que no nos preocupemos, y que ese examen servía para ver si había un cromosoma dañado para ver si había una trisomía o cualquier problema genético y en la semana 14 de embarazo yo tuve un desprendimiento de placenta, no fue grave, llego a la urgencia del Hospital San Borja, estaba sola acá en la casa y llame a mi hermano para que me viniera a buscar, mi pareja andaba lejos, mi hermano agarró el auto me vinieron a buscar y me llevaron al hospital y un caballero que no sé de dónde sacó su título, me dice aaaaah tu hijo tiene higroma quístico, si mira yo te debería decir que hicieras reposo absoluto por el desprendimiento de placenta, pero en diez días más tú vas a estar aquí abortando porque estas guaguas no viven, y yo sola en la sala, salí yo dije se va a la mierda y salí, y yo dije bueno aquí me tengo que quedar callada porque estaba mi mamá, mi hermano y estaba mi pareja a fuera esperando, y yo miro a mi hermano y mi pareja y dije si les digo ahora, van a entrar y van a dejar la “embarrada”, y llegué a la casa y como a los 4 días, le digo a mi pareja que el doctor me había dicho en 4 días abortaba, y se nos vino el mundo abajo, pero teníamos una guatona más resistente, ella se aferró a la vida, después del desprendimiento de placenta, viene que su corazón latía muy bajito, entonces empezaron a hacer ecografía semanales, y a veces latía muy bajito, otras muy rápido y otras veces normal, entonces había que esperar el parto, no nos quedaba otra que esperar el parto. Seguimos el doctor nos daba esperanza que estaba todo bien que era una bebe sana, saludable que había que tener cuidado con los higromas quísticos, pero que era solucionable, esperanza, esperanza esperanza. Y a la semana 28 de embarazo boté el tapón mucoso, llegue nuevamente a la

urgencia del hospital y me dicen que soy una exagerada, y que personas como yo son las que colapsan el hospital y yo decía lo boté lo boté, boté el tapón mucoso, y me decían no no “exagera exagera, pa’ la casa”, dos días después me tocaba control en alto riesgo y mi doctor no llegó así que me atendió otro doctor y le expliqué que había llegado llorando al hospital que se me había caído el tapón mucoso, porque yo sentía contracciones, y yo sabía que no eran contracciones normales, entonces me dijo que estas con síntomas con parto prematuro, o sea la tipa no me quiso dejar internada, mi bebe corría un riesgo. Bueno, me dijo te quedas acá y todos corriendo y le dicen a mi pareja, trae la ropa de la guagua por si nace prematuro, todos corriendo de acá para allá, y yo llorando diciendo que no quiero que nazca, y me dejaron internada. Y a todo esto, las matronas del consultorio insistían que yo estaba demasiado gorda, por eso yo tenía mucha barriga, o sea yo a los tres meses tenía barriga, hasta que un día un día el doctor, el mismo me dice que tengo exceso de líquido amniótico. O sea me trataron todo el embarazo de gorda, y después se dieron cuenta que no era de gorda, y cuando me trataron de gorda era muy literal, ósea la matrona era como déjate de comer, estas gorda, le estás haciendo daño a tu guagua, etc. Entonces quedé hospitalizada y me hacen un examen de orina 24 hrs, eeh bueno eran 24 hrs haciendo pipi en un jarro, y aparte tenía que hacerme el examen de glucosa porque tenían que ver porque la M. no filtraba líquido amniótico, porque cada ecografía no se veían deformidad de ella ni del paladar ni nada, los riñones estaban bien el hígado todo, entonces era porque caramba no filtra esta guagua el líquido amniótico. Eeh me hicieron el examen y todo y nadie me decía nada, y de repente escucho gritos y todos corriendo, todos sacando los sueros y yo decía que

pasa, y me decían nooo tranquila mamá, no tranquila y yo decía que mierda pasa, y yo me imagine lo peor, y me dicen que los latidos de mi bebe estaban bajando demasiado, me llevaron a parto, te imaginas que te dicen parto y yo dije bueno estoy lista, tenía 28 semanas, dos días, estaba mal, ya había botado el tapón mucoso, llegue de urgencia, tenía contracciones, y dije ya, vamos vamos por, va a nacer ahora, me pusieron bueno medicamentos, corticoides para que madurara los pulmones de M., me hacían tacto a cada rato, fue horroroso, porque yo encontraba que para que hacer tanto tacto, encontraba que era na que ver, después una me llevan a una ecografía y la matrona necesitaba que hiciera pipi y tu comprenderás que uno con su cabeza que voy hacer pipí, yo tenía la cabeza en otro lado y se me olvido hacer pipí en el tarrito, y llegó la enfermera y me empezó a “putiar” literalmente, que era una irresponsable y que ellas no estaban para mi “webeo”, así con esas palabras, que yo era una mala madre, como no cuidaba a mi hija, que ellos necesitaban ese examen rápido y yo lloraba y lloraba hasta que en un momento le dije, oye para el show, le dije o sea, “hueon” tengo la cabeza en diez mil partes en este momento, me dicen que mi hija no estaba bien que puede nacer prematura, que me tengo que conseguir un bono en neonatología, o sea para el show, y porque aparte uno está sola, no dejan que tu pareja o un familiar esté contigo, no dejan, entonces pasas todas esas crisis sola, me hicieron la ecografía y me dicen que ya que me van a sacar líquido amniótico, para ver si hay alguna infección en el líquido, y me hacen la punción y yo les digo, soy RH negativo, necesito que me pongan me pongan rogan, nooo si no es necesario, me decían, y yo decía por favor pónganme el rogan, y decían, nonononono, y yo pedía por favor que me pongan el rogan, porque al ser RH negativo

necesito esa inyección para no rechazar a mi guagua. Nonono no es necesario me decían, es tu primera guagua, si pero cuando me hicieron la punción de la biopsia, nuestra sangre ya se mezcló y me tuvieron que poner de urgencia el rogan, entonces por favor pónganme el rogan, y no pasó nada nadie me puso nada, me sacaron cerca de 450 ml de líquido amniótico para que la, bueno, mi barriga fue un distan porque yo la tenía tirante, por el exceso, si todos me decían tu hija tiene una piscina (risas), entonces me sacaron eso y yo, decía a qué hora me ponen el rogan, tengo 72 horas para ponerlo, pero yo quería “hinchar” que me lo pusieran, me llevaron de vuelta a mi habitación porque pararon el parto y no me preguntes como porque no sé, me pararon el parto me dejaron conectado eso sí a los corticoides para que maduraran los pulmones de M., dos días después de todo esto, seguía hospitalizada, dos días después de esto a los pies de tu ama dejan como una carpeta con todo tu expediente, tus ecografía, los exámenes que te hicieron, y me pongo a ver el examen de orina y estaba extremadamente alterado, agarro mi teléfono y el matrón y la cuestión mire, el examen dice que tengo preeclampsia y a mí nadie me ha dicho nada, y me dice nooo no te preocupes, estas bien. Vale, uno no estudia medicina, tiene que confiar, llega la nutricionista y le digo no me den comida con sal, yo empecé a cuidarme por mí, porque dije aquí no me van a cuidar me cuido por mí, y nada, me daban comida con sal, y llegó un doctor no se cuantito y le digo tengo preeclampsia, nonono si no es para preocuparse me decía, y yo, aaag lo dicen los exámenes tengo preeclampsia severa, y era como por favor alguien escúcheme y nada, me mandaron a la casa, necesitaban camas no tengo idea, pero me mandaron a la casa y yo hablando con mi pareja dijimos de esa cama yo no me levanto, de aquí “pa” delante

cuidarme lo más posible para cuidarla a ella, me siguen haciendo ecografías pero cada dos tres días una cosa así, (...), claro me hacían ecografía y a la semana 34 yo iba a tener un parto programado para evitar riesgos. Entonces el doctor me dice tienes que ir a pedir un cupo en neonatología, porque ellos no lo hacen, tienes que pedir tu cupo porque quiero adelantar el parto porque no quiero llegar a la semana 37 ni a la 40, quiero que sea la semana 34, pero tu guaguüita está súper bien y vamos y la M., mi hija se movía mucho y un día llega una ecografía y me dice tenemos problemas, y yo vale, ya estaba tan acostumbrada que era como que cada ecografía me decían algo, entonces le dije cuál es el problema y me dice creo que tu guagua tiene hipo movilidad física lo mire y le dije en castellano, no responde bien a los estímulos, cómo?, claro el doctor me pegaba en la barriga para mover a la M. y la M. tena movimientos muy lentos, vale le dije se sigue adelante no me importa, nada nada de lo que me digan va ser que yo el día de mañana diga voy a dar mi hija en adopción, voy abortar no sé, yo quería a mi hija con vida, y dije “puta” no sé tendré que acudir a la teletón no sé, postergo mi vida entera pero por mi hija yo lucho, llamé a mi pareja, bueno, nos vinimos llorando, que era un diagnóstico trajo otro, pero el doctor siempre decía tengan esperanzas chiquillos, yo veo súper bien a la M. Un día viernes, primero voy donde la matrona, la matrona me hace el examen me dice que está bien los latidos del corazón que tengo mucha barriga, por el tema del exceso del líquido amniótico y yo le seguía diciendo, yo estoy haciendo dieta no estoy consumiendo ni sal ni azúcar, y yo le dije que el examen decía que tengo preeclampsia severa, y me decía nooo si es una tontera no te preocupes, mal, yo seguía con mi dieta, no me importaba lo que decían los doctores, ese día viernes fui a la matrona después al

hospital donde el doctor y me hace una ecografía y me dice tu hija está excelente se mueve maravilloso, tenía 31 semanas de embarazo justas. Eeeh está todo maravilloso, en tres semanas más tenemos el parto, prográmense no salgan de Santiago, por si todo se adelantara un poco, 31 semanas dos días, me despierto y le digo al A., la M. no está, y él me mira y me dice, como que no está, le digo la M. no está, y me dice porque? No la siento, como no la sientes?, comete un dulce, que era como la adicción de la M., me comí un dulce y no, seguía sin sentirla, y le dije ya sabes qué vámonos al hospital, la M. no está, me dice ya tranquila, la típica, no pasa nada, está todo bien, llego al hospital y les digo que llevo no se hora y media sin sentir a mi guagua y me dicen que tienen que tres horas, y yo pero por favor una guagua súper inquieta, no es normal, comí dulce no se mueve, le habló el papa no se mueve, y casi que así como, déjate de “hueviar” pasa, entré y no habían latidos fetales porque bueno la matrona me conectó y aaaaaah ya no sabía, cuando vi su cara y me dice, vamos a pasar al ecógrafo, que más íbamos a hacer, me llevaron al ecógrafo y el doctor me dice, estás sola? Y yo le digo no, esta mi pareja afuera, y pide que lo llamen, me miró y ya supo todo, y el doctor nos dice no hay latido fetal pero así de corta, hay que inducir el parto, y yo así como? Yo le dije por favor háganme una cesárea, y él me decía nonono como te vamos hacer una cesárea, y yo así como por favor es traumático, mi hija está muerta y tengo que parirla, nonono si no es tan cuatico o sea te vamos a poner unas pastillas y no, no hay cesárea y en eso aparece una doctora que yo creo que fue el ángel que tuve y le dice al doctor, aaaaah el doctor estaba llenando la ficha porque me iban a mandar a maternidad, qué es lo que corresponde y yo lloraba y le decía al A., llévame a una clínica, no importa que nos

endeudemos, pero no dejes que me dejes con todas las guaguas vivas, o sea mi hija está muerta no quiero estar ahí, y la doctora le dice al doctor, estás loco, no la podemos mandar a maternidad y el doctor le dice bueno ve tú, y ella me mando a ginecología y me dijo yo te voy a dejar en una habitación para ti sola, porque no tenemos muchas pacientes en ginecología para que puedas estar con tu pareja, y me pusieron los medicamentos, por la vagina y no había caso, no dilataba, no dilataba, y yo llegué al hospital a las 10 de la mañana, ponte tú a las 12 me pusieron el primer medicamento, me dijeron en la madrugada vas a estar de parto, y nada, y yo decía Maaaaaite tanto que quisiste nacer, y ahora no quieres (risas), no había caso, llegó la doctora y me puso otra dosis de esa cosa que me pusieron, Eeeh así como hay buenas matronas hay malas matronas, y como hay buenos doctores hay malos doctores, habían matronas que se oponían que A. se quedara conmigo, y la doctora que me atendió a mi le firmó un pase, para que se quedara a dormir conmigo, porque tú comprenderás el nivel de descompensación que tiene uno, o sea no se te murió la planta “hueon”, se te murió tu hija y con 31 semanas, ya estabas lista “pa” tenerla, hice baby shower todo, el camillero también fue un amor, porque cuando ya me iban a subir a la habitación. Yo lo único que quería era ver a mi hermano, es el padrino de M. y le dijo a mi pareja que vaya a buscar a mi hermano, yo lo único que pude hacer fue pedirle perdón a mi hermano a A., siento que les arrebaté a la niña de ellos, hubo mucha culpa. Llegó el momento del parto, ya tenía creo que 4 centímetros de dilatación me bajaron a parto a eso de las 9, 8 de la mañana no recuerdo bien, y yo lo único que quería era estar con A. o sea mi pareja, y me decían es que no se puede y te juro que decía como tan inhumanos, de hecho yo tuve el

coraje de decirle a la matrona voy a parir a mi hija muerta no quiero estar sola por favor, y ellos me decían pero si todavía no va a pasar, hay que esperar y la “cuestión”, y yo no quería estar sola. Y apareció una bendita Trabajadora social, que se las arregló para que yo viera a mi mamá, mi hermana y a A., no me preguntes como lo hizo, pero se la jugó. Y logró que los pudiera ver un rato y después me dicen ya estas casi, así que me rompieron la bolsa y me acuerdo de que entró un doctor o doctora no sé quién era no me acuerdo, estaba un poco choqueada y me dice así como con asco aaay te estás haciendo “pipi” y yo la mire con cara de “mierda” y le dije me acaban de romper la bolsa, y dice aaaaah tu eres la del polidronio, así como si fuera gracia la “hueva”, y yo como que dije ya, F. “cierra la boca” y “hacete la loca”, me hicieron tacto de nuevo y me dicen ya va a pasar tu pareja, para que te acompañe en el parto, y entra A. y le dicen tienes que salir porque viene el anestesista, parece que no me pusieron porque los dolores fueron infernales en unos momentos, y yo ya gritaba del dolor, gritaba o sea auxilio casi, de hecho yo me siento súper mala madre porque gritaba sáquenmela del dolor que sentía, y en eso llega el anestesista y me dice ya me acomodan y me acuestan y me dicen tienes que quedarte quieta, y yo así tengo dolores del infierno y quieres que me quede quieta y al décimo pinchazo me dice F., si no te quedas quietas yo no te pongo la anestesia, no puedo darte más pinchazos y la matrona respira F., respira, respira. En el momento lograron ponerme la epidural, aaah y a todo esto porque yo le digo a la matrona tengo mucha contracción me duele, me duele, y me dice te acabo de hacer tacto hace cinco minutos, no puedes estar lista, tenías cinco centímetros de dilatación, yo por favor por favor, yo todo lo tuve que rogar, y me dice oyeeeeeeeeee estás lista, hacen pasar a A. y él

como que me queda mirando y me dice vas a parir acá?, y yo le dije al médico no hay un área especial para mujeres que tenemos una pérdida?, y A. estaba enojadísimo y me decía pero es que no, yo escucho a las guaguas llorar, no quiero que pases por esto y la “cuestión”, bueno, me llevaron a la sala de parto a las 17:42 minutos nació M., se la pasaron al papá (llora), y A. lo único que hacía era taparla porque decía que hacia frío, (llora), fue el parto y se me encapsulo la placenta, no podía sacarla, me tuvieron que poner la raquídea para anestesiar me de la cintura para abajo, eeh y Rodrigo quería que terminaran para poder estar con la M, un ratito, bueno, lograron terminar y yo les dije puedo estar con mi hija un rato, y me dijeron que sí por supuesto y me llevaron a la sala de recuperación y me pasaron a mi gorda, era puro cachete (risas), era una cachetona parecía ardilla, eeh pesó 2 kilos 70, gigante para una guagua, 44 centímetros, era gordísima (risas), bueno el papá de M. pesó 5 kilos, así que no era de extrañarse que fuera tan grande, pero después me explicaron que era grande por el tema de que no filtraba el líquido amniótico, y les digo a la matrona si me deja sacarle una foto y me dice que no, que en ese lugar no pueden haber teléfonos y blablá y ya no tenía ni ánimo ni energía para pelear, así que trate de grabarme yo su carita en mi mente, y que no se me olvidara (llora).

(I): Entonces tú te pudiste despedir de ella?

(E): Sí, pero te digo no me dejaron tomarle una foto.

(I): Y A. también se pudo despedir de ella?

(E): Sí, solo nosotros dos, y después ya la fueron a buscar y yo encuentro que son bien crueles, la meten en una bolsa de plástico “hueon” en frente mío (llora).

(I): Tú no pediste, que te la pasaran?

(E): Lo que pasa es que yo estuve con ella, pero ya después tuve que entregarla, ahí siento como que la gente se molestó porque me dicen si yo quiero donar el cuerpo a la ciencia, y yo dije perdón pero es mi hija, no pude, te juro que no pude (llora), si a mí me hubieran dicho que si quiero donar sus órganos, perfecto no tengo ningún problema, pero su cuerpo, deshacerme de él, no pude, lo que sí me pidieron fue una muestra de cordón umbilical, no quería ni dárselas por ser uno desgraciados que me trataron súper mal todo el embarazo y que sentía que tenían tanta responsabilidad en esto por no cuidarme como debían cuidarme o sea, “hueon”, no me protegieron contra la preeclampsia, me trataron de gorda cuanto tiempo, nunca me dieron ácido fólico..

(I): Claro y eso es fundamental para el embarazo...

(E): Exacto, nunca me lo dieron, entonces sentía que más encima como que ayudarlo y que si descubren algo se lleven el crédito, lo encontraba pero uff, bueno entregue a mi niña a todo esto el hospital en paro y era como que tienes que hacer los papeles en el

registro civil y la cuestión para retirar el cuerpo de tu hija, porque yo les dije yo quiero el cuerpo de mi hija, la voy a enterrar donde yo quiera, donde me plazca, y en eso entregué a mi hija y estábamos con A. en la habitación y entra la matrona y me dice ahí está el certificado de defunción, y llega y me lo pasa en mis manos y yo lo leo y mi primera hija, yo no entendía nada y le digo disculpa, está mal el papel y me dice por qué?, yo le digo mi hija no se llama NN, se llama M. A. P. J., y me dice tu hija no respiró no puedes ponerle el nombre. Así de corta, y yo quedé así como mentira le dije, tu entiendes que esto se llama cama, y no tiene vida, porque mi hija no le ponen nombre, aaah no se me dijo véanlo ustedes, fue duro porque mi hija se llama M. que es un nombre que si bien a mí no me encanta, pero en algún momento como que lo ocupaba todas las cabras chicas, pero mi madrina se llamaba M. y fue una mujer muy especial para mí y murió cuando yo tenía doce años y ella nunca tuvo hijos, entonces yo dije como una forma de regalarle un hijo, poniéndole su nombre. Y no me dejaron ponerle M., entonces yo decía “hueon” desde los doce años, y tenía 28 en ese tiempo, no me dejan ponerle el nombre a mi hija, bueno no hay nada más que hacer. Mi papá, bueno después subí a la habitación y mi papá me decía tranquila tranquila, yo voy hacer que en el cementerio este su nombre te lo prometo, aunque sea en la lápida va estar su nombre y me suben a la habitación después del parto y le digo a la matrona auch, no ella me dice, va a subir tu pareja o no, si está pidiendo el permiso para quedarse, y me dice para qué si el parto ya fue. Tanto “color” que le ponen me dice, y yo así como estas estúpidas.

(I): Entonces, igual te dejaron que te quedaras en el área de ginecología?

(E): Sí, pero sólo por esa doctora, porque no es lo que corresponde, y me dice, tanto show que hacen y yo dije, oooooh no voy a decir nada porque me tengo que quedar toda la tarde con ella, “filo”. Al otro día, llega el doctor y me dice, bueno me hace todas las revisiones, me pide que no me toque los pechos porque la doctora le dijo a A. ,mira nosotros le damos unas pastillas para que no produzca leche y hace efecto por lo menos en unos diez días, pero le dice pero tú puedes comprar la otra pastilla que existe y esa se demora 48 hrs, ni lo pensamos, hicimos una colecta porque la pastilla era cara, costaba unas 40 lucas, entre todos hicimos una colecta y me tomé las pastillas, y me pedían que no me tocara los pechos y me dicen que tengo anemia, y yo así como vamos a seguir (risas). Pero en el momento no importa, ya no le puedo hacer más daño a la M. así que no importa, tengo anemia. Y el doctor me dice que no me va a dar el alta que necesitan que me quede y yo así como, mira le dije si quieres no me das el alta, pero yo pido el alta voluntaria porque hoy día me dan el cuerpo de mi hija tengo que ir a buscarlo, no pero que vaya tu pareja, o sea “hueon” es mi hija, no estoy yendo a buscar un par de zapatillas al mall, le dije me das el alta o me voy yo voluntariamente, vale te doy el alta, logré que me dieran el alta, bueno pasó todo lo que tenía que pasar y me dice él, espérate esto fue el 31, como un mes después o tres semanas después me dicen que tengo que ir a buscar el examen que no es como una autopsia es como un examen que hacen ellos a través del cordón umbilical o algo así, yo ya no tenía corazón para entrar a ese hospital, nunca más he vuelto a entrar, nunca más voy a entrar, no no no ni siquiera pasar por afuera de ese hospital sin tener ganas de quemarlo, ehh me dan el, va mi pareja a buscar

el examen, me lo pasa y yo así como, ¿Qué dice? Tranquila y al médico que mierda dice este examen, porque yo no entiendo los términos médicos, no el dolor no, no me dijo nada, pero como te dan un papel y no te explican de qué mierda se murió tu hija es que el doctor está ocupado, listo, me toca control de nuevo en el hospital para ver el tema de los puntos, el hospital en paro, no era urgencia así que no me podían atender, ¿Qué hicimos? Vamos a integramédica po y yo dije, yo le dije a A. nosotros de ahora en adelante A. vamos a tener un ángel así que todo nos va a empezar a salir bien, llevo el mensaje que me hicieron po, llegué donde el doctor.

(I): En integramédica?

(E): Si, ginecólogo, ya de verlo era como ver un ángel, te lo juro, un hombre ahhh no sé, bueno le conté todo lo que había pasado y le dije lo de los puntos que yo iba más que nada por eso porque ya habían pasado creo que ocho o nueve días y yo no sabía si los puntos se sacaban, se absorbían o que cosa “po”, era mi primer parto, me revisó me dijo que los puntos se iban a caer solos y él me dice (...) ¿te dieron esperanza de vida de tu guagüa? Y yo le dije sí, es que no hay esperanza de vida, y yo ¿Qué? Y me dice tú tienes arteria umbilical única (...) y lo mire con la misma cara con la que me estás mirando tú, ¿Qué es eso? El cordón umbilical tiene tres arterias, yo tenía una, eh ahí porque la M. no filtraba, entonces me dice esta “guagua”, no se me dice, el 1% vive, si es que, más el higroma quístico, tu hija me dice tenía un problema cromosomático, y yo le dije que si me hice el examen, el examen aquí dice que tu tenías, que la “guagua” estaba bien que

tenía todos los cromosomas pero no dice que cromosomas estaban dañados como para saber qué es lo que tiene y de verdad así onda broma, me dijo F., me dijo, tu, tu, no había posibilidad de que tu hija viviera, me dijo pero tu “guagua” no tenía posibilidades de vida y si tenía posibilidades de vida me dijo era de minutos o horas o unos pocos días, no más que eso (...) no, no sabíamos qué hacer, no sabíamos qué decir (...) y aparte me dice había una infección en la placenta y una infección en el líquido amniótico, si me hice los dos exámenes, como nadie me dice que hay una infección, si me hice los dos exámenes y pague carísimo para los exámenes, tampoco se me informó eso y como último dato, bueno no habían posibilidades de vida, los exámenes, ah y yo cuando quedé embarazada, yo tomaba quetiapina, es una antipsicótico, pero en una dosis muy baja, tomaba 25 mg y no me lo tomaba todos los días porque lo estábamos dejando por el tema de quedar embarazada y me echaron la culpa a mí, de que por la pastilla que yo me tomaba, yo casi que mate a mi hija y eso que cuando yo quede embarazada no la tome nunca, y le pregunté después al doctor y me dice la pastilla no tiene nada que ver, hay mujeres embarazadas que tiene bipolaridad o cosas y las seguimos tratando con la Quetiapina porque es más contraproducente quitarles el medicamento, entonces yo decía porque me culpan a mi (...) anda a saber tú.

(I): ¿Cómo describirías tu vida antes del embarazo?

(E): Vacía, yo a pesar de la muerte de la M. y de que la gorda no está, las treinta y un semanas que yo compartí con ella fueron maravillosas porque yo no me deje llevar por ningún diagnóstico, va a pasar lo que tenga que pasar, la M. va a estar el tiempo que

tenga que estar y nos vamos a aferrar a eso al amor que le tenemos y a la esperanza que podemos tener.

(I): ¿Tú sigues con A. actualmente?

(E): Sí.

(I): ¿Has pensado en tener un hijo a futuro?

(E): Sí, lo más probable es que según, bueno lo que hablamos con el doctor es que es raro que vuelva a pasar, pero si pasa hay métodos, pero claro esto se ve en la semana doce, yo ahora lo sé y cuando yo veo las ecografías que a mí me hicieron, en todas las ecografías sale arteria umbilical única, lo que pasa es que a mí no me lo dijeron (...) y uno que no sabe si no es médico, nunca me enteré, yo pensaba y yo lo leí una vez y pensaba que había un feto, o sea una “guaguüita”, que no eran gemelos o trillizos, pero en todas las ecografías sale arteria umbilical única, lo que pasa es que en el hospital no se me comunicó ese problema.

(I): ¿Te imaginas siendo madre con A.?

(E): Sí (Risas).

(I): ¿Al ser un embarazo esperado cómo viviste la noticia de estar embarazada?

(E): Mira, yo tengo un poco bloqueado porque solo me acuerdo de estar gritando estoy embarazada, estoy embarazada y que A. estaba de viaje y que todos me miraban con cara de y yo hablando por teléfono y todos me decían no le digas por teléfono, va a chocar, va a chocar, no le digas, pero fue como de gritar y de que mi hermano me abrazaba y me daba besos y mi papá también y mi mamá, fue muy rico, fue hermoso, estábamos todos esperando a esa “guagua”.

(I): ¿Sentías que existía un vínculo entre M. y tú?

(E): Si, desde el principio, de hecho yo todas las ecografías que tengo de la M., la M. siempre el doctor me decía te está saludando, porque en todas sale como saludándome así como hola, o así, no se son como puras ecografías chistosas y no se “po”, la M. podía estar muy tranquila, pero me escuchaba hablar a mí y se movía.

(I): ¿Te controlabas en consultorio?

(E): Si.

(I): ¿Después te trasladaron al hospital San Borja?

(E): Si.

(I): ¿Cómo describirías la atención que recibiste por parte del equipo de salud?

(E): Mediocre, falta de respeto, inhumana, hay tantas cosas que puedo decir, pero estás grabando (risas) porque para mí, disculpa que te lo diga así pero son unos “hijos de puta” porque siento que quizás, la M. se pudo haber salvado de varias cosas, pero nada se me comunicó y me trataron mal, me trataron de gorda, de que hacia show, de que era escandalosa, de que siempre estaba pidiendo más cosas, de que yo no entendía que esto era un servicio público, de que si tenía problemas que me fuera a la Dávila, inhumanos “po”.

(I): ¿Habías comenzado a prepararte para el nacimiento de tu hija?

(E): Lo primero fue el baby shower, lo hicimos el primero de octubre, ehh (...) ejercicios y eso, yo no podía hacer como para prepararme para el parto porque hay ejercicios porque yo estaba con reposo absoluto, auto diagnosticado un poco porque por todos los problemas que yo sabía que tenía y en el hospital no me decían, bueno hicimos el baby shower, lo único que nosotros no compramos, fue la cuna y el coche, porque el coche se lo iba a regalar mi hermana y la cuna dijimos comprémosla de las últimas cosas por el tema de que no ocupara espacio y como teníamos para las semana treinta y cuatro y

después salió mi papá con que la iba a comprar, pero tenía todo listo, incluido todavía está hecho el bolso del hospital.

(I): ¿Luego de la pérdida que hiciste con lo que ya tenías preparado?

(E): Tengo todas sus cosas, todas sus cosas (baja la voz), no es por un tema de egoísmo ni nada, pero es lo que me queda de ella (...) o sea tu dime es ropa todo lo que quieras pero yo digo pucha, el día de mañana, si yo vuelvo a quedar embarazada y la M. tiene una hermanita (...) son las cosas de su hermana

(I): ¿Qué pensaste al momento de saber que M. venía con complicaciones?

(E): Lo primero que se me vino a la mente fue (...) ¿qué mierda hice? Para estar pagando todo de esta manera, lo segundo fue a ver esta cosa es así de pequeña y la amo más que a todo en el mundo y no puedo hacer nada para ayudarla, porque no había nada que pudiera hacer yo como mamá, sentía mucha culpa, he trabajado mucho con mi culpa y es un tema que ya tengo en un 98% superado, pero culpa porque me culparon mucho por el tema de los medicamentos, me culparon mucho por haber tomado esos medicamentos como que yo tenía intoxicado el cuerpo, entonces tú comprenderás que la culpa es grande, porque a mí me decían que yo la intoxicara a ella, sentí culpa por ser RH negativo, porque yo tengo tres hermanos más y soy la única RH negativo, sentí culpa

porque no sé, de repente me decía, como no me cuide más, quizás debería haber esperado un poco más que M. llegara, es una culpa por todos lados.

(I): ¿En ese momento cuáles fueron los principales apoyo que tuviste?

(E): A. fue el apoyo 100%, mi mamá y mi hermano.

(I): ¿Y luego de la pérdida?

(E) Ahí fue raro porque fue A., mi amiga y mi hermana, mi hermano no estuvo porque siempre dijo que perdió a una hija. Mi hermano y yo somos demasiado unidos y él todavía no sabe lidiar el dolor de la pérdida de la M., entonces él en ese momento también se aisló, se deprimió, y estar juntos no era buena idea y mi hermana mayor, ella era de llamarme todos los días, levántate has aseo, cocina, come, levántate, anda a dar una vuelta, anda para allá (risas) era como no te vas a quedar en la cama.

(I): ¿Sientes que eso fue fundamental para tu duelo?

(E): Si, y A. me apoyó en el sentido de llora, llora todo lo que tengas que llorar que yo no te juzgo, al contrario, yo lloro contigo si es necesario, entonces era como una liberación que tenía yo de estar encerrada de repente en la casa y llorar, llorar, llorar, llorar y después ya uf volver a respirar un poco.

(I): ¿Cómo describirías ese apoyo?

(E): Yo creo que sinceramente, bueno A. no, lo elimino a él, pero el apoyo de mi familia y mi amigos fue el primer mes y fue un apoyo muy torpe, mi otra hermana estaba embarazada junto conmigo, entonces de repente no se daban cuenta que yo no quería estar con ella, las niñas tenían tres meses de embarazo de diferencia, entonces era como, no quiero verla, no vengas a mi cumpleaños, no quiero ir a un asado si está ella, y de repente era como vale si te entiendo pero después era como oye yapo (...) y me sentí muy juzgada, como ya pasaron seis meses y era como ya cállate. No A. lo dejó totalmente ajeno a eso porque él es papá también, por ser cuando falleció M., me dice, que yo debería estar súper contenta porque yo no tengo recuerdos con ella, pero perdón con treinta y un semanas de recuerdo con ella o eres joven vas a tener otra guagua, vale y le pongo M. y la reemplazo, entonces es como un apoyo súper no en maldad, pero sí un apoyo como que la gente no se prepara porque no está preparada y no hace el esfuerzo de buscar una instancia de no sé, buscar por internet que decir, que no decir, ¿"cachai"? Porque de repente era como que mi mamá se venía a meter todos los días acá y yo lo único que quería era estar sola, necesitaba mi espacio de soledad, para llorar tranquila, para recordar a mi hija, entonces fue como un apoyo como súper inútil, porque al final te acosan y eso duró un mes porque por ser la respuesta que ellos me dieron después, fue que yo. Bueno nació Iquer mi sobrino y como que todo giraba en torno a Iquer y todavía nadie se detiene a pensar en lo que pueda sentir yo, o sea en que para mí

es fuerte ver a mi hermana amamantar, ver a mi sobrino llorar y como que nadie, es como, entonces no lo hablaba y les dije como pucha que fueron como un poquito más empáticos y su respuesta fue que ellos no habían conocido a M., que no tenían recuerdos con ella (...) entonces (Silencio).

(I): ¿Te atendiste con psicólogo luego de la pérdida?

(E): No, lo que pasa es que yo, esto fue muy chistoso, cuando pasó lo de M., yo estaba todavía hospitalizada y llega mi papá y me dice te tengo listo un psiquiatra hija (risas) y yo así como papá yo no voy a ir a un psiquiatra, yo no voy a ir a contaminar mi cuerpo, porque me tenían convencida de que yo había matado a la M. y le dije yo no contamina mi cuerpo y la “cuestión” y fue como F. tu eres una persona que siempre ha tenido depresión y todos pensaba que, tu “cachai” en el piso en el que estamos po, estamos en el piso 14 y todos pensaban que yo iba a saltar (...) entonces fue como no y la hermana de mi mejor amiga hace flores de bach y habla con A., pero F. así como que no confío porfi, no le dije yo no me voy a meter una pastilla.

(I): ¿Y no quisiste ir a un psicólogo?

(E): No, no es por desmerecer a tu carrera (risas) eh pasado desde los diecisiete años por tantos psicólogos y por tanto psiquiatra, que al final sabes que lo único que me ha hecho estar en pie son las flores, yo nunca desde los diecisiete años, yo tengo veintinueve,

jamás había estado sin pastillas (...) y ahora fue como me atreví “nomas” y estamos usando las flores.

(I): ¿Sientes que las flores de bach te han ayudado?

(E): O sea están todos sorprendidos en verdad porque de verdad que todos pensaban que yo iba a saltar de hecho, esto es súper chistoso (risas) iban a poner mallas, para que yo no saltara, pero a mí me pasó que yo dije ¿esto quiere mi hija? No “po”, en que ella estuviera acá o no estuviera acá, ella iba a querer una mamá fuerte.

(I): ¿Cómo te imaginabas como madre?

(E): (Risas) Tengo la opinión de muchos la verdad, la mejor mamá del mundo, ehh lo que pasa es que yo soy súper tía con mis sobrinos, de hecho yo incluso estuve en el parto de mis dos sobrinos, con todas, me gane un óscar, o sea hubiesen estado ahí los del óscar me lo hubieran dado.

(I): ¿En el parto de Iquer?

(E): Si, no hablemos del nombre horroroso (risas) sí estuvo ahí, así sonriendo, ni una lágrima salió de mis ojos y cada vez que veo a mi sobrino, yo sonrío y juego con él y tengo que imaginarme que no es la M., pero ha sido parte también como de una

terapia, que me auto impuse, de superemos, el duelo no se supera jamás, pero si se afronta desde diferentes perspectivas y el que mi hermana estuviera embarazada conmigo, como que me hizo como apurarme en todo.

(I): ¿Sientes que has superado tú sola de cierto modo el duelo?

(E): Si, porque yo no quiero ser una tía ausente, porque con mi otra sobrina jamás lo fui, entonces no puedo serlo ahora con Iquer y lo paso excelente con el cabro chico, si nos amamos, te lo juro que nos amamos, soy su tía favorita (risas), pero hay días en que Iquer me colapsa, porque hay días en que no se po, lo miro y es como mierda la M. tendría tres meses y nada más.

(I): ¿Qué es lo que actualmente te mantiene en pie?

(E): La M., ella me hace estar en pie, a entender que la vida, bueno por lo menos mi vida, siempre dicen que la vida es una paleta de colores, mi paleta de colores no tiene brillos, pero tiene colores, mientras yo no vea la vida en blanco y negro, soy feliz, entonces quizás tú ves fucsias, calipsos o morados y quizás yo veo puros tonos pasteles, pero no dejan de ser lindos y siento que la M. me enseñó eso, porque la M. a la semana catorce se tuvo que haber ido y no “po”, no se fue, entonces si no lucho yo, si ella luchó tanto, cómo no voy a luchar que tengo veintinueve años “hueón”, y ella me motiva porque sé que este donde este, necesito que esté orgullosa de mí.

(I): ¿Cómo se te informó que habías sufrido una pérdida gestacional?

(E): En el hospital me dijeron que no hay latidos fetales, hay que inducir el parto, así de corta.

(I): ¿Ese fue el doctor que te atendió en integramédica?

(E): No, ese fue otro doctor, el doctor, que estaba de turno en la parte de urgencias ese día

(I): ¿Qué sientes respecto a lo que sucedió?

(E): No pretendía que me tomaran la mano y me hicieran un cariño, pero creo que hay formas más humanas de decirle a una madre que perdió a su hijo.

(I): ¿Qué fue lo primero que sentiste al recibir la noticia de tu pérdida gestacional?

(E): Vergüenza, porque sentí que le fallé a muchas personas, le fallé a mi hija como primera cosa, me fallé a mí misma, a mi hermano, a mi papá, al A., sentí vergüenza no quería que me vieran, de hecho no salí en dos meses de la casa porque me daba vergüenza que la gente me viera sin mi guagua, fue lo primero que sentí.

(I): ¿Cuál sientes que fue el apoyo más importante para ti en ese momento?

(E): A., A.

(I): ¿No recibiste apoyo por parte del equipo de salud?

(E): No, lo único que me fue a ver una trabajadora social para explicarme el tema de dignificas, que es que creman a tu guagiüita y la ponen en una fosa común y yo le dije de muy buena manera, te juro por dios por mi hija que me está mirando que yo quería hacer un funeral y que tenía todo listo y me dijo ah como quieras y se fue, así de amorosa.

(I): ¿Cómo describirías los tratos del equipo de salud?

(E): Inhumano más que nada.

(I): ¿Qué esperabas del equipo de salud?

(E): Esperaba un poco de apoyo, comprensión y esperaba que fueran un poco más cálido ¿"Cachai"? No sé perdiste a tu hijo, no es cualquier cosa, entonces te esperas no que te estén abrazando y haciendo cariño, pero sí un poco más de calidez a cómo te dicen y cómo hacen que te enfrentes a las cosas.

(I): ¿Qué comportamiento del equipo de salud crees que fue el más significativo para ti?

(E): Que me dijeran que mi hija no respiró, que no podía ponerle nombre, la forma en la que lo dijo, sentí que era como no sé si burla o me tiró los papeles así, porque yo creo que si me hubiera explicado, sabes que F. lo que pasa es que la ley dice, no es una forma un poco más cálida, pero una ya está choqueada de tener que parir a tu hija muerta, para que más encima te digan de una forma tan despectiva, no “podí” ponerle nombre porque tu hija no respiró, así de cruel, o sea yo estoy clara de que mi hija no respiró no me lo restriegues en la cara.

(I): ¿En algún momento te sentiste segura de que en tu embarazo llegaría a término?

(E): Hay una cosa que se llama instinto materno, yo sabía que la M. no iba a llegar, no sabía cuándo se iba a ir, pero ya era como tantos diagnósticos que si bien uno se programa para que venga, te queda esa “cuestión” dando vuelta, no va a llegar, no va a llegar, fue una de las razones porque yo también le dije al A.

esperemos hasta último momento para comprar la cuna, porque no sé qué hubiera hecho con una cuna ahí en la pieza, me hubiera vuelto loca.

(I): ¿Siguieron un protocolo en tu parto?

(E): No hubo protocolo, me llevaron a una habitación y pero básicamente te dejan sola, o sea yo me esperaba, no se no iba a esperar la ayuda que en el momento no quieres hablar con nadie pero un psicólogo quizás, alguien que no se, te oriente un poco en lo que estás sintiendo, porque yo es primera vez que siento cuando dicen que a alguien se le rompió el corazón, entonces, y encuentro que que son súper fríos porque por ser lo mismo que yo te decía la matrona de que ay si ya fue el parto deja de hacer show así como.

(I): ¿Encuentras que hay algo tuyo que se perdió junto con la pérdida?

(E): La, yo soy, yo siento que soy como un caparazón vacío, sonrío, pero siento que lo hago más para el público porque hay días que yo no quiero nada, hay días que de verdad ya me dan ganas de saltar, porque si “po”, una parte de mí se fue con ella, fue como un, se lo explicaba al A. para graficarlo, es como si él y yo nos hubiéramos sacado un ala para que ella se convirtiera en ángel y se fuera volando, se va una parte tuya, entonces si una parte mía se fue con ella.

(I): ¿Qué haces para afrontar el duelo?

(E): Mira, yo primero que todo mis flores, yo soy adicta a mis flores de bach, lo segundo que hice fue bueno ahora no lo hay, pero por lo general hay una especie de altar para la M., que es que tenemos sus ecografías y le ponemos velitas, flores, de hecho esas flores se las regaló mi sobrina de siete años y para ella fue fuerte perder a su prima y me pongo

metas de, levántate todos los días, es la primera meta, la cama no te ayuda en nada, levántate todos los días F., ¿No quieres sonreír hoy día? No sonrías, pero sonrío mañana, yo creo que mi mayor terapia es no presionarme a mí misma, hoy día quiero llorar hoy día lloro, hoy día me quiero reír, hoy día me río, pero me he dado el gusto de sentir lo que he querido sentir porque con el embarazo de mi hermana posteriormente el nacimiento de mi sobrino, nació la envidia, y no una envidia de esas sanas, porque también pasó que mi hermana, quedó embarazada y lo único que quería era abortar y estaba a punto de tirarse por las escaleras, se puso a hacer ejercicios y abdominales todo para abortar y mi sobrino se aferró a la vida “nomas”, entonces porque ella sí y yo no, entonces fue como permitirme experimentar todos los sentimientos, porque me di cuenta de que ningún sentimiento es malo e ir al grupo de apoyo, amparos.

(I): ¿Cuáles fueron las etapas luego de la pérdida?

(E): Yo creo que la primera fue negación, porque de hecho cuando me pasaron a M. yo trataba de frotarla, así como cosa de que si quizás si la toco, va a volver, yo le decía al A., A. esta “hueva” quizás es broma, quizás no nos quieren decir que la M. va a vivir poquito, después de que nació la M., llegamos aquí a la casa y me pasó como tres meses, movimientos fantasma, que yo la sentía dentro mío, y yo despertaba en la noche y el A. me decía ¿Qué pasa? Y yo le decía nada, es que vamos al parto, de hecho la M. tenía fecha para el 31 de diciembre y yo esa noche me desperté con contracciones, imaginarios, entonces negación yo creo que fue lo primero y ya después cuando uno

empieza a entender que no está, empezó la culpa por ambos lados, porque A. también decía, ¿Por qué mierda no te llevé a una clínica? ¿Por qué confiamos en ese doctor? Después viene la culpa y ahora, no, está la aceptación, aceptar que la M. vino y se fue, tenía un propósito de vida, no sé si vida, aquí todos me dicen que no es vida, pero para mí es vida “hueón”, estuvo viva dentro mío, tuvo un propósito, vino a enseñarnos algo y con el tiempo vamos a ir entendiendo qué fue lo que M.nos quiso decir, pero yo creo que ya estamos en la parte de la aceptación, de decir, no está, no va a volver y hay que vivir con esto.

(I): ¿Cómo fue el funeral?

(E): Cuando a mí me entregan el cuerpo, bueno antes de que me entreguen el cuerpo de M., mi papá me dice ¿Gorda que vamos a hacer? Y mi papá me dice, está todo listo en el cementerio general y yo onda te vas a la “mierda” con todo tu cementerio general, yo no voy a dejar a mi hija y mi tía la prima de mi papá me dice, panchi, bueno a mi todos me dicen panchi, me dice, donde yo tengo enterrados a mis papas en el parque del recuerdo queda un espacio te lo regalo, deja a tu hija ahí, y mire a mi papá y le dije te vas a la “mierda” con tu cementerio general, me importaba que la M. estuviera en un lugar pacífico y encuentro que el cementerio general es lo que menos tiene, así que mi papá dijo, despreocúpense yo me hago cargo de todo, bueno me entregaron el certificado de defunción ehh se lo entregue a mi papá y mi papá estaba igual de emputecido que yo, porque aparte no figura A., NN P. J. hija de F. J. P., no tiene papá, muy buenas las leyes

en este país y básicamente se hizo cargo mi papá, me llamó yo estaba a punto de salir de alta y me dice, perdona por la pregunta que te voy a hacer (voz temblorosa) ¿quieres ataúd blanco o rosado? Creo que es la pregunta más difícil que me han hecho en la vida, y yo le dije venga vamos que mi hija es un princesa, rosado (risas) y A así como es que yo quería blanco, es que tu no opinas (risas) yo quiero rosado. La iglesia de la FACH, la que está aquí en lira, siempre ha sido como nuestra iglesia porque mi abuelo era de la FACH, o sea ahí hemos hecho la primera comunión, matrimonios, los bautizos, todo y mi tía consiguió que de forma ultra, mega, exprés, velaran a la M. que era lo que yo quería, no soy de ir a la iglesia así 100% religiosa pero sentía que tenía que entregarle a alguien a mi hija, porque yo no iba a estar para cuidarla, perdón (llora), bueno me entregaron el cuerpo de la M. llegamos a la morgue del hospital (llora) me la pasaron en una bolsa plástica como si fuera un desecho (suspira), la vestimos con A. La vestimos toda de rosado (ríe), la vestimos y nos despedimos de ella por última vez (llora) llegó el caballero de la funeraria y A. dijo que él la iba a poner ahí en el ataúd y le pusimos un peluche, son tonterías pero uno no quiere que se sienta sola (solloza)... ese fue el momento más difícil, fue uno de los más difíciles por tú tienes planeado comprar una cuna no un ataúd y por muy rosada que sea la “hue” no deja de ser un ataúd (respira fuerte), bueno y lo único que le dije al señor de la funeraria era que cerrará el ataúd yo no quería que nadie viera a la M. porque no me interesa que llenen el morbo de ver un niño muerto con mi hija, no lo iba a consentir bajo ningún término eeeeh (voz temblorosa), llevamos a la gordita hasta el auto de la funeraria, a todo esto yo no podía parar de fumar (se ríe) eeh y lo seguimos mi papá, mi mamá, A. y yo éramos los otros

(solloza), llegamos a la iglesia me lleva el cura y me dice que a estos bebés no se les bautiza, yo no podía parar de llorar, no podía no podía, lo único que quería era entregarle a alguien a mi hija,, sentir que algo la iba a proteger y ahí empezaron a llegar mis primos mis tíos y ahí me agarre con una tía porque la primera “wea” que me dice, ni siquiera lo siento no sé lo protocolar, y como se murió me dice, no casi la mate de verdad no y ahí le dije de todo un poco que prefiero que no salga acá (risas) y de repente miro y digo mierda mi hija ni siquiera tiene una flor, me robe las flores de la iglesia, del jardín de la iglesia y mi papá como que también se había pegado la “cacha” y él había mandado a comprar flores para la M., flores blancas y me acuerdo que hubo un momento que me desespero que fue cuando llegó mi hermana y me abraza y yo siento su guata y digo ¡Nooo, no quiero que me toques! de verdad que no quería que me tocara, no quería sentirla no quería verla, no quería nada y yo era como un alma en pena sentada afuera, fumando fumando y todos porfa come algo, no quiero comer no quiero comer, quiero fumar quiero fumar quiero fumar, lo que no había fumado las 31 semanas me las fume en un día (risas) y bueno el padre hizo una misa fue muy linda lo poco que me acuerdo porque en ese estado de verdad que no me acuerdo mucho y llegó el momento en que la iglesia tenía que cerrar y me desespere, no quería dejar a mi niña sola y aparte yo no sé estaba en esa etapa de negación y decía y si se despierta y yo no estoy... el A. trataba de explicarme que la M. no iba a despertar, llegamos acá a la casa (silencio) en la mañana me llama mi papá y me dice te paso a buscar para, era como la última misa (voz temblorosa) para después irnos al cementerio eee me acuerdo llegó acá abajo y voy a entrar al auto y mi hermano había mandado a hacer una corona grande de flores blancas

(suspira) yo no quería verla quería tirarlo por la ventana, pero claro el gesto era bonito, llegamos a la iglesia y yo lo único que le decía al A., me quiero ir no quiero no quiero no quiero, me llama a mí el padre y me dice F. están los padrinos de la M., sí, la voy a bautizar y yo ¡aaaaaaaaa! llorando así (se ríe) y el padre la bautizó de hecho me regalo las velas del bautizo que son de ellos, encima del ataúd de la M. puso un vestido blanco y me lo regaló también el que usan ellos para, disculpa...(suena el teléfono, lo contesta y responde amor estoy ocupada te puedo llamar en 10 minutos) Eeeeh y me regaló el vestido de la gorda y la bautizó, estaban sus padrinos, bueno fue el bautizo yo creo más triste de la historia no había un ojo seco y nos fuimos al cementerio. Iban mis tíos...

(I): ¿Iban amigos tuyos o solo tú familia?

(E): Iba solo la Belén que es mi mejor amiga y es la madrina de la M., yo no quería que fuera mucha gente ni nada porque yo no quería esa cuestión de que no quería escuchar más un lo siento o un vas a tener otra guagua, no quería nada entonces de hecho yo el funeral de mi hija yo le había dicho a mi papá que íbamos nosotros, papá, mamá, hermanos, familia de A. y la B. que es la madrina de la M., mi papá llamó a sus hermanos, mi funeral se fue a la mierda (risas) y aparte que como te repito yo sentía mucha vergüenza, entonces no quería que la gente me viera y nada más llegar al cementerio y bueno me descompense de nuevo ee ¡Ay! sé que hablaron personas pero no te puedo comentar más allá del funeral porque no lo recuerdo, también sé que hablo A. y recuerdo haber dicho gracias por decir algo que yo no puedo.

(I) ¿Cómo sientes tú que las demás personas se tomaron esta pérdida?

(E): Que yo siento que se lo toman a la ligera porque de verdad ven como que no hay recuerdos, yo no conviví con ella, pero es como, como no entienden ella estuvo 31 semanas en mi barriga y que si compartí con ella, me reí con ella porque era muy chistosa, que hable con ella, que la sentí, que la cree yo, entonces la gente como ve que es un bebé que fue un óbito fetal, como que no sé no le dan el valor de persona.

(I): ¿Tú crees que supiste sobrellevar bien tú pérdida?

(E): Sí, yo creo que yo lo he hecho súper bien, dándome todos los permisos que he tenido que darme, yo no he vuelto a trabajar no he vuelto a estudiar y si no lo quiero hacer en dos años más no lo voy a hacer, a mí lo único que me importa ahora no sé, yo soy una persona que tengo un trastorno de personalidad limítrofe, yo no me voy a enfermar ee como que he tratado de como de cuidarme a mí misma cachai, tú que estudias esto debes cachar que es y más encima yo tengo cuadros de angustia generalizado, entonces comprenderás que es súper mala mezcla, entonces yo lo único que hago ahora es cuidarme a mí y tratar de que lo que diga la gente, me entre por un oído y me salga por el otro.

(I): Y en ese sentido ¿Qué consecuencia tuvo para ti haber sufrido esta pérdida?

(E): (suspira) inseguridad, no confío en mi cuerpo realmente como para tener otra guagua, quiero hacerlo pero yo creo que siempre va estar el miedo, yo creo que todas las mamás tienen miedo, pero las que hemos perdido una guagüita antes yo creo que el miedo es mayor, me he sentido muy insegura en eso eee me he alejado de muchas personas, porque hay personas que no saben y no quieren cargar con una persona que está triste cachai, siendo que yo soy súper positiva, te lo juro yo soy súper positiva y trato de verle el lado positivo a la vida dentro de lo que puedo, es algo que me enseñó la M., y bueno me he alejado de muchas personas pero lo valoro, hay persona que me ha dolido perder, pero hay personas que como que gracias (risas) eee hubo un tiempo que estuvimos súper alejados con A. (silencio) porque yo creo que la sociedad no entiende que a papá también le duele ee no entiende la sociedad que el papá también perdió un hijo y en el primer momento yo tampoco lo entendí, yo perdí a mi hija y tú tienes que apoyarme, hasta que lo entendí y bueno ahí hubo un quiebre entre los dos, hasta que yo entendí que era la hija de los dos y bueno ahí fue como yo te apoyo a tú ahora y eso nos juntos, pero si hubo un quiebre que de no haberlo sabido manejar ya no estaría con él, pero es por esa cuestión que de verdad al papá también le duele y nadie lo entiende, está todo enfocado hacia la mamá.

(I): ¿Crees que necesario contar con apoyo psicológico para todo el proceso que has vivido?

(E): Sí, lo que pasa es que yo no voy a una terapia psicológica como estándar pero cuando yo hago mis flores de bach hago terapia, yo no es que voy así y le digo a mi terapeuta así como hoy día tengo pena, tengo rabia, ando bipolar y me da flores para eso, no o sea es una hora y media dos horas de terapia, entonces la terapia que sea y que a ti te gusta y te haga salir adelante, está bien.

(I): Y ¿Hubo seguimiento de parte del servicio de salud luego que tuviste esta pérdida?

(E): (se ríe), nada no existí más

(I) ¿Contaste con algún apoyo psicológico por parte del servicio de salud luego de la pérdida?

(E): No tampoco

(I): Y bueno igual me has dicho un poco pero ¿Qué efectos tuvo en tu relación la pérdida de M.?

(E): Mira al principio fue como somos uno, estamos unidos en el dolor y toda la cuestión pero cuando hay tanto dolor, inevitablemente viene un quiebre y ahí ya depende de la pareja cómo enfrentarlo... con A. yo siento que estamos en distintas etapas de duelo, yo voy como un poquito más adelantada que él porque pucha, papá tiene que volver a

trabajar, papá no puede darse el permiso, el papá en estos casos no tienen licencia nada, ningún permiso nada, la M. se fue y a los dos días A. volvió a trabajar, entonces ahí también esa cuestión de que tú quieres que esté contigo porque estás mal y estás sola, entonces todo influye y yo me he dado cuenta en los grupos de apoyo o una pareja se junta más o se separa, no hay un término medio, a nosotros nos pasó que nos juntamos mucho, nos separamos y después fue como ya juntémonos de nuevo (risas), pero pasamos como por todos los extremos.

(I): ¿Qué sentimientos te provocan recordar a M.?

(E): Mira tú me hubieses preguntado esto hace no sé seis meses atrás yo te hubiera dicho dolor, culpa, ira, pero ahora es amor, yo tengo solo amor por mi hija eee es que no puedo desmerecer las 31 semanas que estuvo conmigo, hay dolor, si hay dolor de hecho yo me cambio de esta casa por lo mismo, porque para mí fue fuerte llegar con los brazos vacíos.

(I) ¿Entonces tú crees que lo has superado o sabido convivir con ese dolor?

(E): He sabido convivir, porque superar no creo alguna vez lo supere, pero puedo convivir ya un poco más con esa pena.

(I): Y en ese sentido ¿Tú crees que tu autoestima se vio afectada con lo que sucedió?

(E): Mucho o sea tanto que yo te digo que podía pasar dos semanas sin ducharme y aparte decía para que me voy a arreglar, para que me voy a vestir bonita sin pensar que “weon” mi pareja estaba al lado, pero yo no tenía motivación por nada, tú me ves ahora y no sé yo no estoy arreglada ni nada imagínate como era antes.

(I): Bueno tú me dijiste que sí querías tener un nuevo hijo ¿De qué manera enfrentarías este nuevo embarazo?

(E): Yo creo que siempre va a ser difícil pero no sé, va a sonar raro esto pero yo creo que me encomendaría a cada santo que encuentre y con el A. nos cambiamos a ISAPRE, puede ser tontera pero confiar en el servicio de salud pública de nuevo, no.

(I): ¿Volviste a ese lugar a atenderte?

(E): No puedo ni siquiera pasar por afuera, porque ni siquiera es pena es una “wea” que queremos quemar ese hospital, queremos quemar ese consultorio entonces hemos preferido no pasar por ahí.

(I): ¿Cuáles de tus características propias te ayudo a enfrentar la situación?

(E): Mi positivismo te juro yo creo que desde que se fue la M. me volví más positiva en vez de hundirme, como que fue que no quise ver el tema de embarazo de la M. ni a la

misma M. como algo negativo, entonces fui súper positiva y aparte yo tengo una cuestión que a pesar de mi diagnóstico, nunca he dejado que ese diagnóstico sea como mi caratula aquí en la frente, es como dale tengo un trastorno de personalidad limítrofe ¿y? tu puedes ser diabética tu puedes tener cáncer y es la misma “wea” es como lo enfrentes tú y a mí siempre me ha gustado cómo enfrentarme a la vida, es como que me puedes ver en el suelo no sé un rato pero me voy a levantar, me voy a limpiar las rodillas y voy a seguir.

(I): ¿Encuentras que es una de las situaciones más difíciles que te ha tocado vivir?

(E): Sí, pero yo creo que lo he sabido sobrellevar, yo creo que más que gracias a las personas externas yo creo que ha sido más gracias a mí, yo he hecho un trabajo conmigo misma de hecho yo me enfrento a mi propio reflejo en el espejo que eso para mí es súper fuerte cachai y me critico me ataco, pero yo creo que más que personas externas a mí he sido yo, yo he trabajado mucho conmigo misma, vamos empieza a quererte empieza a valorarte y cosas así.

(I): ¿Logras identificar un cambio en tí luego de la pérdida?

(E): Demasiados, yo creo que empecé a valorarme a darme cuenta de que yo puedo, yo soy súper fuerte deje de sentirme víctima por muchas cosas porque aquí yo no fui ni víctima ni victimaria, empecé a quererme, al principio me costó mucho, no ha pasado

tanto tiempo recién el 31 de octubre se cumple un año cachai, pero empecé como a quererme, a decir sabes que F. no fue tu culpa quizás no fue culpa de los doctores, para que buscar un culpable, esto tenía que pasar y siento que me he enfrentado a la vida desde un punto de vista distinto, como más espiritual quizás, pero valorando más lo que uno pueda vivir, no sé yo no digo gracias por un día más digo gracias por un día menos, porque no nos están dando un día más nos están restando día de vida cachai, pero gracias a ese día menos yo sigo acá y gracias a ese día menos estoy más cerca de reencontrarme con mi hija, entonces como que hice un cambio de vida completo.

(I): Y a pesar de tu optimismo, ¿Te sentiste más temerosa luego de la pérdida?

(E): A muchas cosas pero a lo que deje de tenerle miedo fue a la muerte, porque ahora no la busco, pero la busque mucho tiempo, yo me intente suicidar 10 veces y la busque mucho tiempo y nunca llegó y ahora entiendo porque, yo no tenía a nadie esperándome allá, entonces deje de tenerle miedo a la muerte porque dije vale va llegar cuando tenga que llegar o sea “weon” quién se espera que una guagüita se muera, nadie, cachai que entonces te va a buscar a donde estés no más y temerosa sí, me da miedo tener una guagua, quiero tenerla pero me da miedo, yo con mis sobrinos me he puesto súper aprensiva con los dos, no sé la Ariadna está jugando afuera viene un auto y yo soy de las locas que sale corriendo, onda así teleserie Venezolana (risas), me he puesto súper aprensiva con mi pareja también es como voy a la oficina, llámame cuando llegues, llámame cuando vas a salir, onda saber que estás vivo en todo momento, yo creo que es

eso lo que me da miedo, sé que la muerte está ahí y que puede llegar en cualquier momento.

(I): ¿Cómo te describirías ahora luego de lo que viviste?

(E): El 80% de las veces soy un caparazón vacío, yo creo que a mí lo que más me saca una sonrisa verdadera y auténtica son mis sobrinos los dos, bueno uno más que otro (risas) tengo una regalona. Y son mis ganas no sé tengo ganas de vivir, entonces como tengo ganas de vivir me siento optimista, siento que sabes que F. tú vas a tener otro hijo quizás y no estás exenta de pasar lo mismo, pero estás más preparada para enfrentarlo y estás requete preparada para enfrentarlo si tu guagua vive, entonces estoy como no sé, yo estoy, no te digo feliz, una vez se lo comenté al A. yo creo que nunca más voy a ser feliz, yo siempre voy a estar contenta, aunque tenga otros hijos yo no puedo volver a ser feliz, la M. se llevó... la mitad de mí se la llevó ella pero quiero vivir una vida contenta y plena.

(I): ¿Cómo crees que te vio tu entorno?

(E): (se ríe) es que yo creo que nadie se lo creía, si yo te digo que aquí en el balcón iban a poner mallas para que yo no me suicidara y todavía mi hermana o mi mamá me lo dicen así como no se creen que yo esté en pie, porque yo me he enfrentado a cosas súper duras incluida una violación cuando chica pero, sin embargo, esto todos pensaron que

era lo que a mí me iba a matar y yo decidí que no porque encontré que era darle una connotación súper negativa a la M. y yo no quería eso.

(I): ¿Tú entorno cómo lo vivió?

(E): No sé, no sé porque es como te digo o sea ellos dicen que como no hay recuerdo de la M. que porque no la conocieron fue como...

(I): ¿Cuál crees que fue el momento más difícil luego de tu pérdida?

(E): Yo creo que siempre el momento más difícil es volver al cementerio, me dan unas ganas locas de excavar y sacarla.

(I): Después que la enterraron ¿volviste a ir?

(E): Sí nosotros vamos una vez al mes, antes yo había estado un poco obsesionada e iba todos los fines de semana y mi terapeuta me dijo o sea o para el show o te interno (ríe), porque me hace súper mal ir al cementerio porque ver su nombre ahí...

(I): ¿Le pudiste poner su nombre ahí?

(E): Sólo en el cementerio, en la lápida ahí está su nombre pero y saber que su cuerpecito está abajo, yo dijo su cuerpo porque para mí solo su cuerpo está ahí, la M. está aquí conmigo, yo uso esta estrella que simboliza ella cachai, está me la regalo A. para la navidad, esta estrella la simboliza a ella, pero saber que su cuerpo está ahí de hecho cuando tiembla, en este tiempo que ha temblado arto, yo me desespero porque me da nervio que la tierra se abra y yo no estar ahí por si a la M. le pasa algo. Soy como un poco loca cuerda como que así me siento.

(I): ¿Encuentras que esta pérdida es visibilizada en la sociedad

(E): No, yo no soy mamá primero que todo, a mí me hicieron el censo y mi preguntaron cuántos hijos vivos tienes, yo no puedo ir a sacar una tarjeta de crédito y decir tengo una hija, porque mi hija no existió, mi hija no respiro y por lo tanto no existió, mi hija ni siquiera existe en el registro civil.

(I): ¿Encuentras que hay espacios donde puedes expresar tu duelo?

(E): O sea para mí fundación Amparo, fundación Ángel de luz que son pero a ver cómo te lo explico... es como que tú puedes hablar ahí lo que tú quieras respecto a tu duelo, pero esta todo bañado en dolor, pero no hay un lugar donde tú digas hola soy mamá y que todos te digan vale que bacán que seas mamá que no importa que tu hija esté muerta, que nadie te cuestione. Yo no soy mamá, yo viví una maternidad distinta eso

digo yo, yo soy mamá pero de una maternidad distinta, yo este año fue difícil pero celebré el día de la madre, pero para el mundo yo no soy mamá la M. no existió.

(I): ¿Consideras que expresar el duelo te ayuda a enfrentar la situación?

(E): Yo hablo de mi hija las veces que quiera, cuando quiera y a la hora que quiera, al que le moleste que tome sus cosas y se vaya porque en mi mente, en mi corazón y en mi recuerdo la M. siempre está, hay muchas personas que les molesta que yo hable de la M. se sienten incómodas y que ya para y la cuestión, me importa una mierda perdón, pero yo hablo de mi hija porque a mí me hace bien hablar de mi hija porque la siento más presente. Con el A. aquí hablamos con la M. yo creo que a todos los papás nos pasa que nos volvemos un poco “cucú” (ríe) pero nosotros hablamos con la M., nos imaginamos cómo hubiese sido la vida con la M. y de repente tenemos un montón de canciones para la M. cachai y yo voy a hablar de ella hasta el fin de mis días, o sea mis hijos futuros van a saber que ellos tuvieron una hermana mayor y al que le moleste que agarre sus cosas y se vaya.

(I): Y en ese sentido no negándola ¿sientes que es como una forma de hacerla visible, de superarlo?

(E): De hacerla visible a ella y a otros niños, porque hay muchas mamás yo tengo una amiga que nos conocimos de hecho en el grupo de apoyo que a ella la invisibilizado

completa y a su bebé también a Mateo, entonces por ser ella solo habla de Mateo conmigo, porque nadie más la pesca, porque por ser ella tenía ocho semanas de embarazo y como apenas era un porotito, le dijeron pero porque sufres tanto si ni siquiera era una guagua, cosas así le han llegado a decir ¿pero qué más da si lo sintió su hijo?, entonces yo hablo de la M. por ser, cuando yo vi el Facebook de Amparo que Fa. publicó, yo todo lo que pueda hacer para que mamás como yo, sintamos que no sé alguien nos escucha alguien que nos ve y alguien diga sabes que ellas son mamás yo lo voy a hacer porque somos muchas y si tú me preguntas a mí ni siquiera saben el número de cuántas somos, así de invisible somos.

(I): ¿Encuentras que por parte del gobierno existe algún apoyo hacia este tipo de pérdida?

(E): No hay ningún apoyo, partiendo por no dejar ponerle un nombre si nosotras no pedimos déjenos ponerle un Rut, si eso es un número, pero déjenos ponerles un nombre que venimos pensando desde cuánto desde cuántos años, te apuesto hasta que tú tienes el nombre de un hijo tuyo (risas) entonces qué apoyo hay, se le han mandado cartas a la presidenta tú crees que hemos tenido respuesta, nada, firmamos pedimos firmas por la ley de identidad NN, pero hasta que alguien de verdad se dé el tiempo de escucharnos vamos a seguir siendo invisible y el gobierno en que nos apoya, en nada

(I): Tú crees que si esa ley se aprueba las ayudara en que...

(E): Es que sabes lo que pasa que tu hija ya se murió, tu hija o hijo pero es tan denigrante que no te dejen ni siquiera ponerle nombre, porque no respiro porque no sé puede respirar cinco segundos y ya puedes ponerle nombre, pero y qué pasa con la muerte intrauterina, si no estamos pidiendo un Rut, ni siquiera cuéntenlos en el censo pero por favor déjenos ponerle un nombre porque es duro que te digan que tu hija es NN y déjenos decir somos mamás, sabes que tengo una hija que está en el cielo, pero porque preguntarnos cuántos hijos vivos tienes, si yo sigo siendo mamá aunque mi hija no este aunque mi hija no haya respirado ni dos segundos, sigo siendo mamá.

(I): Bueno como última pregunta ¿Te gustaría agregar algo que quieras decir?

(E): No encuentro que está súper completo la verdad, hable de todo hasta del funeral de la M., yo me salte esa etapa porque pensé que no iba a lugar, pero no, está completo yo lo único que ustedes como futuros psicólogos quizá acercarse a estas fundaciones, porque esas fundaciones están creadas por papás, pero no hay ayuda psicológica, somos papás hablándole a otros papás y de repente no sé acérquense, es doloroso quizá van a escuchar historias terribles que de verdad te matan el corazón, pero ustedes estudian y están preparados para esto, tú a tus compañero de repente no sé, busquen la instancia también de acercarse porque nadie está ajeno a que pase esto, pasa todos los días a toda hora, ni Dios lo quiera te pasé a ti a tu hermana a tu compañera cachai y no sólo pensar en nosotras como mujeres a tus compañeros también les puede pasar entonces de repente ustedes que están como partiendo acérquense a esas fundaciones y ayuden a mamás

como yo, porque yo tuve la entereza de ponerme de pie, pero hay otras mamás que no pueden y no tienen recursos tampoco para decir voy al psicólogo voy al psiquiatra y yo fui al psicólogo embarazada al consultorio y me fui, no termine la sesión porque la tipa no paraba de bostezar cachai entonces la atención ya no es buena en ningún sentido en la salud pública, ustedes dediquen, imagínate la fundación Amparo empieza a las diez y termina a las una y es día sábado pueden dedicar esas horitas gratis, es lo único que yo no sé si lo puedes poner por ahí como a ver si alguien, si nosotras eso pedimos, o sea yo por lo menos como mamá invisibilizado pido ayuda, pido comprensión y aquí estamos cachai y que alguien diga sabes que esas mamás nos necesitan, démosle.

Cuarta entrevista 19/10/2017

Nombre: A.G

Edad: 37 años

Escolaridad: Técnico profesional

Ocupación: Secretaria

Estado civil: Casada

En el marco de firmar el consentimiento informado ella dice:

(E): Mi pérdida fue uno en la salud pública y el otro en el privado. Está claro igual todo lo que dice acá, la verdad es que yo creo que todas las que hemos perdido queremos que se haga público esto, es como un duelo súper invisible hasta por tus más cercanos, por eso igual accedí a ser parte de esto, para que esto se haga visible quizás es un granito de arena, pero siento que esto se pueda hacer visible.

(I): Uhum, Claro.

(Firma el consentimiento)

(I): ¿Cuántas semanas de gestación tenías cuando perdiste a tus bebés?

(E): 26 semanas, J. fue en el 2013 y la Jos. fue en el 2014, no 2015.

(I): ¿Cuál ocurrió en el servicio de la salud pública?

(E)J. fue en el San Borja horrible y la Jos.la tuve en la clínica INDISA.

(I): ¿Te parece que hablemos de los dos?

(E): Sí.

(I): Bueno entonces cuéntame un poco sobre lo que sucedió con J., por donde quieras partir...

(E): Cuando lo programe de partida, tengo una hija de 11 años y como que mi vida siempre había sido súper estructurada, súper ordenada y por lo mismo programe el

embarazo y dije ya la C. ya va en primero es más independiente eeh sentimos que es el momento ya del segundo hijo y con la C. no tuve ningún problema y que se yo, fui al médico me prepare, tome ácido fólico y como había estado tomando pastillas varios años, el doctor me dijo que lo más probable es que me demorara algunos meses y al segundo mes ya quede embarazada, todo bien y cuando llegue a la semana 23, 24 estaba en mi trabajo y empecé a sangrar, ahí me espante, empecé a sangrar y llame a mi marido que trabaja al lado, me fue a buscar y ahí me llevo al Hospital del profesor y me revisaron y me mandaron a la casa, me dijeron no aquí hay un pequeño sangrado pero con reposo y nada más. Resulta que después me vine a la casa y al otro día empecé a sangrar pero muuuucho más, entonces O. me volvió a llevar al Hospital y me dijo no esto no es normal y el medico que me atendió es que a todo esto el ginecólogo que me estaba viendo me dio la espalda no me contesto el celular nada, entonces el ginecólogo como de turno que estaba ahí, porque como el otro no me contesto el celular ni nada, me dijo sabes que lo más probable que esto vaya a ser un parto prematuro entonces te vas a tener que ir al servicio público porque aquí nosotros no tenemos para prematuros y de acuerdo a la comuna que tú vives me tocó en el San Borja así que de ahí mismo me fui al San Borja, sin ropa sin nada, porque me dijo no te tienes que ir al tiro y ahí ya empezó mi pesadilla, porque fue una tortura o sea en el San Borja estuve como 8 días.

(I): ¿Luego de que empezaste a sangrar?

(E): Sí, primero estuve como 5 días y me revisaban, no tenían claro lo que pasaba unos me decían que tenía un quiste, que sangraba un quiste, que tenía una nombraban unas

palabras técnicas, me veían miles de alumnos, todos y nadie me decía nada claro. Me monitoreaban y como que los latidos de J. eran como cada vez más lentos y se me movía poquito la guatita eeh lo más terrible también fue que como las visitas eran un ratito, la C. no podía entrar, mi hija, y nosotras somos como súper unidas, entonces eso también me afectó de que yo no pude estar con mi hija y del poco rato que entraban por ejemplo si iba mi hermana me aprovechaba de lavar, porque igual es como súper incomodo yo nunca había vivido una situación así y llegó un día en la mañana, como a las 6 de la mañana que yo sentí algo extraño, no sé cómo explicarte una corazonada, incluso mi marido como a la misma hora también sintió lo mismo y en la mañana llegó el turno a monitorearnos que nos ponían un micrófono y no encontraban los latidos, intento así como un buen rato y yo sabía que él J. ya no estaba y por acá y por acá ya no estaba, entonces ya mamita le vamos a hacer una ecografía me dijo porque no encontramos los latidos así que vamos a ver qué pasa y ahí me llevaron a una sala a hacerme una ecografía y ahí se dieron cuenta de que el J. estaba muerto, así que ahí me dejaron como media hora, horrible, me da pena (llora y toma un vaso de agua) y bueno después me dijeron te tienes que volver a la pieza, pero si quieres no te devuelvas a la misma pieza, porque estaban todas embarazadas y ahí me llevaron a una sala que estaba sola y después llegó mi marido le contaron a él y ahí después entró el doctor y dijo que hay que tener el parto y en ese minuto yo dije quiero cesaría, no quiero parto normal (toma agua), entonces me dijo que como el embarazo era de tan pocas semanas el útero era chiquitito y no es lo mismo hacer una cesaría de término a hacer una cesaría con parto de 26 semanas, porque en un futuro embarazo esa cicatriz se podía como desgarrar y era

como peligroso para un futuro parto, entonces yo le dije no es que yo no quiero más o sea en ese minuto uno no quiere nada, mi último hijo y nada más, pero piénsalo, convérsenlo ustedes como pareja y que se yo, así que lo conversamos y O. me dijo como sabes después si lo vamos a intentar y yo no si yo no quiero nada y al final lo hice por él, ya parto normal dije yo y mi hija había nacido por cesárea, así que ahí después entró una matrona y me colocó una pastilla para dilatar abajo, me dolió pero vi burros verdes, porque ahí no fueron nada de amorosos para hacer eso, a todo esto en una pieza donde pasaba todo el mundo, todo el mundo me veía o sea cero respeto por el paciente, todos me veían yo creo que no sé pasaba hasta el caballero que limpiaba y me veía ahí con las piernas abiertas como me colocaban la pastilla, me devolvieron a la sala y ahí empecé con las contracciones, yo nunca había tenido contracciones un dolor horrible y dilate muy rápido y en un momento ya no daba más, entonces ahí estaba mi mamá y mi mamá fue a buscar a la matrona y le dijo sabe que mi hija ya no aguanta más y me ve dijo, no ya está lista y eso fue como en unas horas, dos horas y después me llevaron en una camilla en el ascensor eeh y yo ya veía que me salía, porque yo no aguantaba el dolor, dije me voy a morir del dolor si era mucho, yo siempre decía como gritan tanto y ahí yo entendí, era como que me estaba partiendo una cosa así y después ahí empezó lo peor en la sala de parto eeh porque eeh de partida me dejaron sola, con las contracciones me dijo ya eeh nos avisa cuando ya no de más, es que ya no doy más y la anestesia, no es que el anesthesiólogo no hay está ocupado y yo dije pero es que no doy más y yo tengo tolerancia al dolor, yo fui operada del pulmón y yo tengo tolerancia al dolor y de verdad que yo no aguantaba más, no es que tiene que esperar pero así como enojada, como que

yo tenía la culpa de que el anesthesiólogo estaba ocupado y me acuerdo que en la camilla había un fierro y yo apretaba el fierro así así, sudaba del dolor. A todo esto a O. no lo dejaron entrar, lo intento y todo y no pasó nada eeh y ahí ya se me reventó la bolsa, me moje entera, entonces entraron unas tipas así como maceteadas a cambiarme la bata entonces yo le decía pero espérese un poquito que se me pase un poquito el dolor, porque me venían las contracciones y querían que me moviera entonces y me decían pero oiga ponga de su parte y que se yo, pero en un lenguaje así ni siquiera les preocupaba de que mi guagua estuviera muerta, así nada, y me cambiaron el traje se fueron y me dejaron sola de nuevo y de repente yo sentí que me estaba saliendo la guagua y me hago así y tocó como unas patitas, manitos no sé yo algo toque y ahí me pongo a gritar, ayuda por favor me está saliendo mi hijo por favor ayuda, ayuda, grite un buen rato y de repente aparecían y ahí surgieron y ahí me llevaron a la sala de parto que el J. ya estaba afuera ya porque yo vi el cordón, vi todo y ahí lo sacaron y después me llevaron por otra sala y ahí llegó el anesthesiólogo y me colocaron la epidural y me hicieron un raspaje ¡Ay! que eso también fue horrible porque me aspiraron, era una aspiradora yo sentía el ruido que me aspiraban así eeh y después que pasó eso me llevaron a otra sola y ahí me trajeron al J. en una bandejita de metal, envuelto así y yo no lo quería mirar hasta que llegara el O., pero al O. ahí sí que lo dejaron entrar y entró como 5 minutos más o menos y ahí pudimos estar con él, pero nos vigilaban, quizás pensaban que yo me lo iba a robar o por ejemplo yo les saque foto y me retaron y yo les dije pero oiga este es el único momento que yo voy a estar con él déjeme sacarle fotos,

pero me vigilaban en ese único instante que yo pude estar con él, no pude estar con él tranquilo.

(I): ¿Qué fue lo que pudiste hacer?

(E): Eeh lo descubrí le miré sus patitas, su guatita, todo, era perfecto, hermoso y le hicimos cariño, le sacamos fotos pero fue un momento que no pudimos estar tranquilos quizás que pensaban que yo le iba a hacer si estaba muerto, que le iba a hacer.

(I): Luego de eso, ¿Qué hicieron con J.?

(E): Eh nos dijeron ya, ya es hora el papá se tiene que ir y nos tenemos que llevar al bebé a la morgue, pero ellos le dicen otro nombre, así que ahí nos despedimos de él y O. se fue y después yo estuve un rato ahí y me llevaron de nuevo a la habitación, yo todavía tenía la anestesia.

(I): ¿A qué habitación?

(E): A la habitación triste que le digo yo, porque después llegó otra chica que también había perdido el bebé eeh pero que ella no sabía que se había muerto él bebé le avisaron después y ahí yo más encima entre todo mi dolor apenas me paraba, porque era chiquitita era lolita y ahí ya la fui a contener.

(I): Entonces no te dejaron en la sala donde estaban todas las otras mamás con sus hijos...

(E): O sea era la sala de al lado, yo igual escuchaba todo. Pero por lo menos si preguntaron en donde quería estar, yo dije no yo no quiero volver a la sala donde estaba.

(I): Y bueno a J. se lo llevaron y tú después...

(E): No yo no supe más de él.

(I): ¿No hiciste un funeral después?

(E): Si, si después.

(I): ¿Cómo fue eso?

(E): Bueno después a mí me dieron de alta y esa fue la parte triste también, salir sin él y que el quedara ahí, que a pesar que está muerto pero uno como que o sea uno igual se preocupa de él y después me dieron un plazo, no me acuerdo, pero eran como cuatro días que yo tenía que ir a hacer los trámites eeh para ir a retirar el cuerpo y ahí mi marido hizo los trámites yo no hice nada, me dieron de alta pero yo estaba con dolores

con las mimi que a uno le ponen, como que no estaba en condiciones para andar haciendo los trámites y por eso el hizo los trámites en el registro civil, pidió el certificado de defunción que a pesar de que es NN había que hacerlo.

(I): A sí, cuéntame un poco más...

(E): Que como murió en la guatita, para la legislación chilena no existió o sea para nosotros fue nuestro mundo, pero para ellos no. En el certificado de defunción dice NN si el bebé cuando nace y aunque viva un minuto ahí tiene derecho a ponerle el nombre.

(I): ¿Y qué sentiste con eso?

(E): Peor todavía o sea que eso más nos afecta a todas las que hemos perdido un bebé de hecho en la libreta de familia no están, yo simbólicamente igual coloque un papelito, lo tengo ahí en la libreta, después te lo voy a mostrar eeh bueno y después en mi trabajo me ayudaron con el asunto del ataúd y después fue eso terrible, porque tuvimos que ir a buscarlo a la morgue, tuvimos que entrar a la morgue, ver cómo lo sacaban de un congelador eeh tuvimos que vestirlo todo le quedaba grande porque era chiquitito, ya vestirlo después tuve que ver como lo metían a su urna, como le que a mí me chocó eso de cuando lo sellaban con un soldador, lo sellaban así y después partimos al cementerio. Lo hicimos con los más íntimos, papas, hermanos, hermanos de O..

(I): ¿Amigos no?

(E): No yo no quise estar con nadie sólo con mi familia y con la familia de O., pero por un tema de que por lo mismo yo sentía como que me sentía como incomprendida, porque de partida todos me decían A. cuando me mandaban mensajes, no estés triste si después vas a tener a otro bebé, como que le bajaban el perfil, como que piensan que como no nació no duele.

(I): ¿Eso quién te lo decía?

(E): Mis compañeros, quizás sin querer, por ejemplo, nunca lo han vivido, pero yo no quise estar con ellos quise estar sola.

(I): ¿Tú sientes que está perdida hizo cambiar algo en ti?

(E): Si, si o sea fue en ese tiempo no más fue que yo quería estar sola, pero por un tema de que sentía que nos les iba a importar, yo sé que no les importaba y también un tema que me daba vergüenza, como que me sentía como menos mujer, como que no logre, como que me sentía culpable, como una cosa así.

(I): En ese sentido, ¿Qué sentimientos tuviste en ese momento?

(E): Eso, como que me sentía menos mujer, me daba vergüenza y me sentía culpable, en ese minuto yo no entendía porque había pasado, entonces decía que hice mal, quizás cuando fui a caminar a la feria, hasta en eso me sentía culpable, porque fui a caminar a la esquina, pero al final me dijeron que fue un desprendimiento de placenta, después de una anatomía patológica y que se yo, me dijeron eso.

(I): Volviendo al tema del funeral, me podrías contar un poco más....

(E): Bueno fue una ceremonia pequeña con los más íntimos, al J. el diácono que nos casó, que ya no vivía en Santiago viajó especialmente sí y bautizó al J. y los demás pudieron verlo, me preguntaron si podían verlo y lo pudieron ver y también eeh y también po la parte más dolorosa fue cuando ya lo iban a bajar y despídanse de él y ahí antes de cerrar la esta, ver su carita...

(Tocan la puerta de la casa, llega su marido y su hija)

(E): Y ella es mi milagro (se refiere a su hija) y él es mi perro loco (refiriéndose a su mascota)

(Se saludan entre todos)

(I): Entonces retomando en lo que estábamos, me dijiste que cuando estaban bajando el ataúd fue un momento doloroso...

(E): Sí el más doloroso porque fue la parte donde nos tuvimos que despedir, ella no fue (se refiere a su hija) ella se quedó en el colegio no quise que fuera, porque cuando me fue a ver al Hospital la C. estaba súper mal, ella es muy sensible entonces preferí que no fuera al funeral.

(I): ¿Cómo te describirías antes de que te paso esto?

(E): Es que por ejemplo respecto a la empatía y cosas así eh siempre he sido así, siempre he sido sensible, de hecho, a una compañera le pasó lo mismo y yo sin saber que me iba a pasar olvídate como la apoye, entonces no, como que cambios en mí no hubieron mucho.

(I): ¿Y cómo te tomaste la noticia de que perdiste a J.?

(E): Me fui a negro literalmente, me fui al negro, como que se congeló el mundo no sé cómo que todo seguía y yo me quede en un hoyo así, esa sensación sentía por ejemplo cuando recién me dijeron que había muerto eeh es extraña esa sensación como que no sé cómo de película como que me fui a negro.

(I): ¿Qué es irse a negro para ti?

(E): Literalmente como que veía todo así como en blanco y negro y dije pucha voy a tener que vivir toda mi vida así, no pensé que después iba a volver a sonreír, digámoslo así, porque en ese minuto yo pensaba que no, me podía ganar el Kino en ese minuto y no y nada iba a cambiar.

(I) ¿Tú sentías que ya existía un vínculo entre tú y J.?

(E): Sí desde siempre, además que después ya lo empecé a sentir cuando se movía (silencio)

(I): Tú te habías comenzando a preparar para tener a J.

(E): Si yo le tenía sus cosas y en el mismo ataúd le guarde varias cositas porque como también era bien chiquitito, le coloque sus zapatitos y varias cositas y el baby shower no alcance porque el falleció en agosto y teníamos pensado hacerlo septiembre porque ahí íbamos a tener más plata, gracias a Dios no alcance, porque si no hubiese sido más triste.

(I): ¿Te quedaste con cosas de él?

(E): Lo único que tengo es esto mira que lo tiene mi hija y mi hija no lo quiere soltar (se levanta a buscar unos zapatos azules de bebé), estos son sus zapatos que fue cuando le comunicamos a ella que iba a tener un hermanito y esta tarjeta y un test de embarazo que fue la forma en que se lo comunicamos a ella (el contenido de la tarjeta era la noticia de embarazo comunicada a su hija C.). Pero todos los trajes de él como era tan chiquitito lo ocupamos también para acomodarlo en el ataúd, que a pesar de que era chiquitito el ataúd él era así (muestra el porte del bebé con sus manos)

(I): Entonces todo lo que tenían de él excepto esto lo pusieron el ataúd...

(E) Si, Incluso un chal que yo le había tejido se fue todo con el.

(La entrevista se interrumpe debido a un cambio de lugar dentro de la casa para poder hablar más íntimamente)

(I): Tú me dijiste algo respecto a la atención que recibiste en el hospital, ¿Cómo la describirías?

(E): Mira cuando estuve hospitalizada fue normal pero después de que el J. murió y el parto y toda esa escena fue horrible, me trataron, así como, me retaban de que no pones de tu parte que esto y que lo otro, yo me acuerdo de que hubo una sola niña que me consoló y me dio la mano, pero el otro personal cero empatía.

(I): ¿Qué personas fueron tu principal apoyo en este proceso?

(E): Mi marido y mi hija, ni siquiera mis papas, por ejemplo, mis papás me decían ya A. si tienes que salir adelante tienes otra hija eh pero como que no me dejaban llorar.

(I): ¿Cómo te imaginabas como madre?

(E): (silencio) (llora) Muchas cosas (silencio) perdón.

(I): ¿Por qué crees que tus papás tomaron esa actitud?

(E): Me acuerdo de una vez que llegue llorando y me baje del colectivo, al principio yo no podía ver guaguas en verdad.

(I): ¿Cómo es eso?

(E): De partida después de que lo perdí a él, no quise salir, no salía a la calle porque no quería que nadie me preguntara nada.

(I): ¿Cómo por cuánto tiempo?

(E): Como un año, no salía ni a la esquina por vergüenza de que nadie me preguntara y no me gusta que me vean llorar, me decían algo y me ponía a llorar.

(I): ¿Cómo comenzaste a salir a la calle?

(E): Mira en parte por el psiquiatra, psicólogo, pero el psicólogo estuvo un tiempo, el diácono de mi trabajo también me estuvo ayudando porque sabes al final es como la familia, amigos, nada más que eso.

(I): ¿Cuándo estuviste trabajando con el psicólogo y la psiquiatría?

(E): Al psiquiatra fui porque al principio no podía ir a trabajar si era llorar, llorar y llorar, no podía y después el psicólogo eh me pidió que fuera al psicólogo porque ya tenía que volver a trabajar y lo otro que tenía que estar bien por mi hija también, pero a la psicóloga que fui a ver, como que me hizo peor porque por ejemplo me dijo hacele una carta a tu bebé y me hacía hacer como cosas que me daban más pena y después ya se cambió de consulta y me dijo te vamos a llamar, alcance a ir como cuatro veces, cuando eh yo tenga mi consulta nueva y no me llamo nunca más.

(I): ¿Y al psiquiatra?

(E): Eh no, no volví a ir porque después volví a trabajar y eso también fue difícil porque llegué y como que todos me miran así como pobre así, eh y todos me decían A. ánimo si ya vas a tener otro y es lo peor que a uno le pueden decir, vas a tener otro.

(I): ¿Qué sentías cuando te decían vas a tener otro hijo?

(E): Menos mal que no murió tu hijo de más tiempo porque hubiese sido más doloroso menos mal que no viviste con él porque eso es más doloroso, entonces como que le bajaban el perfil a lo que yo sentía en ese minuto.

(I): ¿Sientes que has superado la pérdida?

(E): Mira yo me siento bien, pero tengo momentos es como una montaña rusa, tengo momentos así súper ah súper bien, pero hay momentos que algo gatilla o me acuerdo de algo y me voy al fondo.

(I): ¿Qué te dio la fuerza por volver a salir a la calle?

(E): Mm (silencio) Mi hija, mi hija porque por ejemplo cuando la íbamos a buscar al colegio yo la esperaba en el auto, O. se bajaba, yo antes era de las que me bajaba, iba al colegio a buscarla y después fue de a poco, como que empecé a enfrentar a la gente de a

poco. Ir a los actos de la C., olvídate entraba como caballo de feria, así no quería ver a nadie, que nadie me dijera nada.

(I): ¿Por qué?

(E): Porque me ponía a llorar, me hablaba alguien y me ponía a llorar por ejemplo ¿cómo estai? y pff me ponía a llorar, entonces no quería que me vieran así.

(I): ¿Tú me dijiste que en todo tu embarazo te atendiste en el hospital del trabajador?

(E): Si.

(I): ¿Cuáles eran tus expectativas respecto a los profesionales de salud?

(E): Eh, mi hermana tuvo su hija en el hospital del trabajador entonces tenía una buena experiencia, de hecho, busqué al mismo ginecólogo que mi hermana vio.

(I): ¿Y en el hospital San Borja qué expectativas tenías respecto a los profesionales de salud?

(E): Es que ahí me vieron varios.

(I): ¿Crees que eso te ayudó?

(E): No, me afectó más, me vieron varios niños en práctica, ginecólogos en práctica y como que todos me decían cosas distintas y nadie me decía que es lo que tengo, de hecho, en algún minuto pensé que tenía un quiste, un cáncer, entonces dije pucha aparte de perder a mi hijo, me voy a morir decía yo, me decían cada cosa o algo de mola, que pareces que tienes mola que pareces que tienes un quiste.

(I): ¿Después de cuánto tiempo te entregaron el papel en el que decía qué murió?

(E): Como a los 15 días.

(I): ¿Tuviste que volver?

(E): Si, pero ahí le hicieron, que yo no pedí que le hicieran autopsia al J., pero le hicieron como un análisis patológico a la sangre y ahí se dieron cuenta de que había sido un desprendimiento de placenta, ahora porque se me produjo ni idea.

(I): ¿Has vuelto a ir al hospital?

(E): Después tuve que volver cuando quise intentarlo por tercera vez tuve que volver a buscar los tacos placentarios para hacerme un estudio así que tuve que volver a ir.

(I): ¿Qué sentiste cuando tuviste que volver a ir?

(E): Rabia, mucha rabia, además que por ejemplo me decían, porque yo decía porque no me lo sacan, si es que tiene tan pocas semanas va a ser un bebé enfermo, es muy poco probable que sobreviva, pero en ese minuto sentía que el J. se me moría y quería que me lo sacaran porque decía si cateteo y se me muere, quizás aguantaba más tiempo en mi guata decía yo, entonces después decía porque no me lo sacaron antes, quizás si hubiese estado en una incubadora, se hubiese salvado y si hubiese quedado con algún problema estaba dispuesta a luchar por él.

(I): ¿Tú me decías que sentías rabia de no haber logrado ser mujer?

(E): Sí, porque las mujeres eh como que nacemos, porque siento como que no le cumplí a mi hija de darle un hermano, a mi marido de darle su otro hijo, como que falle como mujer y me bajó la autoestima horrible, porque como justo que quedaron todas embarazadas, yo llegue del trabajo y estaban todas embarazadas.

(I): ¿Cómo te sentías?

(E): Mal, peor.

(I): ¿Que nombre le pondrías a ese sentimiento?

(E): Me daba rabia y me daba rabia sentir ese sentimiento porque yo no soy así, pero me daba rabia.

(I): ¿Por qué rabia?

(E): Por qué ellas llegan a término y yo no, porque ellas sí lo lograron, pero yo no...

(I): Tú me decías entonces que las personas que más te apoyaron...

(E): Mi marido, no, mi marido, un 10.

(I): ¿Cuán importante crees que fue ese apoyo para ti?

(E): El más importante diría yo, sabí él tuvo una paciencia enorme conmigo, eh si tengo ganas de llorar él viene y me abraza y conversa conmigo y me apaña.

(I): ¿Hubo un quiebre con su pareja luego de esto?

(E): No, al contrario me acuerdo que incluso antes de que me sacaran a J., cuando J. estaba muerto mi suegra se puso a llorar y dijo pucha ahora se van a separar, yo me acuerdo que dijo eso y después cuando ya pasó todo le dije oye y porque tu mamá dijo que nos íbamos a separar, no porque me dijo de que cuando las parejas pierden, se les muere un hijo se separan y aquí fue todo lo contrario nos unimos más.

(I): ¿Cómo fue este proceso para él?

(E): Yo siento que no vivió el duelo como debería haberlo vivido porque me tuvo que contener más a mí y a la C. también, la C. también la pasó re mal.

(I): ¿Qué hiciste para poder despedirte de J.?

(E): Bueno lo besé, le di besitos, le hice cariño.

(I): ¿Y la foto que habías mencionado?

(E): Mira aquí no se la muestro a nadie, pero eh (se para) esta es la de la ecografía y este es mi bebé, se ve rojito porque su piel era muy delgadita (muestra una foto de J. luego del parto)

(I): ¿Que significa esta foto para ti?

(E): Mmm, trato de no verla porque me da pena, porque veo su perfección y digo pucha porque si él era perfecto y yo como que le falle.

(I): ¿Crees que le fallaste?

(E): Si.

(I): ¿Por qué?

(E): Porque mi organismo fue el que falló (llora)

(I): ¿Por qué dices que tu organismo falló?

(E): Porque eso fue lo que me dijeron los médicos, que mi organismo rechazó el, es que después me hicieron un estudio y mi placenta se infartaba porque como que es como igual que cuando te ponen un órgano que te dan pastillas para que tu organismo no lo rechace, yo tuve un problema de mi sistema inmune, entonces mi sistema inmune atacaba a la placenta como si fuera un órgano (se para llorando a un lado y vuelve). No pensé que iba a llorar la verdad, me sentía más preparada.

(I): ¿Qué etapas logras identificar después de la pérdida de J.?

(E): Primero fue de pena absoluta, que estaba en la pieza encerrada que no quería nada, después fue como de rabia, rabia, mucha rabia.

(I): ¿Por qué rabia?

(E): Rabia contra mí misma, contra los médicos y después me vino como el periodo de tranquilidad.

(I): ¿En qué periodo crees estar ahora?

(E): Eh, no sé, me siento más tranquila pero igual a veces pienso que fui la culpa, sin querer si yo no tengo la culpa al final.

(I): ¿Encuentras que hay algo de A. que se fue con J.?

(E): Si.

(I): ¿Qué crees que es lo que se fue con J.?

(E): O sea es que claramente fue una parte de mí y de O..

(I): ¿Cómo te describes después de que te pasó esto, tú me decías que te bajó la autoestima?

(E): Sí.

(I): ¿De qué manera?

(E): Si, como mujer incluso muchas veces le dije a O. si quieres búscate a una mujer, una mujer que te pueda dar hijos, no po si yo quiero estar contigo, pero me sentía así.

(I): ¿Qué otra cosa de ti logras identificar que cambió?

(E): No más que nada eso porque siempre he sido súper empática, mm ...no soy enojona, o sea me daba rabia en ese minuto, pero no me descargue con nadie, no hice nada.

(I): ¿Después de lo que sucedió quisiste tener otro hijo?

(E): Si, me hicieron un estudio básico y no me detectaron nada así que el médico me dijo que era mala suerte lo que me había pasado y como medida preventiva me dieron a tomar una aspirina infantil y con toda la fe del mundo y con todo el miedo del mundo me embarqué de nuevo en el asunto y cuando llegaba la semana, ya pasé la semana 24 y no había sangrado, entonces dije ya vamos bien, le empezamos a comprar muchas más cosas, lo mismo po para también darme ánimo, eh, pero en el fondo yo sabía que no iba

a estar la Jos., no sé cómo explicártelo, yo sabía, no me veía con ella y como dos o tres días antes de que me tocaba la ecografía, porque ahí me tocaba la ecografía más seguido , la Jos. se empezó a mover muy lento, yo le dije a O., O. algo anda mal, le dije no se me está moviendo como antes, no pero tranquila comete un chocolate y me comía así ...unos chocolates y no pasaba nada, se movía re poco y me acuerdo que un día estaba sola, la C. andaba en el colegio y el O.en el trabajo y estaba con este L. nomas y sentí cuando la Jos. salió de mi guatita y el L. mi perro, la siguió la siguió y dije ya la Jos. partió e me murió y cuando ya fui a la ecografía, le dije a O., la Jos. no está le dije yo, pero ahí estaba más tranquila porque ya había pasado todo y estaba como más tranquila, en la misma semana y pasé al ecógrafo y él me dijo que había un desprendimiento de placenta y pero como si mi señora no sangró, no es que el desprendimiento fue como de la parte de aquí arriba ... entonces la sangre está como justo aquí arriba.

(I): ¿En qué lugar te atendiste en ese momento?

(E): Bueno en ese tiempo yo era FONASA porque me quería ver con el bono PAT, entonces después me cambie a un plan especial para poder tener a, a la Jos. en la clínica Indisa y ahí me derivaron a la clínica Indisa y ahí le conté todo lo que había pasado y me trataron super bien, de hecho me dijeron tranquila, porque de hecho cuando me empezaron las contracciones y yo no daba más me colocaron la epidural, no fue como el otro parto que yo, yo pensé que me moría, nunca había tenido un sufrimiento físico tan grande porque al final lo tuve sin anestesia, si la anestesia me la colocaron para el

raspaje, pero el parte en sí lo tuve así y era como que me partía, como que me estaban abriendo, un dolor horrible, pero acá no, acá fue, pude estar más con ella, no mucho rato si porque efectivamente la Jos. ya lleva días muerta en mi guatita entonces estaba como más blandita.

(I): ¿Te dejaron despedirte de ella?

(E): No, si estuve con ella, O. también le sacó fotos, aquí la tengo ... y es muy parecida yo diría al J., pero se estaba más blandita porque ya llevaba muerta en mi guatita y bueno ya después tuvimos que ver la parte funeraria, pero yo le dije O. no, yo no voy a enterrar a la Jos. le dije yo, porque a mí de saber que el J. está metido en el hoyo y cuando lo bajaban, es horrible, horrible, entonces yo le dije no puedo soportar eso, entonces mejor la cremamos, ahí la tengo, a ella la cremamos (señala la ánfora de Jos. al lado del de su cama en el velador) pero aun así la tuve que sacar en ataúd, lo mismo, vestirla, todo eh el ataúd lo llevamos al servicio fúnebre porque no puedes sacar el ataúd en cualquier auto eh y ahí la llevamos al mismo cementerio al que llevamos al J. y la dejamos ahí y ahí teníamos que esperar el trámite de la SEREMI de salud que tenían que darnos la autorización para cremarla porque se necesita para cremar un cuerpo y ahí también tuvimos problemas porque se demoraban mucho y esos días para mi también fueron angustiosos porque saber que la Jos. estaba ahí, que la habían dejado ahí, que todavía no la cremaban y yo la quería tener conmigo y un día me llamaron y me dijeron que el papel de la SEREMI de salud ya había llegado y que la cremación la iban a hacer

tal día que si queríamos estar, o sea uno en ese momento no está viendo, pero está afuera y dije no como voy a estar ahí, yo no quiero estar ahí y en una ese mismo día fuimos a ver a mi suegro y mi suegra, tenemos que pasar por el cementerio y como a las 14.30 horas le dije a O., le dije yo están cremando a la Jos. y después al otro día nos llamaron para ir a buscar el ánfora y nos leen un papel y como un protocolo que a las 14:30 de la tarde se empieza a hacer cremación de Jos.

(I): ¿Crees que te afectó el funeral?

(E): Si y por ejemplo a raíz de lo mismo, de la misma incompreensión que sentí por parte de mis familiares, de mi hermana, cuando fuimos a dejar a la Jos. al cementerio, fuimos solos, fui con el diácono de mi trabajo porque la bautizaron, los dos solos con O.

(I): ¿Y tu familia?

(E): No, no fueron.

(I): ¿Ustedes no quisieron?

(E): No, nosotros no quisimos.

(I): ¿Qué era lo que me querías comentar respecto a tu hermana?

(E): Ese día mi hermana andaba en el mall, o sea, aunque yo le haya dicho que no que yo quería estar sola por respeto, de hecho, nos topamos en el camino y mi hermana andaba en el mall, entonces eh por varios motivos no quisimos hacer un funeral con Jos.

(I): ¿Crees que tu apoyo ha sido O.?

(E): Si, ni siquiera con amigas, porque con un amigo uno lo comenta, pero uno después tiene ganas a uno le encanta hablar de los bebés porque son nuestros hijos, pero uno siente que aburre a la gente, entonces ya no lo hablo con nadie, yo lo hablo con mi marido.

(I): ¿Te has callado?

(E): Si, es que no hay con quien hablarlo porque uno aburre a la gente porque no les importa.

(I): ¿Te lo han dicho?

(E): No, uno lo siente.

(I): ¿Qué crees que necesitabas para poder sobrellevar la pérdida de J.?

(E): Quizás que fueran más que no le hayan bajado el perfil de hecho hasta mis papás, mis suegros.

(I): ¿Que sería que no le bajaran el perfil?

(E): Si, si de hecho ver su nombre en la libreta ya le hubiese dado otro, algo distinto.

(I): ¿Cómo es eso de bajarle el perfil?

(E): A lo que uno siente, pero si no nació, no nació, no te debería doler tanto, si no nació dale gracias a Dios que no se te murió después.

(I): ¿Qué consecuencias trajo a tu vida haber vivido esto?

(E): Mm.... mm... no sé, o sea es que yo creo que si no fuera por la C. uno desearía estar muerto, te lo digo sinceramente.

(I): ¿Tú crees que es necesario contar con un apoyo psicológico luego de la pérdida?

(E): Si, pero no hay especialistas indicados yo creo.

(I): ¿Y tú experiencia con la psicóloga?

(E): No, no fue buena, entonces no me dio ganas de seguir buscando otra después.

(I): ¿Y después de Jos.?

(E): Ay después de Jos. yo necesitaba saber qué pasó, si no es normal que los dos bebés yo los haya perdido en la semana 26, entonces eh empecé a buscar un ginecólogo especialista en alto riesgo y ahí encontré uno en las condes y le lleve las dos carpetas con las ecografías y que se yo y me dijo ya vamos a hacer un estudio, gasté como 3 millones porque fue en la clínica las condes y ahí tuve que ir a buscar los tacos a las dos clínicas de las placentas, que no me hicieron no me hicieron biopsia al endometrio, que exámenes no me hicieron allá eh y el doctor me dio el resultado de que había sido el sistema inmune ya y que para otro embarazo me tenían que inyectar todos los días en la guatita para que no lo rechazara el organismo y que se yo y eso me lo dijo el médico ahora ya estas okey, intentemos un nuevo embarazo, y quede embarazada, eso fue hace dos años, quede embarazada de nuevo, me compre la heparina, me enseñaron a cómo inyectarme, inyectar en la guatita y cuando me hice la ecografía de la semana 7 los latidos del bebé estaban lentos y el doctor me dijo estás teniendo un aborto me dijo, porque los latidos están muy lentos me dijo así que ven a verme en una semana más ya, y cuando lo fui a ver en una semana más, él bebe estaba muerto ya y ahí ya fue horrible eh de esto no se enteraron en mi trabajo creen que fue otra cosa porque ya no quise contar me daba vergüenza eh ahí me hicieron un raspaje con anestesia general, he la

cuenta me salió como un parto así muy caro, eh después pasaron los meses y llega un minuto en el que le dije yo no doy más le dije yo o sea aparte de la pena de las pérdidas, le dije yo, no lo quiero intentar más estoy agotada, emocionalmente, económicamente, todo lo que he gastado, entonces yo ya no quiero más, que no tomaba, entonces, como que me sentía intoxicada. Yo no quería más, y el obviamente me comprendía, me decía que tenía toda la razón. Imagínate si me pasaba algo le dije yo, y ahí fue como waaa como que me saqué la mochila, de saber que ya no lo iba a intentar más, a pesar de que me dio pena, porque le cerré la puerta a un hijo, pero para mí fue un alivio.

(I): ¿Con sacarte la mochila, a qué te refieres?

(E): Un alivio, si porque yo misma me presionaba de que tenía que tener un hijo, de que tenía que tener un hijo.

(I): ¿Por ti o por ellos?

(E): Por ti y por ellos, o sea si tú me preguntas cuando chica de que quiero ser cuando grande, yo quería ser mama, yo soy súper guaguatera, me encantan los niños, entonces me imaginaba mi familia con los niños, soy súper paciente con los niños, los niños olvídate, me encantan.

(I): Entonces tú ya decidiste no tener más hijos, ¿te hiciste un tratamiento para eso?

(E): Pastillas anticonceptivas, pero después O., le dije a O., yo ya hecho tanto, ahora te toca a ti po, y ahí se hizo la vasectomía.

(I): ¿Tuviste alguna enfermedad después de la pérdida?

(E): No.

(I): El problema inmunológico lo tuviste siempre entonces...

(E): No porque esa era que se me activaba con el embarazo.

(I): ¿Siente que has sobrellevado la pérdida de J.?

(E): Es la que más me ha costado, fue todo en un ambiente más tóxico, entonces...

(I): ¿A qué te refieres con tóxico?

(E): Como que con la Jos. yo me puse un escudo digamos, entonces quizás por eso sufrí menos, y con el J. sufrí más porque de partida estuve más en el hospital, que sí que no, como que todo eso me afecto po, entonces me costó más y lo otro que me tranquiliza, tenerla acá. Mira si tiembla, me acuerdo del J. y digo se le va a dar vuelta el cajón, o está

lloviendo le va entrar el agua, no sé me preocupa que el J. esté allá, el cerco me da tranquilidad. Fue un duelo muy distinto. Y lo otro, que con la Jos. me dieron una licencia que con el J. también debería haberla tenido, era la licencia postnatal, que era más corta, no son seis meses, son tres meses, entonces con ella tenía todo el tiempo de recuperarme bien en la casa en todos los sentidos, y con J. volví a trabajar, estuve un mes con licencia psiquiátrica y volví trabajar, entonces yo no estaba bien.

(I): ¿Te afectó esta pérdida en la relación con otras personas?

(E): Al principio me alejé, sí, además que la gente no tiene ningún tino. Por ejemplo, una compañera que tuvo guagua hablaba de la guagua que había tenido recién y cosas así, o sea y yo me acuerdo de que cuando murió la mamá y era el día de la mama yo no le hablaba, yo estuve con mi mamá celebrando el domingo y no dije nada porque me ponía en el lugar de ella. Y yo decía porque no se pone en el lugar mío, entonces cuando una persona rápido se frena, no entendían que estaba embarazada y decían aaa pero yo tengo tres decían, y delante de mí y yo me metía en el celular y me aguantaba el llanto y que se yo y le escribía al O.y el O. me escribía que iba a pasar y ellas decían a pero tu teni una no más, imagínate con dos o con tres me decían así y yo decía pucha que daría yo por tener cinco. Tampoco se lo decía porque si lo decía me ponía a llorar.

(I): ¿Te afecto?

(E): Más me afectó, sí.

(I): ¿Qué sentimientos te provoca recordar a J.?

(E): Eh mira, me gusta recordarlo, obviamente. Me gusta recordarlo, pero son sentimientos encontrados.

(I): Te gusta recordarlo, ¿por qué?

(E): Son mis hijos, hago contacto con ellos, de hecho, de repente vengo a la pieza y saco esto y ponte tu esto tengo de ellos (muestra una cajita que contiene las pulseras del hospital de J. y Jos). Que son sus cositas, no tengo nada más. Las toco, las miro.

(I): ¿Y qué piensas cuando lo haces?

(E): Me contacto con ellos.

(I): ¿Con los dos?

(E): Sí.

(I): ¿Qué sientes al hacer eso?

(E): O sea me alivia, pero igual lloro, pero me alivia llorar.

(I): ¿Crees que tu autoestima se ha visto afectada?

(E): Sí.

(I): ¿Tu autoestima como mujer, o como otro rol?

(E): Eh no, en mi trabajo bien.

(I): ¿Cómo fue volver al trabajo?

(E): En la primera parte, muy difícil, muy muy difícil. De hecho, no iba ni al casino a almorzar, me costó meses ir al casino. A parte había otras chicas que estaban embarazadas, entonces me acuerdo que después en una fui al casino y estaban a punto de... y verlas me daba más pena.

(I): ¿Y con Jos.?

(E): Con la Jos. Llegué más preparada porque como te decía tuve el tiempo de estar en la casa, de llorar, si quería llorar lloraba.

(I): ¿Con Jos. fuiste al psicólogo después?

(E): No.

(I): ¿Y cómo crees que has sobrellevado el duelo?

(E): Mira yo creo que lo he superado, llevo una vida normal. Pero de repente como te digo me baja la pena.

(I): ¿Y qué hiciste para poder sobrellevarlo?

(E): Yo creo que fue indispensable mi familia directa y el tiempo, nada más que el tiempo.

(I): ¿Te proponías hacer cosas?

(E): Eh, no

(I): Solo por tu familia entonces...

(E): Sí incluso, por ejemplo, en el cementerio iba super seguido y si iba toda la semana iba toda la semana, yo quise darme mis tiempos.

(I): ¿Fuiste todas las semanas?

(E): Me decían no tienes que ir tanto, que déjalo, que aquí y yo no es mi hijo déjame, y yo iba todas las semanas, como es a la pasadita. Y cuando yo me sentí más preparada lo iba a ver una vez al mes.

(I): ¿Con J. fuiste cuánto tiempo?

(E): Al principio iba todos los días y la primera vez cuando vi la lápida, porque cuando lo entierran uno no ve la lápida y me acuerdo que el día que llegué y estaba la lápida con su nombre para mí fue chocante y después empecé a ir una vez a la semana, cada dos semanas y ahora voy cada menos de un mes o cada dos meses.

(I): ¿Cuál crees que fue el momento más difícil desde que supiste que perdiste a J.?

(E): Eh la C., el momento que tenía que decirle a la C.

(I): ¿Te refieres a decírselo?

(E): Decírselo, de hecho, se lo dijo mi marido, después yo hable con ella y ese fue el momento más triste, también cuando la C. vio la foto, porque siempre me imaginaba que

la C. iba a conocer a su hermano, típico, entonces la C. quería conocer al J. y yo no estaba preparada para decirle, vio la foto del J. y con la Jos. no.

(I): Bueno, tú me decías que tú tuviste de nuevo un embarazo y que ahora no quieres tener más hijos ¿Qué sentiste al estar hospitalizada después de la pérdida?

(E): Mira en el San Borja lo único que quería era irme, pero en la INDISA no me quería ir. Si salía tenía que enfrentar el mundo, además que el trato era distinto me sentía protegida. Me hubiese quedado ahí los tres meses. En el San Borja me quería ir me quería ir a parte como me dejaron en esa sala y después llegó otra niña con otra perdida y también era lolita y me pedían ayuda a mí y entonces el que llegaban las parejas y lloraban todo eso también me afectó, pero igual las ayudé y estuve con ellas.

(I): ¿Cómo crees que vivió tu entorno más cercano esto?

(E): Eh mis papas, por ejemplo, mis suegros al O. yo veo que la Jos. le afectó más, y la C. le afecto bastante, de hecho, pensar que se iba a morir, de hecho, tenía que ir con psicólogo con celular al colegio y a veces me llamaba del baño llorando, le daban como crisis de pánico y angustia. Tuve que ir a hablar con la profesora y bueno la profesora estaba al tanto de todo lo que habíamos pasado y en ese sentido tuvo todo el apoyo de la profesora. Pero si a la C. le da pena por ejemplo cuando una compañera decía oye voy a tener un hermanito, se ponía a llorar o de repente me decía mamá, mi compañera que

tiene un hermano chico lo retaba y lo retaba como no se daba cuenta, que daría yo por tener un hermano, porque lo retan y lo echan decía.

(I): Mm y tú me decías que a O. le afectó más la pérdida de Jos...

(E): Sí, estuvo yendo al psicólogo, y estuvo con una terapia psicológica.

(I): Y por qué con Jo...

(E): Porque yo estuve más tranquila con Jos. y como que con J. me tuvo que contener más, entonces como que ahí O. colapsó.

(I): ¿Tus papás qué reacción tuvieron?

(E): Mira quizás lo hicieron para protegerme, no creo que los papás te quieran hacer daño. Me decían ya A., el tiempo, superarlo, tienes una hija, no te puedes echar a morir porque tienes una hija, si yo quería llorar, decía déjenme llorar si quiero llorar.

(I) En ese sentido tú sientes que te diste el tiempo para vivir tu duelo?

(E): Sí pero acá, llorando con O., por ejemplo, en la noche la C. se quedaba dormida y ahí lloraba.

(I): ¿Cuáles son las etapas que viviste después de Jos.?

(E): Ahora estoy en otra etapa, eh como nosotros dos porfiados queremos ser papás, vimos la adopción y postulamos a la fundación chilena de la adopción. Que es una estafa esa cosa, al final quedan todos los matrimonios más de plata. Y después por cosas de la vida llegué al hogar de riesgo que está ahí en Bueras, y llegué ahí no sé cómo y ahora estamos apadrinando a una niña, la Ca. El 24 de mayo la conocí, y ahora se está criando con nosotros, estamos en la etapa de vinculación, se queda con nosotros todo el fin de semana, la vamos a buscar los viernes y se queda con nosotros hasta el domingo. Ella cumplió hace poquito los 7 años eh y estamos en la etapa más difícil porque primero es la etapa como de luna de miel que ella intenta no quedar mal, pero ahora la Ca. está actuando tal como es, estamos en la etapa más complicada, le salen sus pataletas, es una niña vulnerada entonces tiene sus problemas.

(I): ¿Eso te da acceso a que tú la puedas adoptar?

(E): Claro, cuando yo pedí apadrinar a una niña tenía que estar susceptible a adopción y ella estaba susceptible a adopción. Eh si po, imagínate la apadrinó y después me la quitan, así que ahí estamos en esa etapa.

(I): ¿Y qué sientes tú con esto de apadrinar a Ca.?

(E): Eh mira es un proceso súper complicado, yo no pensé que era tanto. pero si es gratificando, súper gratificante, ver los avances que tiene la Ca., ver que la Ca. puede tener momentos de hermana, ellas se dicen hermanas, a mí me dice mamá la Ca., somos sus papás.

(I): ¿Cuánto llevan?

(E): Del 24 de mayo.

(I): ¿Entonces se puede quedar a dormir Ca.?

(E): Sí, por ejemplo, esa pared la tuvimos que botar, por los mismos miedos, entonces nosotros corrimos las cortinas, pero todavía a la C. le da miedo estar sola, así que optamos por botar la pared.

(I): ¿Tú crees que a ella le afectó?

(E): Si le afectó hartito.

(I) Y en ese sentido ¿cuáles de tus características te lograron enfrentar la situación?

(E): Eeeh, de mis características, de mi personalidad. Mira yo creo que, mira yo soy super espiritual y bueno en su momento si bien sentí rabia con Dios, me trate de aferrar a la espiritualidad a la esperanza de que algún día si me voy a encontrar con ellos, de hecho sé que están conmigo, porque los escucho, me llaman, me despiertan, me dicen maaaa, y yo decía estoy loca qué onda, pensaba que era la C., pero no sé yo los escucho, estoy durmiendo y los escucho. Por ejemplo, los días que murieron me despertaron los dos y como tres veces más y en una ocasión el O. los escuchó y quedó así pa dentro, solo los he escuchado, no los he visto, pero si los escucho. Y llego a despertar, imagínate, los escuchó como al lado.

(I): ¿Y eso que sensación te da?

(E): Me da alegría.

(I): Y respecto a C. ¿cómo sientes que está?

(E): Más temerosa, es que yo soy más aprensiva de hecho cuando fui al psiquiatra me dijeron que tenía trastorno de ansiedad generalizada, porque tengo miedo a que pueda pasar algo cualquier cosa, como ya me pasó lo peor, tengo miedo a que me pase cualquier cosa.

(I): ¿A ti o a los demás?

(E): También, de hecho es como el broche de oro, desde que falleció mi hijo, eeh días antes de navidad, eh yo no quería nada, no quería nada, estaba con toda la lesera e íbamos a comprar los regalos, vamos en el auto y en la vuelta acá en San Martín, un tipo nos cocho, casi nos morimos, el auto se hizo mierda, yo iba atrás con la . y me tiré encima de ella, y el auto se volvió loco, y me tiré arriba de ella para protegerla y como yo la protegí, y no me afirmé, yo me pegue por todos lados, perdí piezas dentales, eh y eso también fue como un remezón.

(I): ¿Por qué un remezón?

(E): Porque justo ese día, decía me quiero morir, no quiero nada, y eso fue como un aviso de que me podía haber muerto de hecho si yo no sujeto a la C., no la cuento.

(I): ¿Y cómo ves a la muerte ahora?

(E): Eeeh es que, por ejemplo, bueno ahora me da miedo morirme por la C., porque más adelante yo creo que el día que me vean muerta alégrese porque van a saber que voy a estar con mis bebés, pero claramente que ahora no por la C.

(I): En la actualidad, ¿Cómo te describirías después de haber perdido a J. y Jos.?

(E): Eh me siento más tranquila, además que la C. igual me ha ayudado, y también lo otro que hice me puse a estudiar, estudio online y eso me mantiene ocupada, ya no pienso tanto entonces me pongo a leer, estoy más entretenida con el asunto y eso me ayudo un poquito en la autoestima entonces, porque no estudiaba desde que salí del colegio, entonces ya llevo un año y medio, y eso también me ha ayudado.

(I): ¿Crees que sea necesario volver a buscar ayuda psicológica?

(E): Eh mira me recomendaron ayuda psicológica más que nada por la ansiedad que me provoca en la etapa que estoy con C., sus pataletas, por ejemplo. Por eso más que nada. No por los bebés.

(I): Bueno, cambiando de tema respecto a lo que tú me decías, ¿Qué sientes al hablar de este tema?

(E): Mira, aunque tu no lo creas, que yo llore me hace bien, como que me libera, me agrada hablar de ellos, siento que me ayuda.

(I): En ese sentido ¿tú crees que hay espacios para que tú puedas hablar de esto?

(E): No.

(I): ¿Que provoca eso en ti?

(E): Eh incomprensión, quizás me gustaría hablarlo con mi mama con mi hermano, no he vuelto hablar después de lo que paso.

(I): ¿No tocan el tema?

(E): No.

(I): ¿Te gustaría hablar con ellos?

(E): Sí, porque son mis hijos y a quien no le gusta hablar de los hijos.

(I): ¿A pesar de la muerte de tus bebés, tú te sientes madre?

(E): Sí.

(I): ¿Qué haces para tenerlos presente?

(E): Hacemos rituales, para navidad por ejemplo, siempre colocamos algo de la Jos. y del J., O. se hizo un tatuaje, nosotros somos anti tatuajes, pero se hizo un tatuaje, una

estrellita, por ejemplo tenemos ese tipo de rituales. Cuando cumplen año siempre tiramos globitos cosas así y eso nos ayuda.

(I): ¿Tú crees que lo harán siempre?

(E): Sí.

(I): ¿Consideras que expresar este duelo te ayuda a enfrentar esta situación?

(E): Por ejemplo, a mi igual me gustó conversarlo contigo porque sé que esto va ayudar a otras mamás, porque es un duelo invisible.

(I): ¿Invisible en qué aspecto?

(E): Porque la gente cree que no duele, por no haber nacido vivo, creen que no duele, y pucha que duele.

(I): Bueno tú me decías que quedan como NN ¿qué te produce esta situación?

(E): Decepción, ósea es algo tan sencillo que podrían una ley hacer y no lo hacen, como que no existió, pero existió a la vez. De hecho, hay una ley que lo ve D. no sé si la

ubicadas, la ley Gabriel, que es por lo que está luchando y otra ley que los bebés se reconozcan.

(I): ¿Y tú crees que eso ayudaría de cierta forma?

(E): Sí.

(I): ¿Por qué?

(E): Porque sería un renacimiento a nuestros hijos, a nuestra maternidad.

(I): ¿De qué manera vives esa maternidad?

(E): Mmm, no sé, aunque parezca loca como que igual les hablo, me gusta salir y mirar el cielo, porque mirar el cielo como que me cambió, porque pienso que andan por ahí.

(I): ¿Qué otras cosas haces para tenerlos presente?

(E): Eh, este tipo de prender una velita, que lo hacemos entre nosotros más que nada, pero más que eso no se puede.

(I): ¿Te gustaría que hubiera espacios?

(E): Sí.

(I): Y en las fundaciones, por ejemplo, cuéntame un poco de eso, ¿tú vas a alguna fundación?

(E): Eh no, porque fue por una página de Facebook.

(I): Pero al parecer ellos se juntan...

(E): Sí, pero como no me gusta que me vean llorar, no voy.

(I): Nunca fuiste...

(E): O sea hablarlo con mucha gente no me gustaría, si con una persona, pero así con un grupo grande no me gustaría.

(I): Para terminar, ¿hay algo que quieras agregar que sientas que no te pregunté?

(E): Eh que entre las mismas mamás que hemos perdido también se pasan a llevar, por ejemplo la gran mayoría gracias a Dios han logrado tener su bebé arcoíris, y otras que no, entonces hablan mucho, de hecho yo ya no me meto a esas páginas de los bebés arcoíris, ósea de las que no hemos podido o las que no van a poder, nunca y las que no tienen hijos, por ejemplo yo tengo el consuelo de que tengo a la C., pero ellas ponen,

logré tener a mi hijo arcoíris, que se yo, pero duele porque yo no, entonces como eso, de hecho como que algunas mamás han puesto, ojo con las que no, entonces igual molesta. Entre el mismo círculo deberían ser más empáticas.

(I): Y con respecto a tu familia, algo que quieras agregar que sientas que no te pregunté o sobre tu proceso de duelo...

(E): Me siento en paz, en tranquilidad.

(I): ¿Qué crees que es mejor para tu duelo?

(E): Tenerlo presente siempre, aunque te de pena, pero recordarlo.

(I): Bueno tú me decías que lo escuchabas de repente... ¿los has escuchado ahora?

(E): Bueno la Jos. el 7 de octubre, y ahí me dijo, me desperté me dijo mamá y me desperté y cuando despierto trato de mirar bien, quiero verla quiero soñar con ella, pero nunca la he visto.

(I): ¿Te sirvió haberles sacado una foto?

(E): Sí, ósea me sirve porque es lo único que tengo de ellos, pero al verlos igual me da pena, porque estaban enteritos, entonces como pena. Se me imagina, cuando veo a la Jos., como que tiene cara de que sufrió, de hecho, mira tiene cara de que sufrió, porque la placenta no les entregaba todo, entonces de hecho por eso se movían poco.

(I): Y respecto a Ca., ¿cómo te sientes con ella, que es lo que esperas?

(E): Con la Ca. igual tengo incertidumbre, por las vulnerabilidades que tenía ella, eh estoy con todas las ganas de apoyarla, pero también tengo miedo, de no podérmela con ella. La Ca. fue abusada sexualmente a los 4 años, golpeada, no la Ca.. las tuvo todas, desnutrición, lamentablemente tiene muchos recuerdos, y cuando llega a la casa ella compara, como que le vienen muchos recuerdos, entonces es la etapa complicada de la que estoy con ella. Por lo menos estamos con todas las ganas, y por lo mismo estábamos buscando un psicólogo especialista en niños institucionalizados, para que nos orientara como ayudarla a ella.

(I): Bueno, ¿deseas agregar algo más?

(E): Que la ley chilena cambie, porque sería un alivio tener su nombre impreso aquí en la libreta (muestra la libreta familiar), mira por ejemplo aquí está la C. eeh y yo le saque fotocopia y lo tengo ahí simbólicamente, pero si tú ves esta la C., tengo un solo hijo y yo lo que hice que le saque fotocopia y los agregue aquí simbólicamente, nacimiento y

defunción y ahí está la fecha (A. agregó una fotocopia en la libreta familiar donde incluía a J. y Jos. como miembros de su familia simbólicamente)

(I): ¿Qué sientes con esto?

(E): Esto me da pena, me da pena ver que no están acá, porque si estuvieran aquí sería un alivio, es algo tan sencillo pero significativo para mí. En otros países creo que lo han logrado, pero parece que aquí andan preocupados de otras cosas los políticos.

(Se acerca su mascota llamada L.)

(E): Uuh y esto me ha ayudado bastante, ufffff el L., hay que colocar el L. ahí en la entrevista.

(I): ¿Por qué?

(E): Porque el L. sabe, me consuela cuando yo estoy triste y va y me abraza cierto (Mira a su mascota). Y él duerme conmigo, él es mi hijo perruno.

(I): ¿Qué más aparte de lo que has mencionado crees que te ha ayudado a sobrellevar lo que ocurrió?

(E): Mi hija también, la C. porque no me puedo echar a morir por ella ¿Vamos?

(Se termina la entrevista, pasa al living y muestra en su mesa de centro dos muñecos bebé durmiendo, uno de color azul y otro rosado y dice ahí está la Jos. y aquí está J.)

Quinta entrevista 20/10/2017

Nombre: A.S

Edad: 33 años

Escolaridad: Técnico profesional

Ocupación: Contadora

Estado civil: Casada

(I): Para partir la entrevista te voy a pedir que me cuentes un poquito tu experiencia...

(E): En el 2015 quede embarazada y tuve un óbito fetal, era un varón y a las 35 semanas con cinco, eeh él bebe ya no tenía latidos, yo tenía ese día un examen en el hospital Sótero del Rio, por un tema de que tenía alterada la azúcar, pero no estaba alterada la azúcar, era como un examen de rutina más que nada, y tenía una ecografía ese día, y me fui a hacer la ecografía, fui con mi esposo y con nuestro hijo con M. y lo pasamos a buscar al colegio y fuimos al hospital y ahí nos dijeron que no tenía latido él bebe, no sabía por qué, no me explicaba, y después ya que paso todo supe que era porque me dio preclamsia y fue silenciosa nunca tuve ningún tipo de síntoma nada, y eso fue lo que gatillo que se desprendiera la placenta y el bebé dejara de oxigenarse y alimentarse todo, y fue solamente en transcurso de un par de horas, porque yo lo sentí en la mañana y en la tarde ya no estaba.

(I): ¿Durante el embarazo tuviste alguna complicación?

(E): Nada, sano, el bebé estaba sano, yo también entonces.

(I): ¿Fue un embarazo planeado?

(E): Eh no, no no fue planeado

(I): ¿Cómo te enteraste de tu embarazo?

(E): Eh, por el retraso de la menstruación y después me hice un test de embarazo estos de farmacia y después ya fui al médico y todo y claro ahí estaba el bebé (ríe).

(I): ¿Y te controlaste el embarazo?

(E): Sí me controlé en el consultorio Bernardo Leyton, me controlé particular, eh con un ginecólogo en Providencia y del consultorio me derivaron al Hospital del Sótero del río, esos tres lugares me atendí y nadie se dio cuenta, de nada.

(I): ¿Y cómo fue este proceso después de que te enteraste que no tenía latidos tu bebé?

(E): Fue terrible porque eh o sea uno no se imagina, nunca te imaginas que te va a pasar algo así, yo conozco alguien que le paso o mismo pero fue por otra cosa, es la polola de mi primo, entonces también nunca pensé, pensé que te pueda pasar a ti, entonces fue como súper fuerte, no sabía cómo afrontarlo, eh era como yo me sentía como que estaba volando en las nubes, como que no, no sé, si me decían ponte de cabeza me ponía de cabeza porque no tenía decisión sobre mí, fue horrible, horrible, horrible, pero de a poco con ayuda psicológica eh y la ayuda de Dios, porque yo soy cristiana y eso me ayudó hartito, creo que la fe, me ayudó a estar como estoy, más tranquila.

(I): Me decías que asistías a terapia con psicólogo...

(E): Sí, mira en el hospital después que me dieron el alta me entregaron un folleto de la fundación Amparo, que ahí podía recurrir en caso de que me sintiera muy desesperada y todo, gracias a Dios no fue, no tuve que hacerlo porque eeh me dieron un documento en el hospital para llevarlo a mi consultorio para que me atendiera un psicólogo, y al comienzo me atendió una psicóloga tuve como dos sesiones con ella y después ella tuvo que irse, entonces yo quedé mal porque dije, pucha todo de nuevo empezar otra vez, explicarle todo de nuevo al psicólogo, ya y nada po, súper bien, súper súper bien una persona súper agradable afable, simpática, me entendía, me atendía cuando yo podía, cuando me sentía mal, le hablábamos por whatsapp o sea súper profesional.

(I): ¿Fue una buena experiencia?

(E): Súper buena experiencia, a pesar de que es de la atención pública, si súper buena experiencia, iba al comienzo iba todas las semanas, después cada 15 días y así hasta que ya, bueno que aparte las cosas que él me ayudó que quede embarazada de nuevo.

(I): ¿Cuánto tiempo después de la pérdida?

(E): Mira él bebe lo perdí en octubre del 2015 y ella nació en octubre del 2016, entonces pasaron tres meses de que perdí a mi bebé y estaba embarazada de la F. entonces la F. igual fue un impulso, llegó cuando yo creo que me estaba hundiendo y llegó ella.

(I): ¿Y fue un embarazo planeado?

(E): No tampoco, no ninguno de los tres (risas) y llegó ella y llegó a iluminarme a darme más energía, a darme ganas de vivir, porque te quieres morir, no queri nada po, nada nada nada, a pesar de que tenía al M. , pero no, no podía era algo que era más fuerte que yo, entonces de repente llegó la F., y ahí a cuidarse a no pasar penas, porque con tanto miedo, mucho miedo que vuelva a pasar lo mismo, así que busque otro médico, pucha caí en manos de una persona maravillosa, que tuve mucha suerte, después de todo tuve mucha suerte.

(I): ¿Dónde te comenzaste a controlar después?

(E): Eh también en el consultorio y eh acá en Puente Alto, en un centro médico acá en puente alto, con el doctor que después tuve el bebé en una clínica con él.

(I) Aaa ya, ¿no la tuviste en el Sótero?

(E): No, ella no a él sí, a él si lo tuve en el Sótero a ella no la tuve en la Clínica Madre hijo, fue una cesárea programada a las 37 semanas, porque por las 37 semanas porque en la semana 38 A. cumplió un año entonces el doctor no quería hacerme pasar por todo ese estrés por toda la pena angustia que eso me iba a conllevar y por eso me adelanto el parto una semana y me hicieron una cesárea.

(I): ¿A. es el hijo que perdiste?

(E): Claro

(I): Ya le tenían nombre...

(E): Sí

(I): ¿Y ya le habían empezado a comprar cosas?

(E): Sí, sí, todo, todo, tenía la cuna, teníamos ropa, el día A. falleció el 30, y yo el 24 de Octubre de ese año hicimos un baby shower ósea tenía muchas cosas de todo, de todo de todo, y coincidentemente un año después ese mismo día nació su hermana el 24, entonces es como, yo siempre pienso este mes súper complicado para mí, y justo nació esto de lo de ustedes es como que viene a completar todo, pero yo no lo veo ahora es como una enseñanza, ahora, porque sufrí mucho y todavía lo hago, porque es un dolor que uno lleva siempre, siempre, yo creo , antes pensaba pucha que fome ya, perdió la guagüita y todo pero después cuando tú lo viví es como terrible, es terrible porque no importa si tu hijo tiene 14, 20 o es una guagua recién nacida o es una guagua que no alcanzó a nacer pero es tu hijo y te duele de la misma manera, yo creo que es una magnitud tan grande que uno no lo puede asimilar.

(I): ¿Crees que es lo más doloroso que te ha tocado vivir en tu vida?

(E): Sí lo más doloroso, sí.

(I): ¿Y que hicieron con las cosas que tenían de A.?

(E): Mira los pañales que eran muchos, yo tengo una ex compañera del colegio que tiene una Fundación que ayuda a gente que lo necesita y entre ella, ella va a los Hospitales y les regala cosas a los bebés prematuros que no tienen dinero recursos económicos y todo, entonces le lleve todos los pañales, ella regaló todos los pañales a un montón de bebés, y la ropa también la fui regalando de a poco, después tuve una amiga que estaba embarazada y le regale un poco de ropa y así la he ido, y algunas cosas como que yo compré se las deje a la F. y ella las usó y ahora las tengo guardadas como de recuerdo, pero eso hice con la ropa, las regalé a personas que me cerciore que realmente la necesitaban.

(I): ¿Y qué te motivó a regalarlas?

(E): Es que uno de repente se aferra a cosas materiales, pero yo pensé que para que tener esto si no me va a servir, él no está y él va estar contento de que otro niño que no lo tiene lo pueda utilizar, entonces eso fue.

(I): Y después de que en el Hospital no sintieron los latidos de A., ¿qué procedimiento siguieron?

(E): Mira me llevaron, yo estaba en el CDT se llama dónde te controlan ahí me hicieron la ecografía y todo, ya y me llevaron a Urgencias de maternidad, si, a los tres a los cuatro, porque andábamos con el M., entonces nos llevaron y me volvieron eh a ingresar de nuevo pero esta vez sola, ellos quedaron fuera y me ingresaron sola adentro y me atendió un doctor joven, me hizo una ecografía y no para confirmar que no habían latidos y claro no habían latidos y ahí me dejaron esperando harto rato sola, sola, si eso fue una de las peores partes, porque no sabía qué hacer no sabes que como reaccionar, eh uno esta con tanta pena y yo les pedía que por favor entraran ellos, para estar con ellos para que me apoyaran porque yo me sentía muy mal, tu cuerpo como que no te responde, como que no se muy extraña la sensación que sentía en ese momento y tenía mucha pena además, así que después llegó un doctor, otro doctor y me saco el lugar me dijo usted vaya pa fuera, así como súper no sé frío desabrido no sé cómo mala onda el doctor y me sacó de la, y me dejó afuera que habían unas bancas, sola sola, y ahí estuve como una hora.

(I): ¿Y qué respuesta te dieron cuando pediste que entraran?

(E): Que no podían que protocolo no se podía, entonces yo como me di cuenta que nadie iba yo sali, sali de la urgencia y me fui donde esperaba la gente y ahí en la parte de afuera como en un patio, que hay como ahí, ahí los encontré a los dos, estaban triste, y

ahí le dije a mi esposo que teníamos que llamar a mis papas porque tenían que llevarse a M. no podía estar ahí, él tenía 12 años en ese tiempo.

(I): ¿Y él sabía lo que estaba pasando?

(E): Sí, altiro, nos hicieron la ecografía y nos dijeron que la doctora movía la máquina, la movía la movía y se veía solo él bebe no se veía su corazón, no se sentía su corazón como otras veces y mire a mi hijo y él se dio cuenta altiro, tan solo mirarlo él lloraba, lloraba, no había necesidad decirle lo que había pasado, entonces llegaron mis papás después porque ellos trabajan cerca aquí en la Pintana, entonces llegaron mi mamá estaba en shock, lloraba y lloraba, mi papá estaba más tranquilo, y después me ingresaron y ah me dejaron entrar con él y le explicaron lo que tenía que llevarme las cosas de aseo, pijama, todas esas cosas personales que te piden y me llevaron a la ducha me bañé, me pusieron pijama de una bata de ellos, con el siempre acompañada y después me ingresaron a una sala especial que se llama sala óbito fetal.

(I): ¿Tienen una sala aparte?

(E): Sí, y una sala que estaba destinada a los partos naturales en el Hospitales, bueno es lo que me explico una matrona y ellos eh la como nunca hay partos naturales la designaron para los óbito fetales, y en la puerta sale óbito fetal no molestar algo así, pero si uno tiene que pasar por parto, ósea pasai por ahí donde están todas las mamas con

contracciones y todo el asunto y entonces ahí me tuvieron hasta que me indujeron el parto, fue parto normal, para cuidar mi integridad dijo la matrona, en casa de que yo quisiera tener otro hijo, para no esperar tanto y claro una cesárea requiere de tiempo, de cicatrización, yo no entendía en ese momento, lo único que quería que me lo sacaran porque tenía pena, o sea rezaba creía que podía no sé, son cosas que uno piensa, creí que a lo mejor si yo rezaba lo podía revivir, pero no iba a pasar, porque uno a veces está como tan acostumbrado a tenerlo todo y después te das cuenta que no es así, uno no puede tener todo en la vida.

(I): ¿Cómo te sentiste cuando pensabas estas cosas?

(E): Me sentía como egoísta, me sentía egoísta porque uno siempre quiere, no que yo que esto acá, que yo quiero ser esto, quiero tener esto y no po no es así uno no es así, tiene que aprender a dar más de repente ser más agradable más simpático con los demás, no sé cosas que uno piensa ahora.

(I): ¿Crees que cambiaste de cierta forma?

(E): Sí cambié mucho, aparte de ser siento una mujer más fuerte porque yo creo que no hay dolor más grande que perder un hijo, entonces lo que venga ahora, eh nada po hay que saber aprender a llevarlo nomas, nada más, así que eso y después claro empezaron las contracciones y esto fue como la como la siete de la tarde me ingresaron a la sala y él

nació a las seis de la mañana. Estuve varias horas ahí y con mi esposo me dio fiebre, me pusieron amoxicilina porque me podía dar una infección, eh me pusieron un montón de medicamentos, me pusieron suero y hasta que ya las contracciones son horribles, horrible mi primer hijo M. lo tuve con parto normal pero no fue tan terrible como éste.

(I): ¿Te pusieron la epidural?

(E): Sí me la pusieron sí, bastante desagradable en anestesia.

(I): ¿Por qué?

(E): Mira todas las personas que iban las enfermeras, las matronas muy agradables, te hacen cariño te conversan te explican la situación, había una matrona que trataba de decirme que Dios no tenía la culpa, que eran cosas que pasaban, que el destino, que la vida, montones de cosas que uno con el tiempo que yo trato de recordar hay cosas que se me olvidaron sí que no me recuerdo y mi esposo me dice esto pasó, no sé yo no me acuerdo. Y pero, si fue bien desagradable el anestesista fue como brusco como que me trato mal, pero siéntate bien así como bien desagradable.

(I): ¿El trato fue malo?

(E): Sí el trato fue malo, sí fue mal el trato, como a esta las embarazadas siempre hacen problemas cosas así.

(I): ¿Y él sabía lo que te había sucedido?

(E): Si po, si la sala era, o sea él entró a esa sala y es por algo, yo estaba sola no había nadie más, mi esposo y yo nadie más, había un baño igual, así que después ya nació el A., nos llevaron, tampoco nos llevaron mira siempre hablan mal del hospital yo puedo decir que me trataron bien a excepción de algunas situaciones, pero en general me trataron bien porque cuando nos llevaron a tener al bebé, eh la matrona eh apagó todas las luces del pabellón dejó solamente una lámpara encendida para que no fuera tan traumático para mí, entonces fue como bien agradable, estaba la matrona y una enfermera y ya él bebe ya venía con la cabeza a fuera po, si las contracciones yo ya estaba lista y salió él bebe y me lo pasaron, lo tuve en brazos, me dejaron verlo. Mi esposo lo vio cuando salió lo tomamos lo envolvieron en una sábana y lo tomamos ahí y estuvimos los tres juntos, nos despedimos como tenía que ser como un hijo.

(I): ¿Sientes que te despediste de él?

(E): Sí, pero a veces siento que como estaba tan mal como que mi conciencia hubieron cosas que me hubiera gustado haber hecho y no hice, pero si pude verlo, lo vi, todavía me recuerdo su cara y por lo menos en eso me siento tranquila porque he leído y

conocido casos de que no ha pasado eso, entonces por lo menos y me siento tranquila de que lo pude ver, lo pude tocar.

(I): ¿Qué sientes con eso?

(E): Siento que me ayudo un “poquito”, sí porque o si no después uno está con la incertidumbre toda la vida y es algo que uno puede superar.

(I): ¿Y qué pasó después de que lo tuviste?

(E): Mira nos dijeron en el hospital que habían dos opciones, una que nosotros nos hiciéramos cargo de todo y la otra era que ellos lo enviaban al hogar de Cristo y que ellos veían lo que hacían después con los cuerpos, ósea como tú vas a hacer eso con un hijo, no por ningún motivo así que mi esposo se hizo cargo de todos los trámites, después solamente estaban esperando que a mí me dieran el alta, les costó darme el alta porque, me descompense durante el parto, eh me subió la presión porque mis presiones estaban pero muy altas y me subió la presión y entonces me descompuse y me derivaron eh a la parte donde estaban las mamás, las mujeres que operaban de cáncer, de miomas, de ovarios montón de problemas de mujer, no me dejaron en la parte de maternidad, eso es lo que más mi esposo pedía, por favor no la dejen en maternidad por favor, cómo la van a dejar ahí, no pueden hacerle eso.

(I): ¿Te iban a dejar en maternidad?

(E): No, en ningún momento pero él insistía, me tuvieron en la sala de recuperación mucho rato, como toda una mañana, porque habían cama en la parte de pabellón de la mujer que le llaman ellos, no habían camas, hasta que se dio la oportunidad y me subieron ahí no sé qué piso era, pero estaba lejos de la maternidad no estaba cerca en ningún momento sentí los ruidos de los bebés o nada, si habían mujeres que, que habían tenido su guagua y se le había complicado el parto y estaban ahí y ellas preguntaban por sus bebés y todo, pero en ese momento en ese momento me sentía como en las nubes, como que la gente me hablaba y como que yo escuchaba todo así como en eco, muy extraño y yo recuerdo que pasaron estos estudiantes de medicina y decían y a ella que le pasó, ven todos los casos, y no perdió su guagüita anoche en la madrugada de 35 + 5 ooh pero esta como en el aire decían, si claro ellos asumían como que estaba en shock todavía y mi esposo lo que más me decía no llores no llores porque si lloras te va hacer mal, entonces ya no lloraba.

(I): ¿Cómo te sentiste cuando fueron los estudiantes?

(E): Mal porque es como que uno es como un bicho raro para ellos, porque ay, pero porque esto y son tan crueles que hacen preguntas y no se dan cuenta que uno en ese momento no está para contestar nada.

(I): ¿Te comenzaron a preguntar sobre tu caso?

(E): Claro, entonces, no entienden que no es el momento, a lo mejor si lo hubieran hecho un día o dos días después hubiera sido distinto pero en el mismo momento en la misma mañana que tu tuviste a tu bebé que estaba muerto entonces es como demasiado cruel, no es como analizarlo así decir, aaah que entretenido mira la galla se le murió la guagua, o sea nada que ver, fueron súper desubicados en ese momento, y después me dieron el alta como a los cuatro días.

(I): ¿Cómo te sentiste cuando te dieron el alta?

(E): Bien, quería puro venirme, quería estar con mi hijo, con mi mamá, con mi esposo.

(I): ¿Y recibiste visitas en el hospital?

(E): Sí, fueron varias personas a verme, pero yo no quería a nadie en realidad, así que no, mi suegra mis cuñados fueron a verme una amiga, una amiga fue la única que pudo, que la dejamos que subiera.

(I): ¿No permitían que te vieran?

(E): No porque yo no quería, no quería ver a nadie, de hecho, estuve mucho tiempo así, es que te quiero ir a ver, A. quiere venir tal persona no no quiero, dile que no.

(I): ¿Por qué no querías?

(E): No quería porque todos los que venían como que uno tenía que explicarle todo lo que te había pasado y era como volver a revivir lo mismo, volver a revivir lo mismo, habían algunos que no preguntaban nada pero yo prefería no ver a nadie porque no tenía ganas de hacer nada, así que por eso no eran, eran como muy pocas las personas que deje que vinieran a visitarme.

(I): ¿Y eso por cuánto tiempo más o menos?

(E): Mira, fue como, fueron como tres meses más o menos, después supe que estaba embarazada de la ., fue como distinto entonces tenía que estar más contenta, o sea obligadamente.

(I): Al principio como te hizo sentir eso de tener que estar contenta...

(E): Eh, me hacía bien, porque tenía que estar contenta no solo por mí, sino por él bebe que estaba creciendo, era otra vida, otra oportunidad, eh lo veía así como que era una oportunidad nueva para entregarle todo ese amor que se me quedo ahí a ese bebé que venía en camino, todo ese amor de mamá que tenía preparado para mi A. y no pude dárselo, así físicamente y por eso yo decía bueno me mandaron este otro bebé y ahora

bueno voy a poder realizarme como mujer, lo veía yo de esa manera, porque a M. lo tuve muy chica tenía 19 años cuando lo tuve entonces como que sin distintas las edades y uno ve la maternidad de otra manera.

(I): ¿Cómo te imaginabas como madre con Alonso?

(E): Eh buena, una mamá cariñosa.

(I): ¿Ya te habías comenzado a imaginar?

(E): Sí es que yo creo que eso del primero momento, desde que sabes que estás embarazada, el hecho de sentir que le vas a dar pecho, que lo vas a mudar, que va hacer desorden (ríe), que va a caminar, que va ser su cumpleaños, todas esas cosas uno se lo imagina.

(I): Y como ha sido su cumpleaños, cuando llega esa fecha...

(E): Mira él, tratamos de, lo conversamos, cuando fue, porque recién va a cumplir dos años ahora, y lo vamos a hacer siempre con alegría no, hay personas que dicen el aniversario, porque como falleció, no, es su cumpleaños, a lo mejor no es una gran celebración pero si es un cumpleaños porque es la conmemoración de que él está presente con nosotros, yo a todos les digo que él vive, pero en nuestros corazones, él se

fue físicamente pero su espíritu está con nosotros y va estar siempre, siempre porque nos acompaña nos cuida nos protege es nuestro ángel guardián.

(I): ¿Y qué han pensado hacer en los cumpleaños?

(E): Mira el año pasado no hicimos nada especial, porque yo tenía una semana de tener a la F. entonces lo fuimos a ver, al parque y llevamos globos, juguetes, porque él tiene todas esas cosas, muchas cosas, entonces ya no llevamos porque no hay donde ponerle.

(I): ¿Y ustedes van seguidos a verlo?

(E): Sí cada quince días vamos a verlo.

(I): ¿Tienen planificado ir cada quince días o es algo que se da?

(E): Mira mi esposo trabaja cerca entonces él pasa cuando él quiere y yo no, yo cada quince días sagrado ir a verlo, antes era todas las semanas, porque ahora no puedo porque tengo a la niña, entonces cuando no podía ir y me tocaba el día sábado y no podía ir, mi mamá me decía anda yo me quedo con la F. un ratito y tú vas al parque a ver al niño, así que me iba con el M. o con mi esposo e íbamos a verlo, o de repente decía ya yo los llevo, así que nos íbamos con mi papá porque mi abuelita también está en ese parque, entonces íbamos los dos y él se quedaba en la camioneta con la F., en el

estacionamiento, entonces es como una salida obligada, pero no es porque uno se sienta comprometida, sino porque yo siento que lo necesito.

(I): ¿Por qué crees que lo necesitas?

(E): Porque eeehh, es como que me, desconecto de todo, como que me purifico nuevamente, como que me lleno de energías para volver a seguir, sin él, sin su presencia, no sé si me entiendes, entonces como que yo voy me renuevo y ya, vamos de nuevo por dos semanas más, entonces es como un inicio, todas las veces que voy es como un inicio, como que me reconforta.

(I): ¿Y alguna vez no han podido ir en quince días?

(E): Eh no, por el momento ha salido todo, si me he atrasado, por ejemplo no he ido el sábado pero voy el lunes, pero siempre trato de ir, o dejar pasar un par de días pero voy, si no, no lo dejó solo además que tampoco me gusta, o sea el siempre tiene cosas, uno le paga a las personas que trabajan ahí y te cuidan, siempre está limpio, siempre tiene sus juguetes no se pierden sus remolinos cosas que le llevó, entonces uno va y es como bonito porque está siempre bonito, siempre lindo, no está como triste, entonces está alegre.

(I): ¿Qué te hace sentir eso?

(E): Me deja tranquilidad, porque uno se preocupa ya que uno no puede no se po, no puedo decirle ay es que tienes que bañarte, entonces por lo menos su lugar de descanso está limpio y esta bonito para él.

(I): ¿Para ti es un lugar de descanso?

(E): Sí, un lugar de descanso, sí.

(I): ¿Y cómo fue esta despedida después de que te dieran el alta?

(E): Mira me dieron el alta y el día lunes y el día martes ya estaba ramificada la pérdida.

(I): ¿No le hicieron velorio?

(E): No, yo esa parte no me acuerdo si lo conversamos con mi esposo, parece que lo conversamos pero no me recuerdo, quedamos que del hospital nos salíamos directamente de la morgue del hospital al cementerio, y no se le avisó como a muchas personas, solamente a las personas que son como más cercanas a uno y nos fuimos al hospital y él lo fue a vestir, no quiso que yo fuera, no quiso, porque yo no estaba bien emocionalmente entonces, ahora conversamos y me dice que si yo lo recuerdo y me hace mal, yo me imagino estuvieras destrozada, porque ya no estaba calentito no tenía ese

color, ese aroma decía, cuando salió no, su color rosadito no era lo mismo, uno lo miraba y era un bebé durmiendo, porque hay bebés que cuando nacen, nacen moraditos y que le faltan un montón de cosas pero él no, era un bebé durmiendo, me dice que bueno que te quedaste con esa imagen.

(I): No lo volviste a ver después de...

(E): No solamente en el parto, yo le digo que igual yo me recrimino no haberlo vestido, no haber estado los dos juntos, pero él me dice que no, que fue lo mejor, yo estaba mal físicamente, no me podía parar porque no tenía energía estaba como muy débil quede muy débil después del parto y yo creo que por donde me descompense, donde me subió la presión y todo el asunto, entonces eeh no me podía sostener, no me podía parar sin ayuda, entonces estuve así mucho tiempo, me mareaba me dolían los oídos, la cabeza.

(I): ¿Y él fue a la morgue sólo o tú lo acompañaste y te quedaste afuera?

(E): Sí, me quede afuera y fuimos en la camioneta de mi papá, yo me quedé afuera con mi papa mi mama, mi hijo y mi hermano y él entró solo y salió solo... así que ahí después llegaron los de la funeraria, se lo llevaron y nosotros nos fuimos mi esposo, mi hijo y yo, en otro auto especial y mis papas se fueron en la camioneta de mi papá y después allá en el camino se unieron bueno lo que me contaron ellos porque yo no me acuerdo, se unieron varios autos que salieron del colegio de mi hijo que estudia aquí en

Gabriela, entonces estaban informados y se iban conectando y bueno fueron los compañeros de él. Y después al parque esperamos que llegara la gente, subimos y hicieron un pequeño responso, hablo un profesor del colegio donde trabajan mis papas, un profesor de ahí que era como amigo de la familia y el adventista entonces él tuvo unas palabras después hablo mi esposo agradeciendo las personas que fueron, hasta que ya llegó el momento de que había que despedirlo.

(I): ¿Tú no hablaste?

(E): No, no podía, no podía si yo de repente no sé quiénes estaban no sé nada, no recuerdo muy bien, solo recuerdo que estaba con mi hijo al lado, mi mamá, mi esposo, mi suegra mi papá, mi hermano atrás, como toda la familia así como cerca de uno y la demás gente ahí, pero no sé muy bien quienes estaban, no me acuerdo. La gente me hablaba me decía cosas, pero yo no recuerdo nada, recuerdo solamente como los momentos importantes yo creo.

(I): ¿Cuáles serían esos momentos importantes?

(E): Haber estado con ellos, haberme sentido acogida por mis seres queridos.

(I): ¿Te sentiste apoyada?

(E): Sí me sentí apoyada, súper apoyada.

(I): ¿Quién crees que fue tu apoyo principal?

(E): Mi esposo y mi mamá

(I): Ya, ¿Por qué ellos?

(E): Porque, a ver yo con él conversamos y todo y el cómo que trata de que todo sea bonito (risas), de que todo sea alegre, es que él es alegre entonces como que todo sea alegre, que no pero es que recuerda esto que es bueno , así como todo por el lado positivo y mi mamá es como más realista, ella me dice es que si tú no tomas en cuenta esto te va a pasar esto y esto, entonces no sé ellos han sido súper importantes para mí, son fundamentales, que mi mamá es como mi mejor amiga entonces ella está siempre ahí.

(I): ¿Sientes que has podido vivir este duelo con tu hijo?

(E): Sí, lo viví tranquila, si yo creo que sí lo viví bien, estoy como en un momento de tratar de vivir, de disfrutar el día a día porque uno no sabe lo que pueda pasar, no hay que planificar nada eso aprendí, porque planificamos tanto todo, planificamos aaa que la clínica, ay que le vamos a comprar esto, que la pieza, que el doctor, que aquí que acá y

al final para que planificar tanto, mejor esperar cómo se van dando las cosas, así que eso, eso me sirvió mucho.

(I): ¿Cómo enfrentaste este nuevo embarazo, después de tu pérdida?

(E): Con miedo, mucho miedo, pero esperanza sí, temor o sea yo mirar una ecografía era ooh nervio total.

(I): ¿Cómo te sentías?

(E): Muy nerviosa eeh porque o sea ya vamos a escuchar los latidos del bebé uy y tu decías que estén que estén todo el rato y nada po menos mal que estaban, menos mal que estaban (silencio) y ahí estaba todavía la chiquitita y no fue con mucho miedo, nervio, ansiedad, que pasara luego el tiempo, pero sí disfrutando el embarazo, pero hubieron cosas que no hice, por ejemplo no quise hacer baby shower de nuevo, no me quise exponer tampoco, deje de trabajar, eeh no quería que nadie supiera que estaba embarazada.

(I): ¿Por qué no querías?

(E): Porque tenía miedo de que volviera a pasar lo mismo y dar explicaciones, de estar diciendo pero pucha pero porque te paso otra vez, ay es que no sé qué me pasó, no sé,

tonterías mía a lo mejor de no querer exponerme, pero no quise que, pucha habían personas que nunca supieron que estaba embarazada hasta que supieron que había tenido a la bebé pero pucha era porque tal vez no eran importante para mí, solamente mi círculo cercano sabían que estaba embarazada de nuevo.

(I): ¿Sientes que quizás con A. viviste un poco eso de tener que dar explicaciones?

(E): Sí, porque todos decían eeh o sea pero que te pasó, pero porque él bebe no está, pero porque él bebé acá, pero qué le pasó venía bien, era normal, entonces uno dice cómo la gente no piensa o sea tú estás sufriendo y te hacen esas preguntas tan tontas.

(I): ¿Qué sentías cuando te hacían estas preguntas?

(E): Te duele, te duele porque como que es como cuando uno se hace una herida en la rodilla y te está saliendo una costra y te vuelves a caer y se te vuelve a abrir de nuevo. Entonces es como algo que no cierra, no cicatriza nunca entonces es como que te vuelven a escarbar ahí en la herida de nuevo, pero si hubieron varias personas que fueron bastante desubicada, pero bueno ya pasó así que...

(I): Uhum ¿Sentiste que después de tu pérdida cambió tu forma de relacionarte con otras personas?

(E): Sí, mira muchas personas que yo considerada como cercanas ya no están en mi círculo de amistades, por ejemplo, porque en vez de como ser un aporte eeh fueron como dañando la situación, como que tú te das cuenta que es gente que te busca porque te necesitaban por interés. Entonces era como ayúdame con esto, ya, hola amiga como estas, oye porque no me ayudas con esto, a ya, pero en el momento que la amiga estaba mal estaba prácticamente en el suelo destrozada, no estaba la otra amiga para ayudarla.

(I): ¿Sentiste que quizá te hizo falta apoyo de esas personas?

(E): Sí, mucho porque yo pensaba que ellas podían haber estado ahí, porque yo sentía que realmente eran mis amigas, que eran amistades fuertes, sinceras, pero no eran así, ahí es cuando uno dice en los peores momentos en donde uno se da cuenta de las personas que realmente valen o que están a tu lado ahí, es verdad.

(I): ¿Qué te provocó eso?

(E): Me dio más pena todavía, me dio pena, tristeza y rabia de haber sido tan tonta en haberme dado cuenta de que no me buscan por mi amistad, porque le gustaba mi compañía, sino porque realmente era porque les convenía. Conveniencia más que nada.

(I): Bueno ¿qué sentiste o pensaste cuando supiste que A. venía con complicaciones?

(E): Por qué a nosotros, por qué yo, por qué, siempre me lo pregunto, todavía me lo pregunto, pero es que son preguntas que nunca van a tener respuestas, porque de repente no sé uno ve un niño todo mal cuidado que la mamá no lo quiere, lo maltrata, por qué a esas mujeres les da la capacidad de ser mamá y hay otras como yo o como muchas que han perdido tantos niños y no pueden tener hijos. Por qué siempre sale, por qué a mí.

(I): ¿Es algo que aún te lo preguntas?

(E): Sí, mi esposo trata de darme respuestas, pero no, no hay nada, ninguna que me satisfaga por completo.

(I): ¿Qué sientes cuando piensas en esto?

(E): Eeh es que trato de no pensarlas, porque me hace daño, me hace mal, pero cuando pienso eeh no sé.

(I): ¿Sientes que existía un vínculo con A.?

(E): Sí, al principio yo nunca lo planifique, no fue planificado, yo decía, pero pucha ya tengo al M. grande que vamos a hacer, nosotros teníamos como otro vida antes. Nosotros salíamos, M. era solo nuestro mundo, salíamos con él íbamos a tal parte,

hacíamos nuestra vida, nos proyectábamos solo con él, los dos trabajamos para él y para pasarlo bien y de repente llega él, chuta todo de nuevo, después de 12 años bueno.

(I): ¿Cómo te enteraste de este embarazo?

(E): Eehh con un test de embarazo, es que yo soy super regular entonces ya un día era pero extraño y dije ya esto es extraño así que fui a la farmacia y listo estaba embarazada. Pero después con el tiempo estábamos contentos, después todos me decían aaa que sea niña, que sea niña, yo decía no no quiero mujer somos tan complicadas, yo quiero que sea un niño que sea un niño, que sea un compañero para M., un amigo para M. y era niño. Estaba super feliz, porque iba a ser como verlo de nuevo a él chiquitito eso me imaginaba yo, que iba a ser un mini M., que iba andar ahí jugando y todo y claro yo me lo imaginaba como él, como él era cuando era chiquitito. No se parecía a él en todo caso, físicamente no era como él, era más moreno, más parecido a mi papá y eeh pero no, yo estaba feliz, feliz con mi hijo, feliz con tener otro bebé, asustada sí porque es como todo de nuevo, como si fuera por primera vez, pero bueno no importa, si pude a los 19 como no voy a poder a los 30 decía yo (risas). Pero estaba contenta.

(I): ¿Qué fue lo primero que hiciste cuando te contaron que no habían latidos?

(E): Quede como, no sé yo siento que quede en shock porque no lloraba, no nada, no hacía nada, estaba en shock, después ya cuando me dicen tiene que pararse y yo como que estaba ahí en la camilla.

(I): ¿Quién te contó la noticia?

(E): Una doctora nos dijo, parece me dice la doctora y yo no sabía que me estaba diciendo y ahí mi esposo me toma me para, me llevaron los dos, uno por un lado y la otra por el otro lado, íbamos caminando hacia la urgencia y yo siento que pisaba el aire, es como que estaba en otra parte porque fue muy impactante, ya después cuando me quede sola en un momento, en esa hora que te contaba que estuve sola en la sala de espera de la urgencia, ahí yo creo que ya me desahogue un poco, llore llore llore y se me acercó una señora y me decía sé que lo perdiste me decía, pero el señor te va a mandar un recompensa, el señor te va a mandar otro, pero tú quédate tranquila y yo le decía a la señora, déjeme sola no quiero hablar con nadie, pero ella me seguía insistiendo y me hablaba cosas, no sé quién era, era una señora de edad mayor y se acercó me habló y después se corrió y se sentó un poco más allá.

(I): ¿Qué sentiste cuando te dijo que Dios te iba a enviar una recompensa?

(E): Nada, no sentí nada porque tenía tanta pena y no entendía a veces pensaba que estaba soñando, que era mentira, no que esto es mentira, si como me va a pasar esto, no, no era como negación todo el tiempo, me costó mucho aceptarlo.

(I): ¿Sentiste que en tu duelo habían etapas?

(E): Sí, eeh al principio la pena yo creo, mucha pena y angustia, pensar como negar, asumir la realidad eeh también podría ser eeh asumir claro, tratar de asumir la realidad, hacerse preguntas, por qué yo, por qué pasó así, si yo hubiera hecho esto, si le hubiera dicho al médico tal cosa o si el doctor hubiera reaccionado de tal manera porque el médico particular que me atendía estaba de estaba de vacaciones y él me tendría que haber controlado una semana antes de... y él no estaba, estaba de vacaciones, yo lo llamaba y llamaba y no me contestó porque tenía el teléfono apagado. Nosotros no sabíamos que se iba a ir de vacaciones, el embarazo mío ya estaba de termino, me faltaba muy poco para tener al niño y que el médico, tu médico que te va a tender el parto, el que tiene que estar 24/7 para contestar tus dudas tenía el teléfono apagado, entonces eso fue mucha rabia en contra de él y a veces todavía la siento como que me dan ganas de ir, comprarle el bono y decirle un montón de cosas.

(I): ¿Volviste a ver a ese médico después de tu pérdida?

(E): Si, lo vi, fui porque yo quería como saber, ver su reacción ante lo que le contara todo lo que me había pasado, no dejar que oye a este paciente no vino más. Fui donde él con mi esposo, le lleve todos los papeles, yo fui como que a entender, compre el bono me fui a atender, me vio los exámenes, vio lo que pasó, trato de entender y no entendía él estaba muy nervioso y con ese nerviosismo ya nosotros nos dimos cuenta de que el sí sintió que tuvo culpa de esto, que fue negligente en algunas cosas.

(I): ¿Tú crees que fue su culpa en el fondo?

(E): No su culpa precisamente, yo creo que fue como una cadena de errores de la gente que me fue atendiendo, porque quizás dejaron pasar ciertas situaciones que quizás debieron tener atención y no las tomaron en cuenta, porque me atendí un día en el Hospital y tenía la presión alta y la matrona que me atendió me dice oooh que parece que esta máquina está mala, fue a buscar otra y seguía y me tomo como 5 o 6 veces la presión y la presión seguía mala y a la última ya es que yo creo que tienes que acostarte me dijo, me llevo me acostó en una camilla y ahí la presión estaba como normal y se supone que después yo tenía control con el doctor, no lo tuve por sus vacaciones y después a la semana mi esposo me decía pero quédate tranquila si el jueves tú tienes que hacerte la ecografía y ahí van a ver todo, ya llegó el día sábado, hicimos el baby shower, todos felices todo bien eeh y el día domingo yo sentía que él se movía poco, pero comete un poquito de torta y ahí se empezó a mover, dicen que con las cosas dulces se mueven los bebés, comí torta se movió, super, así que pasamos la semana llegó el día

jueves y (silencio)l A. había dejado de existir, entonces fue como, como una cadena de errores en cuanto a la matrona que me atendió en el hospital, al particular que nos atendía, el ginecólogo, que nosotros estábamos entregados cien por ciento a él.

(I): ¿Qué expectativas tenías de los profesionales que te atendieron?

(E): O sea las mejores expectativas, sobre todo del ginecólogo porque él había operado a mi mamá, era como el ginecólogo de la familia entonces que pasara esta situación, igual fue... mi mamá se sentía súper culpable porque ella me llevó con él, yo iba a ir a otro al que me atendió después a él iba a ir, porque me lo recomendó una amiga, me dijo anda con él y todo, atiende aquí cerca en puente y yo no es que voy a ir al de mi mamá que atendía en Providencia y tenía que ir para allá, así que al final fue bueno, fue el destino no más.

(I): ¿Qué importancia tuvo el apoyo de tu mamá y de tu pareja en el momento que viviste?

(E): Yo creo que de ellos, o sea fue lo más importante, lo más importante es sentirte apoyada y que te entendieran.

(I): ¿De qué forma te sentías entendida?

(E): Eeh no sé, si yo le decía a mi mamá que tenía pena, me decía llora o sea si no sé me quiero reír, ríete o sea lo que yo quería hacer me dejaban, si yo no me, o sea nunca me dejaron no levantarme por ejemplo, no porque eso te hace pésimo, entonces levántate, báñate, sal.

(I): ¿Tuviste alguna vez ganas de no levantarte?

(E): Sí, y yo lo hacía en ese momento no lo hacía por mí, lo hacía por mi hijo por Martín, porque igual yo siempre he pensado que fome ver mal a tu mamá y más que tú eres un niño chico que está entrando a la adolescencia entonces uno diría que por mi duelo que por mi pena él quedará marcado, entonces eeh eso me ayudo arto, fue un plus me incentivó mucho, mucho a levantarme de nuevo.

(I): Crees que te ayudó ...

(E): Si su presencia sí, además que no me dejo sola estaba siempre ahí conmigo, el papá iba al baño, mi esposo dejo de trabajar por estar conmigo, el dejo de trabajar porque no me querían dejar sola, entonces primero pidió una licencia, después otra y después ya tuvo que renunciar no más, no le quedó otra para no dejarme sola. Y después como mis papás trabajaban en un colegio, en enero ellos ya estaban acá, ya estaba mi mamá conmigo en enero febrero y ahí después el busco trabajo y empezó a trabajar, empezamos como todo de nuevo, así que no me dejaron sola.

(I): ¿Qué sientes con que no te hayan dejado sola?

(E): Me reconforta, me da seguridad de que uno tiene a alguien que la quiere, que te comprenden, que te apoyen, que te cuida, por eso harta seguridad, de que no estoy sola.

(I): ¿Crees que eso fue importante en el proceso?

(E): Sí porque hay personas que quedan solas prácticamente, porque aa que les recriminan demostrar sus sentimientos o demostrar sus emociones, pero no, había que dejar fluir, dejar botar botar botar y botar lo malo y aceptar lo bueno, canalizar y todo, bueno el psicólogo a mí me ayudó mucho, fue muy importante él también en el proceso.

(I): ¿Cuándo dejaste de ir al psicólogo?

(E): Como al mes que nació la F., como en noviembre del año pasado.

(I): Y ¿Por qué?

(E): Porque me dió el alta, porque sintió que estaba bien, igual no he ido a control, pero si me lo he encontrado, lo he visto hemos conversado y todo y siempre está, me dice cualquier cosa tú sabes que tienes que venir a verme.

(I): ¿Cuándo estuviste hospitalizada recibiste alguna visita de un psicólogo?

(E): No, cuando me dieron el alta me atendió la psicóloga y sólo me entregó la interconsulta para el consultorio y el folleto de la fundación Amparo. En ningún momento la vi en el proceso, los que me fueron a visitar fueron, no sé qué religión era, pero eran cristianos, no sé de qué religión fueron, pero me fueron a ver en realidad iban a ver a todos los pacientes que estaban ahí y la que quería aceptaba las palabras que te iban a decir, las que no decían no no quiero escuchar nada gracias.

(I): ¿Tú lo aceptaste?

(E): Si lo acepte y me hizo muy bien, lo acepte porque sentía que lo necesitaba, necesitaba como tratar de entender o de no sé de qué alguien más sintiera lo que yo estoy sintiendo, entonces ellos ahí me explicaban un montón de cosas y me ayudó mucho, a no sentirme como un bicho raro o la única ahí en ese lugar, además que las otras pacientes que estaban también siempre me trataban como, yo era la que estaba triste porque las demás señoras iban porque no sé las habían operado de algo, ellas me ayudaban a que me riera y cosas así.

(I): ¿Estabas con alguien durante el día?

(E): Eeeh mi esposo llegaba como a las tres hasta como las siete, entonces ahí estaba acompañada por las otras señoras que estaban ahí y las matronas que no sé excelentes personas, es que tuve muy buena acogida en el Hospital excepto por esas cosas puntuales.

(I): ¿Cómo te sentiste respecto al equipo de salud?

(E): Igual me sentí apoyada por todas por las enfermeras, por los médicos, había un médico que lo único que quería era que me viniera, me decía ojalá que te vayas hoy día y al otro día me decía no no te vamos a poder dar el alta porque no sé, el medicamento todavía no se acaba porque me pusieron un montón de cosas, entonces hay que terminar con esto con esto otro.

(I): ¿Qué sentiste en el momento de tu parto?

(E): (Silencio), dolor, no tanto físico si no que era un dolor emocional muy grande, dolor dolor, angustia que pasara rápido, como decía yo quería como despertar, despertar y que fuera una pesadilla, pero no, era la realidad.

(I): ¿Qué acciones de parte del equipo de salud fueron las más significativas para tí?

(E): Yo creo que lo más importante fue el momento del parto, cuando la matrona apagó las luces, cerró las cortinas fue como muy íntimo ese momento, entonces eso, porque no

fue traumante, ni para mí ni para mi esposo, después ella nos explicaba bueno a él le explicó que ella lo había hecho así porque en otras ocasiones había pasado que el bebé no venía bien, entonces para no traumatizar a la mamá o al papá ella optaba por bajar las luces, para que no se notara tanto si es que había una complicación extra con el bebé físicamente, el mío no tenía nada, pero eeh por eso ella lo hacía de esa manera para que fuera más íntimo, con luces bajas fue como bien bonito el momento.

(I): ¿De qué manera crees que el equipo de salud te ayudo a enfrentar el momento que viviste?

(E): ¿El del hospital?

(I): Uhum

(E): Yo creo que me sentí apoyada y trataban de entenderme, porque habían momentos que yo estaba llorando a veces antes de dormir o porque no podía dormir, la matrona iba la de turno y se sentaba en mi cama me conversaba, trataban como de apoyarte, un apoyo psicológico, si si lo hicieron.

(I): ¿Encuentras que hay algo tuyo que se perdió en el momento que perdiste a tu hijo?

(E): Sí yo creo que sí, que se perdió una parte de mi, pero porque se fue una parte de mi corazón con él, eso es lo que yo siento, pero luego su hermana a restaurar un poquito esa parte que estaba rota.

(I): Después de esta pérdida en algún momento deseaste tener otro hijo....

(E): Si quería que pasara luego el tiempo, porque fui al médico y nos dijo tienen que esperar lo mínimo son 6 meses, o sea al mes según el doctor lo que nos indicó, el útero vuelve como a la normalidad y dijo después de los 6 meses ya es como más seguro para todos, para el bebé y para ti quedar embarazada, entonces nosotros estábamos esperando a que llegaran esos 6 meses, pero no sé qué paso en el camino que la F. se adelantó y pasaron 3 meses, así que en 3 meses quede embarazada.

(I): ¿Con tu pareja habían conversado esto de tener un nuevo bebé?

(E): Si, él me decía más que nada que era porque yo lo necesitaba, yo sentía que lo necesitaba, a lo mejor ella no iba a llenar el vacío que dejó el, pero si me iba a ayudar a mí a sentirme realizada como mamá como mujer yo creo, o sea lo pienso así ahora.

(I): ¿Por qué dices eso de sentirse realizada como mujer?

(E): Porque me quedé con ganas de entregar tanto amor, yo se lo puedo dar a mi hijo al mayor pero no es lo mismo, o sea es el mismo amor de mamá pero uno no hace lo mismas cosas, porque yo no lo puedo mudar no le puedo dar pecho, entonces era como eso eeh no quería quedarme con los brazos vacíos, una cosa así, porque yo me sentía con los brazos vacíos, porque una cuando está embarazada lo único que quiere tener es a su guagua en brazos, sentirlo aquí pero no fue el caso, entonces me sentí vacía, me sentí con los brazos vacíos.

(I): ¿Qué crees que necesitabas en el momento que perdiste a tu bebé para poder sobrellevarlo?

(E): A él lo necesitaba, era lo único que yo decía que lo única manera de salir de ahí era que él estuviera conmigo, pero no se podía, entonces lo único que necesitaba era el amor de mi hijo, de mi marido, de mis papas, eso.

(I): ¿Qué consecuencias crees que tuvo en tu vida haber sufrido una pérdida gestacional?

(E): Bueno a parte del dolor que uno siente, yo creo que igual uno madura, ver la vida de otra manera, eh anhelas otras cosas.

(I): ¿Cómo cuáles?

(E): Eh ahora uno anhela eh la sonrisa de tu hijo eh no se po estar en compañía de las personas que uno quiere, no otras cosas, como no me refiero a lo material, pero uno a veces se vive tan rápido que no se da cuenta de las cosas que realmente tiene valor y nada más que la compañía con los que uno quiere estar

(I): ¿Crees que cambió tu visión de la vida?

(E): Si, si cambió mucho, cambio harto ... cambio, pero para bien, si, trato de ser más optimista y de cada problema enfrentarlo ehh buscando una solución, no como antes que a lo mejor antes era nooo porque era como todo todo tan terrible, ahora uno dice, no eso no es nada po, como que ya vamos si se puede.

(I): ¿Hubo seguimiento por parte del equipo de salud luego de tu pérdida?

(E): Si, si.

(I): ¿De qué forma?

(E): Después tenía control en el consultorio como dos veces y ya después de un par de meses no me acuerdo bien las fechas estuve en el hospital nuevamente.

(I): ¿Por qué?

(E): Porque querían saber cómo estaba, si mis presiones estaban normales, si me había sentido bien, si estaba con ayuda psicológica, un montón de cosa, así que ahí me atendieron de nuevo.

(I): ¿Cómo te hacían sentir estos controles?

(E): Mira al principio me daba lata porque no siempre te atiende la misma profesional, entonces uno tiene que explicar todo, volver a recordar y porque te hacen preguntas entonces es como volver al principio es como que siempre escarbar en la herida escarbar en la herida, cualquier cosa te hacia oooouh dolor de nuevo, pero era parte del proceso yo creo, es parte del proceso y después eso igual yo creo que te ayuda con el tiempo porque te ayuda a fortalecerte porque si uno no habla lo que siente oh bueno es lo que yo siento, si uno no habla lo que siente después a uno más le duele, es como cuando uno se aprende una canción (ríe) repite, repite, repite eso me pasaba, tenía que estar repitiendo todo el tiempo lo mismo.

(I): ¿Qué sentimientos te provoca el recordar a tu hijo?

(E): Eh mmm... bueno yo creo que siempre me va a provocar nostalgia, pena, eh pero yo creo que él vino a ... a ayudar a la familia a lo mejor, emm a unirnos más tal vez eh

... vino a enseñarnos que no se puede tener todo en la vida y que como te decía hay cosas más importantes que otras po y que el amor prevalece ante todo.

(I): ¿Crees que tu autoestima se vio afectada por tu pérdida?

(E): (Silencio) mi autoestima, sí.

(I): ¿De qué forma?

(E): Sí, porque uno no quería nada po nada nada por eso yo lo pienso y si no hubiera tenido a M., no sé qué hubiera pasado conmigo, no sé, porque hubo un momento en el que uno no quiere nada po o sea no se quiere bañar, no se quiere bañar, no quiere comer, nada, pero el amor del hijo que tengo me ayudó a es que mi hijo cómo va a ver a su mamá así, no puede (ríe).

(I): ¿Cómo te sentiste cuando volviste al hospital donde te atendiste?

(E): Eh, estaba nerviosa, o sea, no sé por qué, pero estaba muy nerviosa, esa vez me acompañó mi papá eh estaba nerviosa porque ahora me acuerdo porque no me quería encontrar con la matrona.

(I): ¿Y por qué?

(E): Porque tenía mucha rabia con ella, con la matrona la que me tomó las presiones y me las encontró malas, que según ella estaba la máquina mala, no me quería encontrar con esa matrona, porque tenía rabia, tenía mucha rabia y tenía mucha pena, entonces no sabía si iba a ser capaz de decirle algo o de dejarlo pasar, eso fue, eso fue es que hubo una situación, se me había olvidado, hubo una situación, que cuando yo estaba hospitalizada fue una a una doctora y me fue a ver el expediente y todo que estaba ahí en la carpeta y me dice, pero yo sé pero es que yo le conté lo de las presiones a ella y me dijo ah ya sé de quién me estás hablando me dijo ella, yo conozco a esa matrona y yo le cuento y me dice, pero si esto no puede ser, pero como por un error de ella te pasó esto, como que la culpó, entonces yo me quede con eso, porque si ella ese día me dijo el procedimiento era que tendría que haberte hospitalizado, ese momento.

(I): ¿Cuándo te encontró la presión alta?

(E): Sí, sí ahí yo tenía 34 semanas, una semana antes de que el falleciera, ahí debería haberte hospitalizado ella me dijo.

(I): ¿Qué sentiste cuando te dijo eso?

(E): Rabia, mucha rabia con ella o sea yo la hubiera visto uuuy la hubiera ahorcado, no sé, tenía mucha rabia y yo soy súper efusiva eh soy bien confrontacional soy directa,

entonces yo la hubiera visto en ese momento le digo de todo, pero él me ha ayudado
harto a cambiar, él es más tranquilo, porque me decía eso te va a hacer mal a ti, ¿Qué
sacas con enfrentarla? Va a ser peor para ti, después yo le dije sabes que ella me dijo
que, si yo quería, podía interponer una denuncia en contra de ella por el hospital y todo,
la misma doctora y me dijo yo voy a ir a conversar con ella, fue y después trate de ubicar
a la doctora y lo más divertido es que nadie la conocía en el hospital, nooo, no conozco a
esa doctora, no la conozco, entonces como que quedamos quien era esa doctora.

(I): ¿La volviste a ver?

(E): No, no la vi y después mi esposo, la vio, la encontró, le explicó y todo y dijo que
ella había ido y la había encontrado y si se acordaba de la situación, que si se acordaba
de todo, pero que le va a hacer po si el daño ya estaba hecho.

(I): ¿Ustedes porque no quisieron poner una denuncia contra la matrona?

(E): Porque yo no tenía como respaldarme porque todos mis papeles que correspondían a
esa situación no estaban en mi carnet de control, desaparecieron, a mí me entregaron mis
otras cosas que tenía ahí, pero de ese momento, de ese día con esa matrona, no estaban
los papeles, no estaban, además de que mi esposo no quiso, me decía que me iba a
provocar más dolor, me iba a provocar más dolor.

(I): ¿Cuáles de tus características crees que te ayudaron a enfrentar esta situación?

(E): Eeh (silencio) la fuerza interior que no sabía que tenía, sí, yo creo que eso fue la fuerza interior que no sabía que tenía.

(I): ¿Cómo crees que te vio tu entorno cercano en este proceso que viviste?

(E): Me vieron destrozada, porque como te digo, yo no valía nada o sea como te digo no servía para nada, nada, no me podía ni parar, ni sostener sola parada, después vino una tía o sea hace poco y me dijo yo no quise venir a verte porque te vi tan mal para qué iba a venir como a escarbar en la herida, así como pobrecita mi sobrina, si yo sabía que tú podías salir de esto.

(I): ¿Qué reacciones tuvo tu entorno a lo largo de tu proceso de duelo?

(E): Eh apoyo, apoyo más que nada, igual ellos sufrieron conmigo o sea igual mi esposo perdió un hijo, mi hijo perdió un hermano, mis papas perdieron a un nieto, mi hermano también estaba triste, es que ellos son como mi entorno más cercano, si.

(I): ¿Con qué conflictos te encontraste luego de perder a tu hijo?

(E): Bueno, a ver una de las cosas fue, bueno ahora no se si ustedes saben eso de la ley de identidad, eso fue uno de los conflictos con los que nos encontramos, yo no me di cuenta, porque como te digo, me sentía en las nubes, entonces yo no sabía nada, después conversando con mi esposo me dijo pero es que, yo le digo, pero hay algún certificado de defunción o algo, no me dijo no hay nada, y le digo pero cómo ¿y dónde está registrado? Y me dijo no, es que solamente, en el parque él me dijo está registrado con su nombre, pero él no existe para la sociedad me dijo, y ahí quedé, pero como y ahí me explicó que en el registro civil le habían dicho, justo el registro civil estaba en paro, le habían dicho que no, porque él no había respirado, él no respiró y como él no respiró, no existe.

(I): ¿Él tampoco sabía sobre la ley de identidad?

(E): Sí, porque tampoco sabía, ponte tú cuando fue a hacer la documentación para el cementerio y así hacer los trámites en el hospital, entonces él figura como hijo de A. G. , no como A. como nosotros queríamos, A.A , como nosotros queríamos ponerle, él solo figura así, el único nombre que está escrito es el que está en su lápida en el cementerio.

(I): ¿En qué momento te comentó tu marido esta situación?

(E): Eh como al mes después y fue porque yo pregunté, por una inquietud, no sé por qué fue, que me surgió una inquietud y ahí fue que él me dijo que lo que había pasado.

(I): ¿Él no te había querido contar antes?

(E): No, no porque no se había dado la oportunidad como para hacerlo.

(I): ¿De qué manera te afectó el saber esto?

(E): Me dio rabia porque, claro para la sociedad no son importantes, pero para las familias si, ellos si tiene un lugar en la familia, ellos si existieron para sus papás, para sus hermanos, para sus abuelos, ellos tenían una vida que su familia les había planeado, planificado, en cuanto a, y los esperaban, entonces yo creo que ahí hay un vacío súper grande, súper grande porque en vez de ayudar a vivir tu duelo, lo empeora.

(I): ¿De qué manera crees que lo empeora?

(E) Porque uno siente rabia porque de darse cuenta de que el país en el que uno vive, no, tu hijo no existió, para ellos no es nada, en cambio para uno lo es todo.

(I): ¿Encuentras que esta pérdida es visibilizada en la sociedad?

(E): No, es como un tema tabú creo yo, porque es como eh o sea a mí no me duele hablar de mi hijo por eso yo acepté su proyecto, porque no me duele, si me da pena

porque yo creo que es normal, pero no me duele porque yo creo que tengo que hablar de él, porque si existe, entonces eh.

(I): ¿De qué forma crees que existe tu hijo?

(E): Eh porque él vive porque nosotros tenemos su recuerdo presente y la gente piensa que si habla de él yo nooo, y no es así porque no sé de repente es como la F. hizo esto, imagínate el A. estaría haciendo quizás que cosas, entonces él siempre está presente, por eso él vive, nosotros decimos que él vive, pero vive en nuestros recuerdos vive en nuestro corazón.

(I): ¿Crees que por parte del gobierno existe apoyo ante estas situaciones?

(E): No, porque yo tuve suerte, tuve suerte por cómo me trataron en el hospital, pero hay hospitales en donde no es así, tratan mal a las niñas, a veces, muchas veces porque creen que son ellas mismas las que se provocan un aborto espontáneo o les pasa otra cosa al bebé y las dejan en las salas donde están todas las mamás con sus bebés felices de la vida y ellas sufriendo, entonces yo creo que el gobierno no apoya en ese sentido, en cuanto a la salud pública.

(I): ¿Encuentras que hay espacios en la sociedad para vivir este duelo?

(E): (silencio) Si uno las buscas, no, yo creo que uno tiene que buscarlos, hay fundaciones, sí, hay grupos en Facebook, hay un montón de cosas que uno después con el tiempo va conociendo.

(I): ¿Tú participaste en alguno de estos grupos?

(E): Eh no, pero sí leía cosas, veía casos, expuse mi caso en varios lugares, recibí apoyo, palabras de otras personas que no te conocen y darte cuenta de que a otros también les pasa y no solo a uno y que hay otras personas que lamentablemente no tienen la suerte que yo tuve en cuanto a cómo me trataron y en cuanto a que después llegó ella (apunta a su hija).

(I): ¿Por qué no participaste de alguna fundación?

(E): Porque (silencio) h eh ahí sentí que nadie me quería acompañar (ríe) porque mi esposo me decía que no era necesario que no lo necesitara, así que no, por eso no fui.

(I): ¿Te sientes más temerosa luego de la pérdida?

(E): No, no yo creo que más valiente.

(I): ¿En todo ámbito de tu vida?

(E): Ehh sí, me siento más valiente, más fuerte.

(I): ¿En la actualidad cómo te describirías luego de lo que viviste?

(E): Me describiría mamá de tres hijos (ríe) eh una mujer valiente eeh cariñosa y que aprendió a salir adelante a pesar del dolor y agradecida de la vida de la familia que tengo.

(I): ¿Qué sientes respecto a la maternidad de A.?

(E): Es que antes, bueno yo creo que siempre va a ser como un vacío, siempre va a ser un vacío que nunca se va a llenar, pero como te decía yo soy cristiana y creo que va a llegar un momento en el que nos vamos a reencontrar y ahí voy a poder abrazarlo y darle todos los besos que no le eh podido dar.

(I): ¿Sientes que viviste una maternidad con él?

(E): No, no, no, no viví la maternidad con él.

(I): ¿Cuál fue el momento más difícil que te tocó vivir luego de la pérdida?

(E): El, cuando lo fuimos a enterrar al cementerio.

(I): ¿Qué sentiste?

(E): Porque era se supone que ese cuerpecito tenía que estar en mis brazos y no dejarlo bajo la tierra, entonces no tendría por qué haber sido así.

(I): ¿Consideras que expresar tu duelo te ayudó a enfrentar la situación que viviste?

(E): Sí, siempre he dicho botar que guardar, sí, siempre es mejor decir lo que uno siente y lo que uno piensa, con cuidado sí.

(I): ¿Crees que hay algo que no te haya preguntado y te gustaría decir?

(E): No, no.

(E): Me pasó algo una vez, mira yo soy contadora, pero mi mamá tiene un negocio en un colegio, entonces yo trabajaba ahí con ella, en el colegio son muchos niños, son como 1200 entonces eeh yo soy, yo me considero una mujer súper cariñosa, soy como de piel y todo eso, entonces allá los cabros chicos, todos me querían, me quieren todavía, me echan mucho de menos y entonces me veían y me miraban con una cara de pena, los que sabían que era la gran mayoría porque todo el colegio se enteró porque claro po los

papás, los profesores vinieron a verme, fueron a verme al cementerio, me llamaron , me mandaron WhatsApp, los mismos alumnos más grandes, entonces me miraban con pena y me daba más pena.

(I): ¿Fuiste un solo día a trabajar?

(E): Y después una niña chica me dice ¿tía y como es su guagüita? Y yo quedé como, así como (cara de sorprendida) mal y la otra señora que estaba con mi mamá, que trabajaba con nosotras que es mi tía, le dijo oh la está llamando la tía váyase y la echó del negocio y le dije súper chocante para a mí, no voy a venir más.

(I): ¿Y cuándo veías embarazadas?

(E): Sí, me daba pena y como que uno igual inconscientemente busca encontrarse con una embarazada, no sé si, pero es como súper extraño, le decía pucha cuando veía una niña de su edad, mi A. estaría así, pero ahora ya no ya. A mi esposo le pasó algo triste si, estaba trabajando, había ido a trabajar y se encontró, él se acuerda mucho de la cara de las personas y se encontró con un joven que había tenido su guagua el mismo día que nosotros habíamos perdido al Alonso, que como yo estaba hospitalizada en maternidad pero no, en el pabellón de mujer, todos entraban por la maternidad, las visitas, entonces él estuvo con él, estuvieron juntos, en la espera, todo el rato, entonces él vio al gallo y vio a su niño y era un hombre igual que el de nosotros, entonces dice que le dio penaaa,

que le dio mucha pena porque el niño ya tenía un año y medio ya entonces estaba grande y él se proyectaba que podía ser así el de nosotros po, pero después él dice ya él está ahí, me está cuidando.

(I): ¿Y tú qué sentiste cuando te contó esto?

(E): Igual me dio pena, pero más que nada por él porque, yo no sé, no vi nada, entonces quizás se sintió mal, se debe haber imaginado a su bebé en ese momento, pero bueno ahora tengo a mi arcoíris que yo decía no quiero niño porque lo voy a asociar mucho con él y decía oh si son iguales o se parece, que terrible y cuando yo supe que estaba embarazada la F. eran gemelos, pero el embrión, el otro embrión, no se desarrolló, entonces se fue disolviendo en el útero.

(I): ¿Y qué sentiste cuando te dijeron eso?

(E): No sé, yo estaba súper emocionada, estaba súper feliz porque me encantan los gemelos, siempre me han llamado la atención y yo le decía ay, y el doctor viste se te va a cumplir tu sueño, pero ya a la semana después ya el otro embrión no estaba porque todas las semanas me controlaba en el embarazo y fue un embarazo súper normal, lo que si la F. nació y era así una cosita (indica con las manos) pesó dos kilos doscientos, era una guagua prematura.

(I): ¿Y te controlaban todas las semanas por lo que habías pasado?

(E): Si, para que no me subiera la presión, pero es que nunca más me subió la presión, hasta el día de hoy, yo eh sido siempre como súper saludable para la alimentación y todo, pero nunca supimos por qué me pasó eso con el niño, nunca nos explicamos porque nos pasó eso con el niño, un doctor una vez me dijo del hospital, me dijo a veces cuando la placenta no se acopla con la mamá suceden estas cosas y quizás tu placenta nunca se acopló bien con eso y por eso fue que te gatillo todo.

(I): ¿Ustedes nunca quisieron hacerle exámenes al bebé?

(E): No, nos preguntaron si queríamos que le mandaran a hacer una autopsia, pero no, no quisimos, nos quedamos con lo que nos dijeron ese día, que fue producto del alza de presión que se desprendió la placenta y el bebé dejó de respirar.

(I): ¿Y por qué no quisieron?

(E): Porque no sé, en realidad no sé, no es algo que, a veces pienso que deberíamos haberlo hecho, pero ¿para qué? Entonces para eso no tengo respuesta, no sé porque no lo hicimos.

(I): ¿Lo conversaron?

(E): No tampoco, no fue como ¿Le van a hacer autopsia? Y los dos no, fue como una decisión, así como él dijo que no y yo tampoco.

(I): ¿Y con su hijo mayor como lo han hecho?

(E): Él nunca ha visto lo de su hermano como algo negativo en su vida y lo examinaron, estuvo en el psicólogo como tres veces fue al colegio y tenía, estaba bien y después una mamá nunca se queda tranquila , hablé con mi psicólogo y me dijo que no lo podía ver porque no veía niños de esa edad, entonces me derivó con la otra psicóloga y ahí le hizo varios test y cosas así y conversó con ella y dijo que él veía que su hermano está presente y lo ve como un bonito recuerdo, entonces ya con eso quedé más tranquila.

(I): ¿Y ustedes hablan con él de su hermano?

(E): Sí, siempre hablamos y él dice cuando voy a verlo y él no va mándale saludos al A. me dice, ya le digo yo oye el A. dijo que estabas flojo que estudiaras más (ríe) cosas así po y me dice mentira mi hermano no dijo eso tu estas inventando, pero si él también me dice no para mí que el A. debe estar meta jugando a la pelota o debe estar andando a caballo no se (ríe) como que uno se lo imagina de manera alegre, así lo tomamos nosotros.

(I): ¿Siempre lo tomaron así?

(E): Sí, si porque no podemos vivir de la pena, todo lo contrario, hay que ser más optimista y después a la F. igual tendremos que contarle po.

(I): ¿Planean contarle?

(E): Sí, porque como vamos al cementerio, entonces y es como un parque entonces ella va a ir a jugar, va a ir a jugar con los juguetes de él, yo digo que después no se va a querer traer los juguetes, ella va a querer llevarle de sus juguetes, entonces en eso vamos a estar.

Sexta entrevista 20/10/2017

Nombre: P.C

Edad: 39 años

Escolaridad: 1ro medio

Ocupación: Dueña de casa - vendedora independiente

Estado civil: Casada

(I): Cuénteme sobre su experiencia de lo que fue la pérdida

(E): Fue súper difícil porque yo llevaba un embarazo súper bueno, eh no, sin ninguna complicación, yo trabajaba igual, iba al local, eh a las cosas de la casa, el aseo, todo lo que uno hace en la casa, la vida normal, que uno no por estar embarazada deja de hacer las cosas, iba por mi quinto mes de embarazo y me tocaba control y me tocaba hacerme la mmm, la ecografía esa en 3D, entonces fui me tocaba, yo tengo, me atendía particular y por el consultorio, primero tenía que ir al consultorio a que me viera la matrona, y la matrona, doctor me dijo que sentía que los latidos estaban muy débiles y me dijo sabes no me voy a quedar con la duda sabes me dijo, aparte que era otra matrona, era como la suplente de la matrona que me tenía que ver a mí, era súper jovencita ella así que me dijo sabes no me quiero quedar con la duda, sabes mamita te voy a mandar al pino, pero me dijo te voy a mandar me dijo como aborto, para que te tomen en cuenta altiro me dijo y para que te vean altiro porque si digo que los latidos estaban muy bajos ahh te van a mandar para la casa, ¿Entiendes?.

(I): ¿Ella dio por hecho de que se habría producido una pérdida?

(E): Sí, un aborto, entonces eh yo llegue al eh mi marido primero que nada me fue a dejar al hospital y yo le dije que se viniera para la casa porque si era un examen así nomás le dije yo para hacerme una eco y llegué al hospital y me atendieron y yo estaba súper preocupada igual porque sentía que no se movía como como eh lo hizo la Camila,

como lo hizo el Benjamín, mis otros dos hijos, entonces me empezaron a atender, me atendió un matrn, pero debo decir que era un amor y me atendió y me dijo eh oh chiquilla te voy a dejar con un llena de gel me dijo la pancita y no vamos a ver nada así que a ver, vamos a hacer la eco, fuimos a la eco y ahí había un, habían dos ginecólogos y un matrn y se miraron entre los tres, y yo cuando se miraron dije algo pasa, pero ¿Qué pasa? y mandaron a buscar a otro que él era como el jefe como él, entonces él me dice eh chiquilla me dice ¿Tú has tenido un embarazo normal? y le dije, si le dije yo, normal le dije yo, sin ningún síntoma le dije yo, ni mareos, ni nada le dije yo, súper normal le dije yo, ni comparado con mis otros dos embarazos (...) chiquilla me dijo ¿Has perdido líquido amniótico? yo le dije no, ¿Por qué? le dije yo ¿Pasa algo?, me dijo ¿”Andai” solita? yo le dije sí le dije yo, mi marido se fue a terminar porque estaban haciendo una ampliación para la llegada de la niña porque era un ehh eh nadie la esperaba y de repente supe que estaba embarazada y mi marido tuvo que empezar a hacer otra pieza ¿”Cachai”?, entonces era como todo bien como con bienvenida y todo eso y el doctor me decía el que me había visto anteriormente pucha “vení” con la marraqueta debajo del brazo chiquilla, mira este bebé con tal que el doctor me dijo sabe que me dijo tu guagüita no está viva me dijo, tu guagüita está muerta, para mí fue como si me hubieran tirado como un balde de agua fría, eh estaba como sola, me sentía un poco sola ehh igual, yo decía ¿Por qué a mí? ¿Por qué me pasó a mí?, bueno y ahí me dijeron que sí tenía como llamar a mi marido para que fuera y yo le dije que si “po”, dame el número me dijo el doctor yo lo llamo, lo llamaron del mismo hospital, el mismo matrn lo llamó le dijo necesito que se venga inmediatamente me dijo, le dijo y mi marido no se demoró

nada, llegó allá lo hicieron pasar al tiro y le dijo que yo ehh ya ehh que mi guagüita estaba muerta y que había que sacarla lo antes posible porque no se sabía cuánto tiempo llevaba ahí, que podría sufrir yo escepticemia y que la que corría riesgo de vida muerte ahora era yo porque se podía eh envenenar la sangre, que no se sabía cuánto llevaba el feto muerto, entonces ahí fue como bien difícil porque no sé “po”, tú “esperai” que ehh pucha tú “estai” abortando a tu guagua, tu guagüa ya no va a nacer viva, ya no la vas a tener entre tus brazos, ¿”Cachai”?, entonces tú decí ¿Por qué?, pucha no te hacen una cesárea, por qué no te lo sacan rápido para que no sientes el dolor, a mí me hicieron pasar por todo el procedimiento de un parto normal, yo estuve día jueves, seguí en la mañana y el día viernes a las 11 de la noche recién aborté a mi guagüa porque me inducieron el parto pero con supositorio, entonces yo pasé por todo el dolor del parto, entonces hasta el último hasta que yo le dije a la doctora, o sea al otro día, llegó el doctor que me tenía que ver a mí, el mismo que me había atendido el día anterior, llegó en el turno de la tarde y le dijo ¿Qué hace ella aquí? yo estaba, donde estaban todas las mamás con guagüitas, entonces el doctor le dijo ¿Qué hace ella ahí? y le hace como “teni” que tener dos dedos de frente a la matrona, ella está abortando y la “teni” con las guagüas, le dijo llévatela le dijo y la ponen en una habitación sola y ahí me llevó, obviamente la matrona se molestó muchísimo porque la retaron delante de todo y el doctor le dijo llévatela altiro le dijo y la ponen en una habitación sola y ahí me apartaron de los recién nacidos, pero yo ponte tú en ese procedimiento eh tú más te “poni” a pensar que, porque llegó una mujer “sabi” tú qué “volá”, completamente “volá” a tener a una guagüa, a la guagüa la llevaba mitad afuera, venía con la guagüita ya mitad afuera y llegó otra mujer

con el marido, y los dos venían curados o sea yo digo cómo me pasa a mí, yo pucha me desvivo por mis cabros, fumo sí, pero ponte tú, yo me enteré de que estaba embarazada y dejé el cigarro al tiro y de todos, de mis dos hijos he hecho lo mismo, eh, lo dejo al tiro y después hasta que termino de amamantar dejo el pucho, o sea, me preocupo un 100% de ellos y yo decía por qué a mí por qué Dios me castigas así por qué me la llevaste aparte que era tan linda, así que cuando yo ya tuve mi aborto la doctora me dijo que si quería mirarla y yo le dije que sí y era muy “blanquita, “, muy “blanquita”y parecía un verdadero angelito así que nada po, yo sufrí mucho, mucho porque que yo creo que ese dolor no se lo da a nadie a ninguna mamá emm encuentro que la pérdida de un hijo es, te roba el alma, pero yo tenía dos hijos más, tenía que seguir por ellos así que el doctor que me vió, me dijo, me dijo a mí y como eso también se lo dijo a mi marido ella no tiene la culpa, aquí nadie tiene la culpa, tu guagüita quieres que se vaya me dijo a la autopsia me dijo para que veamos por qué y yo le dije que si “po” que quería saber porque había fallecido así que tomaron el resto de la niña y la placenta, con todo, con cordón y todo eso y todo eso se lo llevaron a hacer biopsia parece, al tiempo después llegó el, como al mes a ver si porque yo perdí el 24 de mayo al 24 de junio me entregaron la niña, el 26 de junio más menos me la entregaron, me hicieron, el hospital corrió con todos los gastos de entierro.

(I): ¿El hospital público?

(E): Sí, el hospital público, clínica, todo eso, así que eh la hicieron, la volvieron ceniza y las ponen en el mismo parque del recuerdo, donde te quede más cómodo a ti, la mía está en el Malloco porque me queda como más cerca Malloco, de ahí son como unas criptas grandes que hay ahí, súper grande y ahí están todas las guagüitas que no alcanzan a llegar a este mundo la tienen ahí en cajitas, sí es súper lindo.

(I): ¿Usted va a visitarla?

(E): Sí, voy pero ponte tú no tan seguido porque el solo el hecho de estar ahí, yo siempre lloro así que y no me gusta porque siempre mi hijo se me pega, el más chico, entonces dice ¿Por qué llora la mamá? me dice ¿Por qué?, yo le digo “po” que tu hermanita está aquí le digo y y y no quiero que él me vea sufrir tampoco, entonces eh ahí el doctor lo único que dijo que yo, tenía que vivir mi duelo como yo quisiera que durara mi duelo y a mí me duró ponte tú eh hartito porque primero vino el aborto, después de un par de días de semanas como a la segunda semana así me empezó a caer la leche de los pechos, entonces tuve que pasar de nuevo por un proceso de volver al Hospital, que me dieran cosas para secar la leche.

(I): ¿Pilar usted se controlaba el embarazo?

(E): Sí

(I): ¿Ahí mismo en el Hospital el Pino?

(E): Sí, claro o sea en el consultorio y del consultorio si tenía algún problema al Pino, pero no tuvo nunca nada, nada, nada, nada, así todo normal.

(I): ¿Nunca hubo problemas en sus controles?

(E): No, nada nada, ninguno, para nada, si incluso a los tres meses te hacen la primera ecografía y todo normal, entonces después de la, me tocaba a los tres meses, al cuarto mes fui a un control así y el quinto mes se supone que me tocaba la ecografía, me iban a dar el, para hacer la ecografía panorámica y ahí fue, yo iba del quinto al sexto mes.

(I): ¿Le dijeron la causa de lo que había sucedido?

(E): Sí , mira con palabras medicas ahí tú “quedai” descolgada, a mí me dijeron eh tu guagüita me dijo eh emm fue problema de placenta me dijo, tu placenta estaba perforada, me dijo el primer médico y ahora hace poco ponte tú, yo me estoy controlando porque tengo un cómo se llama un pólipo en el útero como bien grande y por ahí aparecieron, tú sabes que aparecen todos los papeles dentro de la misma cosa, uhh mira chiquilla me dijo, tú tuviste un aborto, sí doctor y tú me dijo sabes ¿Por qué sufriste ese aborto? y yo le dije doctor le dije yo con con las palabras que ustedes explican uno queda muy “colgá”, me dijo tu guagüita se suicidó dentro del útero y yo le

dije ¿Cómo se suicidó doctor, qué me está tratando de decir? no, me dijo tu guagüita me dijo hizo una vuelta me dijo e hizo un nudo en el cordón umbilical y el cordón le tiró me dijo, el cordón me dijo dejó de pasarle oxígeno y por eso falleció tu guaguita, así de simple me dijo y yo le dije pero ¿Cómo si el doctor me había dicho que tenía la placenta perforada ? me dijo y no aparte me dijo tenías unas cosas algo raro en la placenta me dijo, pero eso no era motivo, me dijo eso tu guagüita se dio vuelta adentro y apretó el cordón umbilical me dijo y dejó de pasar oxígeno, no sé cuánto tiempo llevaría ahí fallecida, pero debiese haber sido como una semana que llevaba ahí dentro del útero fallecida.

(I): ¿Cómo describiría el trato del equipo de salud?

(E): Mira los primeros médicos que me atendieron, súper buenos y la matrona que me estuvo atendiendo en la noche eeh igual hay como, se despreocupan bastante de los pacientes, en el sentido ponte tú que a mi ponte tú me tenían que eh colocar la, los óvulos para que se me apurara más y me dejaron de color dos óvulos en la noche, como que me dejaron de lado para atender los partos, para atender las guagüas, entonces como que si total va a perder la guagua igual así que déjala ah, una cosa así, entonces fue como bien y al otro día el doctor me dijo, a mí me preguntó el matrón jefe y me dijo como te están tratando y es que en realidad no sé si era matrón o era ginecólogo porque ellos supongo que te ve el ginecólogo que te mandan y yo le dije “po” noo la doctora le dijo estuvo súper tranquila en la noche y yo le dije si le dije yo lo único que se le olvidó

colocarme los óvulos que correspondía, pero tú viste tuvimos mucha pega anoche, o sea se descartan al tiro lo porque lo hicieron, entonces pero fuera de eso le dije yo al doctor no bien le dije yo, pero ellos andaban súper atentos muy muy así como los que me habían informado de mi aborto, me fueron a ver, ehh en el transcurso de los días que estuve yo ahí, ellos me fueron a ver, ellos se preocuparon de cómo estaba, de cómo me sentía, chiquilla me decía ¿Cómo estás?, porque “tení” fe porque no tenía fiebre, me había dado fiebre entonces también eran ehh eran los síntomas de que la de esta cuestión que me fuera a dar que se envenenaba la sangre, entonces como que me subía fiebre y me bajaba, entonces igual cuando yo ya perdí mi guagüa y todo, me mandaron a la sala para hacer el raspaje y terminar de botar todo y yo iba con 39 y tanto de fiebre y me lo hicieron igual, o sea ni siquiera me bajaron la fiebre y me dijeron, lo único que dijo el anestesista dijo ¿Por qué me trajeron esta mamita con fiebre?, pero lo hizo igual, ahora dime tú si me hubiera pasado algo, el anestesia me hubiera pasado no se “po”, por eso pasan las cosas que pasan las negligencias que pasan, porque no tienen cuidado con las personas del servicio público.

(I): ¿Qué personas del equipo de salud estaban en el parto?

(E): No, yo a mí me como te digo cuando a mí me dejaron en esa pieza sola, fue bueno por un lado porque claro yo ahí estaba, estuve sola, lloré todo lo que tenía que llorar ehh le pedí a Dios por las cosas, le decía yo que no me fuera a pasar nada malo, que pensara que si ya me quito mi hijo que pensara yo le decía que no dejara a mis hijos sin su mamá

porque igual tenía un poco de miedo por mí y me dejaron como se dice, se les olvidó que existía yo (ríe) o sea pasaron ponte tú, las enfermeras y claro pasaban y me veían y me decían cómo está mamita, bien le decía yo, ya, ¿Tienes dolor? si le decía yo tengo un poco de dolor, al último ponte tu paso la misma matrona que me había dejado como de lado en la noche y me dijo ehh yo le dije ¿Hasta cuánto más van a esperar? yo le dije yo estoy abortando a mi guagua, yo ni siquiera la voy a recibir con vida le dije yo, porque no me colocan algo para el dolor, es insoportable el dolor y ahí la doctora fue a buscar algo para calmar el dolor y cuando vuelve y me dice así, me así como tacto así, jante con el dolor que tu tení, que te toquen y me dice ah pero tu estai como para mañana en la mañana, me dice, así que yo le dije, pero me puede poner algo para el dolor por favor y me dice ya voy a buscar algo y entre que vuelve pasa una niña de estas TEN y me dice, tiene ganas de pujar mamita? si, le digo yo siento algo raro, me dice a ver y viene la matrona y yo le digo que sentía algo que me quería, a ver me dijo vamos a ver, no si tu estai para mañana, me dijo, claro po ya tenía la cabeza afuera de la niña y ella me había dicho que no que tenía que esperar para el otro día, ¿"Cachai"? entonces como que yo no encuentro que sea mala la atención con los doctores ni, ni las doctoras, ni las matronas, ni ni ni nada pero si faltan muchos más, hace falta un poco más de (...) de no se ehh humanidad, yo encuentro que falta eso o sea que nosotros los que vamos al Servicio Público, los que tenemos eh que saber atendernos por el servicio público necesitamos un trato un poco más humano, si, si, porque, eh igual eres persona, no eres un animal porque que te dejen tirado en una cama, con tu dolor (...) o también posiblemente que uno pasara ese dolor con la pareja, que te dejaran estar con tu pareja, para, no, no te

permiten, estas sola, o sea claro los otros papitos entran cuando nacen sus guagüitas y todo eso y están con las mamas, pero porque no darles la misma ehh la misma posibilidad de que las mamitas que pierden sus guagüitas estén en ese momento con sus esposos o la pareja o el pololo o la mamá o alguien que ella quieren tener al lado, porque se está solo, se está pasando el dolor solo, entonces igual es triste, es penca.

(I): ¿Sientes que hace falta una humanización en el trato hacia la gente por parte del equipo médico?

(E): Sí, porque ellos lo ven como un paciente po o sea es una persona ajena, o sea ellos no se ehh tu entras ponte tú y te sacan la ropa y nada po, no hay trato, ellos no familiarizan con nada, ellos no, no se involucran con la gente, ellos ven que ya tení esto, esto y esto y y listo, pero ehh falta ese cariño, pero ponte tú yo me fui a hacer hace poco un una examen y me atendió una radióloga que era extranjera, pero yo de que entré hasta que salí me trató, pero súper bien me sentí, pero tan bien con ella y me dijo ya corazón súbase a la camilla y esto y mi niña, mi reina y como y que y porque, entonces tú te sentí, es otra cosa, pero el médico chileno es muy frío, es súper frío, es como, no tiene eh eh es cosa de que es como tosco es como así, no, es como súbete a esa, sácate esto, acuéstate en la camilla, bájate de la camilla y listo y eso y te lo vai a decir algo que tengo y aquí en los papeles va o que siente y tú le decí siento esto, esto y esto, ¿Qué puede ser doctor? y ni siquiera te dan una explicación de lo que tú tienes, ehh no te explican bien, ellos o se quedan callados, tu les vas preguntando algo y y y escriben, escriben y

escriben y al último te dan paracetamol, ibuprofeno y ni una cosa más, sin embargo el extranjero te trata de otra manera, el médico extranjero y hoy sobre todo que tú tienes un trato en clínica que lo haces particular aunque no sea clínica, pero lo haces particular es otra cosa, tu estas pagando, cambia, si, cambia bastante así que.

(I):¿Y Pilar usted me decía que no era planeado este embarazo?

(E):No “po”.

(I):¿Y cómo se tomó esta noticia usted por ejemplo cuando supo que estaba embarazada?

(E):A ver (...) yo, estaba mi hermano y mi cuñada, íbamos a almorzar y yo le dije a mi cuñá ou chinita le dije yo, sabí que, que yo había salido de vacaciones con mi marido y habíamos estado en Febrero claro, Febrero estábamos en el sur y habíamos llegad y en Marzo como que en Marzo nos juntamos para que un fin de semana y sabí que guachita le dije yo que sabí no me ha llegado le dije yo y me dijo ¿No será el tratamiento? y yo le dije no see, no me dijo, ya, vamos y yo te compro y fuimos con mi cuñada y me compró un test de embarazo aquí en la farmacia y me dijo ya anda a hacertelo altiro, ya mi marido estaba haciendo un asadito afuerita afuera con mi hermano, estábamos nosotros nomas po, mi hermano, mi cuñada, mis dos hijos y mi marido y la china me estaba esperándome al ladito afuera de la puerta, yaa me decía ¿”Estáis” lista? espérate que

todavía no puedo hacer pipi le decía yo (ríe) y me dice ¿Ya y qué pasó ? y sabí que los positivos pero se marcaron altiro sabí tu y yo dije iiiiih china estoy embarzá le dije uuuy que rico me dijo, estaba súper contento y mi hermano igual me dijo felicidades y mi marido me dijo y qué significan estas dos rayas (ríe) y yo le dije estoy embarazá, estai embarzá? y miraba la cuestión y me miraba a mí y me decía, y mi hijo que iba en kinder lo primero que hacia cuando llegaba del colegio, me levantaba la polera y me besaba la guatita, todos los días, todos los días y cuando yo fuí y me tuve que quedar en el hospital, él no sabía porque y para que no sintiera el mismo dolor porque él se sentía hermano mayor, él iba a ser hermano mayor, entonces me decía que porque yo estaba en el hospital, entonces yo le dije lo que pasa es que no era guagüita le dije yo po, por darle besos a la gata le dije yo, tenía una tremenda pelota de pelos de gato adentro de la guata y ya cuando pasó el tiempo y todo eso y fuimos a ver a la niña al cementerio, me dijo y ¿A quien vinimos a ver aquí? estaba un “poquito” más grande, ya tenía como 6 como 7 iba a cumplir los 7 y yo le dije es tu hermana, no era una pelota de pelos de gato me dijo, no le dije yo, era tu “hermanita” que le dije yo que era para que tu no sufieras y ahí él apoyó su mano y le dijo que descansara y que lo cuidara desde el cielo y ella tiene su nombre igual.

(I)¿Cuál es el nombre?

(E)La bautizaron antes de bajarla cremación y el curita les preguntó a los papás que habíamos ahí, como cuatro yyy si como cuatro, cinco personas, para mí fue muy

doloroso, pero entre tanto mi dolor yo me daba cuenta igual de lo que estaba pasando alrededor y más doloroso era porque habían dos parejas que era su primera bebé y lo habían perdido y encuentro que para ellos es más doloroso, era su primer hijo y lo esperaban con más ilusión, yo ya tenía dos hijos, pero igual para mí era, mi conchito, yo dije va a ser mi conchito y después de eso no me opero altiro dije yo y me quedo con ese conchito y listo y cuando el curita empezó a tirarle su agüita, empezó a preguntarle a todos los papitos como se llamaban y yo le dije que mi hija se llamaba Renata Isidora (...) Cáceres así que le dice en nombre de Dios Renata Isidora que Dios te tenga en su, es muy doloroso, es algo muy doloroso ehh tu sientes que te traspasa y como no sé, el corazón lo pinchan, pero se superó, igual duele cuando tú la recuerdas y cuentas el proceso todo lo que te paso, te duele el dolor y todo eso, pero el apoyo de tu esposo, de tus hijos, de tu familia, vinieron todos ehh hace que tu salgas adelante, que pregunten por ti, de cómo estás, mi hermano es como bien eh no sabe cómo eh decirte po, incluso mi cuñá le decía dile algo, así como (hace un gesto aquí?), pero uno sabe que están preocupados pero no saben cómo expresártelo ehh pero se sale igual adelante ósea tú tienes, tení como.

(I)¿Entonces usted tuvo como hartito apoyo?

(E)Sí, mucho apoyo, de mi hija, de o sea yo lloraba todos los días, todos los días, yo tenía los ojos rojos de hinchados, mi hija estudiaba entonces no estaba todo el día conmigo, mi marido se va al local y quedaba como bien sola aquí en la casa, entonces

me ponía a hacer las cosas , igual eh me quede con cosas que le había comprado, que me habían regalado porque yo no alcancé a comprar nada, pero mi mamá ponte tú le compró ropita ehh que se yo frazaditas, chalcitos cositas así y yo le dije a mi mamá que lo regalara todo en la iglesia, así que mi mama donó todo po, igual me habían regalado una sillitas de esas sillitas musicales, que se la regalé a mi sobrino , a mi sobrino que es ahijado, al Mateito, al hijo de mi hermano, de la china, se la regalé, pero cuando nació, cuando nació se lo entregué, le dije que eso era lo único que me quedaba de la niña, así que se lo quise regalar.

(I)¿Entonces no tiene nada de ella?

(E)Tengo solamente la ecografía que me hice a los tres meses, eso lo tengo guardado, es lo único que como que me hace recordarla porque no alcancé como te digo, intenté no de borrar que ella existió ni mucho menos si no que evitarme mirar todos los días y pasar todos los días por ese dolor, tratar de seguir adelante, de que mis hijos no me vieran con los brazos derrotados o triste , aparte de que Benjamín, es como, es como bien mamoncito, entonces anda pendiente ponte tú de repente cuando me ve llorar por una película y ¿porque estas llorando? ¿Qué te pasó? y me va a buscar confort y me limpia las lágrimas y anda así pendiente, ¿porque estas llorando? ¿Qué te dijeron? Te retaron? Entonces él anda como bien pendiente de la mamá, entonces no es la idea de que me vea llorar o sentir pena no se po.

(I)¿Cree que ha podido vivir su duelo?

(E)Mira yo creo que con mi marido me cuesta un poco porque emm no sé si él sentirá el mismo dolor que yo o no nos hemos sentado a conversar porque él desvía siempre como el tema en la conversación, es como no es que sea más frío ni mucho menos si no que o que me culpe de lo que pasó, tampoco eso si no que me dice que él no quiere que yo recuerde y no me quiere ver llorar, no me quiere ver que yo esté llorando, me dijo ya pasó, ya pasó y ya está descansando, tampoco cree que sea la niña la que está allá en el cementerio, él no cree eso, me dice hay tantas guagüitas que se mueren que se pueden haber equivocado y a lo mejor la de nosotros está en otro lado, entonces siente eso él, entonces yo le digo pero yo le digo de repente, quiero ir a verla y de repente no tenemos tiempo entonces como que yo me enojo o me da rabia y le digo de repente, no entiendo porque el fin de semana como se dice el día domingo es el único día que él tiene para descansar y también sacarlo al cementerio es como como, pero si estamos cumpliendo años me tiene que llevar al cementerio si o si me tiene que llevar (ríe)y yo voy, y voy dos o tres veces en el año pero no así como no

(I)¿Siente que se logró despedir de ella?

(E)No

(I)¿Por qué?

(E)No, porque uff ay (llora) yo la quería sentir en mis brazos y me faltó decirle muchas cosas, me faltó a lo mejor el tomarla y abrazarla porque me la mostró solamente así (muestra algo?), no me dejaron tomarla, no sé porque la metieron en una caja y se la llevaron, entonces yo creo que no es lo mismo cuando tú te despidas de tú la ves, la tienes ahí, que tú la ves, que es tu hija, o es tu hijo, es tu hermano, tú lo estás despidiendo, tú le haces un funeral , a ella la metieron en una caja metálica y se la llevaron, no me dejaron ni siquiera, por último haberme dicho sabes que te la vamos a dejar un ratito aquí, despidete de ella y no lo hicieron, yo la aborté, la pescaron y me dijeron aquí está tú bebé, la metieron en una caja metálica y se la llevaron, nada más, ni siquiera me dijeron despidete po, si a las finales la tuviste en, eso a eso voy yo, tú la llevaste aunque hayan sido dos o tres, cuatro, cinco, seis meses de embarazo, tú la llevaste en tu guatita entonces es tu hijo no es un animal y te lo quitan y se lo llevan ni siquiera te dicen ¿quieres despedirte de ella? O quieres tomarla en brazos Quieres sentirla?. No sé si será porque ellos tienen que hacerla si reaccionar bien fríamente en una situación así porque a lo mejor no quieren involucrarse sentimentalmente con el paciente o porque realmente les da lo mismo, total viene muerto entonces eso lo que tu ehh tú después piensas y te dices porque? Porque no te dejaron despedirte de tu hijo, si era la primera y última vez que lo ibas a ver.

(I)¿Cómo describiría usted como persona antes del embarazo y después que pasó la pérdida?

(E)Yo? Cómo me describiría?

(I)Si

(E)Es que yo no ando triste ooh cuando ando triste, siempre trato de sacarle una sonrisa a los demás, a mis hijos ehh oo, soy como el alma de la fiesta(ríe) soy muy chistosa, soy como bien alegre, divertida, cuando estaba esperando a la niña normal, o sea mi vida normal ahhhhhh (queja), después de que la perdí pasó hartoo tiempo, hartoo, meses que la recordaba, la recordaba y lloraba y sufría, hasta que dije yo ya tengo que parar de llorar, que no te vean tus hijos, recuerda que tienes una hija que está estudiando, tienes que darle apoyo a ella, que tienes un hijo pequeño que te necesita y que tu hija no quiso llegar a este mundo porque era un ángel que iba a cuidarnos del cielo. Me propuse eso, me dije eso, mi niña no lleo acá porque era un ángel para cuidarlos a ustedes, y así fui curándome de a poquito, igual costó, igual se recuerda de repente uno anda más sentimental que otras vece y ahí se recuerda más, pero como te digo yo tuve mucho apoyo de mis hijos, de mi cuñado, me decía no llorí, me decía pucha no me gusta verte así, si tú andas triste, pucha si tú, es que a mí me dicen que yo soy aquí el pilar de la casa, entonces si yo caigo, es como que la casa no es lo mismo.

(I): Y bueno pilar, ¿Estuvo en algún tratamiento psicológico?

(E): No nada, no tuve ningún tratamiento.

(I): ¿Siente que quizás le hizo falta?

(E): Yo creo que sí, pero a lo mejor eeh, el que tengan a alguien a lo mejor en hospital para esto. Ponte tú que tuvieran a una persona, como una psicóloga así como tú en el hospital, que cuando tu pases por eso a lo mejor que te digan quieres conversar con un especialista, o nosotros tenemos no se po, tenemos una persona que va a curar tu dolor o que te va ayudar, pero no hay po y debería haber, hace falta, yo creo que para todo porque eeh tu pierdes un ser querido, que pierdas ponte tú a tu mama y el llegar a una casa ponte tu que donde estuviste con ella y no la vas a tener, y que te va a costar superar su perdida, yo creo que necesitas tu un psicólogo un apoyo, algo así, porque igual estas con tu familia, pero yo creo que son dos tres días máximo una semana más menos que estas con el apoyo de la familia, y después como que la familia tiene que volver hacer sus cosas po, yo creo hay que empezar con una terapia o algo que te ayude externo po.

(I): ¿Cambiando un poco de tema, usted siente que le dejaron vivir su duelo?.

(E): Mi marido no me dejó vivir mucho mi duelo, osea era porque no porque eeh se enojara ni mucho menos sino que sentía que yo estaba hundiéndome mucho entonces él no quería que yo, porque yo lloraba todos los días, era una cosa día y noche y estaba dejando de comer, yo no quería comer, para mi eeh si mi hijo llegaba del colegio eeh

esa semana eeh no quería estar con nadie, quería estar sola, quería entonces es era que no quería que yo sintiera, que sintiera que los tenía a ellos, y que tenía que pensar que tenía dos hijos más y que necesitaba el apoyo de ellos, y que necesitaba yo apoyarme en ellos sentir que tenía dos hijos más y que necesitaban de mí, pero mi hija le decía déjala que llore todo lo que tiene que llorar, déjala que sufra todo lo que tiene que sufrir ella va a decir hasta cuando, y así como te digo pasaron unos meses y yo volví a hacer lo mismo.

(I): Usted siente que cambió la relación con otras personas?

(E): Eh no, normal todo, mis vecinos somos como muy buenos vecinos entonces no tenemos como conflictos con nadie, entonces cuando supieron que yo había perdido mi guagüita ponte tu mi vecina del al frente porque y como, y qué paso y preocupados de cómo estaba y como me sentía, pili que te paso porque, la vecina de aquí al lado, hasta incluso al almacén que compraba le preguntaban a mi marido como estaba, me mandaban hasta chocolates, la señora Pati, y buena persona ella, así que ella me decía pero porque, que le paso a la Esmeralda, así me dice Esmeraldita (risas), y mi marido le decía, no es que perdió la niña le dijo, y no me decía ya llévele esto y esto y así, así que era muy cariñosa, no faltan los vecinos que son re desubicados que preguntan y porque, y que hiciste mal entonces, pero tenía una hija re valiente así que ella le decía, uy re desubicada las preguntas que estaban haciéndole, no ven que mi mamá está sufriendo, y sus preguntas son bien desubicadas, ella es muy así. Eh así que mejor ni preguntaban, ya

no preguntaban, es que tengo una vecina acá atrás que es uy copuchenta y quiere saber la vida de todos, pero los demás vecinos, nada, me venían a preguntar aquí a la misma casa como estaba yo, cuando ya me vieron salir a comprar ya como que me decían Hola vecina como esta, tanto tiempo.

(I): En ese sentido, no le costó tanto volver a adaptarse a su vida cotidiana?

(E): No, igual si uno extraña su panza po, a veces sabe lo que siento como que me quitaron el derecho a tenerla en los brazos, yo digo, Dios me quitaste el, quede con el cachai, con los brazos vacíos, entonces yo eso, eso sentía yo, ese que me hacía falta, claro ya no tenía mi guata cachai, pero tampoco tenía a quien sostener en los brazos, eso era lo que yo sentía, era como que mis brazos estaban vacíos como que me hacía falta algo y cuando me empezó a salir la la leche de las mamas fue otra cosa peor, yo lloraba más sufría más, pero no te digo deje de salir harto tiempo a la calle mientras duraba todo esto porque sabía las preguntas que iban a hacer entonces trate de que pasara el tiempo, que se fuera un poquito más el dolor, y que si preguntaban lo iba a decir sin el nudo en la garganta, y con el llanto en la boca, eh pero igual tu ósea hay de todo ósea, hay vecinas que te preguntaban ya estas mejor, te sientes mejor, como que otras que te dicen pero porqueee, que te paso, porque perdiste tu guagua, que hiciste mal.

(I): En ese sentido usted siente que este tipo de duelo esta invisibilizado en la sociedad?

(E): Sí po, si porque dime tu quien sabe que no se po, eeh a esto fue un aborto te dicen, ni siquiera llegó a término, ósea porque por ultimo tu guagüita cuando llega a término tú la velas, la entierras, tú tienes una lápida donde ir a visitarla, acá no po, porque acá tu guagüita, bueno muchas la abortan y no se van como la que se fue la mía que tuvo la, como se dice la dicha de estar en una cajita pequeña en un cementerio, hay muchas guagüitas que las abortan y nadie sabe dónde están y no la reclaman, porque a mí me paso ponte tú yo iba día por medio a preguntar al hospital cuando iban a llegar los resultados, cuando me la van a entregar cachai, yo iba casi día por medio al Pino, hasta que la niña que trabaja ahí muy amoroso me dio su número y me pidió mi número, cuando tenga me dijo eeh algo sobre tu guagüita me dijo, y sabí porque te voy a dar mi numero personal me dijo, porque de las que perdieron su guagüita tú eres la única que ha venido a preguntar por su guagua, la única. LA única que viene día por medio, yo te veo aquí día por medio preguntando por tu guagüita y me dijo no sabemos nada todavía se va demorar un poquito, cuando yo tenga algo llámame me dijo no se po a ver en dos semanas más, si yo no te alcanzo a llamar en esas dos semanas tú llámame, y por eso me dio su número y me dio su número personal, para que no la estuviera llamando a la oficina y me tuvieran tirando para otro lado cachai, y ella me llamo y me dijo mi niña me dijo sabe me dijo, tiene que ir a tal y tal parte me dijo, pero lo que no me informo, ponte tú, tu tienes que ir a Recoleta parece que queda, donde esta Felipe Camiroaga, el Parque del recuerdo, casi la última estación de la línea dos, es súper complicado llegar, que incluso no quisimos ir en vehículo fuimos en metro para no perdernos, pero no me dijo eeh sabe que me dijo no te la vamos a entregar alguna cosa o e vamos hacer un

bautizo nada no me explico nada, yo dije me la van a entregar no más po, y cuando llegamos allá la tenían en una urna bien bonita le tenían una florcita a cada uno, no éramos los únicos sino que habían otros más y había un cura y el curita estaba vestido como dándole bonito, no si fue lindo, porque era como que dijo las palabras precisas eran como que no alcanzaron a ver esta luz pero no sé, eh desde el cielo, no se vas a cuidar a tus papitos, vas a volver en otro, no se cosas bien bonitas que dijo las bautizo a cada uno, les dijo a cada uno su nombre y después fueron bajándolo y después me dijeron que donde tenía que ir, donde me quedaba más cerca ir a verla, muchos la dejaron ahí, pero para mí por lo menos me quedaba mucho más cómodo acá, que hay otros lados, pero el que más me quedaba cerca aquí es camino calera tango Malloco, mucho más cerca, aparte que tengo mi familia viviendo en calera de tango viven mi mamá mis tíos mi abuela , mis primos, mis primas, así que cuando mi mama va al cementerio, va a ver a mi abuelito, que mi abuelo eta en el cementerio de Malloco y entonces pasa a ver a mi abuelo y de pasaita pasa a dejar florcita a la niña, lo único malo que no le puedes dejar nada, ponte tu no le puedes dejar, claro le puedes dejar florcitas, pero ponte tú no puedes dejarle a lo mejor una banderita o una piedrecita con su nombre, porque es una lápida grande es como esto (se para y muestra un mueble), es de cemento muy lindo con todo, y dicen que ahí están los neonatos, los que no llegaron al mundo, pero no se les puede poner nada, porque solamente es una lápida grande ahora yo no sé si están dentro de esa lápida y si estarán ahí o están enterradas y esa es una lápida que está encima no más, igual es más ordenado sino dejarían juguetes y cosas y se vería muy desordenado, se ve bonito, y un día sentí la necesidad de dejarle una muñeca que me

habían dejado para ella y como era de ella yo se la lleve y se la deje, pero después no estaba, bueno las mismas personas de ahí las sacan, claro pero yo cumplí con dejársela ahí porque era de ella.

(I): Disculpe, le puedo hacer una pregunta que no me quedó muy claro, lo de la ceremonia corrió por el Hospital el Pino?.

(E): Si, se supone que el director del hospital queda como el papá de esas guagüitas que no nacen, cachai, hay muchas guagüitas que no son como yo, que la, preguntan dónde están, y cuando me la van a entregar y eso, entonces el director queda como el padrino una cosa así de los bebés que no son reclamados, o recuperados, porque no van a reclamarlos o no van a la ceremonia, os creman no más y los tiran a distintos cementerios nomas po, a cualquiera. Mi s quieres tienes que ir a averiguar al hospital, así que a mí por lo menos me dijo eso la niña que atendía, me dijo no me dijo, el director dijo del hospital me dijo es como el papa de todas las guagüitas que no vienen a reclamar, tu eres la única que ha venido a reclamar por tu guagua, aquí mucho vienen a abortar su guagua ósea pierden su guagua y chao no existieron, entonces claro tú tienes que firmar un papel que estás dando consentimiento primero que nada para hacerle la autopsia, y tú quieres que tu guagüita reciba sepultura y no se quede para experimentos o que la dejen ahí y las botan, no po tú quieres darle, y eso creo que la Bachelet hizo eso como de darle como entierro a las guagüitas que no llegaron a nacer, por la Bachelet esta esa cuestión.

(I): Quería preguntarle, qué piensa de las guagüitas que no llegan a término no se pueden inscribir en el registro civil, usted qué piensa de eso?

(E): Que si po, que debería hacerse, pero ponte tú a lo mejor, eh porque ya si te la entregan obviamente formadita ya es un bebé po, ya está completito, ósea, porque no registrarlo si está bien no llegó a término, pero es tu hijo igual po, es tu hijo, entonces por último, colocarlo en las partes de fallecido altiro, eh no ves que en la libreta aparece la guagüita ponte tú nos que tú tuviste cuando fallecieron, porque no poner altiro niño fallecido o niña fallecida, y con el nombre todo po, pero posiblemente no la registran como no tienen a lo mejor la huella y too ese tipo de cosas, por eso no se registran, pero debería yo creo, siento que si, porque siento que se olvidan po, se olvidan después de esa guagüita, yo tengo ponte, por lo menos yo no la olvido yo la tengo presente, yo sé que me no nació pero si yo la tuve parto normal igual, sentí todos los dolores igual, porque hacen que tu sientas los dolores contracciones para que tu puje naturalmente, entonces tu sientes que tuviste una guagua pero que no veía con vida no más, pero porque no tenerla en un papel o que te entreguen un papel que diga no sé po, de defunción alguna cosa para que tú la tengas ahí, pero no te entregan nada.

(I): Usted cree que se sentiría mejor con esta inscripción?

(E): Sí yo creo que sí, con tener algo, que estuvo aquí, sí estuvo presente, yo la tuve ahí está, no sé po, a lo mejor no llegó con vida, pero si fue parte de nosotros, los poquitos meses que estuvo dentro del útero entendí, eso a lo mejor falta. Eso.

(I): Usted me decía cuando llegó a hacerse la ecografía 3D se enteró de la noticia de la pérdida, usted qué pensó qué sintió cuando le dieron esta noticia?, como se lo tomó?

(E): Claro, es que la matrona me dice chiquilla, me dijo no siento los latidos de tu guagüita me dijo normales me dijo, no lo que yo, lo que quiero descartar me dijo eeh, algo malo, pero como te mando decía, cómo coloco en el papel para que te atiendan me dijo y no dejemos esto para otro día, entonces dijo posible aborto le pone, entonces yo llego con ese papel al hospital y le digo que la doctora me mando porque no sintió a mi guagüita y cree que es aborto, y me hizo lo mismo que me habían hecho acá, empezaron a tocar con la cuestión por acá, que te miran, y decían no, no, te voy a dejar llena de esta cuestión de gel y alas finales me dijo no voy a no vamos a saber nada así que vamos a hacer altiro directamente vamos hacer la eco y ahí la eco me dijo.

(I): mm sí, pero usted como sintió cuando le dijeron la noticia

(E): Lo que pasa es que no tienen tacto para date una noticia así, ellos llegan y te largan, es tan normal para ellos, es como que aaa sabe que viene tu guagua muerta, lo único que a mí el doctor me dijo eh si me había perdido líquido amniótico le dije que no, cómo iba

mi embarazo y le dije que no lo había sentido tan normal como mis dos otros embarazos, y me dijo anda solita o anda acompañada, y yo le dije solita y ahí le expliqué que mi marido está haciendo el segundo piso le dije yo, una piececita extra porque viene la niña, la niña le decía yo porque yo sentía que era niña y me dice y se miran los dos doctores y como que mueven la ceja una cosa así y ahí mandan a buscar el toro doctor y el otro doctor el que entró el jefe, el que yo creo que muy frío el, entro y dijo mm lo que pasa mamita dijo es que tu guagüita está muerta así, ósea no tuvo un poco de tacto, los otros médicos no po, los otros médicos te preguntaron incluso me dijeron si andaba sola, el doctor que me había atendido anteriormente llamo a mi marido para acá y le decía su aseora no tiene la culpa, aquí nadie tiene la culpa, aquí la única que está corriendo riesgo aquí es su señora que le puede dar una escepticemia, eso donde se envenena como toda la sangre porque ya el feto como que se empieza como a descomponer, pero yo cuando la vi a ella cuando me la mostro y yo la vi muy blanquita, blanquita como entre blanquita y rosadita y con sus manitos así, yo creo que si hubiera sido un feto infectado de mucho tiempo, no se po hubiera salido así como latigosa o con mal olor, pero no tenía mal olor, entonces yo creo que había sido hace poquito unos dos días podría haber sido.

(I) Y usted cree que toda experiencia que usted tuvo le afectó en su autoestima?

(E): Como mujer dices tú?

(I) Como mujer, madre quizás

(E): Sabes es que yo me sentía eeh no como mujer n mucho menos sino como lo que yo te decía, me sentía vacía, pero mmm no poca mujer, nunca me sentí poca mujer o mala mamá, eh siempre me preguntaba qué porque, porqué me había pasado eso a mí, pero no no me sentí, culpable a lo mejor, de a lo mejor no, no haberme cuidado más, porque yo había mis cosas lo mismo, tenía harta actividad, a lo mejor como yo hacía harta actividad y todo y ella por ahí se anduvo haciendo el nudo por eso me sentía más culpable, porque ponte tú yo, hacia el patio y lo manguareaba, para acá, para allá, y toda la cuestión la hacía igual, aunque mi marido me decía no haga eso que llegue la Camila y te ayude a correr las cosas, pero veía que mi hija venía con turnos ponte tu venia estaba haciendo la práctica y con turnos de noche, como la iba a esperar, para hacer aseop, ósea como, no le decía sisisi cuando llegue la Carilita me ayuda y hacía mis cosa si igual y a lo mejor por ese lado me sentí culpable dije yo, no me cuide bien o yo ya no estoy tan jovencita como los otro embarazos que fueron más jóvenes, porque cuando tenía 36 cuando lo perdí, 36 porque ya hubiera tenido 4 años este año. Sí porque fue en el 2013, el 24 de Mayo.

(I): Ahora metiéndonos más en la parte emocional, qué sentimientos le provocó vivir esta experiencia?

(E): Mucho dolor hija, mucho el dolor, te arrebataron algo que tu esperabas, que tú a lo mejor en el momento no lo esperaste te llevaste la sorpresa, de que venía un tercer hijo,

de que no lo habíamos planeado, pero que lo recibíamos todo, yo cuando dije estoy embarazada ósea mi marido miraba el tests, me miraba a mí, miraba al Benja, y estaban todos contentos ósea, y tenis que dejar de fumar ósea altiro y yo deje de fumar altiro porque yo ponte tú me hice el test más menos tengo que a ver tenido un mes, entonces yo no fumo tanto como china pero me fumaba dos tests cigarros en la noche cachai igual eso le hacía mal po, aunque algunos médicos te dicen que no pasa na y toros médicos te dicen que sí, ósea estay como, pero igual me sentía culpable ósea chuta fumo un mes conmigo, en el momento de formarse fumo conmigo pero, como te digo todos la esperábamos con mi hija estaba muy contenta porque mi hija iba a ser la madrina y ya la soñaba ponte tu peinándola, soñaba con verla que crecer de tenerla en los brazos de que iba a ser otra vez hermana mayor y mi hijo estaba muy emocionado porque venía un bebé y él iba a ser el hermano mayor y que iba a dormir con él y le decía a la hermana tú eres mi hermana mayor, pero también voy a ser hermano mayor, él bebe que está esperando mi mama va ser pequeñito, porque él es muy expresivo para conversar, entonces como que todos, mi mamá cuando supo, Dios te bendiga y todo (risas), mis tías mis primas me decían lo mismo entonces y mis tíos igual ya anteriormente había tenido un aborto antes del Benjamín yo tuve un aborto pero mi aborto fue de nueve semanas más menos, y fue un accidente, igual como que no lo sentí mucho porque no sabía que estaba embarazada, y estaba acostadita aquí ponte tú y mi hermana andaba jugando con mi cuñado y mi hija y habían tirado agua y con la cerámica se resbaló y cayeron las dos encima de mi guata así con el codo, entonces yo empecé con dolor de guata no más y me fui al hospital y claro po estaba embarazada y había abortado, tenía poquitas semanas es

distinto igual se siente, igual no dejó de decir que si hubiéramos estado ponte tú, yo hubiera tenido seis hijos, porque yo quedé esperando uno antes de la Cami, había uno antes de la Camila y también tuve un aborto, hubiera sido primeriza pero fue una cosa de que no, yo creo que tenía semanas no más, y yo le dije a mi mama sabe que no me llega y todo eso y nada po un día fui a buscar se me acabó el gas eh y fui a buscar a bajo el departamento y subí todo el gas y llego y me llegó así, y eso, un aborto po, ya después mi hija, después un aborto antes del benja el que te contaba, después nació Benjamín y después la niña entonces son tres abortos y dos hijos, ósea cinco hijos, cinco, no seis cinco.

(I): Y Pilar, por ejemplo su relación en pareja se vio afectada?.

(E): No, mi marido me abrazaba todas las noches, el me entregaba mucho cariño, él nunca me dijo, no sé qué hiciste mal, no al contrario el, eeh me preguntaba que necesitaba siempre, mamita no sé, qué quiere que hagamos de once, yo estuve en cama dos semanas, estuve así como muy mal que no quería cocinar no quería hacer nada entonces mi mamá venía a cuidarme, estaba mi cuñado con i marido trabajan aquí, como nosotros tenemos dos locales, los niños que trabajaban en los locales eran responsables entonces, estábamos el Levi con don José trabajan en el 10 de Julio y acá en Gran Avenido estaba el Jovanni me acuerdo con mi hija, porque mi hija había salido de vacaciones no sé pero estaba en el día ahí en él, entonces estaba mi marido mi cuñado acá en la casa y me atendían me llevaban desayuno a la cama y aparte como era invierno

y hacía como mucho frío y como mucha lluvia, entonces se preocupaban de yo vestía al benjamín en la mañana para que fuera al colegio ellos le daban el desayuno lo iban a dejar a dejar, apoyo un apoyo pero total, hasta que dije yo nada más po, no quiero más y empecé a salir, empecé a retomar mi vida como se dice.

(I): Y encuentra usted que ha pasado por todas las etapas del duelo?

(E): Sí porque la única etapa que digo, es el de despedirse, que te dejen un ratito aunque sean 20 minutos con lo que tu ibas a tener entre tus brazos, posiblemente a lo mejor era lo mejor con las otras guagüitas lo hacen po, de siete ocho nueve meses, hacen eso, pero con las que vienen antes no, como no la puedes vestir como no tienes ropita posiblemente por eso no te dejan para ellos es un neonato no más po, sin embargo, las guagüitas ponte tú que ya están , que tienen siete, si claro, bien digo siete ocho nueve meses a esas guagüitas le puedes poner ropita ya lo puedes vestir y hacer un funeral tú, por tu cuenta por tu casa, pero las guagüitas que pesan menos de 500 gr esas corren por el gobierno, cada hospital hace eso de darle sepultura a esas guagüitas que tiene menos de 500 gr y mi guagüita tenía como 400 y algo, era chiquitita s era una cosita así.

(I) Y usted no tuvo ningún conflicto de lo que sea después de esta pérdida en su vida?

(E): Eh no, eh de qué me culparon de algo una cosa así?

(I): Claro, o algo que le incomodara?

(E): No, sabes lo que me pasaba y que todavía me pasa es con los recién nacidos, siento ese apego de tomarlos, y me pasa que eh los tomo y me pasa eso, (ojos llorosos), eh como que me encantan las guagüitas, me encantan los bebes, por eso te digo po, me faltó a lo mejor eso, me quedó el vacío, me quitaron el derecho a ser mama, eso pienso yo, pero siento, con las guagüitas me encantan todas las guaguas, negritos blanquitos, me encantan todos, me encantan y te puedo decir que mi marido era tan consciente conmigo me tenía tan en brazo, y yo estaba tan así como con ese dolor que yo me encontré unos perritos, allá al frente en el súper mercado que estaba acá al frente eran cuatro, eran perrita y perritos, y yo le dije mi amor que sabe que hay una casita con peritos me puedo quedar con un perrito, me dijo y ya teníamos perros teníamos tres y me dijo mi amor, pero tenemos tres perritos y yo le dije son unos cachorritos y me duele, pobrecito y hace frío están mojados, me puedo llevar, quería traer los cuatro, pero me dijo llévese uno para la casa, y así como la van a ver a usted que te estas llevando un perrito y va a venir más gente y se van a empezar a llevar a los perritos, ahora si de aquí a la tarde están, me dijo y los regalamos nosotros, que me dijeron a mi po, yo fui y yo dije ya el primero que me mire, me lo llevo y fue una perrita fue la Samantha la que está allá afuera, esos ojos azulinos que me miraron así como que nos conectamos las dos y la tomé la traje y era una cosita pero, la lleve al veterinario y fue tan chistoso porque dije cuánto más va a crecer este perro le dije si están re fea la cuestión y es callejerita, si dijo mi marido si va a ser como el cachupin, mi hija tenía un perro viejo así, chiquitito, ya po lo llevamos al veterinario y me dice tu perrita es mestiza es pastor alemán con otro perro grande me

dijo y yo la quede mirando, esta cosa tan fea doctor y la perra me miraba porque tenía una pareja para allá y otra para acá, no si era muy exquisita y me decía el doctor si me dijo tu perro adulta va a pasar entre 38 40 kilos, es tremendo animal es así una tremenda vaca, así una cabeza. Y los otros perritos pasaron que la cajera, ooh que me trae unos peyitos para la mamá, mm me gusta como huelen.

(Llega su familia y le trae rosas, comienza a conversar con su familia)

(I): ¿Crees que en la sociedad hay espacios donde las mamás puedan expresar su duelo?

(E): Yo creo que con la única persona que tú puedes expresar tu duelo es con la familia porque como te digo en los hospitales no tienen, no te prestan ayuda, o sea te prestan el servicio de hacer lo que tienen que hacer, de ayudarte, pero en cuanto apoyo psicológico no hay. Yo creo que la persona que pasó por lo mismo si te entiende, pero las personas que no han pasado por esto, como que te ven quizás que hiciste, no hay un entendimiento de porque o le echan la culpa a los médicos o le echan la culpa es que no te atendieron bien, que no te vieron bien en el hospital o en el consultorio, le echan como la culpa de negligencia a los médicos y no ven que a lo mejor pudo ser un problema natural, porque por lo menos lo mío fue natural, 1 entre miles y me paso a mí, eso me dijo el doctor, me dijo es lamentable porque se nota, me dijo tú cuando ves a una persona se nota cuando son buenos papás y cuando son malos papas, aquí llegan de todo me dijo, todos los días llegan a la consulta miles de mujeres y que han consumido en todo su embarazo y las guaguas le nacen y tú me dice, tu que te preocupaste, te cuidaste

tomaste juguito lechita esto esto y esto, los medicamentos que te dieron... tuviste tu pérdida, entiendes, entonces yo lo que decía lo que encontraba injusto era eso, por qué Dios me hizo eso a mí, yo le echaba la culpa a Dios, yo tenía resentimiento, yo tenía algo, no quería que me hablaran de Dios ¿Y sabes quién te van a ver al hospital?, los evangélicos.

(I): ¿Fueron a visitarla los evangélicos?

(E): A todas las mamitas que... ponte tú le preguntan qué pasó y usted porque está aquí, por tal cosa, no es que Dios y empiezan, yo le decía por favor vayan a ver a otras mamitas, yo les agradezco de verdad, pero por favor a mí no me hablen de Dios en estos momentos, porque para mí no existe, porque para mí dije yo que soy una buena madre, que cuido a mis hijos, que me cuide, que hice muchas cosas, me quitan mi guagüita, acaba de dar a luz una mujer que la trajeron de la calle porque venía completamente drogada y tuvo su guagua y venía la guagua viva y después entró un gallo haciendo un escándalo, porque estaba borracho y quería entrar al parto, que parto le dijo el doctor quiere entrar, si su mujer venía igual que usted, yo digo esas guagüitas nacen con no sé, yo digo le harán el test de las drogas o el trago, pueden darle temblores y muchas guagüitas mueren durante los primeros meses por eso, porque adonde se abstienen a consumir.

(I): Pilar usted me decía que ya no quiere tener más hijos...

(E): No porque eeh tengo un pólipo en el útero entonces tienen que sacarlo, ósea no es de el porte de una mandarina si no que es ya del porte de una naranja y ya va como en la mitad del útero, entonces para mi tener un hijo y a parte la edad, yo voy a cumplir 40 entonces yo no creo que sea una edad como para tener más hijos, para mí habría sido genial haber tenido un conchito para la vejez como se dice, pero yo creo que estamos criando ya crie al Benjamín, estamos criando al Benja tiene 10 años, la Camilita tiene 23, entonces pienso que hay que esperar que lleguen los nietos para consentirlos.

(I): Y en el caso de que pasara x motivo ¿Cómo lo enfrentaría?

(E): Es que lo encuentro tan que no ocurriría porque yo encuentro que yo no sé, no estoy, me daría como lata la vieja con guagua, o sea es su nieto, pero sí llegara por alguna cosa a pasar que me dijeran sabe que está embarazada y nada po, tratar de hacer lo mismo que hice con mis hijos, volver a criar, volver a pañales, comida de guagua eehh.

(I): ¿Cómo se sentiría?

(E): Yo creo que me sentiría como primeriza, porque yo encuentro que ya han pasado como varios años de que cambie un pañal, o sea a mi ahijado le he cambiado los pañales pero una vez y igual me complica porque me hace transpirar para todos lados ese, yo creo que de estar preparada no, no estaría preparada para tener otra guagua, pero si

llegara a ser el caso yo creo que mi instinto maternal , no es que eso no se lo gana nadie, es que eso no se olvida, por lo menos tendría más cuidado a lo mejor de no cometer errores o de que cuidado con el brazito , cuidado con la piernecita, que los doctores te pescan al cabro chico y te lo balancean así, tendría como bastante cuidado, pero no yo creo que igual sería genial. Pero como te digo ya no estoy en edad ya como para tener guagua, mi marido tiene 48 yo tengo 40 él ya me dice ahora ya estamos para abuelos.

(I): ¿Qué características tuyas ayudaron a enfrentar esta pérdida?

(E): Mmm, características, yo creo que mi forma más que nada eeh, no yo creo que fue por mis hijos no más , fue por ellos, fue para no seguir llorando no seguir sufriendo.

(I): ¿Ha tenido alguna enfermedad luego de la pérdida?

(E): Eeeh no, no ninguna complicación solamente ese pólipo y esa cuestión de que unos exámenes me salieron a la chuña, porque me encontraron esta cuestión de intolerancia a la insulina, pero aparte de eso no.

(I): ¿Hubo seguimiento de parte del equipo de salud luego de lo que vivió?

(E): Eeeh me llamaron de acá del consultorio, porque la doctora cuando me dijo ya chiquilla, era jovencita así como tú, quedo preocupada y ella llamó para acá para mi

casa, preguntando por mí y ahí mi marido le dijo que yo había tenido una pérdida y todo eso y ahí la matrona dijo que lo sentía hartito, es que sabes lo que pasa que los doctores saben qué tipo de gente atienden, cuando son gente vulgar a cuando son eeh gente decente, porque tú sabes que llega de todo al servicio público entonces yo creo que es que yo soy muy simpática, hago reír a los doctores y toda la cuestión, entonces quedan con esa como no sé, atendimos a esta chiquilla fue re simpática y vamos a preguntarle como esta, por eso del consultorio a mí me llamaron ponte tú, para saber cómo me había ido que había pasado conmigo y ahí mi marido le dijo que no que yo estaba hospitalizada y que tenía que abortar y ahí la doctora dijo que lo sentía mucho, que no sé hablo con mi marido yo no estaba acá, pero eso fue como lo único, como estaba y que me había pasado, después obviamente que tenía que ir con los papeles de acá del hospital al consultorio igual porque tenían que atenderse para que no, porque se supone que tú ya dejas de atenderte los controles maternos, entonces tenían que dejarlo hasta ahí. Entonces cuando me atendí ya no me atendí con ella, ella ya no estaba había otra matrona, tu sabes que no te dejan nunca la misma matrona de cabecera, son distintas, entonces tú eeh con la que tienes buena onda como que después pucha y la matrona que me atendía, no es que ella pidió licencia se cambió para otro lado, entonces cuando tú quieres ese doctor o quieres esa matrona no está o son muy cotizados los pide mucho la gente.

(I): ¿Usted siente que generó un vínculo con su hija?

(E): Desde dentro del útero si, es que yo creo que es de toda mamá cuando está esperando el de que ella sienta o el que el sienta que es bien recibido, que es es bienvenido a la familia, es como cuando tú le hablas, porque tú hablas tú sabes que tu estás hablando a tu bebé y que él te escucha y él se mueve y el que te patea tu guatita, nosotros no alcanzamos a llegar a eso porque como te digo se movía muy poco dentro del útero, posiblemente anudo mucho antes el este y fue apretándome de a poquito, por eso no sentía tanto movimiento normal como los otros embarazos, pero yo le conversaba, me abrazaba así siempre así la guatita en la noche, me sobaba, mi marido me besaba la guatita, entonces el vínculo estuvo siempre, cuando uno ya...cuando ya te la quitan, porque es quitar es arrancar se pierde ese vínculo porque no te dejan sostenerla, te dicen aquí está tu guagüita y te la muestran así porque no te la dejan sostener, como te digo las echan en una caja de metal y se la llevan, es como frío el procedimiento.

(I): ¿Sientes que ese vínculo aún está presente?

(E): Cuando voy al cementerio si, ponte tú conversó ehhh se siente más yo creo que porque tú sabes que está ahí ehhh ahí yo creo que se siente más... como que siento que está ahí que me está escuchando, pero siento que acá se perdió en mi familia, porque yo pienso o a lo mejor estoy equivocada porque como no se habla mucho de eso, pienso a lo mejor que soy la única que la recuerdo, la única que la siente, a lo mejor pienso que es la única que la extraña, es que no se habla, veo que todos tienen su vida, mi cuñado tiene

su vida, mi hija tiene su vida su pololo eehh mi chanco chico con sus problemas de colegio eehh pero nadie me pregunta ponte tú eehh ¿La extrañas? o ¿cuándo vamos a ir al cementerio a ver la hermana? o ¿podríamos ir al cementerio a verla?, como que se perdió ese vínculo en la familia o sea como que ella murió y ya ... yo pienso que mi marido también o se va para dentro por lo mismo porque no le gusta verme llorar, si incluso él estaba súper rehacido a esto, no quería, yo le dije a lo mejor me hace falta conversar con una persona, a lo mejor llorar sacarme el dolor que tengo a dentro, me dijo es que yo no quiero que te haga mal, no quiero que vuelvas a caer de nuevo en lo mismo. Yo creo que más me recupere, porque soy muy amante de los animales, como te digo la Samanta fue como que para mí yo vi reflejada, o sea para mí un animal es parte de la familia, la Sami pasó a ser mi Renata, pasó a ser mi guagua, a lo mejor muchos dirán uy que tonta andar con un perro para todos lados, pero para mí la Sami pasó a ser como mi Renata, era como mi hija, entonces yo la vi desvalida solita la tome me la traje y la críe, también pasó que nosotros somos, yo por lo menos siento que me conecto tan bien con los animales y los animales ponte tú que tengo en mi casa que en ese entonces era el Blaki, el Neron un pitbull, yo estaba como muy conectada con ellos, para mí eran mis guaguas, ellos se subían a mi cama entonces ellos como que me dieron mucho amor, ellos yo estaba acostada y tenía al Neron en un lado y al Blaki al otro lado echado a mi cama, eran mis guaguas o sea ellos suspiraban, me miraban cuando me veían llorar, me movían así con la cabeza los brazos, era una cosa como ya no llores más, nos tienes a nosotros, entonces esa conexión que tengo yo con los animales yo creo que lo tienen mucho, pero yo le doy comidita agüita a los perritos en la calle y les busco donde ir a

casitas, no quiere un gatito no quiere un perrito, hasta que me dicen si sabes que nosotros necesitamos, entonces trato de ayudar y por eso lo otro que decía yo no encuentro que sea una persona mala, por eso te decía que yo renegaba mucho a Dios, que por que me hizo eso a mí si yo pucha... no soy Santa Teresa de Calcuta pero... pero trato de hacer lo mejor posible para ayudar a los que necesitan.

(I): ¿Qué le pasaba cuando veía a otras mamitas embarazadas?

(E): Yo cuando veo las mamitas embarazadas me gusta, me gusta verles sus pancita, me gustan los recién nacidos, me gustan las guaguas me encantan, sean llorones sean lo que sean, aparte tengo como ese don que los tomo en brazo y se quedan dormidos. Y lo que me pasó es que todos sentían como que, bueno yo me daba cuenta porque uno siente que a uno no la ven, la ven con lástima porque ponte tú o era porque e tenía una eehh esposa de mi primo que estaba esperando guagüita y tuvo su guagüita la Flopi, que se hubieran llevado por unos meses de diferencia con la Renata, entonces eeehh cuando me pasaron a la Flopi eehh o sea tenían el miedo de no pasármela porque como yo había tenido la perdida y que yo a lo mejor no sintiera ese dolor, que yo sentí ese dolor, pero también sentí el calor de la guagüita, me entiendes, entonces se siente como el calor y no es ponte tú de decir pucha tú estás con vida y mi guagüita murió, no, yo no lo siento así, yo lo siento como que es una bendición que llegue un niño o una niña a llenar ese espacio a homologar, pero yo veía que mis tíos decían, movían las cabeza como pobrecita, entonces yo sentía ese como pobrecita, ella perdió su guagüita, cachai, pero no de mala

manera que lo hayan dicho pero tú sentí cuando sienten como esa pena esa lástima que tratan de no demostrarla pero ay cómo explicarlo, tú sentí que ellos te tienen lástima, cachai, porque pero no te dicen nada si no que te miran con cara de pena y tú tení que decirle, tú no hayas como decirle no sientan lástima por mí, entréguenme por último un poco de apoyo cariño pero no lástima, porque lo que me pasó a mí le puede pasar a cualquiera.

(I): Y ¿eso le pasó con otras personas?

(E): No, es que yo como te digo yo deje andar harto tiempo aquí, mi hija salía a comprar, yo no salía más menos tengo que haber, yo como que no salía o mi marido me acompañaba donde tenía que salir, pero como que entraba y entraba a la camioneta al tiro, o sea como que nadie me preguntara en la calle nada, no quería que nadie me preguntara nada, estuve como un mes de Cami tú anda a comprar eeehh yo cocino y hago todo pero tú anda a comprar, yo preparo desayuno hago todo pero tú deja comprado todo para el otro día, me entendí, es que la gente iba a hacer las típicas preguntas, ¿qué pasó? y ¿cómo fue?. Pero como te digo uno dándole un tiempo, bueno aquí los vecinos preocupados igual me mandaron cariño y todo eso, pero no falta cómo te digo los desubicados que te preguntan ¿a lo mejor hiciste algo? hiciste fuerza, tomaste al Benja en brazo.

(I): ¿Sientes que has superado la pérdida?

(E): (silencio). ¿Superar? no sé porque ... yo creo que superar en cuanto a la pérdida pero queda el dolor igual, porque igual tú cuando piensas por lo que tú pasaste sufrí igual, entonces yo creo que no, no lo he superado, es algo que está ahí, el dolorcito está ahí, a lo mejor porque no la quiero dejar ir ... muchos me dicen pero mamá tú tení que dejar, si tú lloras en el pedacito de cielo que está ella va estar seco, ella no va a ser feliz y trato de no hacerlo. Pero igual yo le digo a la Chini porque cuando conversábamos con la Chini yo le digo que ella me dice a lo mejor te hace falta conversar con alguien, yo le dije si a lo mejor pero sabí que con el apoyo de usted y de toda la familia logre superar la pérdida, pero el dolor está, está ahí, yo siempre estoy de repente me pongo a conversar, estoy en el banco me toca a ir a y nos ponemos a conversar y todo eso y siempre sale el tema de los hijos ¿cuántos hijos tienes? y yo les digo siempre, hubiera tenido tres pero mi guagüita no quiso llegar al nacer y ahí me preguntan ¿y qué pasó? y ahí yo les cuento y me dicen pucha que lata, que pena. Siempre digo que tengo tres hijos.

(I): ¿Sientes que has tenido un cambio luego de la pérdida?

(E): La misma no creo que uno sea la misma un cien por ciento porque como te digo te quitan eeehh (suspira), porque se supone que tú ya tenías programado tener ese bebé cierto, que iba a venir que iba a llegar a un espacio eehh que tú la ibas a ver correr chiquitita, que no está po, me entiendes, entonces para mi me cambio po, hubo un cambio.

(I): ¿En qué sentido?

(E): En la personalidad, eeehh siempre estoy más pensativa de repente estoy como en la luna, me dicen en qué estoy y yo no en nada, de repente estoy pensando en eso y todos los años me pasa que tendría uno que tendría dos que tendría tres añitos, este año tendría 4, me entiendes, entonces siempre la tengo presente, yo creo que por eso te digo yo que cambió mi vida en ese aspecto, en que eee a lo mejor si hubiera estado acá, hubiera sido la misma, hubiera sido la misma persona de siempre, yo soy muy así como muy divertida como muy chucheta, soy súper así eee pero de repente como te digo a lo mejor de repente ni siquiera es por eso, a lo mejor es porque ya yo digo me llevo el viejazo con la menopausia y estoy más llorona y eso pero yo considero que eeehh estoy más sensible, quede más sensible.

(I): Estamos como terminado la entrevista ¿tiene algo que agregar, algo que le gustaría decir?

(E): Mmm yo creo que me has hecho todas las preguntas, pero ojalá que esto les sirva, que el dolor que pasamos nosotras como mamás, les sirva a ustedes para poder hacer algo a lo mejor que puedan poner más ayuda en el hospital o en el consultorio, apoyo psicológico para las mamitas que perdemos nuestra guaguüita, que nos hace falta hay muchas mamás, yo doy gracias que tuve a mi familia que me apoyó pero hay muchas

mamitas que pierden a su guagüita y no tienen el apoyo de su mamá a lo mejor estaban en contra de ese embarazo y la mamita estaba pasándolo con su pareja solos, a lo mejor hace falta cachai un poquito de humanidad, eehh de a lo mejor un tratamiento especial de ayuda psicológica para esas mamitas. Porque yo te digo doy gracias a Dios que tengo el apoyo de mi marido, de mis hijos, de mi cuñado, de mi hermano mi hermana, mi mamá, de mi abuela de mi familia completa, pero hay muchos casos que ellas están solitas, a lo mejor la mamá le dejo de hablar porque quedó embarazada o el papá la dejo de ver y tienen a lo mejor el apoyo de la suegra y de la pareja en ese momento y a lo mejor necesitan ese apoyo psicológico para que esa persona no quede tan destruida, eso.